The image shows the front cover of an antique book. The cover is decorated with a complex marbled paper pattern in shades of brown, teal, and orange, with white veins. A decorative gold border with a repeating geometric pattern is visible at the top, bottom, and left edges. A small, rectangular, cream-colored label with a scalloped border is affixed to the upper left corner. The label contains the handwritten text 'XVI' followed by a small 'c' in a circle, and '44' to the right.

XVI<sup>c</sup> 44











n.º 7971



1505



EL THEATRO  
DE INGENIOS  
Y SINAGOGA DE  
Ignorantes, de Thomas  
Garçon:

*En que el muy curioso hallara muchas cosas confor-  
me a su gusto; y el predicador materias co-  
munes para su menester.*

PUESTO EN ESPAÑOL POR  
F. Iayme Rebullosa, Prior de Predicadores  
de la Ciudad de Balaguer.

DIRIGIDO A DON IVSEPE DE  
Mur, del Consejo de su Magestad Regente la Real Can-  
cilleria en el Principado de Cathaluña, y Conda-  
dos de Rossellon y Cerdaña.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,  
En Barcelona, en la Emprinta de Iayme Cendrat.

---

Año. M. DC.

Vendense en la misma Emprinta.

DE LOS  
DE MADRID

Y SINDICADO

de los señores

de

DE LOS

de los señores

de

DE LOS

de los señores

de los señores

de los señores

de los señores

de los señores

de los señores

de los señores

Año M. D.

de los señores

Pag. 2. lin. 5. boras, obras. pag. 16. li. 24. primor, primer.  
 pag. 28. li. 1. pregunto, preguntado. pag. 32. li. 6. viuafissimo,  
 viuacifissimo. pag. 36. li. 8. fcific, fcirc. pag. 42. li. 21. Betriz,  
 Beatriz. li. 28. due, duce. pag. 44. li. 1. Hempedocles, Empe-  
 docles. pag. 46. li. 4. E finge, Elphinge. pag. 47. li. 15. Bucol-  
 cia, Bucolica. pag. 51. li. 22. deuia, deuã. pag. 55. li. 16. Actheo  
 Acteon. pag. 61. li. 5. Penelope, Pelope. lin. 18. necis, nescis.  
 pa. 65. li. 21. Perfio, Perseo. pag. 66. li. 14. Cirse. Circe. li. 15.  
 Silla, Scylla. pa. 68. li. 28. Nesho, Nefso. pa. 69. li. 1. Hermio,  
 Hermione. li. 2. Pirothoo, Pirithoo. li. 17. Egipto, Egisto. pa.  
 70. li. 10. lasciuia, lasciua. pag. 82. li. 3. vicuos, vientos. li. 11.  
 pasiphe, Pasiphae. pa. 84. li. 16. prejuros, perjuros. li. 23. se-  
 gundo, Segundo. li. 25. Simo, Sinon. pag. 85. li. 7. vrraca, vrra-  
 cas. li. 9. Danto, Dante. pag. 87. li. 6. Prianco, Priamo. li. 9.  
 brunella, brunello. pag. 90. li. 5. emiendese afsi. gloriosos y  
 solenes, por lo que hauemos puesto esta diferencia parti-  
 cular, &c. li. 20. fige, sigue. pag. 92. li. 1. persuasiura, persua-  
 sion. pag. 93. li. 16. Varro, Varo. pa. 108. li. 3. Scithos, Scithas.  
 li. 14. pirothoo, Pirithoo. pa. 112. li. 23. hambicos, lambicos.  
 pag. 130. li. 3. poste, pote. pag. 132. li. 1. flora, llora. li. 20. exiua-  
 munda, eximmunda. pag. 134. li. 23. Theologica, Theologia.  
 pa. 135. li. 27. Horo, Apollo. Hoxo, Apollo. pa. 136. li. 4. amoto  
 fo, amoroso. pa. 137. li. 2. Disc. 36. Dif. 37. pa. 138. li. 9. Dif. 37.  
 Dif. 38. pa. 140. li. 12. telego, talego. li. 28. Scilla, Sylla. pa. 147  
 li. 18. lecho, leche. pa. 147. li. 2. mas, mal. pa. 150. li. Anacharfi  
 y Scitha. Anacharfi Scitha. pa. 153. li. 14. todo affectu, toto  
 affectu. pa. 154. li. 6. acarea, acarrea. pa. 156. li. 7. quifadillos,  
 guifadillos. pa. 158. li. 5. felicissima, feifsima. li. 27. eadem no-  
 fius, ea damnosius. pag. 160. li. 15. deiectis, desistis. pag. 161.  
 donoso, danoso. li. vlt. nec alij sprodet, non alijs prodest.  
 pag. 162. li. 21. que Crasso, de Crasso. pag. 174. li. 25. me qua  
 le, in æquale. pag. 177. lin. 7. scaptulani, scaphulam. pag.  
 184. lin. 7. vuestro, toto. pag. 188. li. 9. cinestes habetis, ci-  
 neres habebis. pag. 194. lin. 11. misan topos, misanthropos.

## ERRATA S.

pag. 197. li. 5. heres, hezes. li. 8. Marian. Maria. pag. 199.  
 li. 24. ciero, ciero. pag. 141. lin. 18. Iosippo, Iosepho. pag.  
 241. lin. 14. Sol, Soli. pag. 247. lin. 18. q3. quæ. lin. 19. estirpe,  
 stirpe. li. 24. accipi & accipiet. pag. 248. li. 2. Trimegistro,  
 Trimegistro. pag. 253. lin. 1. quatro, quarto. pag. 154. lin.  
 4. per eicrutari, perferutari. pag. 260. li. 27. diuitias, diutius.  
 lin. 28. vna vno. pag. 261. li. 2. sin, sui. pag. 263. li. 14. Alu-  
 na, alma. li. 23. Poloponeso, Peloponesso. pag. 265. li. 3. Belle-  
 ro Fonte, Bellerophonte. pag. 268. lin. 13. pestis, petis. pag.  
 269. li. 4. reliquit, reliqui. pag. 276. li. 10. gusteris, gustetis.  
 lin. 18. libris, liberis. pag. 279. li. 5. Rodos, beodos. pag. 291. li.  
 10. magistro, magistrado. pag. 293. li. 5. citra, cithara. li. 8. per-  
 stengit, perstringit. li. 15. Thineo, thimæo. pag. 294. li. 15. fe-  
 cit, ferit. li. 25. voluptati, voluptatem. li. 28. sequat, sequatur.  
 li. 29. tragediam, tragedia. pag. 301. li. 9. metor, metior. pag.  
 317. li. 9. infinamente, infinitamente. pag. 317. lin. 24. somios,  
 famios. pag. 321. li. 5. ab la, alla. pa. 323. li. 22. b, que. pag. 324.  
 lin. 5. parathrumq, barathrumq. pag. 328. li. 19. Rabidones,  
 Rabido nec. pag. 329. lin. 6. properferat, proreplerat. pag.  
 330. li. 18. ignorancia, ignauia. pag. 334. lin. 11. doctore, do-  
 ctior. pag. 339. lin. 7. indue, indice. pag. 340. li. 20. primeros,  
 primores. pag. 241. li. 3. & est. pag. 351. lin. 7. me<sup>o</sup>, mens. li. 11.  
 alibatur, alebatur. pag. 353. lin. 28. belloso, bellota. pag. 369.  
 lin. 13. fuleutan, sustentan. pag. 377. lin. 26. cõprestam, com-  
 pressam. pag. 378. lin. 13. testadimibus, testudinibus. pag.  
 384. lin. 20. escrcuiria, seruiria. pag. 387. lin. 22. Priaxo, Pri-  
 po. pag. 408. li. 27. caluum vobis adduximus, borrese. pag.  
 409. lin. 13. multos, inulos.

**F**Ray Thomas Roca Presentado y lector de prima de Theologia en el conuento de Sãra Caterina martyr de Barcelona de la orden de los predicadores, digo que he leydo p̄r m̄dato de nuestro muy R. Padre Prouincial, estos dos libros del Theatro de Ingenios, y Synagoga de ignorãtes que sacò a luz en Toscano el doctissimo varon Thomas Garçon, y ha traduzido en Español el R. Padre fray Iayme Rebullosa Prior del conuento de Santo Domingo de la ciudad de Balaguer, y no hallè en ellos cosa contraria a nuestra Santa fe catholica Romana, ni a los buenos costumbres, antes cõtienē doctrina de mucho gusto y vtilidad aun para los que sabē deueras que cosa sean buenos autores: y el interprete ha mostrado su grande discrecion en dexar muchas cosas que el autor escriuio en su lengua, y a nuestros Españoles por justos respectos no auian de ser agradables, y asì de mi parecer se le puede dar licencia con seguridad para que se impriman y publiquen. En Santa Catherina de Barcelona a los veynte dias de Junio. Año de 1600.

Fray Thomas Roca Presentado.

93

**Y**O Fray Iuan Vicente, por co-  
mission de nuestro muy Reuerēdo  
P. Prouincial, he visto el Theatro  
de Ingenios y Sinagoga de Ignorātes,  
traduzido de Toscano en Español  
por el Reuerendo P. F. Iayme Rebu-  
llosa Prior de Sāto Domingo de Ba-  
laguer. El qual no contiene cosa con-  
tra nuestra Sāta Fee Catholica Ro-  
mana, ni a las buenas costūbres Chri-  
stianas. Hallarā los curiosos en el cō-  
apazible y dulce estilo, primores cō-  
formes ā su gusto, y los Predicadores  
vn rico aparato que promete mucho  
fruto. Y ansi lo firmo de mi mano en  
el Conuēto de Sāta Catherina Mar-  
tir de Barcelona ā los veynte dias  
de Iunio de 1600.

El M. F. Iuan Vicente

FRay Geronimo Xabierre Maestro  
en Santa Teologia y Prouincial de  
la Prouincia de Aragon de la Or-  
den de los Predicadores, con el tenor  
de las presentes vistos los parefceres  
y aprobaciones que por mi comifision  
han dado los sobre dichos muy Reue-  
rendos Padres acerca deste libro; doy  
licencia al Padre fray IaymeRebullo-  
fa Prior de nuestro Conuento de Bala-  
guer para que lo imprima: con que  
preceda aprobacion del ordinario, en  
nombre del Padre y del Hijo y Spiri-  
tu Santo Amen. Dada en el Colegio  
de Santo Thomas de Madrid a 28. de  
Agosto de 1600.

*Frater Geronimus Xabierre*  
*P. Prouincialis.*

**P**OR mandado del muy Ilustre y Reuerendissimo Señor D<sup>o</sup> Alonso Coloma Obispo meritisimo de Barcelona y del cōsejo de su magestad, he leydo yo Francisco Brochetes doct̃or en Theologia los dos libros del Theatro de ingenios y Synagoga de ignorantes del doct̃issimo y eruditissimo varon Thomas Garçon traducidos de lengua Italiana en Española por el muy Reueren. P. F. Iayme Rebullosa prior del Cōueto de S. Domingo de la ciudad de Valaguer, y digo que en ellos no he allado cosa alguna repugnante a nuestra S. Fe Catholica y buenos costumbres, y que tiene doctrina sana y de mucha utilidad para qualquier estado de personas y de mucho gusto para los curiosos y discretos. Y assi digo que sera conuenientissimo que su señoria Reuerendissima mande dar licencia para que se imprime, En fe de lo qual doy esta sedula firmada de mi mano y nombre a 28. del mes de Octubre año de 1600.

El doct̃or Francisco Brochetes.

**N**OS Don Alonso Coloma por la gracia de Dios y de la sancta Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad &c. Vista la aprobaciõ deste libro cuyo titulo es, Theatro de Ingenios, y Synagoga de ignorantes, compuesto primero por Thomas Garçon, y aora nueuamente vertido de lengua Toscana en Romance Castellano, por fray Iayme Rebullosa del orden de Predicadores: Damos y concedimos licencia, de imprimir y diuulgar aquel en nuestro Obispado. Dada en Barcelona en el nuestro Palacio a los 30. de Octubre 1600.

Don Alonso Obispo de Barcelona.



*Lo Duch de Feria*  
*Loct. y Capita General.*



ER la present donam licencia permis y facultat a fra Jaume Rebullosa del orde de Predicadors, y Prior del Conuent de la Ciutat de Balaguer, pera que en recompensa dels treballs ha presos en vertir de llengua Italiana en Romans Castellana vn Libre intitulat, Theatro de Ingenios y Synagoga de Ignorantes, de Thomas Garçon, puga y li sia licit y permes Imprimir o ser Imprimir lo dit llibre per ell traduit. Manant expressamēt a tots y qualseuol Estampers y altres persones de qualseuol grau o condicio sien, que durant lo temps de deu anys del dia de la data infraescrita en auant comptadors no imprimescan, ni vengan, ni Imprimir o vendrer facen lo dit Libre sens licēcia de dit F. Jaume Rebullosa, o de qui sō orde y poder tindra, sots pena de perdre tots los llibres imprimits, mollos y aparells de la Impressio y de cinc cents florins de orde Arago als Reals cofrens applicadors y dels bens dels contrafahents, irremissiblement exigidors. Sots la qual pena diem y manam no res  
menys

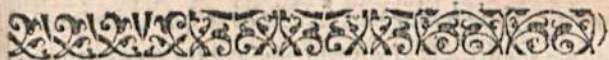
menys a tots y qualseuol Veguers, Balles, Sots-  
ueguers, Sotsballes y altres qualseuol officials  
axi reals com de, Barõs, y maiors, com menors,  
que la present nostra licècia a dit F. Jaume Re-  
bullosa tinguen, guarden y obseruē, tenir, guar-  
dar, y obseruar façen y cõtra no vinguen en ma-  
nera alguna si la gracia de sa Magestad tene-  
nchara y en la pena sobredita desijen no incor-  
rer. Dat. en Barcelona, a finch de Noembre,  
M. D C.

*EL DVQUE DE FERIA.*

*Vt .Don Ios. de Mur  
Regens.*

*Vt. Don Franciscus de  
Agullana & Calders  
Regens Thesaurariam.*

*Gabriel Olzina.*



A DON IVSEPE  
DE MVR DEL CONSEIO  
de su Magestad Regente la Real  
Cancilleria en el Principado  
de Cathaluña y Condados  
de Rossellon y  
Cerdeña.

*Fray Iayme Rebullosa.*



*L*A sombra del favor de V. S. sale,  
el ingeniosissimo Garçon tã deſſca-  
do de todos los curiosos, ya echo Es-  
pañol de Etrusco. Y aunque de sus  
glorias, es mia la menor parte; quã-  
do por la que me cupo del deſenfrenado furor de  
vna horrenda borrasca (cuyo fruto es este tra bajo)  
en q̄ vi cõſurados cõtra vn muy humilde nauichue-  
lo, todos los quatro Elemētos, ( como si anegar lo  
fucra

fuera caso de honor y no sacara otra, que auer acer-  
tado á servir á V. S. en esto, se vee bien con quan-  
ta razon, la tengo mayor que el que jamas para  
dezir, Perieramus nisi perissemus. Que vien-  
dome favorablemente acogido en el tan seguro  
puerto de su ilustre amparo, que borrascas pueden  
ya espantarme? O como podre, sabiendo lo que mis  
trabajos le son acceptos, no alentarme para el em-  
pleo de otros de mas tomo? Y pues estos, por llevar  
el nombre de V. S. escrito en la frente me prome-  
ten vniuersal acceptacion para los ingenios de  
mejor gusto; empeño con tal fe mi palabra, mos-  
tralles segunda vez al mismo Garçon vestido  
á nuestro traje, comunicando lo que quiza  
podra ser nuevo, aun para los muy cu-  
riosos. Para poderla cumplir, dame  
grande animo verme apadri-  
neado del fauor de V. S. á  
quien guarde Dios los  
años de mi desso,  
Amen.

NOM-

NOMBRES DE LOS  
*Autores de quien se han sacado  
estos Libros.*

SAN Augustin.  
Augustino Augurello.  
Alano de Rupe.  
Alberto Magno.  
Alexio Poeta.  
Aldo Manucio.  
Alfidio.  
San Ambrosio.  
Anacharso Scythia.  
Anaximandro.  
Andres Alciato.  
Andres Anguilara.  
Angelo de Clauasio.  
Angelo de Costanzo.  
Angelo Politiano.  
Ambal Caro.  
Antagoras.  
Antiphanes.  
Antisthenes.  
Apuleyo.  
Apiano Alexandrino.  
Arato.  
Archelao.  
Aristophanes.  
Aristoteles.  
Arnaldo de Villanoua.  
Atheneo.

Auerroes.  
Aucenno.  
Aulo Gelio.  
B  
Baldo.  
Balthasar Castellon.  
Baptista Egnacio.  
Benito Varchi.  
San Bernardo.  
Bernia.  
Beroso.  
Biante.  
Boetio.

C

Cariston.  
Casiodoro.  
Celio Rhodigino.  
Christophoro Parisiense.  
Ciceron.  
S. Cyrillo Alexandrino.  
San Cypriano.  
Claudiano.  
Clearcho.  
Concilio Hispalense.  
Cornelio Tacito.  
Crates Thebano.

D

Nombres de Autoras:

- |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|
| S. Damasceno.            | Gorgias.                 |
| Dante Aligero.           | San Gregorio Papa.       |
| Dauid.                   | San Gregorio Nazianzeno. |
| Democrito.               | H                        |
| Demosthenes.             | Hamai, Rabbino.          |
| Dydimo Alexandrino.      | Halicarnassco.           |
| Diogenes Laertio.        | Heraclides.              |
| Diomedes.                | Herodoto.                |
| San Dionysio Arcopagita. | Hieremias Propheta.      |
| Domingo Venero.          | Hierocles                |
| E                        | San Hieronymo.           |
| Aeliano.                 | Homero.                  |
| Empedocles.              | Hortefano.               |
| Ennio.                   | Horacio.                 |
| Epicharma.               | I                        |
| Epicuro.                 | Iamblico.                |
| Elayas Propheta.         | San Iuan Euangelista.    |
| Aefopo.                  | San Iuan Chriostomo.     |
| Eudoxo.                  | Iuan Bocacio.            |
| Eufronio.                | Iuan Guidicion.          |
| Euripides.               | Iuan Pico.               |
| Ezechiel.                | Ioan Textor.             |
| F                        | Ioan de Tabia.           |
| Fabio Galeota.           | Iulian Gosclino.         |
| Fabio Quintiliano.       | Iulio Camillo.           |
| Filemon.                 | Iulio Firmico.           |
| Filon.                   | Iacobo Bonfadio.         |
| Filoftrato.              | Iulio Morigi.            |
| Fortunio Spira.          | Iosepho Hebreo.          |
| Francisco Maria.         | Iosephe Salernitano.     |
| Francisco Petrarcha.     | Iustiniano Emperador.    |
| G                        | Iustino Historico.       |
| Galeno.                  | Iuuenal.                 |
| Gilgidio.                | Ioel Propheta.           |

San

Nombres de Autores.

San Ifidoro.  
Ifocrates.

L

Lactancio Firmiano.  
Laura Terracina.  
Linceo Poeta.

Lifides.  
Luis Ariosto.

San Lucas Euangelista.

Lucano.  
Lucretio.

Luciano.  
Luis Grotto.

Luis Tanfillo.

M

Macrobio.

Manetio.

Marco Aurelio.

Martial.

Marciano.

San Matheo Euangelista.

Mercurio Trimegisto.

Modestino.

Moyfen.

Moreno.

Mufco.

O

Oldraco.

Orpheo.

Ouidio.

P

San Pablo Apofol.

Paufanias.

Pedro Bembo.

Pedro Gradinico.

Pindaro.

Pifitrato.

Pythagoras.

Platon.

Plauto.

Plinio.

Plotino.

Plutarcho.

Pomponio Legifta.

Pomponio Spreto.

Pomponio Mela.

Porphyrio.

Prifciano.

Pronape Poeta.

Propercio.

Philoftrato.

R

Raymundo Lull.

Remigio Florentino.

Rofino.

S

Salomon.

Sallutio.

Saxo Grammatico.

Secundo.

Seneca.

Simmace.

Simonides.

Sinnefio.

Socrates.

Sophocles.

Selino.

Stifbon.

Strabon

Nombres de Autores

Strabon.  
Strozza padre.  
Suydas.

T

Terencio.  
Theodoncio.  
Theodoro.  
Tibullo.

Tito Liuiio.

Tolomeo.

Trogo Pompeyo.

Thucidides.

V

Valerio Maximo  
Virgilio.  
Victoria Colona.  
Vgo de S. Vistor.  
Vlpiano.

X

Xenocrates.  
Xenophonte.

Z

Zoroastro.



1

PROLOGO  
DEL AVTOR A

*los Lectores.*



**I**EN E el mundo ciertos hombres tan altamente persuadidos y pagados de si, que allende de la nescia reputacion propria que en lo exterior descubren, con que andan mas soberuios que pauones, y con mayor altiuez que el Aguila despliegan su buelo, trahen impresso en lo interior de su animo vn tan disparatado pensamiento, de que no se hallarian sin mucha dificultad quatro ingenios como el que ellos poseen, y que por mas que se buscasse del vno al otro Polo, y de los extremos de Oriente, a Occidente, seria imposible hallar quien a su saber, y prendas iguales: tan ciegos los tiene su proprio amor, que en la estimacion de varones sabios los haze ser iusgados por muy necios y dinos de todo desprecio. Grande infelicidad porcierto y miseria suma es la de estos pobretones, pues mientras en su propria Idea se alcan de puntillas a vn grado tan eminente y a vna tan sublime celsitud, son por el comun voto de los hombres hundidos y derribados a lo mas profundo, de la mayor temeridad y locura que

A                      pueda

2  
pueda imaginarse. Cuya desventura no puede tener origen sino del estimarse y tenerle en mas de lo que son: siendo lo que importa, no esto, sino ser tenidos o alomenos dar cabales muestras por sus obras, que merecen serlo. Por el mas felice de todos los nascidos se tenia Creso con la muestra de sus thesoros, pero el sapientissimo Solon, confundido tan vana temeridad con la alteza de su ingenio tenido por prudentissimo y diuino. Como hijo de Iupiter Ammon, se tenia por immortal el grande Alexandro: pero muchissimos Philosofos haciendo varios Epitafios a su muerte, fisgaron de la necia persuasiva de su immortalidad. Quien se tuvo iamas por de mayor ingenio que Sapor Rey de los Persas, que se hazia llamar Rey de Reyes, compañero de las Estrellas y hermano del Sol y de la Luna? y con todo esto no vbo quien por tan necio desatino lo tubiesse en menos, que por vno de los mas famosos locos del mundo. Siendo pues tan estremada la inorancia y temeridad de los hombres, que presumen no menos de su ingenio que Marsias de tañedor, y de cantor Thamiras: el vno de los cuales con atreuida soberuia desafio en tañer a Apollo, y el otro en cantar a las Musas: y sucediendole muchas vezes lo que al inconsiderado Icaro con sus alas, y a Facto con su carro que entrábo con desastradas caydas dieron abundante materia al mundo para reirse del estremo de su presunción y arrogancia: a me pareció tomar a mi cuenta pa

rá de engaño particular de los miserables e inconsiderados ingenios de nuestra era tan pagados de sí, ponerles delante los ojos vn espejo en quie si se miraren puedan echar de ver su propria deformidad, y la opinion en que todo el mundo los tiene, mientras ellos se prescía y vana mente se vfanean, de gallardos juizios y en todo admirables. Y porq̃ en las cosas quanto mas opuestas si estubieren iustas, campea y surte mas su contrariedad y oposicion: como la luz, que parese mas bella entre tinieblas, y vn rostro hermoso entre muchos feos: por esto me resuelto tratar vn iuersalméte de todos los ingenios y humores de los hombres, y reducidos a cabos particulares y determinados señalar con vn breue discurso los que fuerē dignos de lohor o no, para que los que en su estimacion son tan sabios lleguen a conoser su propria soberuia y arrogancia. Donde, Dios immortal, quien sabra dezir quánta variedad de ingenios ay en el mundo? No se si me sera posible señalar y deslindar con suficiencia tanta diuersidad de humores, o caprichos, o condiciones naturales, o ingenios, o nombrenlos como quizerā, que estan esparzidos por el mūdo, sino busco vno mayor que el mio y que sea mixto de la impresion e idea de el de todos. Pero en fin sea como fuere, pienso intentar con la estrechez de mis flacas sienes esta altissima empresa nunca intentada de su verdadera y vltima resolucion: y son termino vnas vezes graue, otras humilde,

y otras de mil donayres entreuerado, segun los ingenios de que tratare, salir desta vmbrola selua para dar generalmente â todos la luz de lobores ô vituperios que mas les conviene y se les deve. Para dar principio pues a este pensamiento digo, que dexando de tratar del Ingenio o iuizio de la fuerte que los señores Medicos y Filosofos suelen, los quales lo consideran tan solamente en quanto miêbro principal casa del Alma racional e instrumento y principio de todas las potentias y virtudes animales, como lo considera Galeno en el lib. x. *De regimine sanitatis*, y en el *De iuuamento pulsarum* y ni tratandô aqui precilamente del en quanto se toma por solo el Ingenio humano: sino en este particular significado en que ordinariamente solemos entender por semejante termino, vn cierto humor, ô condiçïõ natural o Iuizio o pensamiento, o propiedades de Ingenio. En cuyo sentido diremos que Octauiano Augusto dio muellras en su vegez de vn nobilissimo Ingenio esto es de vn nobilissimo humor: no pidiendo para aquella edad otra cosa a sus Dioses sino que le concediessen la fortaleza de Sipion, la Beneuolencia de Pompeio, y la fortuna de Cesar. Y que Cayo Caligula mostro ser de vn Ingenio en elremo terrible y endiablado, esto es de vn humor tan fantalligo que desleaua no tubiessse el Pueblo Romano sino sola vna ceruiz, para poder de vn solo golpe cortalles la cabeça a todos. Tomandolo pues en la

conu-

Galeno.

consideracion que digo; paresceme que de la  
 suerte que vn arbol o planta se diuide en va-  
 rios troncos principales, y estos en diferentes  
 y varios ramos: ansi este nombre de Ingenio se  
 diuide a mi ver en varias significaciones, las qua-  
 les se subdiuiden tambien en otras muchas, de la  
 suerte q vn genero subalterno en sus species. Facil  
 seria mostrar aqui todas estas diuisiones y subdi-  
 uisiones por menudo, pero dexolo porque el cu-  
 rioso lector que gustare verlo lo hallara bien claro  
 en el orden de los Discursos de la presente obra.  
 Diuidiendose pues en muchos y varios hilos esta  
 gran tela del Ingenio humano, queda solo por ver  
 de vno en vno quienes son los que por sus meritos  
 merecen ser admitidos, y quales por sus demeritos  
 reprochados. Por lo qual por entrar con buen pie  
 y començar con buẽ orden este tratado, digo q los  
 Ingenios quietos, sossegados y pacificos, ansi como  
 tienen el primer asiento en el orden particular de  
 aqueste nuestro Theatro, ansi pide la razon y sus  
 merecimientos, que los celebremos por dignissi-  
 mos de todo lohor, y por los mas insignes en el ho-  
 nor que con tanta gloria los ilustra y acompaña.

A 3

DEL

\*    
**DEL INGENIO DEL**

*Autor.*

**D**VESTO que la empresa mas difficil para el Ingenio humano (como bien dixo Thales Milefio) a sido la del proprio conoscimiento, por lo que corre grande riezgo de cegarse por su passion el que pretende dar noticia del mismo al mundo, siendo tan ordinario en casos de proprio lohor tenerse el mas Ciclope por vn Argos de cien ojos: con todo esto la grandeza de aquel precepto Delfico, *nosce te ipsum*, â podido persuadir a muchos tratassen conocerse con tal generosidad, que publicandose al mundo por quien son, no les passe por el pensamiêto el menor humo de vano affecto ô aplauso popular: observando con toda puntualidad aquella ley moral del Leuitico que mandaua echar la vexiga del animal que era simbolo de la vana gloria mūdana por cuyo desseo se muestra tã ciego y amartelado, este animal del hombre mas  
bruto,

bruto en muchas cosas que los mismos brutos. De donde es que los mas sabios Scriptores ansi antiguos como modernos an pintado en sus obras las calidades de sus ingenios con toda modestia y verdad. Ansi lo hizo Hippocrates en su *Iusjurado*, y Boeto en el principio de sus secretos Filosoficos y entre los modernos ( aunque con donoso ttilo ) el ingenioso Anguilara, en aquella diligēte descripción de si mismo que dirige al illustrissimo Cardenal de Trento. Por lo qual pudiendo muchos juzgar por defectuoso este Teatro, si entre tan copioso alarde de ingenios, faltasse el de su Autor con tanta curiosidad inquirido, y tenido por dino de ser admitido en el: è determinado dar aqui su parte de satisfacion â los curiosos, y de entretenimiento â los modestos: â aquellos mostrandoseles con apazible termino descrito, y a estos dandoles bastante cuenta con toda modestia de sus traordinarias calidades y graues pensamientos. Aduiertan pues con todo cuydado ansi vnos como otros ( en quâto le es licito â cada qual humanamente conoscerse ) que el Autor de aqueste Teatro, en la fabulosa distribución de ingenios hecha por el sumo Ioue en la herreria de Vulcano, donde en vn grandissimo crisol d'Alchimista mando heruer todo el q̄ se auia de repartir por el mūdo, soplâdo al fuego Sterope y Brôte con sendos fuelles y cuydado posible para mejor apurarle: fue llamado para q̄ tomasse su parte. al

te, al tiempo que se hãzia la prueua del , con la  
piedra de toque; y no se le acuerda bien si le cupo  
en suerte del apurado o mixturado, porque aun  
entonces no se le entendia del Arte que haze los  
hombres discretos y auisados a su costa. Bien es  
verdad, vido algunos que con vasos en la cabeça  
llegaron a tomar del ingenio del crisol a los  
quales le cupo grande parte, a vnos del que no  
estaua a prueua, a otros del que no era sino es-  
puma y hezes asquerosas, y aun otros tomaron  
vna cierta mixtura echa cõ tucia, con algalia,  
con poluos de celidonia, con higos secos y harina  
de hauas: que tenia mas figura de açofar ô  
oropel que de oro verdadero. No faltaron mu-  
chos que llegando al Crisol lo agotaron tomando  
mas ingenio que todos: ni muchissimos que no  
quizierõ poco ni mucho del, recelando se no fuesse  
demasiado caliente. Vnos estando cerca del Cri-  
sol quedaron llenos de humo, mientras otros como  
poco plasticos hizieron tamaño disparate que por  
tomar del mas fino y apurado atizandole el fue-  
go lo rompieron, y les salto el ingenio como Mer-  
curio o azogue sobre la gorra, quedandose con  
la cabeça llena de viento delante los hombres y  
los Dioses. Vinieron algunos (si al Autor se le  
acuerda bien) presumiendo dar nueuas traças â  
Ioue y enseñarle a apurar el ingenio con çumo de  
Ellebro: a los quales por castigo de tãta insolècia,  
metiolo la cabeça en vn orinal, y cõ el baño Maria  
les



les distilo el Iuizio de tal suerte que no les quedo del fino vna quinta essencia distilada, que se vende como aguardiente en las tiendas de los cantinbancos y charlatanes a dos reales por redomilla. Otros se atreueron aduertirle que para el tiempo en que el Crisol auia de heruir, tubiesse cuenta con los aspectos de los Planetas e influxos celestiales a quienes por el castigo de tamaño atreuimiento mando se les diese nombre de mathematicos por no tener en la cabeza sino temas, chimeras y locuras, y que juntamente fuesse medido su ingenio con el punto de la circūferencia, por ser tan pequeño y poco que casi se podria llamar indiuisible. Otros quizieron enseñarle que lo majasse en vn almirez como specias, haziendole vn condimento con vn Recipe de Apotecario: los quales fueron fizgados de todos los Dioses que con suma donayre les dierō por penitēcia vna hermosa causa cō vn retulo en letras maiusculas y deageme q̄ dezia por defuera, I N G E N I O F I N O, y dentro era tã vazia como las de vna specieria vieja. Otros cōparescierō cō sus togas por ser Doctores, y dādo le yes a Ioue presumierō prouarle con sus textos, q̄ el ingenio no era biē distribuyrlo en la hornaza de vn herrero, sino en las salas de Palacio, ni era acertado apurarlo en crisol sino en tiestos: a quienes con suma ojeriza respondieron todos los Dioses que,

*Glosa illa est falsa, in ea. Nihil, super tit, non tenet.*

Finalmente algunos haziendo del Protho y del Sabio con mas muestras de ingenio que vn buey no quisieron acercarse a la hornaza de grande trecho : de lo que indignado Momo , los trato a lo claro de muy afnos , porque quien presume tener mas juyzio que todos , tiene menos. Pero el Auëtor deste Teatro dize se acuerda muy bien que con grande animo acudio al conspecto de los Dioses , pidiendoles por singular gracia, se siruiessen darle tal porcion de ingenio que aplicandolo â cosas graues ô donofas, diesse de tamaña merced tal satisfacion al mundo, qual les pareciesse convenia mas para el honor del y dellos. Por lo que los beninos Dioses le dieron con suma generosidad vn ingenio dispuesto para qualesquiera curiosidades acompañadas de cosas graues en que quiziessse poner la mano : añadiendole por su particular y bella gracia otras no pocas calidades que por su trato y escritos pueden de muchos ser echadas de ver con harta facilidad. Porque Mercurio gusto comunicarle su eloquëcia, Apollo vna y otra Poesia, Minerua la sapiencia scriptural; y Minos las leyes. Cõ todo esto quien se le mostro mas propicio fue Protheo, disponiendolo para con facilidad poder ser transformado en qualquier profesion que se le antojasse: por lo que podria quiza el Autor ponerse en la lista de los ingenios vniuersales, pues a dado no pocas muestras al mundo cõ sus  
escris

escritos, son raros los sujetos de que no pueda tratarse si quiera con alguna mas que mediania. Y así se echan de ver en algunos amagos de un ingenio que a salido totalmente de la huella comun y ordinaria, y tanto que no parece sino que se a alçado con los muy auentajados de muchos de los Antigos. Pues se descubre al viuo en el vn Democrito que se esta riendo de los disparates y locuras de todo el mundo; vn Heraclito q llora muchas vezes y con sumo sentimiento las miserias y calamidades de nuestro infelice siglo; vn Eschinez, en perseguir los vicios y la tirania de vnos y otros. Vn Pericles q con terribles truenos despide mil rayos contra los viciosos; vn Porcio, en el desseo de castigar las maldades de los Tiranos de nuestra era; vn Anaxarco q quanto mas majado por todas partes, sale con mayor vigor y mayor de nuedo; vn Antheo que en tocando la tierra se leuanta al punto con nueuas fuerzas; vn Periclimeno, en la variedad del ingenio, con estos apazible, con aquellos aspero, con vnos amigo, con otros pesado, con caprichosos resolutos, con amorosos benignos, con los cortesos prodigos, con hombres de buen gusto de no poco entretenimiento, con los buenos faciles con soberuios con tradiziete, con Tiranos libres, con infelices ingenio de prouea, y sobre todo de grãde persuasiua donde se trata en fauor de la libertad y detestacion de la seruidubre. Y nadie se marauille desto, porq el cofiessa q llego a tomar su porcion, al tiempo que el crisol estaua en su mayor heruor; y así le

cupo

cupo en fuerte fía dudã alguna del q̄ era más calitã  
 te. En effecto, este es el ingenio verdadero del pre-  
 sente Autor, el qual si por ageno pinzel le viere  
 nadie pintado cõ otros colores, (porque nunca a de  
 saltar, quien por tener el gusto estragado, el inge-  
 nio carcomido, y el estomago lleno d̄ ruda y rubar-  
 baro, vomite cosas dinas de su boca ) para dexarlos  
 a los que a tal se atreuieren corridos y auergõçados,  
 puede darles por respuesta, que bien muestran  
 quanta necesidad tienen de Astolfo: por  
 que a la verdad quien no tiene juyzio  
 ni entendimiento en abriendo la  
 boca se le echa bien  
 de ver.

DE





# THEATRO DE INGENIOS

## Y Discurso Primero de los Ingenios quietos reposados y pacificos.



O se puede negar q̄ dōde se hallan estos ingenios, reyna vna serena paz y vna trāquilidad d̄ oro, o por mejor dezir el mismo Dios q̄ es la misma paz y la verdadera trāquilidad, por lo qual puso el Profeta Rey su soberano albergue en medio della .a. Que por q̄ las sagradas letras llamā a Ierusalē, ciudad de Dios como se ve en Ila yas, b. sino porq̄ exponiēdo se aq̄ste nōbre vulgarmente viliō de paz, echemos de ver no tiene su Magestad otra morada o lugar d̄ reposo q̄ los coraçones amigos d̄ paz y quietud? No llamo el Señor a los tales en otro lugar para muestras de lo que en su estimacion valen, c. bienaventurados y felices y verdaderos hijos de Dios? V et da derissimo y santissimo fue aquel dicho de Platon quando descriuio al hombre por animal quieto y benigno, porque ninguno puede dar mayores muestras

a. Pax est in pace locus eius.  
 b. Hierusalem ciuitas sancti.  
 c. Beati patris quoniam filii Dei uocab.

tras de lo que es, que e descubrirse en sus acciones  
 tan pacifico y humano como la naturaleza lo hizo.  
 Por lo que Aristotil en el libro. 1. de su Politica  
 lo llamo, naturalmente politico y ciuil; y ansi dixo  
 Ouidio y muy bien, d. Que el candor de la paz es  
 propia librea de hombres, como la fiereza de los  
 brutos. Ya quien sabra dezir de quanta belleza, de  
 quanto adorno y de quanto decoro son estos ani-  
 mos apazibles, al estado comun de vna republica ó  
 Religion? Verdaderamente ansi como no se puede  
 ver cosa mas fea ni q̄ cause mas grima que el Cielo  
 empañado de lobregas y espessas nubes, ni mas her-  
 mosa y bella que quando esta pacifico y sereno co-  
 municando â todas las criaturas el ordinario resplá-  
 dor de sus resfulgentes lumbreras: y ansi como la no-  
 che embuelta en tinieblas y oscuridad es madre de  
 horror, y con la clara luz de su plateada Luna acó-  
 pañada de infinidad de estrellas inche de contento  
 y alegría al nocturno viandante: y finalmente ansi  
 como el proceloso mar alterado de contrarios viē-  
 tos y entumescido con borrascas desechas es vn  
 spectaculo lleno de espantoso assombro, y quando  
 abonanzado y pacifico lo es de sumo gusto para la  
 vista del que mas estragado le tiene: ansi no se pue-  
 de bien encarecer de quanto deleyte sea ver vna  
 republica ó Religion, quando corrido el negro  
 velo de la discordia, se descubre â la vista a manera  
 de vna aurea cena, el alegre y jocundo aparato de  
 los animos tranquilos, quietos, pacificos, y serenos.

Por

Por esto Platon en los libros de su Republica acõ-  
 feja tanto la vnion entre los Ciudadanos, como  
 sumamente importante para la conseruacion y de-  
 fensa de todo el cuerpo della. Que qual conlonan-  
 cia se puede hallar de tanta perficion como esta,  
 donde todos concuerdan para entonar aquel sari-  
 tissimo y felicissimo nombre de paz? Que estado  
 ciuil se puede alcançar mas dulce, que viuir entre  
 hombres quietos y sossegados, siendo los que acar-  
 rean al alma de quien los trata los de leytes y rega-  
 los del Parayso? Bien se ve la mucha razon que el  
 diuino Augustino .c. tuuo llamar á la paz, sereno  
 del alma, tranquilidad del entendimiento, bonança  
 del coraçon, lazo de amor, y compañera indiui-  
 dua d̃ la caridad. El santo David .f. tiene por singu-  
 lar bien y suma alegria morar entre gente pacifica.  
 La vida eterna de los santos del Cielo que la haze  
 parecer y ser en effeõto bienauenturada y feliz si  
 no aquella paz gozada de todos ellos con tanta se-  
 guridad y contento? Por esto en el santo Iſayas .g.  
 promete Dios a los buenos assentarles el trono en  
 la hermosura de la paz: y el Apostol Pablo .h. dize  
 que eſta y la justicia constituyẽ y formã el Reyno  
 de Dios. Ni por otro fue el de Salomon juzgado  
 por felicissimo, sino porque cõformãdo los hechos  
 con el nombre fue siempre y en todo tiempo paci-  
 fico y quieto. Y anſi tuuo grande ocasion Boecio  
 Severino para tras vna muy profunda exclamaciõ  
 dezir. i. o quan felicissimos serian los hombres si el

c. Pax sem  
 renitas me  
 tis & tran  
 quilitas a-  
 nimi, sim-  
 plicitas  
 cordis. mo  
 ris uinculũ  
 & cõfortiũ  
 charitatis.  
 Aug. d̃ uer  
 bis Domin.  
 f. Ecce quã  
 tonum &  
 quem iocũ  
 dũ habitã-  
 re fratres  
 in unam.  
 Psal. 132.  
 g. Sedeit  
 populus  
 meus in-  
 pulcritu-  
 dine pacis.  
 Iſayas.  
 h. non cõ  
 regnã Dei  
 effeõto por  
 tus sed in

*dicia et pax.*  
*i. O felix hominum genus si ue-  
 stros animos amor quo Caelum regitur regat.* Boet.

amor y paz que rige los Cielos los rigiese. Que mucho es que Ioseph el Hebreo juzgasse por infierno la casa de Herodes pues nunca tuuo paz ni con la muger, ni con los hijos ni con los nietos, ni aun con siyo mismo. Por lo qual el famoso Petrarca y el doctissimo Venero hechando bien de ver de quanto prouecho es la paz, mostraron dessearla y la celebraron lo pùsible con sus rimas en diferentes ocasiones. Entre los otros simbolos Pitagoricos leemos vno no poco misterioso que dize; *No tomas las lo roxo*: en lo qual pretendio aquel Filosofo con vn diuino secreto persuaditnos la paz y la quietud. Porque segun los Cabalistas Hebreos, el color blanco atribuido a la diestra de Dios a la qual llaman ellos Chesed, esto es clemencia; significa la benignidad y alegria del alma: pero el color roxo, bermejo o encarnado atribuido a la siniestra que llaman ellos Geburach, significa yra, colera y despecho, y ansi diziendo que no se tome lo roxo, nos persuade con admirable termino la apazibilidad y la quietud del animo y del coraçon. Razon es pues que varones a quien les cupo en suerte gozar ingenios de tanta paz quietud y reposo, como ilustrados con el primor assiento de nuestro Teatro, sean alabados de todo el mundo y tenidos del en sumo honor y cortesia.

DE



## DE LOS INGENIOS

brauos, armigeros y bellicosos.

Discurso. 2.



Nmediatamente tras los suso-  
 dichos se figuen los brauos  
 y armigeros con la cabeça y  
 las manos adornadas de coro-  
 nas y palmas, por auer con sus  
 propias fuerças y con infi-  
 nitas hazañas victoriosas y  
 señaladas acarreado mil glorias y mil triunfos a su  
 nombre, hecho para todos los siglos sacro, diuo e  
 inmortal. Y con razon es la virtud militar suma-  
 mente preciada y tenida en heroyca estima, pues  
 no menos se abre por las armas el camino ala in-  
 mortalidad que por las letras de todos tan alaba-  
 das y encomendadas. Scipion Africano se gloria  
 en las obras del Poeta Ennio, de que abrió las  
 puertas del cielo cō la sangre d los enemigos a quie  
 quito la vida, y siguiẽdole los acordes el eloquẽtissi-  
 mo Tullio, aãade q por los mismos passos subio alla  
 el belicoso Hercules. Por la misma razõ antes de-  
 stos el antiguo Theologo Orfeo. a. puso en la gloria

a. clarior  
 in cunctis  
 Dius splẽ-  
 debat asõ-

B

en

e. Et regē  
 hæc Heri  
 lum dex-  
 tra sub tar  
 tava misit  
 nascenti  
 cui tres a-  
 nimas Fe-  
 roniam d-  
 ter (horrē  
 dum dictu)  
 dederat.

gloria y este el lustre deuido a los varones heroyas  
 cos de ingenio brauo y armigero. Que no es de  
 tener en poco auer el Mantuano Poeta. c. exalçado  
 el valor de Euandro sobre todos los de su siglo, por  
 que con sus propias manos quito la vida al fiero  
 Herilo que finge tenia tres almas, en significacion  
 de sus prodigiolas fuerças. Y es razon se estime mu-  
 cho lo que Trogo y Herodoto escriuen de Cini-  
 gero Atheniense que en la guerra Persiana siguiē-  
 do las naues del enemigo que huyan a ferro del  
 bordo de vna con la diestra mano, la qual como se  
 la cortassen, agarro del mismo con la siniestra para  
 detenerla, y cortada essa tambien, alsio con los  
 dientes del, procurando y forcejando contrastar la  
 corriente della con increybles fuerças, animo y va-  
 lor. Ni fue pequeño el que mostro el magnanimo  
 Rey Francisco en la infelice jornada de Pavia, si-  
 no muy dino de ser celebrado del insigne Ariosto  
 en sus eloquentes estanças: como ni el que se vido  
 en el inuieto Principe de Parma en el assalto de  
 Mastrich, tan cantado de Julio Gosselino Poeta  
 aunque moderno ingenioso y raro. Que nos que-  
 da ya para cerrar el periodo de los lohores destos si-  
 no alabar las ordenes y las leyes militares tan pun-  
 tualmente obseruadas, los assaltos, las escaramuças,  
 las peleas, los assedios, las defensas, los reparos, los  
 engaños, los estratagemas, las presas, los sacos, y las  
 innumerables vitorias por ellos alcançadas? Que  
 nos queda sino alabar tu ingenio en la fabrica de  
 los

los castillos, fortalezas, bestiones, baluartes, fossos, minas, casamatas, scarpas, contracarpas, y en otras mil inuenciones declarado? Que nos queda sino alabar el valor con que arrojan piedras, fuegos, pez, dardos, factas, balas, golpes, y heridas, en la enemiga turba de sus contrarios? No nos queda en fin sino cerrar este pensamiento con el lohor de las particulares virtudes que muchas vezes acompañan y hazen estado al valor militar, de la suerte que tambien le epilogo admirablemente el Comendador Anibal Caro, en aquella ingeniosa cancion tã sabida q̄ de dico al Rey Henrique de Frã. ia.

*De los ingenios alegres y  
louiales. Dis. 3.*



**L**IENEN estos no poco simbolo con los quietos y pacificos, siendo propriamente la alegria como dizen los Sabios, vna quietud y vn reposo del animo con que ahorra de cuydados y pensamientos trabajosos y graues. Descubren los ingenios de que hablamos, casi vn Cielo sereno, anti en lo exterior de la frente como en lo interior del coraçon; haziendo vna confectio admirable, de vn reyr modesto, alegres cantares, apazibles juegos, gracioso hablar, sabrosas nouelas,

B 3 las,

las, gestos y echos de tanto gusto y tan plazēteros, que dexan el coraçon d̄ quien los trata admirablemente bañado de sumo contento e inmenso plazer. No puede esta alegria ser con justa razon condenada, como no sea inmoderada y dissoluta, ni passe los terminos de la honestidad, acercandose a los profanos deleytes de Epicuro que hizo ala virtud esclaua dellos: a la de Sofocles, que en su Antigone condeno a los despreciadores della por hombres de alma muerta: a los deleytes de Aristipo que puso enellos el sumo bien y la suma felicidad de aquella vida, o a los regozijos de Poliarco, que obtuuo nombre de sensual por entregarse todo a los desenfrenados deleytes del cuerpo. Y ansí conuiene que estos spiritus alegres y regozijados guarden modo y medida y acompañen con el deuido decoro y con vistosas virtudes la alegria exterior de que dan tan ordinarias muestras. Por esto Heraclides Pontico en su libro *De uoluptate*, alaba sumamente la alegria que haze a la naturaleza noble y pare animos generosos y la que en la apariēcia y en el effēto es hija legitima de la virtud. Vn ingenio alegre qual el que aqui descriuo sera mas dino de lohor que de vituperio, porque con la posesion destos spiritus Iouiales y regozijados, sabra a su tiempo acudir con dulce refrigerio a los animos mas seueros, y rempliar los mas graues, los quales suelen aliuia no poco con este medio, la pesadumbre de las sobras de sus pensamientos y cuidados. Ansí el Filosofo

foso Socrates despues de sus estudios de importan-  
 cia, gustaua de la dulce conuersacion de Alcibia-  
 des Atheniense, mancebo de ingenio alegre y lo-  
 uial, como lo descriue Athenodoro; saboreando  
 los desfabridos pensamientos de la Filosofia con su  
 alegria y viuacidad. Goza de admirables preuile-  
 gios el que le cupo en suerte possèer tan felice in-  
 genio; porque la alegria es vn soberano antidoto  
 para alargar la vida, possèe interiormente vn per-  
 petuo gusto, no uiue con recelo de pensamientos  
 de enfado y pena, regozija los demas con su ale-  
 gria, despierta los espiritus adormidos, consuela-  
 los melancolicos, y por rematar en vna palabra di-  
 go que donde ay alegria se possèe vna grande par-  
 te de la felicidad mundana. Por lo qual el pruden-  
 tissimo Vlisses (segun Homero) tuuo por vida fe-  
 licissima la del animo alegre refiriendo su decreto  
 delante del Rey Alcinoos, en aquellos versos en que *a. Certe*  
 celebra la vida honesta que tanto conuiene para *ego nō dicā*  
 el estado señoril *a.* y el Poeta Simonides dexo el *quicquā iu-*  
 crito que no merecè ser deseada la vida que se *cū ius esse*  
 passa agena de plazer y contento. De Filemon se *quā cū le-*  
 dize pidia estas quatro cosas a sus Dioses; que le *titia capi-*  
 conseruassen la salud, le librasen de deudas, que *mur, pulso*  
 pudieffe hazer bien y biuir alegre. Por esto Pin- *q; dolore,*  
 doro Thebano escriuiendo a Hieron Tirano de Ca- *cōiue ac*  
 ragoza de Sicilia, dize assi: no te priues o Hieron *cipiūt iu-*  
 totalmente de la alegria porque el biuir alegre y *cunda per*  
 consolado es muy de hombres. Antisthenes el Filo- *atria cātū*  
 foso

foso en vn tratado que hizo de los deleytes del ani-  
 mo, los empadrona en el aranzel de los bienes de  
 estimacion, como sean tales que no puedan causar arre-  
 pentimiento y ansi solo aquel contento, delleyte y  
 alegria sera tenido por bueno, que no lleue mezcla  
 de vicios sino compania de virtudes. Que por esto  
 los antiguos Poetas, retratando a Venus Diosa del  
 deleyte, la pintaron dos blanquissimos Ciines al  
 lado, en la suauidad de cuyo canto significaron el  
 gozo y alegria, y en el candor de sus plumas la pu-  
 ridad virtuosa, honesta y noble que la deue acom-  
 pañar. Y por esta misma razón affirmaua Pitagoras  
 que el Planeta Iupiter (el qual segun el excelen-  
 tissimo Astrologo Iulio Firmio fauorece con na-  
 tural propiedad los ingenios alegres y regozijados)  
 era vna virtud, vna armonia y vn temperamento  
 del animo, vna sanidad segura, y vn entero bien  
 en lo qual se ve como no quiso desacompañar la  
 alegria humana de la virtud que tanbuen lado la  
 haze. A este mismo fin el docto Francisco Maria  
 Molça, acompañó la alegria de vn felice Himenco,  
 con vn desseo virtuoso como se ve en vn notable  
 soneto suyo dedicado a este sugeto.

DE

De los ingenios graciosos y  
donosos. Disc. 4.



ERI A razon que passasemos cõfili-  
cio el loor deuido a los ingenios que  
poseen el quarto assiento en nuestro  
Theatro, llamados comunmente gra-  
ciosos y donosos? Quien no echa de ver de quanto  
gusto y regozio sean en sus familiares cõuersacio-  
nes? Quien no alaba el ingenio de Esopo? Quien  
no engrandece la vrbaniidad de Crasso? Quien no  
habla con gusto de todos los que poseen vn cierto  
donayre y apazibilidad natural facilissimo para  
alcançar amistades y conquistar coraçones? Gozan  
estos graciosamente la virtud que Aristotil llamo  
Eutrapelia, con que atrahen las cosas de burla y  
passatiempo a vna cierta quietud y a vn cierto so-  
laz y gusto particular para los animos de quien los  
trata. Y quien son los verdaderos Eutrapelios segũ  
Auerroes, sino estos ingenios graciosos y donosos,  
constituidos entre los bimelcos, esto es mordaces,  
y entre los Agricos, esto es inspidos y torpes, bau-  
tizados por el con estos nombres? En vna de cinco  
cosas se suele comunmente descubrir vn ingenio  
gracioso; esto es en las sentencias, en los refranes,  
en los motes, en las respuestas y en los conceptos.  
En las sentencias, como en cierta ocasion se mostro

Aristotil.  
4. Et hic

Auerroes.  
comen. 15.  
su. 4. Et  
hic

A 5

Diogenes,

Diogenes, llamando ovejas con el uello de oro, á los ricos inorantes: y sumptuoso albergue habitado de vn dueño bestial a la iouentud gallarda pero viciosa. En los refranes, como aquel gracioso ingenio que oyendo murmurar a su señor de los vicios de los nuevos vassallos, le dixo: el pescado comienza a oler mal por la cabeça; y tal suele ser el gozque qual la dama. En los motes, como el de Filoxeno, que siendo combidado a vna cena, y uiendo que los criados trahian mucho pan pero morcuno, motejando con donayre al señor le dixo: suplico nose mande traer mas pan porque las tinieblas no cedan a la luz. En las respuestas, como la de Pontidio Romano, el qual preguntado, que era el hombre hallado en adulterio? Respondio: Lento y perezoso. En los conceptos, como el del Bembo que en el Cortesano del Conde Castellon discurriendo acerca de la boueria de aquel Governador Florentino dize que hizo creer a sus enemigos que si porfiavan en batir el castillo con tanta aspereza, prometia batirles a lo desesperado, y quando con tosigio las balas de la artilleria. Possyendo pues el ingenio gracioso la deuida vrbánidad, acompañada de agudeza y subtileza como quiere el Filosofo, yo nose como puede el mundo no darle sum loor y alabança. Quantimas que la vrbánidad y la apazibilidad donosa deleyta los animos, aliuia pesadumbres, destierra melancolias, abiuia los spiritus amortiguados, y acarrea admirable

Aristoti. 3  
Etho.



rable recreo al animo fatigado de los altos pensamientos que suelen dominarle.

*De los ingenios agudos, y mordaces. Dis. 5.*



Van desituydos de su loor los ingenios q̄ comúnmente llamamos agudos y mordaces, los quales son casi de la misma especie q̄ los precedentes, cō quiē tan solamēte se differēciā q̄ aquellos tienen mas apacibilidad q̄ agudeza, pero estos al cōtrario. Cuya agudeza mordaz concilte de ordinario mas en las respuestas.

Como se ve por el exēplo de Cayo Lelio Romano el qual descendido de Illustre linage, como cierto hōmbrezillo mal nascido le dixesse que era indigno de sus antipassados respondió cō agudeza mordaz: verdaderamente tu eres muy digno de los tuyos. Entrando vn villano en el estudio de Esopo, viendo al Filosofo tan solo y tan cercado de libros, preguntandole curiosamente como podia biuir en tanta soledad, respondió; en en rando tu hata dentro comence yo a estar solo: significandole con este agudo termino que el varon sabio nunca esta mas solo que quando acompañado de inorantes. Deste ingenio fue Guido Caualcanti, entre cuyas agudezas se lee que passandole cierto dia a solas por vn cementerio

menterio de difuntos, pregunto por donayre de ciertos Ciudadanos inorantes que solian fizgar de su soledad, que era en lo que entonces se ocupaua; respondio; hablo con muertos: entendiendo dellos, que por ser hombres sin letras podian llamarse tales De la misma classe fue el ingenio del subtilissimo Dante, el qual baldonado de pequeño y cali enano, con suma agudeza respondio con estos versos.

O tu que notas la nona figura,  
Valiendo menos que su antecedente;  
Vete y redobla la que es subsequente,  
Que a otro fin note hizo la natura.

Entendiendo por la nona figura la letra del alfabeto llama da. I, que por ser la mas pequeña de todas lo motejaua de tal; y por su antecedente la nota de aspiracion H, como diziendo del otro que no valia vn H; y por la subsequente entendio la K, que mandada duplicar lo trato de hombre solo bueno para los seruicios inciules del cuerpo. Son estos ingenios agudos de grande gusto para quien los trata y juntamente de no pequeña admiracion; porque gustamos infinito de sus apazibles respuestas, y nos admira la sutileza del sentido dellas. Por lo que merecen mucha alabança pues son para el alma pasto de recreacion y motiuo de curiosa speculation para el entendimiento

DE

*De los ingenios prudentes, astutos  
y auisados. Dis. 6.*



El lado destes tienen su asiento  
 los de ingenio prudente astuto y  
 auisado, en quien se descubre vna  
 imagen y vna estampa de la pru-  
 dencia humana, hasta de las sagra-  
 das letras persuadida .a. pues nos  
 aconsejan procuremos ser prudentes como sierpes.  
 Esta astucia conciste particularmente en tres co-  
 sas, que son pensamientos, palabras y obras. En  
 pensamientos, como la de Dauo, que diziendole  
 vna cortesana llamada Lucilla (segun Filostrato)  
 que toda la noche precedente auia soñado que le  
 hurtaua la bolça, responde astutamente, que tam-  
 bien el auia soñado toda la noche que hazia lo po-  
 sible por guardarla. En palabras como M. Tulio  
 al aculador de Milon su amigo que auia muerto a  
 Clodio, porque preguntado a que hora le auia Mi-  
 lon quitado la vida, respondió, tarde: desmintien-  
 dolo con tan astuta respuesta sus esperanças pues  
 diziendo, tarde, entendiolo Ciceron de la hora de  
 la muerte de Clodio por tener sus maldades tan  
 merecido que fuera mucho antes, y no de la hora  
 del dia en que fue muerto que era lo que el aduer-  
 sario pidia. En echos, como Dionisio Tyrano, que  
 auiendo

*a. Estote  
prudentes  
sicut ser-  
pentes.*

auiendo prometido grande premio a vn tañedor mientras le daua musica, como despues della le pidiesse la paga y la palabra, respondió: no te basta de que mientras me as dado gusto con tu musica te e dado yo con speranças? En astucia, desta suerte es Vissies muy alabado de Homero, Anibal de Plutarco, Iugurta de Salustio, y Sertorio Romano de Valerio y de otros grande mente Illustrado. De lo mismo celebros con curioso termino el Petrarca a su Laura descriuiendola en vn terceto por muy altuta y recatada contra los dardos de Amor.

*De los ingenios viuaces, prompts  
y desuelados. Dis. 7.*



A ZON es digamos algo de aquellos ingenios que se llaman viuaces, prompts, resolutos y desuelados; los quales aunque no son muy diferentes de los agudos, gozan vn muy onroso asiento en nuestro Teatro por la bieuza que poseen apta para responder de improuiso con no poca satisfacció a qualquier pregunta, y por ser para qualquiera consejo y de liberacion marauillosamente aparejados y prompts. Tal fue verdaderissimamente el ingenio de Dante de quien se dize que respondió prom-

promtísimamente con vna sóla respuesta a tres  
 diferentes preguntas que juntamente le hizieron.  
 Que diremos de la vinacidad de ingenio de Pico  
 Mirandulano, que respondió con orden prepos-  
 to y con tanta promptitud a cien argumentos que  
 el ingeniosísimo Gayetano le propuso que dexo  
 a todo el auditorio lleno de admiracion y asom-  
 bro? El ingenio del Carafulla (aunque de poco  
 honrosa profesión) que fue tan grato al Carde-  
 nal de Medices, merece entrar en esta lista; de quíe  
 entre mil, senos refieren estas dos biuas y prontas  
 respuestas. La vna que preguntando de repente  
 porque al tiro de artilleria llaman Bombarda; res-  
 pondio sin mas pensar, que por tres eff. étos tenia  
 esse nombre, y son que rimbomba, arde y da. La  
 otra fue acerca de las armas de vn señor poco dino  
 de su estado por razon de meritos, las quales eran  
 vna vid, abraçada con vn pero o peral en medio  
 de vn campo de pan: de cuya significacion pregun-  
 tado respondió luego. Que aquellas armas signifi-  
 cauan quan grande vituperio era aver subido seme-  
 jante hombre a tan alta dignidad. Lo que en estos  
 ingenios admira es ver que nunca su espíritu esta  
 adormido sino tan desuelado que en vn momento  
 se leuanta a su natural alteza, y con inmenso vigor  
 abiuua al pensamiento y quanto a de hazer. Por esto  
 el ingenioso Petrarca dio titulo de viuaz a supro-  
 pio amor como se ve en sus versos; porque era de  
 tal temple que en los afanes y trabajos en que pa-  
 resce

resce pierde el mas verdadero su vigor en el por el contrario tomaua nuevos bríos y auñtáua y crecía por momentos. En esto mismo tuuo puesta la mira monseñor Guidichon, quando llamo al Duque de Urbino, viua llama de Marte; por poseer vn ingenio viuassimo en qualquier genero de empreſas militares. De aquetta suerte de ingenio celebran los Historiadores a Semiramis Reyna de los Assirios, porque estando peynandole los cabellos, y viniendole nueva sinpensar de q̄ Babilonia se le auia rebelado, antes la boluio a recobrar a fuerza de armas, que acabasse de tocarse. No fue menor la promittud de Cesar de quien se dize la resolutissima expedicion de aquellas tres palabras; a. vine, uide y uenci.

a. Veni, uide,  
uici.

*De los ingenios subtiles, agudos, y  
de gran juyzio. Dis. 8.*



ES cubrese en estos vna admirable grandeza de entendimieño pues penetran y suben con la agudeza del, donde el hombre sensible no es posible que por si mesmo llegue. Cuya subtileza se echa de uer particularmente en dos cosas, esto es, en la aguda resolucio que dá a qualesquiera dudas

dudas y questiones speculatiuas, y en la primera inuencion de las cosas que antes eran incognitas en el mundo. De los de la primera classe fue el ingenio de Aristotil, pues con la agudeza del supo tan acabadamente resolver tantas y tan intricadas quistiones de Logica y Filosofia. El del gran Augustino tan insigne Dialectico y tan subtil en todo que confundio con admirable destreza, la agudeza de los Pelagianos, la subtileza de los Manicheos, y la peruersidad de toda la secta Arriana. El de Scoto, que en la escuela de la sagrada Theologia a dignamente alcançado renombre de Doctor subtil, por pelear con tanta subtileza contra el inuencible Dotor que de Angelica doctrina ilustra todo este aureo cielo de la Iglesia sancta. Al del Filosofo Porfirio acompaño con estos y no inmeritamente el ingenioso Petrarca en sus versos. De la segunda classe son los que con su ingenio fueron inuentores de cosas no sabidas causando cõ su novedad admiracion al mundo. Apolo fue vno de estos, pues fue inuentor de la Medicina como por dicho de su boca lo refiere Ouidio: *a. Zoroastro inuento la Magia, si creemos al Ariosto; Belo la Astrologia; Amfion la Musica; Cleantes la Pintura; Radamanto las leyes; Zenon los dialogos; Empedocles el Arte oratoria; y como digo deltos, podria de otros infinitos que fueron en esto subtilissimos. En effecto son tales sus prendas que no creo aya alguno de tan loca temeridad que se atre-*

*a. inuentio  
Medicine  
meum est;  
opifexque  
per orbem  
dicor &  
herbarum  
subiecta  
potetia no  
bis. i. meto*

C

ua

ua a quitarles vn solo jota de su tan deuido lohor  
 pues qual altaneras Aguilas tienen la vista tan agu-  
 da y tan de linçe que penetran hasta los luminosos  
 poros del mismo Sol. Quantimas que no ay Autor  
 de prendas que no haga dellos vna muy honrosa,  
 y gloriosa memoria. Plutarco en la vida de Alexan-  
 dro celebra por subtilissimos a los Gimnosofistas  
 que redimieron su vida cō la pronta resolucion de  
 las dificultades que les propuso Alexandro: y  
 Plinio en el libro. 7. de sus historias engrandesce  
 a casi todos los primeros inventores de las cosas, y  
 los alaba de ingeniosos y agudissimos. Por lo qual  
 sin mas adornos van ricos de su deuido premio y  
 conuiniente lohor.

*De los ingenios sabios y de grande  
 inteligencia. Dis. 9.*

à. Cerebrũ  
 hominis est  
 membrum  
 diuinũ in



**A**LIDOS de los precedentes  
 hagamos que es razon vna solene vi-  
 sita a los ingenios sabios y de grande  
 inteligencia, de quien parece que ha-  
 go este blo y con mucha propiedad el Filosofo .a. quando  
 ratio sēsus dixo que el ingenio del hombre es miembro diui-  
 no, en quien mora la operacion del sentido y del  
 entendimiento. No pienso por agora fatigarme  
 mucho en alabar las sciencias y las letras pues estan  
 tan



tán alabadas de suyo que no necesitan de lo que yo en esto podría hazer. Quantas que an tenido en su abono tantos y tan graues Autores antiguos y modernos que me saldrian los colores al rostro de corrido si me viesse obligado aquí a meterme en su hórado cerco. Baste esto, que los tales ingenios en todos los tiempos y edades an mostrado ser dignos de todo precio y estimacion, como lo podemos ver los que hoy viuimos en los innumerables exemplos de los siglos passados. Plinio cuenta el memorable exemplo de Homero, cuyo poema nacido de vn ingenio tan sabio fue tenido en tanto de Alexandro que entre los despojos de Dario Rey de los Persas lo antepuso a aquel escriptorio de oro, perlas y piedras preciosas que hallo en su tienda. Diogenes Laertio scriue que Zenon Filosofo fue por su saber tan estimado de los Athenienses que depositaron en sus manos las llaves de la ciudad, le offrecieron vna corona de oro, y le erigieron vna estatua de bronze. No acaba Plutarco de celebrar y engrandescer el ingenio de Platon tan singular en saber que segun refiere, con ser Dionisio Tirano tan soberuio y arrogante, hizo tanto caso del que passando por la costa de Sicilia, le imbio vn hermosissimo nauio para honrarlo, y desembarcado y saltado en tierra lo recibio honrosissimamente en vna rica carroça tirada de quatro cauallos blancos. Esta el mundo colmado de desseo de gozar tales ingenios, y así Filipo Rey de Macedonia (segun

Libro. 2.  
Histo.

Diogenes

Plutarco

C 2

Aulo

- Aulo.** Aulo Gelio) no auia cosa de que mas se gloriasse
- Gelio.** que de auerle nascido Alexandro en la era de vn varon tan sabio como Aristotil de quien pudiesse aprender virtudes y dotrina. Artaxerces Rey de los Persas (segun Suydas) fue tan aficionado ala dotrina de Hippocrates, que scriuio a Hiscano prefecto del Hellesponto que offresciendole su amistad y priuança, no reparasse en oro ni en qualesquiera premios para que la acceptasse desseado ver honrada su corte con vn varon de tales prendas. O animos generosos, o pensamientos encumbrados, o desseos heroycos, o spiritus diuinos. An sido siempre desseadissimos estos ingenios porque lo son tambien en si y por su naturaleza todas las sciencias y el saber, como dixo el Filosofo .b. De aqui es el
- Suidas.** auerlas todos los sabios tenido en tanto que no perdonaron a qualesquier trabajos por adquirirlas y mostraron de mil maneras ser mas preciadas dellos que todo lo que el mundo adora. Cleantes Filosofo pobre ocupaua las noches en sacar agua de pozos para sustentar su pobreza y poder emplear libremente todo el dia en oyr la dotrina de Crisippo. Pitagoras nauego con inmenso trabajo ellos mares, discutiendo hasta los Persas por aprender dellos
- Plinio.** la Magia segun refiere Plinio. Democrito (memorable exemplo) se arranco entrambos ojos por sus manos solo por poder atender mejor al estudio de la Filosofia. El diuino Geronimo fue tan cudicioso de saber que ya en Roma, ya en Bizancio, ya en Antiochia,

tiochia, quiso oyr los famosos maestros Donato,  
 Victorino, Gregorio Nazianseno, Apollinario  
 Anthiocheno, y Didimo Alexandrino. A Scipio  
 Africano nunca se le cahia de las manos la Pedia  
 de Ciro. Alexandro Magno aun durmiendo tenia  
 baxo el almoadada junto con el puñal la Illiada de  
 Homero. Estando Platon a la muerte se le hallarõ  
 entre las sauanas de la cama los numeros de Sofro-  
 nio El doctissimo Cipriano gustaua tanto de la  
 lectura de Teruliano, q̄ pidiendo sus obras para leer  
 las solia dezir (como refiere el diuino Geronimo). *c. de Ma-*  
 dad hacia a mi Maestro. ¶ Miserable nuestra edad e *gistrã da*  
 infelice nuestra era en la qual el saber y la dotrina *Magistrũ.*  
 es en menos que nada estimada. Que digo estimada?  
 Mas enuilescida? Que digo enuilescida? Mas ollada  
 entre pies. Que digo ollada? Mas perseguida, asietã  
 da y miserabilemẽte oprimida. Vn librazo de cuãtas  
 es la Pedia de Ciro que hoy se procura traher en  
 las manos; vn talego de reales es la illiada de Ho-  
 mero que hoy se pone baxo el almoadada, vna tarifa  
 perpetua tan solo buena para robar; son los Nũ-  
 ros de Sofronio; y vn compendio desquaternado  
 de necios precedentes es el maestro leydo y hojea-  
 do a todas horas. Son estas (o ciega edad) las cosas  
 que puedan celebrarte? Son estos tus ornamentos?  
 Este es el decreto a que te acarrea tu estudio baxo  
 vil e infame? Pon los ojos en todos los tiempos y  
 en todos los estados, y veras como las letras (presu-  
 poniendo siempre la mejoría y ventaja de la bon-  
 dad,

dad, virtudes y disciplina) an concedido el verdadero honor a todas las Republicas, a todas las ciudades, y a todas las Religiones. Quien a ilustrado la Republica Romana (callo por agora los heroycos en Armas) fino vn Caton, vn M. Tullio, vn M. Varron, y tantos otros tan insignes en letras? Quien la Republica Atheniense, fino Demostenes, Eschines, Isocrates, Zenon y otros infinitos de ingenio por excelencia sabio? Quien a honrado a Thebas fino Pindaro? a Mantua, fino Vergilio? a Verona, fino Plinio? a Padua, fino Liuius? a Napoles, fino los Porcios y Sanazaros? a Florencia fino los Dantes, Marfilios, Bocacios, Petrarcas y Alamarnes? a Sena, fino los Sonzimates, Tholomeos y Piccolominos? a Perusia, fino los Pietros de la memoria, Ferretos, Thomasos, Roxos, y sobre todos Desiderio Spretus? a Bolonia, fino el estudio y doctrina tan propia de aquella ciudad como tan amiga de letras? a Ferrara fino Ariosto su moderno Cinthio, los Brasaoles, Piños y sus Señores como tan fautores de las letras y virtudes? a Cremona, fino vn Vidas? a Milan, fino los Corios, Bossos, Bustos, Cardanos, Crottos, y los Senadores graues, como Oraculos y Sibilas de todo aquel estado? a Pauia, fino los Cortos, Menochios, Alciatos, Guales y Berretos? a la inclita Venecia, fino los Barbaros, Gradenigos, Gabrieles, Veneros, Contarinos, Iustinianos, Zenos, Lippomanos, Nauageros, Valeros, Georgios, Dulces, y sobre todos aquel famoso Bembo junto  
con

con su Hermolao? Dexo aqui otras muchas ciudades y pueblos famosos pues no seria posible hazer alarde de la inmensa muchedumbre de sus sabios sin grande prolixidad. Quien a adornado de mil triunfantes palmas las Religiones sagradas sino los varones de letras? Con razon se glorian los Canonigos Reglares Lateranenses antiquissimas lumbreras sobre todas de la Iglesia sancta, de su Hugo de santo Victore, de su discipulo Ricardo, de Prospero, Fulgencio, Aymon Iuo Carnotense (no digo el Maestro delas sentencias) Canonigo de sancta Genouefa; y de aquellos tan antiguos Hilario, Cirilo, Ysidoro, Roseto y otros muchos de solos los que alcançan noticia de mucha historia conocidos: y por prima de todos, de aquel gran padre Augustino luz de sabios, llama de virtuosos, acha resplandeciente de letrados y ornato y decoro del habito Canonical. Honranse los Monges de su insigne Cassiano, de Climaco, Ruperto, Ysidoro, Pedro Bercorio, y de otros infinitos famosissimos en letras. Los quales sino los nombro es por no tener la memoria dellos tan prompta como quiziera, y tambien porque no pretendo aqui hazer coronica sino vn breue discurso, en el qual si se callan algunos no menos illustres que los que nombro, no lo hago de ninguna suerte por agrauiarlos. Con esta salua digo que con passo y equal a las mas auentajadas se ve colmada de todo honor y merecimientos la gloriosa Religion Dominicana con su Alberto

Magno; el doctor Angelico el doctissimo Gaetano Ruperro, Holcoth, Hugo Cardenal y otros innumerables insignes en todo genero de letras y virud. Exaltan la Religion Franciscana, Scoto y San Bonauentura, Alexãdro de Ale<sup>s</sup>, Nicolao de Lyra y otra inmensa multitud de varones doctissimos. Floresce con todo honor y gloria la religion Heremitanica a causa de su Egidio, Francisco Mayronis, el Seripando y otros infinitos. Y todas las demas religiones estan honradas e ilustradas al proprio talle con hombres famosos en todo genero de letras: y con razon se preciã dellos por auer visto todos biẽ claramente que el verdadero honor conciste en la dotrina y en el saber. Porque son oy tan celebrados tantos Predicadores insignes de todas Religiones, como vn Fiamma, vn Carachiolo, vn Hebreo, vn Panigarola, vn Vollera, vn Lobo, y vn Tolero. Sino por esto? Porque se exalçã tãtos famosos Theologos modernos como vn maestro Octauiano Raucennate a quien deuo yo infinitas gracias como a mi doctissimo y amantissimo Preceptor, vn Ambrosio Barbarara, vn maestro Lucio de Plasencia, vn maestro Iusepe de Vercellis, vn Quaino, vn Salmeron y tantos otros que si los callo es porq̃ gusto mas dexarlos entre indino silencio que afear sus lohores con estos labios inabiles, torpes e infecundos; sino por esto? Ay quien oya nombrar enere gente honrada a los que se rebelaron contra los estudios y las letras? Ay quien vea que el mũdo

los

los precie ni les conceda honor alguno? Ay quien vea salir su fama y nombre del vmbrial de vna co- zina, o de las puertas de vn establo? Ay quien vea que se les de otro lohor que de spiritus mecanicos y plebeyos? Mas dexemos los ya por merced, que seria honrarlos demasiado si tratassemos mucho dellos.

*De los ingenios virtuosos  
y nobles. Dis. 10.*



**S**TOS illustres ingenios abra çan como vn anchuroso Oceano a todos los q̄ por alguna propria virtud alcançaron en el mundo la nobleza tan reuerenciada y estimada de todos. Los virtuosos y nobles generalmente son tenidos en grande esti- ma y consideracion segun via de justicia, razon y deuda, por llevar siempre el pensamiento leuanta- do a cosas dinas de su honor. O virtud, o nobleza y quã dinas soys de ser imbiadas. Que mas hermoso jardin y Parayso de deleytes se puede hallar que el de la virtud? Que fuente sellada, de todos los bie- nes rica, que mas preciosa sea? Que confectiones mas odoríferas que sus flores? Que pozo de viuas aguas que corran con mas y mayor impetu? Que rosas, que alelis, que narcisos, que amarantos, de

**C** s

mas

mas suauidad que ella? Que joyas, que piedras preciosas, o que mas rico thel oro puede poseerse que a ella? Biantes Filosofo biuia lleno de honor y gloria, desnudo de todas las cosas sino de la virtud: y

*Omnia  
bona mea  
mecū por-  
to.*

ansi dezia. a. que todas las riquezas lleuaua cōsigo. Esta es aquella vltima perficion de la naturaleza que llamo ansi Auerroes. Esta es aquella Ethica sacada del cielo por el sapientissimo Socrates. Esta es aquella resplandeciente llama que con su denodada vara hurto Prometheo de la sphaera del fuego; Esta es aquel ramo de oro que la sabia Cumana mostro a Eneas. Esta es aquel aureo vello que tomo Iason de la Isla de Colchos. Esta es aquella lamina de oro que el Sacerdote de la antigua ley auia de traer en la frente. Esta es aquel gran prodigio q̄ celebra el sacratissimo Geronimo. Esta es aquella sabiduria de quien dixo Tullio, que entre borrascas goza de quietud y bonança, entre tinieblas de luz, en los peligros de seguridad, en las peleas es inuencible, y en las afrentas honrada. Esta finalmente es aquella Betriz tan celebrada del ingenioso Dante que por todas las celestiales sphaeras guia al hombre para la gloria inmortal. O virtud de luz de gloria y de precio incomparable. No se que mayor ni mejor guia se puede hallar en este mundo que a ella: por lo que los Romanos se preciauan tanto de aquel mote; .b. guiados de la virtud. No se que compañia se puede hallar mas dulce ni mas amable: por lo que el infatigable Hercules la escogia

*b. Virtute  
duc-*



gio como discreto por su singular grata y amada compañera. No se que cosa puede auer que sea mas segura: por lo que dixo el Poeta Toscano y muy bien,

A la virtud no empecce el fuego o hierro:

No se que cosa puede auer que mas armigera o bellicosa sea, por lo que dixo y con razon el ingenioso Fortunio Spira en vno de sus tercetos animando al Varco,

Virtud, aunque al principio combatida  
es la que vence al fin, y al vicio tunde,  
y reyna con honor toda la vida.

No se que cosa puede auer mas rica que ella, por lo que dezia Seneca que la virtud se contenta del hombre desnudo, bastando sola ella para vestirlo y aderezarlo: y el Filosofo Stibonio auiendo en el sacro de su patria hurtadole toda su hazienda dezia muy contento que no auia perdido cosa pues le quedaua la virtud que era la sola y verdadera riqueza. No se que cosa puede verse en esta vida que mas bienaventurada sea; por lo que dixo Maerobio y muy bien, .c. que solas las virtudes hazen al hombre bienaventurado. No se que cosa puede hallarse mas gloriosa ni de mayores prendas; por lo que no es mucho si es tan seruida y seguida de tantos. A Achiles le daua en rostro el ocio; a Nestor el silencio, a Vlisses el sosiego, a Theseo la quietud y a Hector el estarse mano sobre mano; solo porque eran sequaces de la virtud. Alexandro suspiro por la infinidad

*c. Sole uir  
tutes bea-  
tū faciūt.*

finidad de mundos que ponía Hemptocles, viendo que apenas auia tenido virtud y valor para conquistar la merad de vno. Temistocles dezia que los virtuosos trofeos de Milciades lo trahian inquieto y desuelado. Julio Cesar poniendo los ojos en vn retrato de Alexandro de quãdo aun era moço, suspirando con profundo sentimiento se reprehendia de perezoso pues siẽdo de aquella misma edad aun no auia halladose en alguna empresa de valor, auie do el otro vencido y casi triunfado de vn mundo entero. Estos eran los emulos de la virtud, y los competidores de las empresas virtuosas.

La nobleza, la grandeza y la magnificencia consiste toda en la virtud; de dõde tuieron principio entre los antiguos tantos premios dados a los virtuosos por remunerar sus dinos hechos, gloriosos e inmortales. Entre los Cartaginenses tantas sortijas ricas se dauan a los valerosos soldados, quantas erã las batallas en que se auian hallado. Los Españoles erigian tantos obeliscos jũto a la sepultura del difunto, quantos despojos tenia de los enemigos que auia muerto. Entre los Scithas solo era licito beber en vna copa en que solian brindarlos, a los que cõ cierto valor y hazaña auian quitado la vida a vn enemigo. Los Macedones tenian por ley que quiẽ no vbiessse muerto algun enemigo andubiessse ceñido con vn cabestro, por baldon de mal nascido. Por esto inuentaron los Romanos para premio de los virtuosos y nobles tantas diferencias de coro-

nas,

nas, las triunfales, las ciuicas, las murales, las obli-  
 dionales, las ouales, las nauales; y tras esto tantos  
 dones militares como braçales, hastas, jaezes, ca-  
 denas, fortijas, estatuas, imagines, y simulacros.  
 Son las coronas y guirlandas simbolos geroglificos  
 de eternidad y de victoria: por lo que se dize en los  
 psalmos, .d. pusistes señor en la cabeça del justo *d. posuisti*  
 vna corona de piedras preciosas: y por esto el anti- *in capite*  
 quissimo Theologo Arato dixo que Baco para sem- *eis coronā*  
 piternā memoria del amor que tenia a su muger *de lapide*  
 Ariana, puso entre las estrellas del cielo sa corona. *precioso.*  
 De aqui tuuieron principio las nobles insignias y  
 empresas para fauorescer a los virtuosos y mostrar  
 al mundo la alteza de sus pensamientos: como el re-  
 lampago para los Scithas, el arco para los Persianos,  
 la cabeça armada para los de Cilicia, Marte para  
 los Thracios, Hercules para los Fenices, el leon para  
 los Milesios, Pegaso para los Corinthios, el cavallo  
 para Italia, las tres sierpes para la Asia y el elefante  
 para la Africa. Por esto mismo en nuestros tiempos  
 trahe la republica de Genoua vn san Iorge ca-  
 uallero armado, y la de Venecia vn aligero leon de  
 color de oro, con vn libro entre las vnas, aludiendo  
 al glorioso euangelista san Marcos. En los tiempos  
 antiguos los hombres insignes lleuauā por esto ar-  
 mas hōrosas e illustres, por lo que Agamenon (se-  
 gun Pausanias) solia traer esculpida en su escudo  
 la cabeça de vn leon, con esta letra; *Este es el assom-*  
*bro del mundo y quien lo trahe es Agamenon.* Au-  
 rioco

tioco hazia por armas vn leon con el Caduceo y vna Aguila que tenia vn dragon entre las vnias; Theseo vn bucy; Seleuco vn toro; Octauiano vna Efinge en el sello; Pompeio Magno vn leon con vn estoque empuñado; Caio Mario dos bueyes vnzidos a vn jugo; y Attila vn Girifalte coronado. Que digo? Hasta los Dioses antiguos por acreditar su virtud y nobleza y dar algun rastro della a los hombres, tomaron tambien honrosas insignias y señaladas diuinas; como Iupiter el rayo, Neptuno el tridente, Marte la espada, Baco el thirso, Hercules la maça, Saturno la hoz, Apollo el açote, y Mercurio la vara. O virtud nobilissima, o nobleza virtuosissima. Muestrase la virtud de vn hombre particularmente en la benignidad del animo, en la modestia de la mente, y en la verguença ciuil de vn natural respecto: sin otros infinitos modos particulares que dexaremos comprehendidos entre los honores generales de los ingenios nobles y virtuosos. ¶ En la benignidad, apazibilidad y dulçura de animo; mostrandose tratable, manso y humano en todos los tiempos y en qualquier estado. Por lo que dixo Ciceron en sus officios que la apazibilidad era vna virtud del animo que pesa con justa balança el vno y el otro estado deste mundo, esto es el de la aduersidad y prosperidad: porque el de ueras benigno y apazible en las aduersidades no desespera ni en las prosperidades se ensoberuesce. Y así descriuiendo el diuino Geronimo sobre san Matheo

Matheo las condiciones del hombre manso dixo. e. *c. Māsuetū seu mitis que ni se irrita con nadie, ni daña, ni piensa dañar a nadie; ni sabe enojarse ni encolerizarse. Tal fue aquel raro y singular exemplo de benignidad y mansedumbre David, celebrado con pluma del Spiritus sancto por tan alta virtud, .f. el qual ni por vltimo que le hizieron se altero, ni por injurias se encolerizo, ni por ofensas se irrita, ni por desgracias o infelices successos se turbo jamas de su pristino estado mansissimo y benignissimo. A estos llamamos el señor bienaventurados en su Euangelio santo. g. Homero en el libro vndecimo de su Odissea los pone en los deleytosos campos Elisios. Por esta virtud vemos a Cesar tan celebrado de Virgilio en su Bucolcia. Esta es de quien solia dezir Mercurio Trimegistro que era deuda muy cercana de la naturaleza diuina. Y el Profeta Joel. h. llamo a Dios benigno y misericordioso. Por esta exalçotanto el señor Julio Gosselino a la Magestad del Rey don Phelipe segundo, diziendo que fue manso en escuchar, grato en responder, liberal en dar, y que siempre anduuo acompañado de piedad y amor mezclado de justicia. ¶ En la modestia, como se lee de Caton que por esta virtud no quiso permitirsele erigiessse ninguna estatua, diziendo queria antes dar ocasion a los de los venideros siglos para que preguntassen porque no le auian levantado estatuas que no para que dixessen porque causa se las auian dedicado. Con modestia y igual a esta re-*

*h. Māsuetū seu mitis est qui nec irritat nec nocet, nec nocere cogitat; nec ira nec furor afficitur.*  
*f. Māsuetū domine David & omnis māsuetudinis eius.*  
*g. Beati mittes: h. conuertē mini ad dominiū Vestrū quoniam benignus & misericors est.*

huso

hufo libremente Terencio Varron la dictadura de que todo el Pueblo y el Senado le hazian generoso plato. Y Pompeio roto por Cesar en los campos de la Farsalia, entrando en Lariffa como le salieffen a recibir todos los ciudadanos dlla, les dixo fueffen a hazer tamaño fauor al que auia vencido. Y el docto Venero descriuiendo la grande modestia de Trifon Gabriel, dize que como tal, tuuo en poco hacienda, oro, dignidades, pompas y grandezas.

¶ En la verguença, como el notable exemplo de Spurio mancebo hermoso y gallardo, que viendose solicitado por su hermosura, de muchas mugeres, mouido de admirable verguença se de formo y affeo el rostro de tal suerte con rasguños y heridas, que desterro casi totalmente del, la antiga belleza. El grande Ambrosio descriuiendo en sus officios la verguença de Susana, dize que en aquel tan peligroso trance de los dos malos viejos, callaua; tiniendo por mas graue el daño de la verguença que el de la vida. O verguença amiga de la honestidad, compañera de la modestia, hermana del honor, emula de la gloria, y vnico camino para la verdadera eternidad; yo te honoro, te reuerencio, y con todo santo respeto te alabo y celebro. Tu vistes de honestidad a las mugeres casadas, honras a las donzellas, adornas las niñas, engrandesces los moços, y exaltas los viejos. Tu con los ojos eres graciosa, en el trato de suma vrbánidad, en los echos hóradas, en las acciones humana, en las palabras apazible y

en

en las obras llena de gracia y cortesía. De aqui es que M. Tullio en el libro *De oratore*, celebrando esta famosa virtud la llama guardiana y custodia de todas las demas virtudes: y Valerio Maximo, madre de los honestos consejos, tutela de los officios solenes, maestra de la pureza e inocencia, amada de los proximos, accepta de los agenos, y como tal fauorecida en todo lugar y en qualquier tiempo. Por esto el ingenioso Molza y el Varco celebrando en varias partes de sus poemas a sus damas de muy vergonçosas y onestas las compararon ala Rosa. Con lo que concluyo diziendo son estos ingenios nobles y virtuosos dinos de soberano honor en toda la redondez de la tierra.

*De los ingenios vanos.*

*Discurso. 11.*



ON estos los que en niñerías de pe-  
quissimo valor malplean el tiempo y  
su talento. Mas porque la vanidad de  
las cosas es de infinitas maneras, como  
de riquezas, deleytes, gloria mundana, ocupacio-  
nes y trabajos vanissimos, de aqui es que los inge-  
nios deste jaez son de infinitas maneras. Y por que  
auer de descriuirlos todos seria empresa demasiado  
laboriosa, valdra por memorable exemplo en esta  
materia el ingenio de Domitiano Emperador que  
D en

en lugar de emplearse en cosas grauissimas y dinās de su imperial Magestad, solo atendia, como muy vano, a cosas tan livianas y de tan ninguna consideracion, que en todo el dia no hazia mas de encerrado en su camara, alancear moscas con vn alfiler: con que dio ocasion a vn camarero suyo, que preguntado por vn cauallero, que tenia que tratar cosas de importancia con su Magestad, si auia alguno dentro, o si estaua solo; respondiessse curiosissimamente diziendo .a. que ni vna mosca se hallaria en su aposento. Las mugeres por la mayor parte tienen el ingenio desta impresion, por ser tan vanas que si se les quitasse la vanidad, quedarian hechas vn puro nada, como bien dixo vn curioso Autor. Vease en que todos sus pensamiētos y cuidados no se emplean sino en cosas vanas, como es pulirse, aderezarse, engalanarse, componer el almirante y el copete, enriçar y enrubiar los cabellos y encresparlos, enblanquescer el rostro, cargar de soliman y albayalde las mexillas, estando en bueltas de continuo entre redomas, buxetas, caroncitos, y vasillos tan solo llenos de mil vanidades muy vanas. No hablo en esto de todas, porque es muy sabido, ay muchas cuyo empleo es muy diferente y se precian de que lo sea, teniendo principalmente en esto librado el honor y onestidad que en las que

*a. Nec mus  
caquidem.*

*Fuiste ea  
in capite  
et s. f. aut.*

lo son se requiere. Por esto Simmaco loando las antiguas matronas Romanas de muy honestas, .b. dixo que los tocados de tales, era el decoro de su casa.

*b. d. i.*



beça, yendo cubiertas y cõ grauedad contra la peruerfa costumbre de las que son vanas. A lo que quiza aludio el ingenioso Petrarca quando por celebrar la castidad de su Laura dixo, nunca la auia visto ni a sol ni a sombra sino cõ vn velo. Homero en la Odisea dize lo mesmo de la casta y pudica Penelope. Y Musseo entre todos los Poetas antiquissimo, introduze en sus versos griegos a Ero donzella, cubierta la cabeza y aun el rostro, por honestidad. Pero las que son vanas bien claramente nos muestran dõ quan diferente parecer son, como aquellas que tienen el seso (si lo tienen) lleno de tantas vanidades que tuuo razón Dante descriuiendolas en su infierno, para dezir que totalmẽte estã priuadas de juicio. A esta vanidad tan friuola llamado Biantes, enfermedad del alma Democrito, Marco Ciceron y muerto: y Platon en su republica, peste contagiosa y mortal. Por lo que todos los sabios procurado con sus dichos de terrar de los ingenios esta vanidad, echando de ver quan vil y defectuosa sea. Salustio dexo escrita a este proposito vna sentencia de oro diziendo, *c. Deum, los que se tenían en mas que todos los animales, procurar con toda sollicitud, no malplear la vida en vanidades y nada como los brutos. Y Ouidio combilando los hõbres a cosas dignas de su valer, les aduertee, consideren, d. que no tienen los ojos y el rostro inclinado hazia la tierra como todos los demas animales, sino leuantado, para poder ver el cielo y las estrellas.*

*c. Omnes homines qui se student ceteris prestare animantibus summa opem niti decet, ne uitã si lætitiã trãscãt ueluti pecora.*  
*d. Pronãq; cũ spectet animalia cetera terram, os homini sublimẽ dedit, cœli que tueri, insuetos ad sidere colligere uultus.*

D 2

Solia

Solia dezir Homero, que el emplearse en estas cosas vanas era dar al entendimiento vn ayuno insufrible. Quando Dios crió (como se lee en el Genesis) las aues del cielo. diólas su bendicion, pero no a los brutos y bestias de la tierra: para significarnos misteriosamente que aquellos son benditos de Dios que tienen el pensamiẽto leuantado a cosas altas y soberanas, y no los que le tienen fixado en las grietas de la tierra. Lloro el Profeta Geremias sobre la ciudad de Hierusalem diciendo; e. que sus inmundicias estauan en sus pies: por saber quan dado era su Pueblo, a cosas terrenas, vanísimas y de ningun ser. Rematemos este discurso rogando con el Profeta a la Magestad de Dios, f. aparte nuestros ojos para que no vean la vanidad: pues no se saca otro fruto della, sino todo daño, afrenta y desonor.

e. Sordes  
eius in pe-  
ribus eius.  
f. Auerte  
oculos me-  
os ne uide-  
ant uania-  
tatem.

*De los ingenios variables, instables, inconstantes, lunianos y Lunaticos. Dis. 12.*



NO ES menor el daño y afrenta que acarrear estos ingenios con sus pensamiẽtos, obras y acciones. La variable muger del santo Loth, transformada en estatua de sal, nos es bien claro exemplo, del daño que

que desta instabilidad se adquiere y se puede espe- *a. Non fix*  
rar. El variable Semej, que tan mal atendio al ma- *impij non*  
dado de su señor, con la muerte que desto le vino, *fic: sed tan*  
nos mostro quan dañosa es la inconstancia y liuian- *quã puluis*  
dad. El suplicio y castigo de verse condenado *quẽ proij-*  
a ser vagabundo y profugo todo el discurso de su *ci t uentus*  
vida, le mostro a Cain quan malina sea la instabi- *à facie ter-*  
lidad del cuerpo y del alma. Con pocas palabras *re. psal. 1*  
aunque bien a lo claro, nos descubrio los daños de- *b. Sicut*  
sta liuianidad el ingenioso Petrarca diziendo. *auis trans*  
*migrãs de*

De mi deuanear, salgo corrido,

Y arre pentido; y echo de ver claro;

Que quanto al mundo aplaze, es breue sueño, *fic uirquã*  
Y Luys Grotto, dixo que con su deuanear trahia *relinquit*  
su cuerpo y alma al despeñadero. Pues quã vil sea *locũ suũ.*  
el hombre inconstante, en muchos lugares de la *c. Cor im-*  
Sagrada scriptura se nos dizebi n claramente, dõ- *pij quasi*  
de vnã vezes por su desualor y vileza es comparado *mare fer-*  
al poluo de la tierra. *a. Otras alas vagabundas aues uens quod*  
del ayre. *b. Otras al inquit to mir tan inconstan-* *quiescere*  
*te por la continua bateria de los vientos. c. Y por nõ potest.*  
dezirlo en vna palabra, son los instables figurados *d. Domine*  
en el Euangelio por a nel mancebo, de quien di- *misere*  
xo su Padre a Iesuchristo que era lunatico: *.d. filio meo,*  
por ser no menos mudables que la Luna. Y anñ *quia luna*  
quando el Sabio quiso en el Ec. lesiastico condonar *tiens est.*  
esta inconstancia comparola al viento: *.e. y Iesu-* *e. Non uen*  
Christo nuestro Dios quando quiso reprimirla, di- *tilis te in*  
xo con oculta significacion; *.f. no palleys de casa omnem*  
*en uentum.*

f. Nolite *transire* *de* *don* *o* *in* *do* *mon.* en casa: como si dixera, no vays diuagando todo el dia con el pensamiento y acciones ya en esto y ya en aquello, queriendo entremeteros en todo, acudiendo hoy al estudio y mañana buscando pasatiempos; oy deuocion, y mañana danças y bayles; oy trabajos y afanes, y mañana la ociosidad; oy la virtud y mañana el deleyte. Dixo sabiamente el Ariosto quando trato nuestra mente de instable y a los hombres de faciles en variar desños; porque verdaderamente nunca por maravilla estamos firmes en vn ser, sino siempre dando bueltas hacia y aculla con la mente y el pensamiento, como velas de campanario. Esta instabilidad noto y muy bien el Petrarca en la persona del Infante Amon, ya cautiuo de amor y ya ciego de desdê y rabia contra su hermana Thamar, pues en vn mismo punto idolatra en ella, y la echa a coces de su apostato. Por lo que siendo tan vil y tan dañosa, mereçe ser tratada como viciosa y mala, y tenuta en el ocio q su miserable y abjecta naturaleza pide.

*De los ingenios curiosillos.*

*Discurso. 13.*



EX ADOS los precedentes veamos a los que el mundo suele llamar ordinariamente curiosillos, los quales son de pensamientos no poco vanes; pues

pues es vano su desseo, vano su mirar, vano su ha-  
 blar y vanas todas las acciones, adereços, vestidos,  
 y empleos de su vida. Esta curiosidad de vn pensa-  
 miento vano condena el Sabio, llamando la ocupa-  
 cion pessima y maluada .a. Seneca el moral la bau-  
 tizo por totalmente inutil: b. Porque el andar  
 ocupado en la consideracion de ciertas curiosidades  
 estromadas, es cosa no solo vana pero dina de todo  
 desprecio y odio. No es menos vano el desseo curio-  
 so, ni menos dañino que el pensamiento, como se  
 ve en Dina hija del santo Patriarca Iacob, que mo-  
 uida del desseo de ver el trage de las damas Sichimi-  
 tas, sacó desto el vltirage y affrenta, que el insolente  
 hijo de Emor Eueo, la hizo. El mirar curioso no es  
 menos vano, ni acarrea menores daños; y sino di-  
 galo Acttheon transformado en ciervo, por auer  
 puesto los ojos con demasiada curiosidad en la casta  
 Diosa, estando desnuda: y Aglauró transformado  
 en piedra, por auer descubierto con curiosos ojos  
 aquel monstruo que de escondidas le auia dado en  
 guarda la Diosa Minerua. Y Procris muerta con vna  
 saeta flechada por su marido, por auer querido ver  
 con demasiada curiosidad si estaua enamorado de  
 la Aura, como su sospecha le dezia. El ingenioso  
 Petrarca atribuye casi siempre la miseria de su amor  
 al mirar curioso como se puede ver en muchas de  
 sus rimas. Y el miserable Ariodante y el gallardo  
 Remigio Florentino, ascriuen el vno en Ariosto, y  
 el otro en sus propios versos, todas sus desuentu-

2. Propo-  
 sui in ani-  
 mo meo q̄  
 rere & in-  
 uestigare  
 sapienter  
 de omnib;  
 que sunt  
 sub sole.  
 Hanc occu-  
 pationem  
 pessimam  
 & licet Deus  
 filijs homi-  
 num ut oc-  
 cupetur in  
 ea.  
 b. quid te  
 torques in  
 illa ques-  
 tione quā  
 utilius est  
 cōtēpisse  
 quam sol-  
 uere.

ras, à lo mismo. Y aun la sagrada Scriptura quãdo descriuio las penas que aquellos dos malos vijos padescian por amor de la calta y santa Susana, *Is. e. Videbāt* atribuye a su curioso mirar .c. E. reprehendido *eam senes* tambien el curioso hablar, como se ve en el *Apo. quotidie* stol Pablo que scriuiendo a su discipulo *Thimo. ingrediētē* teo, condena los Maestros y Predicadores que den *et q̄ ambu* de entonces preuido, auian de serlo de solas noue *lātem,* e las y fabulas. En las acciones y adereços llenos de *exacerūt* curiosidad son de ordinario notadas las mugeres, *in cōcupis* por andar mas en bueltas en esto que en cosa algu- *entiā eius* na digna de lohar; como lo dixo muy bien el Aristofo descriuiendo en Alcina los curiosos empleos de todas. Pero tomando la curiosidad en general mostronos ser digna de b. ldon v desprecio el Poeta Antagoras quando auendolo hallado el Rey Anaxigono en su propria tienda assando ciertos pecezillos que el mismo con curiosidad auia pescado; como le preguntasse por donayre si crehia que Homero mientras scriuia los hechos de Agamenon assaua peces; por baldonar su curiosidad respondio diziendo: y piensa V. Magestad que Agamenon ocupado en sus empressas procuraua inquirir con curiosidad, si en su exercito se assauan peces? El Diuino Augullino preguntado del Filosofo Simplicio, en que se ocupaua Dios antes que creasse el mundo, respondio; quē estava en vn bosque cortando leña para encender vn gran fuego en que se quemassen todos los curiosos inuestigadores de los secretos.

secretos agenos: fingando con esta respuesta de la  
 duda demasiado bachillera de aquel atreuido Filo-  
 sofo. Siendo pues la curiosidad qual la auemos pin-  
 tado, queda llano de que estos ingenios merecen  
 ser tenidos en to lo por dinos de todo vituperio,  
 pues no saben sino hojear el libro del Porque, en  
 todas las cosas. En los ojos, que lo quieren colum-  
 brar todo; en los oydos, que quieren se les de razo-  
 de todo; en el tacto, que lo quieren manosear todo;  
 y en el gusto, que de todo quieren catar. Finalme-  
 te Seneca en sus Epistolas no sabe darles epitetos  
 mas propios que llamarlos ingenios enfadosos y  
 pesados: y assi por el asco y enfado que me da su  
 mal natural, es fuerza que dende luego, mudando  
 de platica, los dexe por quien son.

*De los ingenios desdeñosillos, des-  
 pechados, caprichosos y  
 estrañillos. Dis. 14.*



LA verdad no con menor enfado  
 me bueluo a considerar estos inge-  
 nios que ordinariamente llamamos  
 desdeñositos con termino aññado,  
 por ser de tan enfadosillo natural  
 que no parece sino que de continuo masean reubar  
 baro, o que traen la ruda siñestre a las narizes. Ay  
 D. E. entre

entre estos algunos tan saluages y despechosos que solo por vn ceño que noles assiente al gulto se enrabian como sierpes llenas de veneno y tossigo insoportable. Fue vno destos Euriloco el Filosofo pues por no auer en cierta ocasion aderegado el cozinero la cena para la hora deuida, lleno de despecho y furia hecho mano del assador con la carne que se assaua, y le corrio detras hasta la plaza para espetarlo en el. Speusippo hijo de Eurimodore fue de los de esta lista, pues como vn gozquejo por tocarle la cola se pufiese a ladar, sin mas dio cõ el en vn pozo. Que diremos del ingenio despechoso de Aman, de quien nos dizẽ las Sigradas letras que quiso crucificar a Mardocheo porque no se le arroñaua delante como los demas? Estos tales rebientan de rabia, ni creo se puedan hallar mas verdaderas biioras que ellos, pues por solo mirarlos os meten con vn furor desenfrenado; todo les ofende, todo les da en rostro, y en effecto son tales que hasta el agua rosada, el almilque, la algalia, y quantos olores y perfumes tienen la Persia y la Arabia todo les hiede. En el reyr son en demasia parcos, en la alegria retirados, en las caricias duros; en las palabras affables desdeñosos; y finalmente hieden en todo a vn natural sumamente enfadoso y melindroso. No lo fue tanto Boemia cõ M. Aurelio como estos, que tienen cansado el mundo con sus palabras, obras, trages, acciones, y con quanto hazẽ. Digo verdad que siempre que veo alguno destos  
me viene



me viene à la memoria la despechosa muger de Pina-  
 belo, o la otra Gabrina, cuyas condiciones tan extra-  
 uagantes describe el Ariosto en sus heroycas estlicas,  
 con tanta eloquencia y tan delgada pluma, como to-  
 dos bien saben. Pero dexemos los ya, que me da su-  
 mo fastidio tratar con ellos, que ni querria verlos  
 de mis ojos.

*De los ingenios apassionados y  
 lastimados. Dis. 15.*



N muchas y varias maneras  
 pueden estos ingenios descu-  
 brirnos sus passiones, como de  
 Ira, Invidia, codicia y otras in-  
 finitas: pero por agora tratemos  
 tan solamente de los que nue-  
 stran de muchas fuertes y en muchas ocasiones la  
 passion amorosa; sugeto que trae harto infelice-  
 mente trasportados los animos ioueniles cõ su cie-  
 go desseo. Esta passion la declaran los tristes, en  
 palabras, señales, ojos, risas, mudanças de rostro,  
 villetes, promesas, recados, presentes, armas, libre-  
 as, y empresas: allende de los affectos internos ex-  
 teriormente expressos, de quien haze vn numero so  
 alarde Marsilio Ficino, sobre el Dialogo de amor  
 de Platon; esto es lagrimas, desseos, lloros, tristezas,  
 celos, alegrías, desenfados, yras, venganças, y des-  
 mayos

mayos de coraçon, sin algunas demonstraciones exteriores, que descubren solo por amor de la cosa amada, aderezandose, baylando, cantando, tñendo, estudiando, corriendo, saltando, iustando y tomando las armas por ella: con la expresion de algunos desseos extrauagantes, como es hazerse inuisibles y transformarse por poseerla, padesciendo allende dello por ella mil baldones, vituperios, heridas y sobre todo cruda y desapiadada muerte: todo lo qual, para vn hombre de ingenio graue, es vn verdadero y bien claro argumento, y vna señal expressa de no pequeña liuiandad. Si se ha de atender a sus palabras, vanas y affectadas, veremos que estas no faltan en publico ni en secreto, mediante terceros y por si mismos, lastimadas y alegres, temerosas y animosas, presuntuosas y atreuidas, lasciuas y ociosas, y artificiosas e insidiosa. Bien prueua esto las que dixo Amon a su hermana Thamar, los viejos a Susana, Holofernes a Iudith y Dalida a Sanson. Si se mirã sus señales, qualquier discreto los aduertira donde quiera que se hallen, en las plazas, en las calles, en ventanas, en puertas, en celugias, en bayles, en fiestas y en combites: con los ojos, con las manos, con los guantes, y con el lienço; sin mirar poco ni mucho a su honor, ni atender a lo que la generosa verguença pide. De donde es que los Poetas como muy vanos cuentan estas señales en sus versos, como se puede ver en Petrarca, Luys Tansilo, y en casi todos. Sise ariete  
a su

a su mirar y jugar de ojos, no ay para que dezir  
 aqui quan diligentes son. quan recatados, ladrones,  
 engañosos, cubiertos, maliciosos y lasciuos. Por  
 esto introduziendo el Poeta Sofocles a Hippoda-  
 mia que arguye acerca de las bellezas de Penelope;  
 le haze dezir que en el aspecto tenia vn boluer de  
 ojos discretissimo por quienes se le abrasauan los  
 fuyos, de la suerte que el hierro puesto en la fragua;  
 que es lo mismo que despues dixo d. los de su Lau-  
 ra, el Poeta Toscano. El celeberrimo Pindaro des-  
 criuiendo la hermosura y crueldad de Theoxeno,  
 le atribuye los resplandecientes rayos de sus ojos  
 acompañados de vna alma de hierro y Diamante, a  
 la qual llamo alma negra y fragua por algũ her-  
 tero. En Athenco leemos que Sapho a vno que se  
 admiraua de las bellas faciones y disposicion de no  
 se quien, le dixo: tente amigo, y no repares sino  
 en el gracioso mirar de sus ojos: como significando  
 que el principal asiento del amor lasciuo, esta pue-  
 sto en solo mirar los ojos de la persona amada, que  
 es lo que allende de mil Poetas vulgares ensiño  
 Ouidio .a. Si se atiende a sus rizas, no se pueden  
 acabar de dezir, quan lastimadas, alegres, vanas,  
 fingidas, artificiosas, dissimuladas y quan locas  
 sean: en efecto quales las pinto con delgada pluma  
 el ingenioso Ariosto de la lisongera Alcina. Si las  
 mudanças del rostro tan ordinarias quanto varias,  
 vereys que ya se muestran alegres, ya melancolicos,  
 ya tímidos ya atreuidos, ya descoloridos ya colo-  
 rados.

*a. Si necis  
 oculi sunt  
 in anore  
 duces.*

*Et formosus  
 eras et  
 membra  
 traherent  
 abstulerant  
 oculi lumina  
 nostra  
 tui.*

rados. De lo que tomo motiuo el Filosofo Epicarmo, para dezir, eran los pensamientos lasciuos que cauauan estas disposiciões externas semejantes al fluxo y refluxo del mar q̄ nūca esta quieto, sino en tan cōtino mouimiēto como vemos. Las comedias de Terencio, las de Plauto y las modernas, nos muestran clarissimos exemplos desta variedad de mudanças en mil amantes vanos. Si se atiende a sus villetes cartas y escritos; y de mas maneras, ni con mas artificio, ni con menor respecto, ni con menos temor, ni con mayor seguridad descubren las pasiones arraygadas en el coraçon; descriuiendo los pensamientos, los desseos, los conceptos, las esperanças, las señales, los sucessos azares, los casos prosperos, y el estado en que se hallan; inchiendo las cartas de lagrimas, suspiros, penas, dolores, martyrios, desdenes, queexas y celos, con estrema locura y frenesi de entendimiento. Como se ve en las que scriuieron Penelope a Vlisses, Elena a Paris, Philis a Demofonte, Arianna a Theseo, Hero a Leandro, y en las de todos los modernos que no contienen sino ardores de coraçon, despididas de almas, factas mortales, llamas del monte Etna, fuegos de Mongibelo, lazos de amor, redes, cepos, prisiones y otros mil disparates, que hasta la misma pluma se corre de scriuirlos. Si a sus mensages y recados, veese con que arte, con que secreto, con que temor, con que speranza, con que desseo, y cō que fin se mandan y se aguardan; en lo que muestran

stran bien la pasión amarguísima y la pena infinita a que estos miserables están condenados. Peñarca describiéndose entre los de esta clase, dize el desdichado que cada momento se le figurava venia el page de los recados a llamarlo de parte de su Laura: y la affligida Bradamante (segun Ariosto) dize que no via hombre que no pensasse era imbiado por su Rugero. Si se consideran sus promesas, quien sabra dezir quan cumplidas son, quan grandes, quan ordinarias, quan lisongeras, quan falsas y quan maliciosas. Vlisses (segun Propertio) falto a lo que auia prometido a la hermosa Nimfa Calipso; Helena (segun Virgilio) a Deifebo Troyano, y Iason (segun Ouidio) a la enamorada Medea: y así dixo bien el Poeta Ferrates, que

Por cumplir el amante su deseo

Sin reparar que Dios le ve y escucha,

Hara qualquier promesa y juramento,

Que despues se lo lleua, al ayre el viento.

Si se consideran los presentes que estos enamorados se suelen hazer, echar sea de ver muy facilmente la miseria y necesidad de su entendimiento: porq̄ no solo mandan rosas, flores, alelis y ramilletes, con varios significados de las hieruas de que se componen, de los hilos y sedas de que están atados; reñomas de aguas odoríferas, caçolitas de olores y buxetas de almifque: pero y aun sortijas, axorcas, joyeles, cadenas, vasquiñas guarnescidas de oro y seda de grandísimo valor, dissipando su hazienda y des-

y destruyendose así mismos del todo. Scriue Herodotus Pontico que Pericles Olimpico consumio casi todo su patrimonio en regalar a su Aspasia Megarense. Claudiano Poeta en el libro *De Raptu*, introduce a Marte y Apollo competidores riuales de Proserpina antes que fuera robada de Pluto, procurando cada qual a porfia grangear su amistad con presentes. b. Iuan Bocacio en vna de sus novelas descriue lo mismo de vn galan de deña Belcolor. Si se consideran las armas que traen en el vestido, escudo o cimera; la misma muchedumbre dellas, su variedad, inuencion y significados, muestran bien quan ciegos son y quan trasordinaria es la locura que en ellos reyna. Quien trahe vn coraçon, quien vna mançana, quien vn Cupido, quien vna saeta, quien vn lazo, quien vn ciervo mal herido, quien vn blanco armiño, quien vna ayunque, quien vn monte, quien vna llama y quien otras veynte cosas. Así leemos en Ariosto que la a filigida Bradamante como desesperada de su Rugero tomó por armas los troncos de vn ciprez, arbol funesto y que vna vez cortado nunca mas retoñese, para significar quan desesperada estaua a la lazon, y quan desseoosa de acabar la vida. De Alcibiades mançabo Atheniense leemos que pintaua en el campo de su escudo al Dios Cupido con vn rayo en la mano, para significar los extremos ardores de amor que padescia. Si se atiende a sus hermosas libreas preladas de varios y diferentes colores, de fuerza diremos no

b. *Personat aula proci, pater pro uirgine certant, Mars donat Rhodope, Phebus largitur Amiclas.*

ay,

ay locura que a esta se yguale. El color pagizo (como elegantemente escriuio Alciato en sus emblemas) significa la amarillez de los tristes amantes; el negro, su dolor y tristeza, el verde, viuacidad, como se colige de varios dichos del elegantissimo Petrarca en sus versos; el encarnado, la priuacion de la vida, por lo que Homero llama a la muerte purpurea, por razon de la sangre condensada, lo que imito Virgilio diciendo: *Y el anima purpurea ucho fuera.* Si se consideran sus empresas no ay vanidad ni locura en el mundo que a esta se yguale. Vno por mostrarse muy enamorado faco por empresa vn Camaleon, y por mote, este verso del Petrarca: *Y porque no de uuestra dulce uista?* Desciendo sustentarse de la vista de su dama como el Camaleon del ayre. Otro porq̄ estaua loco por vna dama llamada Violante, faco vn ramillete de violas, cō esta létra: *Sola mihi redolet.* No quiero detenerme en hazer alarde de las lagrimas que estos infelices mal logrã; porque las de Dido por Eneas, las de Briseida por Achilles, las de Andromeda por Persio, las de Tilbe por Piramo, las de Meleagro por Atalanta, las de Hemonio por Antigone, y las de Herodes por Marianne son desta verdad bastantissimos testimonios. Ni dire los lloros y queexas acompañadas de sentidissimos y fogosos suspiros con que ensienden el ayre, porque lo vemos bien claro en los de Nason por Corinna, Catullo por Lebia, Propertio por Cinthia, Tibullo por Delia, Licinio por

E

Quintilia,

Quintilia, Terencio Varron por Leucadia, Ortesio por Marcia, Dante por Beatriz y Petrarca por Laura. Ni quiero hazer alarde de sus affliciones y exitezas, porque como dixo Anasimandro, los plazer y gustos de Venus no le acarrear al hombre sino penitencia y pena. Y la pintura de Cupido con el arco y aljaua no significa sino los destroços, estragos y penas q̄ da a sus sequaces, como lo dixo bien el Petrarca en vno de sus sonetos. Callare los desfeos tan desuariados que tienē porque estos nunca se acaban, ni se ve, jamas el fin dellos. Ni dire los celos porque es muy sabido lo que hizierō en Vulcano por Venus que la cogio en vna red junto con Marte; lo que en Cirse hija del Sol, con la Ninfassila amada de Glauco Dios marino, que por celos entoxico la fuente do solia lauarse; lo q̄ en Dirces con la hermosa Antioppe que la amarro con sus cabellos a los cuernos de vn Toro por desbrauar el despecho y rabia que contra ella tenia por auer le fofacado a su marido, callare las alegrías falaces y vanas que tienen de hallar a la que bien quieren, saludarla, recibir sus encomiendas, ver vn ceño, vn mirar, vna risa, oyr algun recado algun auiso. Y de otras mil ocasiones que suelen sucederles. Callo sus aliuios porque es muy sabido quanto se desbahnan estos infelices amantes con palabras y escritos, llamado a la persona amada perfida, cruel, ingrata, despielada, y fiera, Olla feros, Tigre Hircana, leona terrible, con otros mil epitetos de marmol, diamante,

te,



te, a junque, y alpid; solo por desfogar la hacerba *c. Quicquid*  
 passion que padescen; de lo que pueden ser buenos *ille fuit*  
 testigos las Ariannas, las Olimpicas y las Bradamā- *puerū qui*  
 tes, lugetos particulares entre los Poetas de tales *finxit amo*  
 successos. Callare la yra que muestran en sus pala- *rem, nō ne*  
 bras, en sus obras, en los ojos y en la frente en mu- *miras pu-*  
 chas ocasiones particulares, por auer se destemplado *tas hūc ha-*  
 muchas plumas en descreuirla. No digo las vengā- *buisse ma-*  
 gas, pues se sabe demasado lo que son procuradas *nus? is pri-*  
 y como se ponen por obra con tanto escandalo del *mū uidit,*  
 mūdo. Ni menos quiero dezir sus desmayos y quā *fiat sensu*  
 abilados y cortados andan, pues el Poeta Marci- *uiuere a-*  
 lo pinto con tan galano termino. *c.* Tras esto los *mantes et*  
 adereços de la persona, las ropas recamadas, la dif- *leuibus cu-*  
 ferenciā de varios y curiosos trages y libreas, exce- *ris multa*  
 den a todo termino y atienden con tanta sollicitud *perire bo-*  
 a curar el cabello, rostro, frente y manos para que *na.*  
 parezca todo mas hermoso, que esta el mundo no *d. Sint pro*  
 solo admirado, pero y aun asombrado de tan eny- *cula uelis,*  
 dadoso artificio. O loca joyentud, o años misera- *iuuenes ut*  
 bles e infelizmente mal viuidos. Ouidio adierte *femina*  
 a las mugeres que huyan de hombres tan affectados *compti.*  
 y afeminados en todo. *d.* Y juntamente a los hom- *e. Ad mee*  
 bres que se apiten y se guarden de mugeres que *decepti iu-*  
 con tanto artificio procuran parecer hermosas. *e. uenes pra-*  
 Sus cantares en parte alegres y en parte tristes, son *cepta ueni*  
 indicio claro de sus locos pensamientos, como lo *te, quos se*  
 mostraron los competidores riuales de Penelope, *rus ex o-*  
 confiando con el cantar atraer a sus inrentos los *ni parte se*  
 sordos *fellit amor,*

fordos oydos de la honrada señora: y el loco Polifemo que presumio por este medio ablandar el corazón de su gallarda y hermosa Galatea. Sus bayles y leraos son en todo lasciuos, como los de los Faunos, Satiros, Pastores y Ninfas descritas de los Poetas, y el de Diana orillas del rio Eurota puesto en la Eneyda del Mantuano. Su musica es vna pura vanidad como la de Orfeo por Euridice celebrada por Virgilio en el sexto, y la de la hermosa Lamia que encanto por los oydos (segun Plutarco) al Rey Demetrio. Sus estudios son proprias dissoluciones puestas en estanças, sonetos, madrigales, canciones, villancicos, sextinas y terceros, escriuiendo cartas, libros laciuos y composiciones del todo inuiles, como nos hã mostrado tantos modernos y vã mostrando de cada dia; no hallando otro gusto ni otro aliuio a sus penas sino encerrar en vn soneto la crueldad de Victoria, el desden çahareño de Domitia, y la ingratitud de Olimpia, haziendo que el heco resuene sus lastimosos acentos en las hõdas cueuas, en las oscuras grutas, y en las cauernas dela tierra mas llenas de tinieblas y horror. En el correr a porfia son vanos como se ve en Atalanta quando corria à cõpetencia con Hippomenes. En el baylar son como otra Erodias dissoluta y vana. En los torneos y justas son como Eneas contra Turno (segun Virgilio) por amores de Lauinia, y como Nesho Centauro, y como Hercules (segun Seneca) por Deyanira. Toman las armas por la cosa amada  
como

como Orestes contra Pyrrro por amores de Hermiõ;  
 Pirothoo contra los Centauros por Hippodamia,  
 a quien llama Propercio en lengua Griega Isco-  
 machen, que significa cosa alcançada peleando: y  
 Menelao contra los Troyanos por la hermosa  
 Helena, desseando boluerse inuisibles, y para esto  
 buscan la Elitropia de Alberto, los secretos de Pe-  
 dro Abano, y los conjuros de los demonios como  
 el amante de Faustina. Transformanse muchas  
 vezes lo mejor que saben por alcançar baxo diffe-  
 rente trage la cosa amada, como Iupiter que se trãs  
 formo en Toro por Europa; Apolo en pluuias de  
 oro por Danae, y Hercules en muger hilandera  
 por la Reyna de Lidia. De aqui les suceden des-  
 gracias y afrentas como a Eco por Narciso y a  
 Marte por Ilice: vituperios como a Tarquino por  
 Lucrecia, heridas, como a los hijos de Egipto,  
 por las hijas de Danao: y finalmente muertes de-  
 sastradas como a Alcibiades por Timandra, a Pira-  
 mo por Tisbe, a Antonio por Cleopatra, a Filis  
 por Demofonte, a Deyanira por Hercules, y a  
 Saffo por Faon, sin otros infinitos que con  
 fines tan desastrados resciben al cabo de  
 la postre el justo premio de su loca  
 passion y vanidad sin  
 segunda.

E 3 DE

*De los ingenios ociosos y  
perezosos. Dif. 16.*

a. Vade pi-  
ger ad for-  
micam.

b. nullum  
ens natu-  
rale natū  
est otiosū.  
lib. 10. ani-  
malium.

c. nihil o-  
ciosum est  
in natura.  
lib. 2. me-  
tho.

d. Qui ope-  
ratur ter-  
ram suam  
satiabitur  
pauperibus;  
qui autem  
spectatur  
otium stulti-  
simus est.  
Praxerbi.  
e. Otium  
sine litteris  
mors est.  
f. In ho-  
mibus sepul-  
tura.



ON estos los que nunca quieren áca-  
bar de resolverse en cosa que sea de cõ-  
sideraciõ, los quales no se puede biẽ de-  
zir quã dignos son de ser vituperados,

pues es cierto no ay infelicidad que se yguale a la  
de vn ingenio deste jaez. Predicaua Pitagoras en  
su siglo, que muchas cosas se deuián borrar del mū-  
do y entre otras, la lasciuia del vientre, la sedicion  
de la ciudad, la discordia de las casas y de los ani-  
mos, el sueño y tibieza que reyna en ellos. Por esto  
Empedocles llamo al ocio, perdida de tiempo irre-  
cuperable. A lo que tuuo Iesu Christo puesta la  
mira quando echo la maldicion a la higuera que no  
tenia fruto y así luego se seco. El sabio en los Pro-  
uerbios imbia el ocioso .a. a la hormiga, para que  
a imitacion della aprenda a huyr el ocio y perezosidad.  
Aristotil reprehendiendo los ociosos y perezosos  
les aduertte . que la naturaleza ningun ocio con-  
cede a sus operaciones; ni tiene cosa ociosa. c. Sa-  
lonon llama necio de ventaja al que se entrega al  
ocio: d. y Seneca en sus Epistolas lo llama muerto.  
e. Este ocio vicioso que hurtã al hombre de las vi-  
gilias, estudios, trabajos y de todo loable empleo  
y que nace propiamente de vileza de animo, es  
causa

causa y ocasiõ de muchos males: como son lasciuia, glotoneria, vanidad y otros infinitos pecados, de la misma suerte que el agua ociosa, pantanoña y encharcada no cria sino ranas, sierpes y otras mil sauandijas. Bien dixo el Petrarca, que la gula, el demasiado dormir y el ocio, auian desterrado a la virtud del mundo. De donde es lo que Caton solia dezir que los hombres no haziendo cosa, aprenden a hazer mil males: y Mercurio Trimegistro, que el hombre ocioso, viene a parar en bestia, porque tã solamente le predomina el sentido como a los brutos. Los daños que deste execrable ocio se siguen son no menos que grandisimos, y ansi no es mucho si maniatan los Filisteos a Sanson pues el esta durmiendo en el regaço de Dalida. Ionas estando ociosamente durmiendo en la naue, fue de los marineros casi echado al mar. Y a Sifara durmiendo muy ocioso y descuydado en casa de Iael, ella con vn clauo le atraueßo las fienes y los sesos con que le quito tan desastradamente la vida. Y ansi remuato cõ dezir es digno de lohor el que sabe hurtar el lado este ocio y acierta a sacar este clauo de los cesos destos desdichados con las tenazas de aquellas diuinas palabras que estã escritas en S. Matheo: f. Que hazeyz aqui todo el dia ociosos? Porque a la verdad el ocio enmoesce al alma y la carga & oßin, inficiona el juyzio, agraua al cuerpo, y en ninguna ocasion espara vn triste ñino de suma perdida e inmenso daño.

f. Quia sic  
stat totus  
die otio.

E A

D E

De los ingenios muertos encan-  
tados, insensatos y embele-  
sados. Discurs. 17.



STA suerte de ingenios poseen ciertos hombres que ni saben hablar ni resolver, ni resolverse o discurrir en cosa alguna pareciendo propriamente vnos insensatos y muertos en el juicio: al contrario de los viuaces prompts y desuclados en sus operaciones de que arriba deziamos. A estos llamo Diogenes animales mudos, porque en los tales no solo enmudece la lengua, pero y aun la razon pues no saben hazer cosa a su tiempo. De aquella classe fue el ingenio de vn cierto Bigas, tan encantado y muerto que no parecia sino vna piedra sin sentido en todas sus acciones. Quien no diga son estos ingenios de los de tres a dinero, pues ni son buenos para si ni para otros. Suele el mundo llamarlos hombres venidos de Indias, por que no parecen sino de aquellos Antipodas que descriuen en sus relaciones los padres de la Compania. Acuerdome auer leydo el exemplo de vn Cauallero deste jaez, al qual proponiendole en cierta congregacion que dixesse su voto (porque como callaua era tenido por sabio) acerca del modo como se podria expugnar

De este tu  
no origen  
el refran:  
ut Bigas  
constitisti.

pugnár el Turco; el como hombre diligente y pronto despues de auer tenido suspenso el auditorio vn bien prolixo rato que tardo en abrir la boca, a la postre como no sabia por do començar dixo con harta risa á todos. que se le perdonasse porque nunca auia estado en Turquia. Las propiedades de semejantes hombres son, quedar en los sucesos, palidos y descoloridos en el rostro, con las manos temblando, la lengua muda, el entendimiento emblesado, ahogada la memoria, y en qualquier cosa vnas puras estatuas, muertas y sin espíritu, sin poseer algo que sea digno de loor.

*De los ingenios grosseros, insipidos,  
desgraciados, necios y des-  
sastrados. Dis. 18.*



A grossitud y necesidad destos se echa particularmente de ver en las ponderaciones de su entendimiento y en la composicion de sus palabras. De desaltrado y torpe entendimiento mostro ser aquel Abad del cortesano, que diciendole el Duq̄ de Urbino q̄ estaua en mucho cuidado y pesadumbre por no saber atinar dōde echaria la tierra que se auia sacado de la canja de vn palacio, respondió que mandasse cauar vna grande

E s

hoya

hoya alli junto en que meterla: y replicandole el Duque dende echaremos despues la que se sacare de la hoya? Respondio: vuestra excelencia mandela cauar tan grande que quepa la vna y la otra, no aduirtiendo el necio que quanto mas se cauasse tanto mas creceria el Duque en el cuydado de donde poder acomodarla. No fue menor la de aquel Pedagogos de gramatica del Castillo de S. Iuan, junto a Plalencia; que estando muy pagado de su saber como le propusiesen vna contradicion aparente entre dos lugares, el vno de Virgilio .a. en que pa-

*a. Tu ne ce  
de malis,  
sed contra  
audentior  
ito.*

*b. Rumor  
es, fuge.*

refece nos aconseja con alegria salgamos a recibir los males; y el otro de Caton, b. en q̄ manifestamente quiere que huyamos dellos; despues de auer p̄sado en ello por vn buen rato dixo: aguardaos que quiero buscar el verbo principal desta oracion. Inulto y desgraciadissimo mostro ser en la composicion de sus palabras aquel estudiante Lombardo, que en lugar de agradecer sus trabajos al prefidete de vnas conclusiones que defendia en las Escuelas de Sena, dixo. No quiero señor vsar ceremonias de palabras con v. m. porque si yo hiziesse tan buena Simonia (quiso dezir, ceremonia) los demi patria dirian, no veys el cauallero, que por auer estado vn año en Sena quiere de golpe hazerse Toscano. O ingenios verdaderamente babbuinos y tartamudos y que buenos serian para Embaxadores del nuevo mundo, pues simbolizan mas con los Barbaros de aquel inculto pays, que con los hombres de aqueste.

*De los*



De los ingenios timidos, irresolutos,  
intricados y enmarañados.

Discur. 19.



AS a do estan los ingenios que llamã timidos, irresolutos y enmarañados? O q̄ rico esta hoy el mundo destes que quando hã de hablar, hazer algun discurso, o dar su voto en algo, no parece sino que hã de passar a pie el mar bermejo segun se hallan embaraçados. De Theagenes leemos fue tan supersticioso en temor, que tenia en su casa el Simulacro de la Diosa Hecate que presidia a las respuestas, y no se atreuia a dar vn passo fuera del umbral de la puerta que primero no lo consultasse cõ ella, recelando: siempre de algun armadijo. Tales son estos pues siempre temen y tiemblan sin porq̄, quitando se verifique en ellos lo del Profeta, a. 4. *Trepidat̄ que temen donde no ay de que temer. Y o diria de uerunt timidos que son paralicados en el entendimiento y more ubi muy semejantes al mouimiento de la octaua Esphe nõ erat timor. Psa. que se llama de trepidacion y temblor: porque tiemblan tanto de solo auer de pronunciar vna sílaba*

laba o vn acento, como si vuieran de passar el Furllo, passo tan peligroso para los que van a Roma. El Leon cō ser en extremo animoso y audaz es notado de animo vil; porque segū Plinio de solo ver la cola, o la cabeza, ò oyr el canto de vn gallo se al tera y assombra: ved como puede no ser suma asfrēta para vn hōbre de que sea tan vil y para poco que por niñerías quede ahogado y medio muerto. Entre los celebres preceptos de Pitagoras vno no poco misterioso dize, no te ahogues el coraçon: en lo que entendio altissimamente el animo y audacia que reyna en el coraçon del hombre como en su natural asiento, consejo tan mal admitido de estos, que segun son de timidos podemos llamarlos descoraçonados. Aristofanes y Luciano fizgan y con razon de vn cierto Pluto que refieren fue tan tímido, que el buelo de vna mosca lo assombriaua. Los lacedemonios desterraron de su republica al Poeta Archiloco porque de puro valiēte solia dezir tenia por mejor, arrojar el escudo en la batalla que dexarse matar; contra aquel militar precepto de los Romanos, *b.* con que significauan a sus soldados se acordassen boluer con el escudo de la batalla, aunque supiessem ser traydos muertos en el como en ataud. Y ansí leemos en Valerio Maximo; que Epaminondas el Thebano saliendo de vna batalla mortalmente herido pedia cō grande instacia si su escudo estaua en saluo, y como se le dixesse q̄ lo estaua, despidio alegre el alma y vida. Siēdo pues  
la

*b. aut cum  
hoc, aut in  
hoc.*

la vileza tan ordinaria compañera de estos, y el miedo su hermano no pueden entrar con honor en la lista de los de animo honrado, y ansi quedan como couardes y afeminados en el catalogo de los miserables, figados con razon de todo el mundo. Entre estos dio a Aristogiton vn señalado lugar Focion Ateniese, segun Plutarco; y a Maitano el Ariosto. Pero dexemos ya de tratar con gente tan vil, que es honrarlos demasado.

*De los ingenios debiles, baxos, enfermos, botos y rusticos. Discurs. 20.*



O quiero dexar de dezir quan desestimados seã los ingenios desta librea tan falta de juyzio y entendimiento, por lo que no pueden alcãçar sino poco y cosas en estremo liuianas y de baxo ser. Fue vno de estos el pintor Serapion que en toda su vida pinto sino scenas de comedias, sin auer jamas sabido pintar vn hombre, o vn rostro, en que se pudiesse aduertir el ingenioso artificio del maestro. No fue menos rustico y debil el ingenio de aq̃l filonites, por quien, para tratar a vno de ingenio, boto y poco capaz para ningunas letras, solian dezir  
por

por refran *Indoctor Filonide*. Por lo que Aristotell  
 desseando tres cosas en el hombre docil, puso por  
 primera el ingenio, por segunda el exercicio, y por  
 tercera la disciplina. Esto mismo como tan impor-  
 tante señalo por primera cõdicion. Quintiliano. 4.  
 Que en que puede emplearse vno destos ingenios  
 naturalmente botos? verdaderamente no en cosa  
 alguna. Remaremos pues con dezir, que anfi como  
 el prudentissimo Socrates diffinio que la sciencia  
 para los que la possen es vn sumo bien: anfi es vn  
 epilogo de todos losmales en vn rustico aquella  
 inhabilidad natural que tiene para dar alcance a  
 qualesquier artes y disciplinas.

*De los ingenios desacordados e  
 inaduertidos. Dis. 21.*



N pobrissimo asiento alcançan  
 en nuestro Theatro estos que  
 llamamos como por refran inge-  
 nios de hato, renombre que se les  
 da por la inaduertencia de su juy-  
 zio y por la ninguna memoria que  
 tienen para quanto se offresce. M. Tullio es-  
 criue el desacuerdo notable de Curio, que se le ol-  
 uido totalmente la causa que auia comenzado a  
 tratar en juyzio. De Caluisio Sabino dize Seneca  
 que fue de ingenio tan desmemoriado, que ya se le ol-  
 uida

uidauā el nombre de Vliffes, ya el de Achilles y ya el de Priamo, con que tenia mucha familiaridad con sus dueños. Filostrato escriue que Atthico hijo de Herodes Sophista fue tan falto de juyzio y memoria que nunca pudo apren der la cartilla, ni aun acordarse de vna letra della. Por exemplo memorable refiere Textor de los de Thracia, que son de memoria tan infecunda, de oluido tan extraño y de tan boto ingenio que no saben cõtando pasar de quatro ni llegar a los cinco, sin olvidar se o tropezar en alguno. Vn ingenio donoso solia d̄zir de estos que auian beuido dende su niñez en la fuente de Beocia: porque en esta Prouincia segun Isidoro, ay vna fuēte que haze olvidar y desacordarse en beuiendo della, de quanto se auia recogido en el archiuo de la memoria.

*De los ingenios nescios y de poco ser. Discut. 22.*



**L**N mediatamēte tras los dichos se siguiē los que suele llamar el vulgo ingenios necios y de poco ser, los quales muestran que son de aquesta empremta, en muchas maneras. Haze Erodoto a. no poco donayre d̄ los Pfillos, y cō razō, porq̄ (segundize) tomaron las armas contra el viento Austro, por razon de que con su demasiado rigor los molestaua  
 iūmas

b. Melitidis auxili-  
lium.

sumamēte todos los años y les maltrataua la tierra; ved que especie d̄ necesidad tan chapada. Vna cieca viegezita llamada d̄ los Griegos Aco. fue tan necia que solia tener largas conuersaciones en vn espejo con su propria figura, como si tratara familiarmente con otra muger. Vna necesidad insignie cuenta Luciano de vn Corebo Frigio, y es que solia muchas vezes yrse orillas del mar a cortar sus inquietas olas. Celebro el docto Homero a Melitides por vno destos pues vino a dar socorro a Priamo quando ya la ciudad de Troya estaua assolada y conuertida en cardena ceniza; de donde tuuo origen vn Proverbio antiguo. b. no muy diferēte de lo que llamamos socorro de Pisa; hablando de vn socorro vano y despropositado. De suerte que la necesidad destos ingenios se vee por lo dicho tener su asiento en la Fantasia llena de grositud y tontedad, de la qual se rie no poco el Bocacio a cierto proposito en vna de sus Nouelas diziendo: el grande amor q̄ tengo a vuestra qualitatiua tontedad no desbastada, &c.

*De los de ingenio menguado y salto. Discurs. 23.*

**E**N sus palabras y modo d̄ proceder muestran estos bien claramente quan menguados estan. De vn cierto Xenofante se lee fue de ingenio tan pobre que por mas que procurasse

curasse contener la risa bastaua poco para hazerle reyr. A estos llama el Espiritu santo .a. locos, y en otro lugar muy necios. No fue en nada dessemillante de estos el ingenio de Parmeniso de quien escriue Atheneo en las Scenas de sus sapientes, que auiendo totalmente perdido el reyr, como llegasse a la Isla de Delos, do estaua el simulacro de la Diosa Latona madre de Apollo a quien la Isla era dedicada, de que vido q̄ su figura era de madera, persuadido de que por lo menos auia de ser de acofar, al punto abrio la boca al riso con no pequeña admiraciõ de todos los circũstantes. Siẽdo pues estos tristes saltos de juyzio, eran verdaderamente mas dignos de vn lecho en el hospital de locos que de vn assiento en este nuestro Theatro: pero ya que de pura lastima y por sola compassiõ los auemos admitido en el, julto es que por la misma razõ acojamos a los que de ingenio vazio y hueco llamamos ordinariamente.

a *Fatuus in risu exultat uocem suam.* Eccl. cles.  
b *Os fatuorum ebulbit stultitiã.* Prover.

## De los ingenios huecos y vazios.

### Discur. 24.



ON estos de mucha mayor imperfeccion que los precedentes, porque con acto mas intenso y mas expreso y casi en todas ocasiones dan mueltras del poquissimo juyzio que poseen. Escriue de vno de estos el Poeta Filemon, que en Sama

F

le ena-

se enamoro de tal suerte de la estatua de vna Nympha labrada por Ctesicles, que dias y noches, al frio y calor, con pluuia y vicuos se estava diritiendo con sola la vista continua de su ymagen tan amada; tan grata y tan dulce à sus ojos: y Valerio Maximo noto al mismo Autor de vn ingenio desta librea, pues descriuiendo el fin de su vda, dize murio por solo ver que en vn combite se comio vn asno los higos de la mesa que le seruian por ante, como era costumbre. Que diremos del ingenio tan sin el de Pasiphe, que se enamoro tan locamente de vn Toro como cuenta Virgilio? Que del de vn Alehidas Rhodiano que tuuo acceso carnal con vna estatua de marmol? Que del de vn Ciparisso que murio de amores de vna Cierua? Que del de vn Passieno Crispo, que lloro vn rrocal y lo abraço infinitas vezes como pudiera a vna hermosissima dama, por quien estuuiera amarelado? Y que finalmente del loquissimo amor de vn Narciso que mirando en vna fuente su hermosa ymagen y figura ardia por amores della tan insufriblemente que acabo la vida lastimado de penas por no poderla gozar, como lo descriuio cõ elegante termino el ingeniosissimo Anguilara en su Metamorphosi.

*De los ingenios parleros, charlatanes y deslenguados.*

Discurso 25.

Los





**L**OS desta lista son los que sin tiē-  
 po, sin sazón, sin modo, sin confi-  
 deración y sin tassa, hablan mas de  
 lo que sería justo, valiéndose de la  
 lengua en ilegítimas ocasiones: a  
 los quales trata el Sabio a de muy nescios y con  
 razón. Donde quien sabra dezir quan vituperada  
 es su lengua de todos los que bien hā escrito? Aris-  
 totel en el libro segūdo de los Animales, dixo que  
 en el hombre pueſta a parangon la lengua con los  
 otros miēbros es muy peqñia, auiēdo cercenado la  
 naturaleza, para q̄ raras vezes se descubriēse. Bi-  
 antes dixo q̄ la cerco la misma naturaleza cō dupli-  
 cado muro de labios y dientes, para que con diffi-  
 cultad pudiesse salir a plaza, estando encerrada en  
 su fortaleza. Por lo que solia dezir Solō a vn par-  
 tido estas notables palabras: que eres (dime) ſino  
 Ciudad desmātelada, casa sin puertas, naue sin go-  
 uernalle, vaso sin atapador, y cauallo sin freno?  
 Socrates (segū Laercio) dezia que dos cosa era ra-  
 zón se aprendiessen bien en esta vida, que eran biē  
 hablar y bien callar. La lengua entre los Egypcios  
 fue geroglifico de Mercurio presidente de las  
 sciēcias; para significar quā desacertado sea valer-  
 nos della ſino con mucho ſaber, y no tan temera-  
 riamente como estos suelen. A lo que aludio Or-  
 feo en sus Hymnos llamando al mismo Mercurio  
 pronunciator de la palabra. Xenocrates Philosopho  
 entre otros documentos enſeño, que al hombre le

*a in multis  
 sermoni-  
 bus inue-  
 nitur stul-  
 titia.*

F a ctaua

estaua bien oyr mucho y hablar poco, que por esto nos auia concedido la naturaleza dos oydos y vna lengua. Por la misma razon los Esseos que era entre los Hebreos vna principal secta, encomendaua el silencio a todos los que de nuevo entrauan a su Escuela: Los Pitagoricos (segun el D. Geronimo) obligauan a cinco años de silencio a sus principiantes. Los Egypcios (segun Platón en el libro de su ley) pintauan en las escuelas vna lègua partida con cuchillo, para significar se desterrasse de los hombres el hablar demasiado. No se pueden acabar de dezir los vicios que nacen de la lengua, ni los daños que tienen origen y depèdencia della; como el murmurar, detraher la fama del proximo, deuanear, hazer baldon, blasfemias, aduersiones, prejueros, mètirias, testimonios, riñas, contenciones, discordias, amenazas y vltrages: los quales todos sò los mayores amigos y familiares della. Por esto Esopo la juzgo por lo peor del animal, quando le mando su amo mercar la peor carne que hallasse, y no merco sino lenguas. Ouidio en su metamorfosi la llamo veneno del hombre. b. El Filosofo segundo dixo, era vn flagel y vn açote de los hombres; por lo que Virgilio atribuye la destrucció de Troya a Sinon Griego hombre de lègua pestilencial. Mas de que sirve cansarnos en contar los daños que la lengua a causado? a Theocrito Chio, no lo mando uatar el Rey Antigono, por ser tan mordaz? Archiloco, no fue desterrado

b. Pectora  
felle uirèt  
lingua est  
suffusa ueneno.

por

por la misma razón de los Lacedemonios? A Calistenes no lo condeno Alexandro a muerte, por ser tan libre en hablar? Tántalo por lo mismo, no fue condenado a perpetua hambre y sed como dixo Ouidio. c.? No fingen los Poetas que por lo mismo fue el Cueruo transformado de blanco en negro? las mugeres en Hurraca? y Bato en piedra porque descubrio a Apolo el hurto de Mercurio? De aqui como motiuo Danto para dezir en su infierno, que a estos a cuchilladas los hazia pedaços vno de los mas fieros demonios de alli. Concluygamos con el dicho del Profeta. d. quien quiziere larga vida y alegres dias refrene, su lengua y eche vn cãdado a sus labios.

*De los ingenios de sofistas y repetidores de Grammatica.*

Discurso 26.



ESTOS ingenios que hazen tan numeroso alarde y nombres importuno que grande, son los que ansi en las nonadas como en cosa de quilate, no saben sacar el pie ni acabar de desenma-  
 ñarse de ciertas menudencias que no valen vna arbeja, llamadas comunmente del vulgo Sofistrias y Pedanterias, y de Aristotil en sus Elenchos.

c. *Querit  
 aquas in  
 aquis &  
 poma fu-  
 gatia cap-  
 tat Tan-  
 talus, hoc il-  
 li garrula  
 lingua de-  
 dit.*

d. *Quis est  
 qui uult  
 uitam &  
 diligit di-  
 es uidere  
 bonos? pro-  
 hibet lin-  
 guam tuã  
 a malo &  
 labia tua  
 ne loquã-  
 tur dolũ.*

puras y meras importunidades: porque no acarreá  
 sino fastidio y pesadumbre a quien las oye y las  
 entiende. Pues con quanta ignorancia y vana glo-  
 ria acompañada de presuncion y temeridad sean  
 insulsamente tratadas, sin tiempo, sin ocasion,  
 sin sazón; las plaças, las tiendas y las calles si supie-  
 sen hablar, podrian darle al mundo dello vn bi-  
 euidente y claro testimonio. Que ignoracia o te-  
 meridad se puede igualar a esta, que se atreuan no-  
 se quienes a salir en plaça con dos pares de termi-  
 nos puestos en escaueche, o con quatro miserables  
*cañis*, que saben de memoria, haziendo del Aris-  
 totel y Tullio en el corrillo de doctos y sabios?  
 que se les da a los insignes en letras si los  
 Pronombres son quinze como quiere Priscia-  
 no, o mas como porfia Diomedes? Si los  
 Gerundios son nombres o verbos? si se admiten  
 o no los verbos naturales y neutrales? Si las  
 partes de la Oracion son ocho? Si, *sum*, *es*, *est*,  
 por si solo haze oracion perfeta? si la H. sobre que  
 baladrecan tanto, es nota de aspiracion o letra? Que  
 torpe ignorancia es la de vno que quiera llevarlo  
 por lo valiente, si alguno le contradize, por vn  
 acc̃to, o por vn diphthog̃o, por vna syllaba, por vna  
 letra, y aun por vn pequeño p̃uto? de que sirve li-  
 diar si *Fero fers* quiere acc̃to? si *Felix* lleva diph-  
 thog̃o? si *cacabus* tiene la syllaba de enmedio larga?  
 si *Religio* se escriue con duplicada ll? si el sentido  
 imperfecto se a d̃ descriuir cō inciso, o cō dos p̃tos?

Que

Que menudencias son estas, tanto vozear sobre si el Omicron y Omega Griegos, se requierẽ en la lengua vulgar? si la H. se deue vsar ò no? si *Iustitia*, se a de escriuir con t, o con c? si es mejor dezir vos, o vuestra merced? Que sofisterias son estas, que la especie ya sea la del logico y ya la de Prianco? Que la substãcia sea ya la del animal rational, y ya la del asno? que Socrates ya sea hombre y ya cauallo? que Brunella suponga ya vn bruto y ya vn hombre? y que el sin ventura Sortes, ya ande al galope y ya corra? No me parece por cierto ay en el mudo tanta necesidad para que sobre ciertas niñerías y juegos de mestre coral haga el Gramatico tantas reglas, comentarios, anotaciones, obseruaciones, expurgaciones, censuras, miscellaneos, collectaneos, addiciones y locubraciones; y cõ todo esto no vemos otra cosa cada dia. De q̄ le sirue al Gramatico jactarse llamando su pura Pedanteria vna arte de bien hablar y bien escreuir, si las amas de leche lo enseñan a los niños tambien como ellos? Quien a dicho son ellas suficientes para maestras de muchachos sino Platon y Quintiliano, varones doctissimos y dignissimos de se ansi en esto como en todo lo demas? Quien hizo tan erudito a Sile hijo de Arripthe Rey de Scithia, sino Istrina su madre? Quien enseñò eloquencia a los Gracos, sino Cornelia? No se veen los tristes, obligados a dezir, a. que son la puerria para rudos; *a. Yannastu rudi bus.*

por no poder con justa razon ponerse en la lista de los Tullios, Salustios, Valerios, Titos Liuios, y Suetonios; Padres y señores, no sclauos y Pedantes de la verdadera latinidad como ellos? Que importa hazer del brauo con quatro concordancias scabrosas, con vn Thema embaraçado, con vn ditrico amfibologico, con vn enigma que necessita de Esfinge, o con vn proverbio endiablado, y querer por esto ser oydos con admiracion y tan recibidos como si fueran los Dioses soberanos de la lengua y del saber? No ay otros padres de las verdaderas letras q̄ Palemon? otros maestros de lenguas, que Laurencio Vallani otros Alfabetos de bien hablar, que el Doctrinal? Para que es pues tanta arrogancia, y presuncion? y para que reprehendera los demas y exalçarse a si? Que Platon no a de viuir seguro de vn Trapezuncio? Tullio de vn Valla? Salustio de Pollion? Liulo de Trogo? Seruio del Beroaldo? ni Marco Varron del bestial Harlem? Que Aristoril ha de ser llamado Xibia negra de oscuridad, Ouidio vana glorioso, Plinio mentiroso, Terçcio ladron, y Plauto vna antigualla, el statarba loquaz y maldiziente. Quienes seran pues los doctos y sabios en su estimacion? vn Dispauterio? vn Cantalicio? vn Sipontino? vn Prisciano? De que le sirue a vn sofista celebrar sus formalidades, exalçar sus ampliaciones, gloriarse de sus sofismas, en soberuecerse por dos equipolencias, desuanecerse por tres terminos y tener ambicion por

por quatro nombres hazi endose Consules de la Logica, Tribunos de las disputas, juezes de las respuestas, y Magistrados de las ciencias? ocupar con temeridad las catredas como suelen entrar con prefuncion en los circulos y corrillos, escupir con suma altivez dos argumentos, con colera y despecho desenuaynar dos replicas, y al cabo de la pollre concluir que Sortes es vn asno y Bucefalo vn cavallo? Que cosa es notarlo todo y murmurar de todos como suelen? de que sirve dezir, Simplicio por vn simple, Boetio por vn buey, y Sessa por vn tesso (que en Toscano es albañar de toda inmudicia) y fizgar de todo, como si ellos fueren el alma de Aristotil, la fuente de la verdadera logica, y los solos padres de la Dialectica? En que son tenidos de nadie (digan) o en que estimacion los tiene el mundo? Quieren saberlo? que como Pedantes y Sofistas y como Pedagogos de niños, segun sus meritos y toda razon, son tenidos de los sabios y doctos, por vnos muy asnos, rudos, torpes y faltos de ingenio, criança y termino.

*De los ingenios gloriosillos y sabidillos.*

Dis. 27.

F 5

Los



**L**O S de questa classe son vnos q̄  
 viuen muy pagados de si y muy  
 enamorados de su estimacion:  
 pero no con t̄to extremo como  
 los que el mundo llama glorio-  
 Por lo que, auemos puesto esta  
 los y solenes: diferencia particular entre ellos. Quiē  
 le tiene por muy dispuesto, quiē por muy gallar-  
 do y gentil hombre, quien por muy afortunado en  
 sus conuersaciones, haziendo de su persona vn  
 viuo retrato del Galateo, quien haze profession  
 de saber el Guaslo de memoria y tener todo el  
 y Mōdoñedo en la cabeza, quien se tiene por  
 muy remirado y discreto en todo, quien es  
 vn *coram nobis* y vn *quamquam* en la grauedad,  
 tiniendo todo lo al por niñeria y vn puro na-  
 da, quien dispara grandes risadas por cosas de  
 poco momento, como porque tiene quatro  
 blancas que gastar, vn potro en la caualleriza,  
 vn page que lo sige, vn par de galgos, vn  
 perro de ayuda, y vn ligerissimo lebrel, y triunfa  
 desto como si poseyera el thesoro de Cresos o el  
 del Rey Midas. Quien se persuade es arto buen  
 Poeta porque haze retumbar las cauernas y  
 cuevas con vn Eco estropiado y tullido, y  
 el ayre con vn lamento que huele mas al An-  
 zoria que al Ariosto, quien, que se le entien-  
 de bien de lengua vulgar, porque repite mu-  
 chos



chos terminos llenos de enfadoso melindre , co-  
 mo polido, disgayre, senor, sinsonete, pisaduna  
 bre, don Rudrigo, epistula, cilianre y o-  
 tros a este tono. Quien de Musica, porque  
 sabe acomodar sobre la llave de B. fa, B, mi,  
 quatro notas de las primeras del Arcadello.  
 Quien de Retorica por auer visto vna sola vez  
 al Caualcante. Quien de Logica porque posee  
 dos terminos en cruz de Pedro Hispano, y sa-  
 be de repente concludyr vn argumento en Baroco.  
 Quien de Filosofia porque posee mas de ma-  
 teria prima y se le entiende mas della que de lo  
 al. Quien de leyes ciuiles porque sabe distinguir  
 el paragrafo del digesto, y el capitulo del  
 codice. Quien de medecina porque sabe orde-  
 nar vn xaraue que es mas de Mathiolo que  
 de Mesues. Quien de Arithmetica porque sa-  
 be sumar y partir vna choça de vn pajar.  
 Quien de Geometria porque sabe distinguir  
 vn fasso de otro, vn termino de vn ribaço,  
 y vn campo de pan de vna haça de hauas.  
 Quien de gouierno, porque sabe dar vn  
 auiso de trompetero que se siente mas en  
 el son que en las palabras. Quien por  
 remate se tiene por vn bachiller y sabio  
 en todo, siendo mas rico de prosperidades  
 mundanas que de virtudes, mas de fortu-  
 na que de juizio, y mas de gracia o fa-  
 uor humano que de meritos para delante  
 Dios.

Dios. O insipida persuasura, ó complasencia temeraria, ó confianza del todo intolerable: De que veo vno destos, se me figura vn Bellerofonte que sobre el cauallo Pegaseo corre volando por estos ayres. Nunca el Poeta Callifanes supo estimar en tanto vn Distico suyo; ni Callipedes Nino, estubo tan pagado de sus hechos; ni Dares segun Virgilio. *a.* tuuo en tanto a su esfuerço y fuerças, aunque mas se preciasse dellas: quanta vana gloria y jactancia reyna en estos ingenios tan pagadillos de si. Bien al contrario de aquel famoso dicho de Valerio Maximo, puesto entre los de hombres prudentes y sabios. *b.* que el sendero mas breue y compendioso para todo lo que es honor y gloria, es procurar ser, qual quiere ser tenido. En effecto tienen los deste jaez la sola apariencia exterior como las prospectiuas de los pintores, las sombras de las plantas, y las scenas de los Comediantes que tienē por de fuera como vasos de Boticarios, el retulo de *Sapientia* con letras majusculas, pero dentro son del todo vazios y sin cosa alguna. O ciega presuncion, o miserable arrogancia. Pero dexemos a estos y veamos a los muy gloriosos y solenes, que son los prosperos en la mas fina mercaderia de presuncion y jactancia que se puede hallar.

De

*a.* Nec moras contemno uastis cum uiribus effert.

Ora Dares magno que uirum se murmure tollit.

*b.* Expedite est et cōpenlia-ria uia ad gloriam, talis esse qualis alteri uidentur uellis.

De los ingenios gloriosos y  
solenes.

Discurso 28.



O ay tantos grillos en la tierra,  
ni tantos tauanos en el ayre ni  
tantas mariposas acudē a la luz,  
quantos destos ingenios se hallā  
tras cada passo. Son pocos los que  
antiguamente entraron en esta  
cofadria comparados con los que hoy la tienen po-  
blada. Fue vno destos Caio, que por su propria  
autoridad se puso en el numero de los Dioses, y se  
erigio algunas estatuas baxo nombre de Ioue so-  
berano. No fue menos glorioso Annon Cartagi-  
nes, que enseñaua a las aues que dixessen cātandos  
Annon es Dios. Fue solene el de Varro que se  
persuadió cantaua mejor que las mesma Musas: y  
el de Themison Ciprio que gustaua lo llamassen  
Hercules. Vn famoso cargo tiene en esta lista  
Domiciano que despido vn edicto cuyo principio  
era edicto de nuestro señor y nuestro Dios. Fue  
mas solene y mas famoso que los dichos el de Ma-  
nes herege, que oso predicarse por hijo de muger  
virgen: y el del farsante Nestorio, que en vna ora-  
cion que hizo al pueblo Constātinopolitano pro-  
metio por si mismo y por sus manos dar el Parayso

a. edictum  
Domini dei  
que nostri.

a to-

a todos sus oyentes. Verdaderamente fueron todos estos solenísimos, pero esparzidos en muchas edades passadas, y las vnas por variedad y diuersidad de tiempos harto distantes de las otras. Agora si que esta lleno el costal, y la medida colmada de veras dellos arrogantes y demasiado presuntuosos de sus proprias fuerças; los quales se pintan por muy galanos juizios en todo, enamorados de sí mismos, y desprecian y hazen baldon de todo el resto del mundo. No hazen los Papagayos tanta plaça de quatro palabras que saben pronunciar, aprendidas con no poco trabajo de sus dueños, como estos de quatre niñerías que sabē a costa de vnos y otros. No se vsanea tanto vn Gallipauo de indias quando se encoleriza, como estos quando llegan a aueriguar que son los mas floridos ingenios de nuestro siglo. No ensancha el Pavon tanto su pintada cola, quãto estos con palabras, loandose y alabandose. O quantos y que dellos se veen oy de la librea. El vno con ser vn Banio en hazer versos, se tiene por vn Virgilio; el otro siendo vn Mosco en tañer se tendra por vn Orfeo; otro siendo vn Graciano de Boloña, por vn Bartulo en leyes; y otro cō ser vn Truan, presumira de vno de los siete sabios de Grecia. No se que es esto que veo casi lleno todo mi Theatro de semejantes irracionales. Aqui estan assentados los nescios que hazē del Socrates, los ignorantes que hazen del Arillotil, los indoctos que hazen

hazen del Platon, los asquerosos que hazen del Ganimedes, los feos que hazen del Narciso, los pobretos y mal nascidos que blasona de hidalguias y nobleza, los inhabiles en gouierno que se tienen por Licurgos y Solones, los mal criados que hazen del Cortelano, los muy vanos que presumen de juizios, peregrinos, y los Bergamascos que hazen del grande amas y mejor. Dios immortal y quanta turba veo, quantos assientos llenos, y quantas restas solenes en este Theatro? no se puede destinguir la gente, ni sacar la cuenta cierta dellos, ni hallar el fin y remate que se busca. Este es el labirinto de Theseo, el Caos de Anaxagoras, y el pielago mayor que el mundo tiene. Pero por no engolfarme entre ellos, quiero boluerles las espaldas, y ver los que se siguen.

*De los ingenios experimentados  
y prudentes.*

Dis. 29.



GORASE nos ofrece tratar, de los illustres ingenios que segun la apariencia exterior poseen grande parte de la humana prouidencia y muestran tener mucha experiencia en todas

*a. in omni  
bus pru-  
denter se  
agebat.*

*b. utinam  
saperēt &  
intellige-  
rent &  
nouissima  
prouide-  
rent.*

en todas sus acciones: como el de Portio Catō en-  
tre los Romanos, y el de Socrates vnico oraculo de  
Apollo entre los Griegos. Iethro fue (segū las sa-  
gradas letras) el cōto por Moysen para vno de los  
de consejo como a muy prudente y experimenta-  
do. Y a Dauid le da el Espíritu Sãcto, titulo de tal  
a. la prudēcia de los de esta classe (segū Seneca) cō-  
siste en tres cosas, que son acordarse de lo passado,  
disponer con buen orden lo presente, y andar res-  
catado en lo venidero. El Profeta las abraço todas  
quãdo tratando de los mūdanos dixo. *b.* Pluguiera  
a Dios que supieran, y entendieran y proueyeran  
en lo venidero; Supieran las cosas passadas: enten-  
dieran las presentes: y proueyeran las venideras.  
Valense de las cosas passadas, como aquellos Re-  
gentes que persuadian al Rey Roboam, tratasse cō  
amor y blandura a sus vassallos, porque sabian quã  
faciles eran en rebelarse Ordenan como sabios las  
presentes, de la suerte que Salomon el templo de  
Dios y su proprio alcaçar. Preuehen finalmente  
las venideras con suma prouidencia, como los sa-  
bios del consejo de Priamo la destruccion de Troya,  
y Caton la de Roma. Entre los celebres preceptos  
de Pythagoras, fue a nuestro proposito vno en que  
manda, se tenga grande cuenta con dos tiempos,  
esto es, mañana y tarde: para significar, lo que im-  
portaua acordarse de lo passado, para que de ex-  
perimentado y platico se aduinasse lo venidero;  
como los Magos de Persia, los Caldeos en A. Siria,  
los

los Cilicios entre los Arabes, y los antiguos He-  
truscos en Italia. No necessitan estos de que yo  
los alabe, porque con el auiso y alteza de su inge-  
nio tienen ganadas mil palmas, y el primado de  
honra, donde quiera. En las Cortes de los Reyes  
son los primeros del cõsejo; en las Republicas, los  
primeros del Senado en las Religiones, los prime-  
ros del gouerno; en las Ciudades, los primeros  
al Cõsulado; y hasta en las Aldeas entre villanos  
tienen estos varones de prudencia y experiencia  
el primer lugar en lo que se trata y en la disposi-  
cion de todo. Los votos se dan a quiẽ ellos quierẽ,  
los conciertos se cierrã segun su consejo, las elec-  
ciones se hazen conforme a su gusto, las disputa-  
ciones, a su aluedrio, las sentencias conforme su  
parecer, las execuciones segun ellos determina-  
ren, y finalmente todo se rige conforme a su des-  
seo y mera voluntad.

*De los ingenios macissos, cons-  
tantes y fuertes. Dis. 30.*

**I**NGENIOS firmes y constantes  
llamamos a los que en las cosas aduer-  
sas, difficiles y peligrosas descubren  
su valor, resistiendo con fortaleza a  
los golpes de la fortuna y sufriendo con virtud  
la aspereza de quanto los persigue. Anaxagoras  
sabida la temprana muerte de su hijo, dixo muy  
G lesgo

lesgo al mensagero. No pienfes, me trães algo de nueuo, porque ya me sabia yo, auia engendrado vna criatura mortal. Del Rey Antigono se lee, sufrio con tanta çonstancia lamuerte de su hijo Alcinoe, que dixo: auia muerto aun mas tarde de lo que el nunca imaginara. Memorable es el exēplo de Cornelia Romana, que llamando la infelice todas las Matronas por auer perdido doze hijos vno empos de otro, y llegarle nueua por reuente que a Tiberio y Cayo que le quedauan se los auian muerto tambien, y estauan sin sepultura en el cãpo para pasto de las carniceras aues; dixo estas constantissimas palabras: no puede obligar me el tiempo a que me llame infelice pues e sido madre de dos Gracos. Esta elmũdo lleno de la cõstãcia de Socrates por auer sufrido cõ tãta paciẽcia las injurias y vltrages de Xãtipe su muger, y ansì solia dezir aprendia en su casa a sufrir las insolencias que hazian las otras mugeres fuera della. Lo està, de la de Mucio Seuola que puso cõ inuẽcible animo la mano en vn brasero de fuego delante el Rey. Porfena, lastimado de solo no auer quitado la vida con ella al enemigo Rey. Lo

*a tũdite* esta, de la de Anaxarco q̄ majado en vn almirez  
*follem A-* de marmol, por los verdugos de Anacreonte, con  
*naxarchi:* vn pacientissimo rostro buelto a los crueles mi-  
*nim Ana-* nistros de tan horrendo rigor les dixo: a macha-  
*xarchum* cad bien la funda de Anaxarco que es lo mas que  
*non tũdi-* podays hazer. De Aristippo se escriue que auẽ-  
*tis.* do



do cierto dia oydo infinitas injurias de no se quiẽ,  
 no respondió sino solas estas palabras que son biẽ  
 claro indicio de su constancia: Tu has sido señor  
 del dezir y yo del oyr. A Pisistrato diziendole  
 su muger, para atizarlo a vengança, que vn mã-  
 cebo enamorado de su hija, auendola encontra-  
 do en la calle se la auia abraçado y besado; son-  
 riẽdose dixo. Que hare a quien nos aborresce, si  
 quieres que castige a quien nos ama. Quien gus-  
 tare saber la constancia de Attilio Regulo Roma-  
 no, y de Aristides el Griego, lea las Historias y  
 vera cosas increíbles. Quien no celebrara pues,  
 esta fortaleza de vn animo inuincible, y esta ad-  
 mirable constancia de quien no la tendrá en suma  
 estima? Quien no se admira oyendo las alabãças  
 que tantos y tan graues Autores descriuen, desta  
 fortaleza que llamamos constancia? El diuino  
 Ambrosio. b. no son pequeños (dize) los quilates  
 de la fortaleza, pues sola ella defiende el adorno  
 de todas las virtudes, es guarda de la justicia, pelea  
 con indizible valor contra todos los vicios, es in-  
 uencible en los trabajos, en los peligros animosa,  
 alpera contra el deleyte, y ahuyenta la auaricia,  
 como a mancha que aseã y affemina la virtud. M.  
 Tullio descriuiendola, la llama. c. cudicioso desseo  
 de cosas soberanas, desprecio de las viles, y vn

b. non ma-  
 diocris  
 animi for-  
 titudo est  
 que sola  
 defendit  
 virtutum  
 ornamenta  
 omnium  
 iustitiam  
 custodit.  
 et que in-  
 explicabilis  
 prelio  
 aduersus  
 omnia vi-  
 cia decer-  
 tat, inuic-  
 ta ad labo-  
 res. fortis  
 ad pericu-  
 la rigidior  
 aduersus  
 volupta-  
 tes, auari-  
 tia effu-  
 gat, in qua  
 libet qua-  
 dam, que

G 2

lib.

virtutem effeminat. lib. 1. offi. c. Fortitudo ma-  
 gnarum rerum aperitio, et humilium contemptio,  
 et cum ratione utilitatis, laborum perpetio. 2. Rector.

*d. Fortitudinis est animū supra periculi metum agere. nihilquē nisi turpia metuere, uel prospera uel aduersa tollere.*  
*e. Induere fortitudine tua.*  
*f. Robusti habebunt diuitias.*  
*g. exēplū uirtutis & fortitudinis reuoluingens.*

suffrimito de qualesquier trabajos por el interese del proprio prouecho. Y Macrobio exalçandola dize: *d.* es propria della conseruar el coraçon ageno de recelos de qualquier peligro, sin temer sino de baxezas, sufriendo ygualmente lo que fuere prospero y aduerso. El Profeta Isayas persuade a los del Pueblo de Israel que se uisitan della. *e.* Salomon para animarlos, à ella dize que los que la poseyeren alcançaran muchas riquezas. *f.* En los libros de los Macabeos se predica la fortaleza de aquel santo sacerdote Eleazaro que murio por las patrias leyes dexando vn rao exēplo della. *g.* Ciceron en el segundo de sus Tusculanas celebra la fortaleza de Cayo Mario, el qual no permitiendo ser maniatado, se dexa partir por medio sin ser parte el rigor de tan tirano suplicio, a que se le demudasse el rostro poco ni mucho. Cornelio Tacito nunca acaba de alabar vna admirable señora llamada Ligo; la qual auiedo por el miedo de los crueles ministros escodido vn hijo, no basto ningun tormēto para hazerfelo descubrir, diziendoles solo esto, que en las entrañas lo tenia. Que dire de la constancia de los santos Martyres anli hombres como mugeres, cō que vencieron y triunfaron no solo de los Tiranos del mundo pero y aun de los mismos tormentos; rompiendose las ruedas, parrillas, toros de bronze, y todas las maquinas de diabolica crueldad, primero que sus pechos armados de constancia

stancia y fortaleza? A do estan las Aguedas, que saben çaherir a Quintiano la tortura de los pechos? a do las Sinforosas que procuren animar al martirio a sus proprios hijos? a do las Sofias, que llenas de cõtento y regozijo miren sus caras piçadas, mientras los verdugos les despedaçã los cuerpos, con vnidas almas acompañadas de inestimable alegría volar para la patria del Cielo? Mas para que voy haziendo nueua memoria de las Coronicas que ni Beda, ni Geronimo, ni Eusebio, pudieron con suficiencia escriuir para la posteridad, de tan pias historias sumamẽte desseofa? No mas porque la materia excede y sobrepuja infinitamente las fuerças y affectos de lo que yo puedo y sabre dezir: y ansí concluyo que la constancia y fortaleza merece en su alabança el subido estylo de vn sapientissimo Orador, como la de Attilio Regulo por M. Tullio.

*De los ingenios libres.*

Discurso 31.

**P**ropriamente son estos los que posean vna cierta innata libertad en el animo para osar hablar en defensa de la verdad, viuiendo contentos cõ lo que tienen, a si que mas pobres sean, sin darseles

vn mirauedi de las grâdezas agenas. Fue vno de los Caton el Romano, y como tal el primero que en el Senado reprehendia con libertad todos los vicios y deffectos de la Republica. Lo mismo fue Focion en Athenas; y ansi leemos en Plutarcho que le dixo Demosthenes, los Athenienses ò Foció te quitaran la vida si pierden el yujzio: mas antes (replio el) si lo tienen sano tu la quitaran a ti. Felice libertad como no exceda los limites de lo verdadero, justo y honesto; porque donde esta se halla mora el espiritu de Dios como dixo el Apóstol. a con esta Samuel reprehendió al Rey Saul, Elias asperissimamente a Acab, el Bapcista a Herodes, y el vaso de eleccion a san Pedro. Pero importa mucho saber valerse della a su tiempo y lugar y con el deuido modo, quien quiziere verse estimado por ella. Diogenes Filosofo tomado el sol en su media cuba dixo a Alexandro que se le quitasse delante porque le priuaua de lo que no le podia dar, libertad que como la vso en tan legitima ocasion fue grandemente celebrada y honrada por aquel Monarca. Que mayor libertad pudo ser que la que tuuo el collario Diomedes quando preso por el mismo Alexandro y reprehendido de que con su gente era pesado en demasia a toda aquella colla; dixo. Yo porque como esta playa con vn solo nauio soy llamado collario, ladron y saltador; y asi que con mil nauios perdigué el mar y tierra e inquietas a todo

*ubi spiritus Dei  
ibi libertas.*

do el mundo, te llaman Emperador y Monarca: de lo que en lugar de ofenderse, tomo ocasion para abraçarle, honrarle y fauorescerle. Por el contrario la libertad importuna e indiscreta es aborrescida y blasfemada de todos. Como la del Sofista Antifon que preguntandole Dionysio en que tierra se hallaria el mas exquisito açofar; respondió con demasiada libertad que en Athenas: donde Armodio y Aristogitonio verdugos de Tyranos tenian grandes estatuas de semejante metal, significando que Dionysio merecia morir a manos de tales hombres. La de Democrates Atheniense que en la embaxada que hizo por su Patria al Rey Phelipo, diziendole el Rey a la despedida si se le ofrescia algun seruicio para su Republica que no tenia sino pedirlo, respondió: lo que ella dessea y puede pedir es que tu te ahorques: en lo que mostro vna libertad desenfrenada y rabiosa, llena juntamente de necedad y desatino. Verdad es que la verdadera libertad no tiene pelos en la lengua, pero con todo esto a de yr siempre acompañada de saber, equidad, honestidad, razón y amor. Quando el varón libre ve vna Tyrania en pie con discrecion la reprehende, si aduierte los abusos no puede disimular, si descubre Simonias no le pidan que calle, si ve rotos los fueros y las leyes dissipadas no lo puede sufrir, si ve a la Iusticia oprimida de fuerza a de dar voces, si a la razon conculcada:

oyrle há los sordos , y si echa de ver que sola lá  
ambicion manda, no puede dexar de soltar la lé-  
gua. Quereys vos que vn varon libre lo lleue en  
paciencia quando ve vn Gramatico parlero , vn  
Historiador mentiroso, vn Logico renzilloso, vn  
Musica lasciuo, vn Astronomo salaz , vn Caba-  
lista porfiado, vn Físico quimerico, vn Metafísico  
monstruoso , vn Ethico enfadoso , vn Politico  
maluado, vn Principe tirano , vn Magistrado o-  
pressor, vn Pueblo sedicioso, vn mercader perju-  
ro, vn Procurador ladron, vn Pastor que es puro  
lobo, vn súbdito que es biuora , vn Medico ho-  
micida, vn Legista que es Achitofel, vn Alchi-  
mista burrador, vn Astrologo loco , vn Abogado  
defensor de maldades, vn Notario falsificador de  
Autos y vn Iuez que vende la Iusticia por dine-  
ro, assétado sobre vn excelso y eleuado tribunal.  
El varon libre entre los Heroes a de ser vn Her-  
cules que sepa perseguir a todos los monstruos,  
entre los Dioses vn Pluton q̄ riña con todas las  
sôbras, entre los Filósofos vn Democrito q̄ se ria  
& la locura de los hóbres y vn Heraclito q̄ siem-  
pre lllore las infelicitades y miserias de aq̄ite mû-  
do. El varon libre no puede tolerar los hurtos  
manifiestos, los robos de cada dia , los agrauios e-  
chos a los inocentes, los fauores echos a los indig-  
nos, que las letras esten oprimidas, la ignorancia  
escalçada, el vicio assentado en popa , la virtud e-  
chada en la sentina, el pobre olvidado, el priuado  
entre

entremeterse, la juvenrud subida a lo mas alto, la vegez hũdida en lo mas baxo, y lo q̄ es peor, que vn ambicioso trayga siempre la vara y el deprendas obedezca y sũua. El varon libre de que tenga ocasion para hablar dira que en el mundo no ay sino locuras y maldades, que cada vno tira por su prouecho, que todos dexan el comun, que la ambicion lo manda todo, que la fe no tiene lugar, que a la caridad no ay quien la ospede, que las Ordenes andan despacio, que la Religion es conculcada, y que no reynan en el sũno la soberuia y tirania. El varon libre ni calla por dinero, ni se mueue por ruegos, ni se dobla por promesas, ni lo acouardan amenazas, ni se retira por palabras, ni por obras se espanta. El varon libre en todo muestra serlo, porque con la lengua habla libremente, con los ojos cẽtellea, con el rostro se encoleriza, con el pensamiento se imagina, con la voluntad delibera y con las obras remata sus resoluciones. O libertad y quan cara y amada eres si vas acompañada de la prudencia del entendimiento, del discurso de la razon, y de la sabiduria del alma. Tu eres la que matas los monstruos, asombros los tiranos, rechazas los impios, atierras los altiuos y hazes temblar la osadia insolentissima de los inicos y maluados. En ti sola tienen libradas sus esperanças los buenos, en ti confian los descõsolados, a ti se bueluen los desdichados, en ti tienen recurso los pobres, y tu sola eres el refugio

de todos los desamparados. Quien te desprecia sino  
 gēte vil? quiē te haze disfauor sino tiranos? de quiē  
 eres desechada sino de inorātes? cōculcada sino de  
 nefcios? arrācada y dstruyda sino d la caterua de vi-  
 llanos? Desto puedes preciarte q̄ te gozas en ti mis-  
 ma, te cōsuelas en tu magnanimidad, te dleytas en tu  
 grādeza, te regozijas en tu valor, y mientras otros  
 te llamā infelice, tu gozas cō sumo gusto tu natu-  
 ral: porq̄ si posses bienes con alegria los gozas, y si  
 padesces azares animosamēte los dsprecias. En esto  
 es admirable la cōdiciō d̄l varō libre, q̄ ni se obliga  
 a grādes, ni se sujera a superiores, ni haze estado a  
 los mayores, ni prescia los cargos, ni piē las dignida-  
 d̄s, sino q̄ se goza cō sigo, estimādo a los demas en lo  
 q̄ sō, y dādole le muy nada de q̄ a el lo tēgā en lo q̄  
 se les antoje. Si el ignorante lo llama Filosofo, el lo  
 trata d̄ bestia: si humorista, a siētra se de respōderle  
 si charlatā riese del: y si el spiritu pesado, cō solo vn  
 boluer d̄ ojos al sesgo acōpañado d̄ cinco o seys Si-  
 nonymos al caso lo enmudescē en vn momento. Ay  
 dichos mas subtiles ni penetratiuos q̄ los d̄ vn varō  
 libre: motes mas eficaces, palabras mas virgētes, e-  
 tēcias mas graues, razones q̄ mas concluyan, ni res-  
 puestas mas biuas y agudas para quantas ocasiones  
 se ofresē? si el quiere, cō solo vn ceño os arriedra,  
 porq̄ en viēdo q̄ os va a dar en lo viuo, y deziros q̄  
 soys vna colūna de ignorācia, vn horno d̄ ambiciō,  
 vn mōte de soberuia, vn valle d̄ miserias, vn hos-  
 pital d̄ locuras, vn tugurio de vilezas, vna sētina d̄  
 vaf.



vassuras, y vn assiêto d tyrania: al puto os haze callar y os retira como a gozque iportuno drrabado a bocados y assôbrado cõ ladridos. Finalmête remato cõ q̄ esta libertad como sea prudente es de mucho prouecho y digna d todo lohor. Por lo q̄ vno d los antiguos sabios d Grecia, dixo .b. era digna d ser

b. Preciū  
 Ali, animi  
 Libertas  
 est uene-  
 randa.

la aprecio en mas q̄ todas las riquezas.  
*De los ingenios resolutos y audaces. Dis. 32.*

c. Hoc ce-  
 leste bonū  
 præterit  
 orbisopes.



Os ingenios d esta lista sō los q̄ animosa y generosamête acomitē las empresas arduas y dffíciles, cõ firme esperaçã y grãde seguridad, de q̄ saldrã dellas cõ su honor. Por ser de los Iulio Cesar se resoluió al Rubicon passar el Rio y enemistarle cõ Roma di-ziêdo (segũ Plutarco) ya la fuerte es echada. Resoluióse Anibal cõ muy pocos soldados Africanos baxar a Italia è inquietar las Prouincias y Ciudades de la Hesperia: porque era de ingenio audaz y determinado en qualquier empresa. Resoluióse Alexandro en conquislar el mundo y buscar hasta lo mas remoto del Oceano, porque reynauz en el vn animo y audacia singular. Resoluióse el Rey Pyrró, en hazer guerra a los Romanos, y lo puso en effêto, por ser hombre de grande espíritu, de uamentó valor y de audacia increíble en quanto pretendia. Con esta resolucion

llego

llego (segun el diuino Geronimo) Apollonio Thianeo hasta los Persas, passo el monte Cauca<sup>so</sup>, atrauesso los Albanos, los Scithos, los Massagetas, piso la India, y passado el Rio Fison llego hasta los Bracmanes, por ser enseñado en Filosofia natural. Con la misma repartio Anaxagoras (segun Laertio) todo su patrimonio entre sus deudos y desprecio su propria hazienda por poderse dar mejor a los sabios estudios de la Filosofia. Importa mucho la resolucion en todas las cosas, pero mucho mas en las que de suyo son dificiles y grandiosas, que por esto dixo el Poeta, *a. que a los osados fauorece la fortuna.* Theseo y Pirothoo por auer sido tan resolutos, son alabados de los Poetas pues se atreueron a baxar al infierno con grande animo y denuedo, por sacar del *a* Proserpina; y Iasō y Tipsis, por auer sido los primeros que se atreueron a sulcar vn mar apenas nauegable, por alcanzar el vello de oro que estaua en la Isla de Colchos. En esto pues conciste el lohor meritamente deuido a los ingenios desta lista. Por lo que no me marauillo si Pitagoras daua bozes, porque se desterrasse del humano pecho todo genero de floxedad, viendo los bienes que de la resolucion se siguen en qualesquiera empressas. Y ansi Socrates (segun Platon en su combite) cōdennó por expressa ley a perpetuo destierro la floxedad y negligēcia, como pestes mortales del animo

*a. Audaces  
fortuna  
iuvat,*

*b. Vanam  
sunt sepe  
otia mētē.*

hu-

humano: como bien lo dixerō Lucano. *b.* y Ouidio. *c.* y la experiencia nos enseña.

*c. Dedeceet  
ingenuos  
tedia fer-  
re sui,*

*De los ingenios vengativos.*

Discurso. 33.



**O**N estos de tal naturaleza que donde se interpone vilipendio o desonor proprio con animo generoso y noble procurã satisfazerse del agravio, con el mejor termino que de su valor y nobleza se espera. Por esto dixo Homero en el libro segundo de su Iliada, que en el pecho de los Reyes alberga grande ira, porque no les esta bien sufrir que su grandeza y Magestad sea tan sin causa ofendida y ultrajada. No quiero dezir por esto que el vengarse vn hombre sea caso honroso, pues essa honra y esse officio si bien lo tiene Dios reseruado para si solo. *a* y que el Hugo de Sancto Victore dixo. *b.* el perdonar agrauios es mas noble genero de vengãça. Pero con todo esto digo que el estimar vno su honor y mostrar vn muy honesto sentimiento contra quien injustamente le desprecia y quita la fama, es cosa loable, hõrosa y virtuosa: que por esto las sagradas letras. *c.* llaman maldito al que desprecia su honor. Homero en el primero de su Iliada celebra la generosidad de Achilles, que se encoleri-

*a. Michi uĩ  
dictam &  
ego retri-  
buam  
b. Nobile  
genus uir  
dicta est  
ignoscere.  
c. maledic-  
tus homo  
qui negli-  
git famã  
suam.*

zo contra Agamenon por auerle agraviado en quitarle el premio que por su virtud tenia merecido. Y el Ariosto introduze a Rugero vlcrajado de Rodamonte, que en defensa de su honor echa mano y lo desmiente entre ceja y ceja. Con razon reprehende el Poeta Griego la vengança de Vlisses, que no solo sacó el ojo a Polifemo Ciclope por desagrauiar a sus compañeros, pero y aun para causarle mayor pena, y por poder mejor desabajar el enojo recebido, quiso que supiesse su nombre diziendo: Si alguno o Ciclope te preguntare jamas de quien asido tratado contan asperoy afrentoso rigor, diles que por mano de Vlisses el que asolo a Troya: Que parece no se tenia por bien vengado sino le dezia al Ciclope el porquie auia sido castigado. Y así la tuuo no menos el Autor mismo para dezir que la ira era mas dulce que la miel, porque el hombre vengandose va desfogando la azedia que tiene en el pecho y se le figura suma dulçura ver el apetito vengatiuo satisfecho. De suerte que el boluer por si, es echo de gēte honrada, pero ha de ser con modo honesto, justo y conuiniente: con lo que queda condenada la demasiada satisfacion que se toma con tanta entereza y seueridad de toda la culpa y agrauio, que es lo que dixo Seneca

d. Maxi-  
mi culpa  
est, totam  
culpam  
persequi

d tan acertadamente.

De

De los ingenios universales e  
industriosos. Dis. 34.



A vniuersalidad de estos puede  
estribar en dos cosas principa-  
les, esto es en la experiencia  
de muchas artes y exercicios,  
y en la noticia de muchas sciē-  
cias. Quintiliano en el libro  
duodecimo de sus instituciones alaba a Helio  
Hippia Sofista de que (allende de lo que alcanço  
en letras, en que hizo notable ventaja a todos  
los de su siglo) cōparescio en los juegos olimpios,  
con vn cinto, vn vestido, vn par de calças y vna  
fortija cō su piedra preciosa; todo hecho y labia-  
do por sus manos. De Adriano Emperador se nos  
dize que fue peritissimo en la Arithmetica y  
Geometria, Pintor egregio, nobilissimo Musico;  
y en Astronomia a nadie segundo entre los de su  
edad. Marcellino lib. 16. escriue de Iulio Cesar su  
predecessor, q̄ fue valeroso soldado, buē Capitā,  
orador excelēte, sabio Emperador, historiador per-  
feto y tā amigo de las Musas quāto se pueda encare-  
cer. Despues del se dize de Aurelio Alexandro q̄  
fue famoso Augur, destrissimo Musico, y per-  
fētissimo cōponedor de Oraciones. De Socrates,  
Platō, Aristotil, Augustin Sancto Alberto Ma-  
gno. Raymūdo Lull, y Iuā Pico Mirādulano, es  
muy sabido q̄ apenas ay arte, disciplina o sciēcia,  
que

Historia.

que con la alteza de su juyzio no le dieffen alcan-  
 ce. Verdaderamente es de sumo gusto tratar con  
 hombres de semejantes ingenios, y suspende cuya  
 dados oyrlos descurrir en qualquiera profesion  
 con tanta perficion y propiedad. Quantas His-  
 torias ay las saben de memoria: la de la sagrada  
 Escripura, las de Beroso, las de Eusebio y las de E-  
 gesipo. Las de Etiopia con Eliodoro, las Troya-  
 nas con Dares Frigio, las Atenienfes con el otro  
 Eliodoro, las Thebanas con Thimeo Siculo, las  
 de Corintho con Epsoro Cumeo, las Persianas  
 con Dionisio Milefio: las Romanas con Tito  
 Liuiio, Floro, Polibio, Dioncassio, Appiano y  
 Plutarco: las de los Godos con el Sabellico, con el  
 Corio, con el Blondo; las de los Longobardos, con  
 Isidoro Hispalense; las de los modernos, con el

Poesia.

Guazo, Iouio, Guichardino y otra multitud in-  
 mensa de famosos Historiadores, Saben bien el  
 Arte de la numerosa Poesia, ansi Griega y latina  
 como vulgar. Entre los Griegos, dirá de los hym-  
 nos de Orfeo, Odas de Pindaro, Tragedias de Eu-  
 ripedes, comedias de Menandro, Bucelicos de  
 Theocrito, liricos de Steficoro, hambicos de Ar-  
 chiloco, Elegias de Melantho, cáuticos de Museo,  
 y los Heroicos de Homero. Entre los latinos, las  
 Fabulas de Andronico, los epigramas de Catu-  
 lo, las Epistolas de Ouidio, los sermones de Hora-  
 cio, las satiras de Iuuenal, las batallas de Lucano,  
 las lasciuias de Marcial, y la Eneida de Maron

Prin<sup>o</sup>

Principe de todos. Entre los vulgares, los sonetos del Petrarca, Bembo, Venero, Guidichon, Varco, Bernalo, Capelo, Molza, Binasco. Bonfadio, Dolce, Domenico, Anibalcaro, Tasso y Gozelino; los Madrigales del Parabosco y del ciego de Adria, los Eldruxulos del Sanazaro, los Tercetos del señor Fabio Galeota, y los poemas enteros del Ariosto y Anguilara, con tanta infinidad de otros que ni la pluma ni el dezir pueden hazer vn suficiente aranzel dellos. Si con los tales se trata de Rethorica, oyense tantos Tullios en la elocuencia, tantos Catones en la grauedad, tantos Demosthenes en el heruor, tantos Crassos en la urbanidad, tantos Isocrates en la perficiõ de periodos, tantos Pericles que despiden del pecho por la lengua, con multitud de truenos, rayos y relampagos, mil fogosos dardos de palabras, y factas ardentissimas de sentencias y conceptos: siendo las reglas de Aristotil, los preceptos de Quintiliano, los colores de Ciceron, las instituciones de Hermagoras, las obras del Caualcante, los discursos del Tracleo, y las tablas del Toscaneta, los maestros y los libros con que se honran, en todos sus razonamientos. Quien gustare escucharles en materia de Logica, vera que saben los textos de los Griegos, las questiones de los Latinos, las digresiones de los Arabes, la facilidad de Boecio, la oscuridad de Ammonio, la doctrina de simplicio, la breuedad de Porfirio, la agudeza de Scoto y el

Rethorica

Logica

H ca

*Arithme- tica,* camino tan de maestro como llano de los Tho- mistas. Si de algunas de las Mathematicas se trata con ellos, sabran dezir en Arithmetica, qual es el numero par y qual el impar, qual el superfluo y qual el diminuto, qual el perfecto y qual el im- perfecto, qual el compuesto y qual el incompues- to, qual para si y qual para otro, qual el Armo- nico y qual el Geometrico; y en resolucion quanto en ella alcançaron Eupompo, Pitagoras, Boccio y Euclides. Si de la Geometria, a quien llama Filon Hebreo, princesa y madre de todas las disciplinas, sabran discernir los puntos de las lineas, superficies, cuerpos, formas, espacios, y me- didas. Diran que Dicearco mensurando los mon- tes hallo ser el Pelion mas alto que todos; que Architas Tarentino formo vna paloma de ma- dera que volaua, y Archimedes vn Cielo de brô- ze con todos los mouimientos de los Planetas y reuoluciones de las espheras celestes. Si de Astro- nomia, oyran vn estruendo de Planetas. Spheras, Orbes, Signos celestes, circulos, zonas, estrellas, eccentricos, concentricos, epiciclos, mouimientos y eclipses; con alegacion de Hipparco, Mane- to, Conon, Eudoxio, Apolonio, Melonio, Tho- lomeo, Iulio Firmico, Albateño, Auenazra, A- branzacuto, Rey don Alonso, Pablo Florentino y de Augustin Riccio; que no pareçiera, sino que sô los solos padres y maestros de aquella facultad. Si se trata con ellos de Filosofia sabrà discurrir cõ excelencia



excelencia y curiosidad, de la materia, forma, priua-  
 ción, lugar, tiempo y bacio; de la naturaleza del mo-  
 uimiento, infinito y hado; de los accidentes, gene-  
 ración, corrupción, del todo, de las partes, del alma,  
 del sentido, de la fantasía, de la imaginación, del  
 entendimiento, de la memoria y de la volúta; dize  
 Aristotil en las manos, cō Auerroes, Themistio,  
 Simplicio, S. Thomas, Scoto Egidio, Pablo Vene-  
 to, Burleo y otra tā inmensa turba de Filósofos q̄ dex-  
 an al mūdo con asombro y pasino. En la Filo-  
 sofía natural son expertísimos, en la moral bien  
 adoctrinados, y en la Diuina sabios y prudētíssi-  
 mos. Quien llegare a tratarles de *Medecina*, vera  
 que discursos hazē acerca de las calenturas, do-  
 lores, catarros, apofemas, fluxos, atracciones, dis-  
 senterias, y muchas differēcias de malos humores;  
 parz cuyo remedio saben ordenar emplastros, le-  
 uicinos, sãgrias, incisiones beuidas, cauterios, clis-  
 teres, dietas, y otras medicinas casi infinitas; rela-  
 tando las raras curas de Hippocrates, Hermoge-  
 nes, Menecrato, Erasistrato, Galeno, Auicena,  
 Rasis, Mesue, Isaac, Albucaci, Haliaba, Auerroes,  
 Serapion, y otros innumerables: dexando al  
 mundo admirado de su Theotrica, y praētica,  
 viendo quan bien saben vsar la Farmaceutica,  
 Empirica, Irtaleptica y la medecina Clinica.  
 Quien los pusiere en materia de *Leyes* Ciui-  
 les, vera que bien alegan el Codice, se  
 valen del Digesto, hallan el Inforciano, forman

processos, hazen instrumentos, dan consejos, ordenan procuras, despiertan acusaciones, producen testimonios, citan los reos, defienden las partes, replican en contra, se oponen a las sentencias, se apellan a justos tribunales, y buscan con cuydado quien tiene razon y justicia. Vera otro si, que plasticos son de textos, titulos, paragrafos, comentarios, interpretaciones y declaraciones, de Bartolo, Baldo, Accurcio, Aretino, Porcio, Decio, Imola, Bosso, Maranta, Socino, Alciato, Crotto, Butrigario, Aufrerio y otra inmensa classe de Doctores excelentissimos. En materia de Canones, sabē bien los Decretos, Decretales, Sextos, Clementinas, Extrauagantes, Cōcilios, Buldas, y Synodos; auiedo estudiado al Abad, Arcediano, Panorāmitano, Felino, Alberico de Rosate, Angelo de Perugia el Hostiense, Hugō, Calderino, Odrado, Pablo de Castro y muchissimos otros Canonistas. Acerca de las lumas, entienden las glosas, titulos, tratados, dudas y resoluciones; en materia de votos, Matrimonios, censuras, penas, contratos, vsuras; restituciones y otras mil cosas pertenesciētes a los Sumistas, las cuales tienen muy bien declaradas por el Astente, S. Antonino, Reynerio, el B. Raymundo, Gaetano, la Angelica, Tabiena, Silualtrina, Armilla, Nauarra y a otros infinitos Sumistas doctissimos en casos de conciencia. Si se *Theologia* trata con ellos de Theologia, veran con que profundidad tratan del ser de Dios, de la vuidad, Trinidad,

*Canones.**Sumistas**Theologia*

nidad y essencia de las Personas, de su Potentia,  
 Præscientia, Prædestinacion, voluntad y creaciõ:  
 del libre aluedrio, gracia, fe, y charidad: de los  
 Angeles, del hombre, de los dones, Sacramentos  
 y de todos los demas dogmas Theologicos cõ tã-  
 to saber que no parece sino que han alcançado  
 quanto supo el sanctissimo Augustino, Ambro-  
 sio. Hieronymo, Gregorio, Basilio, Hilario, Da-  
 masceno, Ireneo, Pedro Lombardo, S. Thomas,  
 Scoto, Alexandro de Ales, Pedro Tarantatio,  
 Ricardo de Mediauilla, Hugo de sancto Victore y  
 su discipulo Ricardo Theologos famosissimos y  
 en todo honor y gloria splendidissimos. Si de Mu- *Musica:*  
 sica, al punto señalan mil diferencias de cantos,  
 sonos y sus instrumentos, como Lira, Laud, Ci-  
 tara viguela, A. pa, Manacordio, regalias, corne-  
 tas, flautas, baxones, organos, çaphoñas, Pialte-  
 rios, y otros muchos: refiriendo la excelècia de los  
 antiguos, como Apollo en la citara, Orfeo en la  
 lira, Telleno en la flauta, Hismenia en la corneta,  
 Pã en la çaphoña: y la de los modernos como  
 Strigio y Bindella en el laud, Horacio en la vi-  
 guela, Andres Gabriel y Claudio Correggio en  
 el Organo, allende de su destreza en otros mu-  
 chos instrumentos musicos: en cuya compañia  
 quiero assentar al gracioso Vincencio Bellauer y  
 al Cromatico Columbo. No tengo para que ha-  
 zer alarde de los Cantores antiguos, Thimoteo,  
 Simon Magnesio, Xenofilo, Terpandro, Lesbio,

Crifogono, y Nicomaco; ni de los modernos como Adriano, Cipriano, Iusquin, I. quet, Jaques Berquẽ, Orládo Lasso, Iusepe Zerlin, Constancio Porta, y otros infinitos excelẽtissimos que Ilustran las cortes de los señores y Principes con la dulçura y suauidad de su canto. Si de Pintura, muestran entender muy biẽ las lineas de Apeles, la simmetria de Parrasio, las disposiciones de Amfion, las medidas de Asclepiodoro, la gallardia de Athenio, el Arte de Miguel Angel, el ingenio de Ticiano, el juyzio de Rafel de Urbino, la industria de Belino, el assentar de los colores de Lucas Rauennate, la diligẽcia artificiosa del Tintoreco, de Paulo Verones, Mutiano, Fedriq̃ Zucaro, Alexandro Spilimbergo, y del tan moderno Palma. Si de Architectura o sculptura; saben traçar templos, labirintos, Piramides, obeliscos; teatros, colossos, mausoleos, foros, termas y estatuas monstruosas, recitando vn Dinocrates, Sre-  
ficrato, Theodoro, Filon Atheniense, Melagines, Sugila, Hermodoro, Vetruiuo, Leon Bautista y Lucas Durero, Architectores nobilissimos; y Alexandro Viçtorio en Venecia, y Ioan de Boloña en Florẽcia, excelentissimos scultores. Si se trata con ellos de Cabala, sabẽ distinguir la del Beresitz, la del Mercana; la del Sephirod, esto es practica, y la del Semod esto es speculatiua; diran del modo de las supputaciones del Notariaco, y del que los Cabalistas llaman Ziruff, alegando

nu

autoridades de Rabin Hamai, R. Selmon, Moyſes  
 Egypcio, Tarſon, Gerūdēſe, Pico, Saleruitano,  
 Julio Camillo, y de muchos otros. Si del Arte de  
 Ramon Lull, haran vn largo diſcurso de ſus al- *Lullistas.*  
 fabetos, figuras, diſiniciones, reglas, tablas, mix-  
 tiones, ſageros, aplicaciones y quiſtiones; del mo-  
 do de aprender, de las habituaciones, hallando los  
 primeros principios. bondad, grandeza, duraciō,  
 poeſtad, ſapientia, voluntad, virtud, verdad, y  
 gloria: moſtrando que entienden bien el Arte a-  
 breuiada, la magna, la demonſtratiua, la Myſtica  
 y todas las demas obras y tratados de aqueſte Au-  
 tor. En efecto muestran claramente ſex vniuer-  
 ſaliſſimos, en todas las Artes y ſciencias. Pues ſi  
 humillando tanta alteza de Ingenio baxaren a *Milicias.*  
 tratar de la Milicia, ſuspenden el mundo oyēdo-  
 les diſcurrir de eſquadras, legiones, compañias,  
 exercitos, defenſas, ofenſas, eſcaramuças, embos-  
 cadas, aſaltos, ſacos, peleas, jornadas y victorias:  
 nombrando las infanterias, arcabuzeros, pique-  
 ros, cauallōs ligeros, hombres darmas, auanguar-  
 dias, cuerpos de batalla, retraguardias y  
 municiones, con tanta diſciplina de campos,  
 muros, fortalezas, llanos, montes, mares,  
 exercitos de tierra, yarmadas maritimas, pueſ-  
 tas en orden con fuſtas, galeras, galeazas,  
 naues armas, vituallas, ſoldados, artillerias, fuegos  
 artificiales con otras infinitas particularidades.

H 4 que

que no parece sino que nascieron y se hã criado entre guerras y batallas. En esto hazen mencion de los Camillos, Scipiones, Sillas, Marios, Flaminius, Torcatos, Cesares, Pompeos Alexandros, Themistocles, Epimanũdas, Fociõ, Agefilao, Iupiter, Saul, David, Ioab, Abner, Iudas Macabeo y otros infinitos Capitanes antiguos y valerosos soldados: nombrando tras ellos muchissimos de nuestro siglo, como vn Carlo Quinto, Rey Frãcisco, Rey Enrique, Duque Alfõso de Este, Antonio de Leyua, Don Fernando Gonzaga, Francisco Maria Duque de Urbino, Andrea de Oria, Barbaroja, Andres Gritti, Marques del Vasto, Lotrec, Gaston Foix, Pedro Strozi el Medichino, Duque de Guisa, Duque de Alua, Prospero y Marcantonio Colona, Virgino Vrsino, y el Principe de Parma con otra innumerable muchedumbre, junto con las rotas, presas, sacos, perdidas, conquistas, glorias y triunfos que alcançarõ tan celebres como la fama por todo el orbe de la tierra pregona. Quien les oyere dezir del Arte de nauegar, obligan a escucharles atentos, discurrendo de la platica que tienen de los Mares, golfos, senos, costas, riberas, Islas y puertos: y de la q̃ tienen de los vientos leuante, poniente, ostro, tramontana, griego, xaloque, garbino, y maestro; de las borrascas, fortunas, del modo de regirse, yendo adelante ya bolviendo atras, dar fondo, çarpar, guindar, amaynar las velas, dar a la banda, y r,

Arte de  
nauegar.

ya a orça, molar, tirar la bornia, estar al timon, reconoscer la carta de marear, mirar la aguja y quantas particularidades pueden ofrescerse para este menester. Si se trata con ellos de Agricultura, suspenden a quien los oye, con vn Palladio en las manos, M. Varron, y Virgilio, autores principales, junto con vn Gallo de nuestra era: contando los Marios que se emplearon en ella, los Fabios, los Lētulos y los Pifones: haziendo distincion de campos, viñas, seluas, fossos, huertos, terminos, y aqueductos; de los daños bienes y cogidas; con vna pratica y experiencia tal, que parecen los primeros Agricultores que fueron en el Mundo. Si de pastor y ganados, luego hazen memoria de los Iunios, Bubulcos, Statilios, Tauros, Pomponios, Vitulos, Vitelios y Porcios, que se señalaron en este menester: haziendo alarde tras esto de los primeros Pastores del mundo, como Abel, Abraham, Iacob, Isaac, Saul, Dauid, Mercurio, Admeto, Paris, Anchises, Eudimion, Pany Protheo: con los apriscos, rebaños, manadas, ganados, choças, tiédas, canto, son, entretenimientos y danças pastoriles, acompañadas, de Satiros, Faunos, Siluanos y Ninfas; con tanto gusto que representan vna nueva Arcadia con sus palabras. Si de Caças: luego ponen en lista los primeros caçadores de la tierra, Cain, Lamec, Nembroth, Ismael Esau, Meleagro, Actheon, Acontheo, Cefalo, Hipolito: y las primeras caçadoras, como Pocris, Athalâta, Calisto,

Agricultura.

Pastos y ganados.

Caças.

H 5

Britona

Britonā, Aretusa y Diana, sin olvidar de las  
 caças mas famosas de liebres, conejos, ciervos, ca-  
 prioles, faualies, lobos, panteras, osos, y leones, y  
 sus huellas, rastros, pisadas, cuevas, cados y ascon-  
 dijos mas secretos y ocultos. Si de Pesca, luego  
 hallan las nassas, rastros, pastas, hamos, redes,  
 fuegos y almadrauas: mostrandose muy platicos  
 de rios, fossos pātanos, lagunas y mares: y alegan  
 q̄ Octauiano Augusto gustaua estando solo en  
 tre tenerse en pescar vn rato con caña y anzuelo:  
 y Nerō con vna red de oro, a compañado de sus  
 grandes y mas priuados. Si de mercadurias, luego  
 nōbran las ferias mas famosas, como la de A nue-  
 rez, Lion, Bolzano, Birançon, Crema, Lazciano,  
 Nocera, Racanate, Folnio, cō negocios, cuentas,  
 pactos, vēdas, cōpras, precios, pagas, crehenças, se-  
 dulas de cābio, truecos y tātas diferēcias de tratos  
 y cōtratos, q̄ dexā embelesado a quiē los escucha.  
 Hasta de cosas, de Cozina si los meten en platica  
 dellas, dirā mil excelēcias, d̄ comidas antipastos, y  
 postres, nōbrando los Mestresalas y la variedad  
 de cozineros q̄ descriue Atheneo en las scenas de  
 sus labios, Amnos, Cerasos, Artisilaos, Delios y  
 Sesamos, cō las viandas y mājares mas preciosos,  
 pauos de samo, patos d̄ Frigia, cabritos d̄ Ambra-  
 cia, jamō y torreznos d̄ Chio, ostreas d̄ Tarāto, lā-  
 preas Tartesias, nuezes de Thasia, datiles d̄ Egip-  
 to, palomos Peonios, gallinas Africanas, liebres d̄  
 Mallorca, peces del Benaco, perdizes d̄ Passago-  
 nia,

Pescad.

Mercadur-  
ria.

Cozina.

comidas.



nia, tordos Pienos, azeytunas de Cápania, higos de  
 Thesalia, castañas Aquitanas, cardos de España y  
 alcaparras de Alexandria: y tras esto nombran  
 aquellos siete Sabios antiguos de cozina que Eu-  
 forio refiere, Esto es, Ago, Nereo, Chio, *conden*  
 Cariades, Lamprio, Asthoneto y Eutino; con sus  
 honrados compañeros y famosos discipulos, Fi- *magones*  
 loxeno, Lucillo, Aristippo, Artemuon, Diony-  
 sio, Epicuro, Sardanapalo, Eliogabalo, y Milon  
 Crotoniense que se comio treynta panes por co-  
 lacion: y Fagonio que a mesa del Emperador Au-  
 reliano se comio vn jauali entero, con cien panes,  
 vn carnero, y vn lechon, y tras esto beuio mas que  
 vna vallena. De suerte q̄ estos ingenios tã dignos  
 de todo honor, en quantas cosas ay saben biẽ ha-  
 blar, hazen proffession de saberlo todo, disputan  
 de todo, y de improuiso con hystorias, dichos de  
 Poetas, y Filosofos, como son tã señores de todas  
 las artes y sciencias, despiden tales y tantas perlas  
 de su boca que dexan con admiracion al vulgo y  
 aun cõ assombro a los mas sabios y mas doctos. Sa-  
 ben hazer vn aparato de tantas riquezas, que no  
 parece sino q̄ todo lo hã andado y todo lo hã vi-  
 sto. Si se les habla de cosas de la tierra sabẽ discurs- *Tierra*  
 ir de las tres partes antiguas della sin olvidar al  
 nueuo mûdo llamandolas, Asia, Africa, Europa y  
 America, dirã luego de las zonas, polos, climas, para-  
 los, sitas, regiones, Prouincias, ciudades, castillos,  
 villas, aldeas, palacios, casas, plaças, calles, templos,  
 valles.

valles, llanos, montes, grutas, cauernas, fuētes, rios,  
 pantanos y lagunas; de los aqueductos, de los a-  
 nimales, sierpes, fieras, plātas, hieruas, jardines, cā-  
 pañas, y de todas las flores y frutos della. Si de las  
 aguas; luego hazen vn galano discurso de todos  
 los Mares, Adriatico, Thirreno, Oceano, Roxo,  
 Muerto, Egeo, mar de Nicaria, de la China, de las  
 zabacas, del Archipiélago, del Eximio, y de  
 tantos otros que espanta: y hazen mencion tras  
 esto de todas las Iilas maritimas: de las Britanicas,  
 esto es Inglaterra, Scotia Irlanda, las Etudas, las  
 Orcadas, la Thile que por otro nombre se llama  
 Isla perdida; luego dizen de la Selādia, Noruegia,  
 Suecia, de las Baleares, Fortunadas, Sticadas, Grie-  
 gas, Lissa, Curzola, Creta, Corcira, Delo, Gnido,  
 las Italianas, Sicilia, Sardenā, Procida, Procita, Il-  
 quia, Palmaria; las infelices e infortunadas, y las  
 Diomedas, sujetas a tantos ladrones y Cossarios;  
 tras esto dizen de las enſenadas del Mar, de los  
 puertos, playas, estrechos, golfos, rocas, peces, na-  
 uios, galeras, londros, factias, falucas, tantanas, ver-  
 gantines, y otra multitud infinita de barcos. Si se  
 trata del Ayre, diran de su inmensa multitud de  
 aues, aguilas, halcones, alcoranes, girifaltes, noblis,  
 alciones, buytres, codornizes, palomos, merlos y  
 pelicanos; nombrando los vientos, truenos, relā-  
 pagos, rayos, nubes, lluias, tempestades, nieues,  
 rocios, escarchas, nieblas, cometas, lanças ardien-  
 tes, strellas erraticas, dragones que escupen fuego,  
 sierpes

*Ayre:*

*Palomas*

*Melchior*

*Montes*

Serpes de oro y otras mil impresiones miracu-  
 losas. Si del fuego; sabran dezir que es mobil por *Fuego!*  
 si, que tiene virtud de immutar, fuerças para in-  
 nouar que es guarda de la naturaleza, comunica-  
 ble por si mismo, que tiene propiedad de puri-  
 ficar, y apurar, y que es vn valor casi immensu-  
 rable e infinito. Si del Cielo; luego halla la Luna, *Luna!*  
 y dizē que es decoro de la noche, madre del rocio,  
 ministra del humor, señora del mar, medida del  
 tiempo, emula del Sol, y causadora de las mudan- *Mercurio!*  
 ças del Ayre. De aqui suben a Mercurio y lo lla-  
 man Planeta temperado nocturno, ya masculino  
 ya femenino, ya bueno ya malo, ya racionario  
 ya retragrado, ya visible y ya escondido. Tras el  
 hallan a Venus, a quien dan virtud sobre los Ca- *Venus!*  
 tares, alegrías, deleytes, amores, gustos y passa-  
 tiempos. Luego celebran la dignidad y eminene- *Sol!*  
 cia del Sol, su poder, la muchedumbre de sus effec-  
 tos, su resplandor y la vniformidad de su moui-  
 miento, llamandolo ojo del mundo, jocundidad  
 del dia, virtud de las cosas productiuas, principio  
 de la luz, Rey de la naturaleza, resplendor del o-  
 limpo, regidor del mudo, perficiō de las estrellas,  
 moderador del firmamento y señor vniuersal de *marc!*  
 todos los Planetas. De aqui suben a Marte, y di-  
 zen mil brauezas de la ira, celeridad, furor, false-  
 dades y engaños que Tolomeo le atribuye; que  
 renueua en nuestra memoria el animo, ardid, au-  
 dacia, apetito generoso y desseo de vengança; y  
 los

Los espiritus de guerra que naturalmēte despiertan en nosotros. Hablando de Iupiter, descriuen las felicidades, alegrías y contentos, que nos acarrea este beneuolo Planeta (segun Marfiano) y lo que vale con su natural, apazible y benigno, para reprimir la malicia de Saturno á quē esta cōjunto. Del impio Saturno, cuentan las inuidias, detraçiones, murmuraciones, perezas, y tristezas que influye, y dexan assombrado el mundo oyendoles dezir las nuevas é inauditas maldades que nana originalmēte de la enemiga disposicion de vn Planeta tan maluado y tan detestable Deteriuendo el firmamento, dizen de la via lactea, del Zodiaco, de los signos celestes, Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, Virgen, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Pefces. De las estrellas fixas Septentrionales, la Ossa mayor, la menor, el dragon, Cefeo, Cassiopea, la corona de Arianna, Hercules, el Buytre cayendo, las Pleyadas, el carro, Perseo sobre el Hipogrifo, sierpe, Aguila, Delfin, dos caualltos, Eubolia, el triangulo; y de las Australes, esto es el Orion, la vallena, liebre, Can mayor y menor, Argos naue, Altar, copa vazia, cueruo, centauro, turibulo, Hidra, el pefce Austral y la guirlanda Austral, sin otras infinitas que es imposible empadronarlas en esta lista. Y finalmente llegan á tratar del Cielo empirico, de las celestiales Hierarchias, y del mismo Dios con tanta profundidad de doctrina, que viuendo

*Iupiter**Saturno**Firmamēto.**Cielo Empirico.*

viendo en este fragil y mortal cuerpo parecen  
 espiritus sublímísimos, y diuinos. O ingenios  
 verdaderaméte dignos de aqueste illustre nóbre,  
 sobre quantos lo son, magnífico y exceléte. No  
 me atreuo a dezir mas de vosotros porque excedé  
 infinito vuestros merecimientos a mi lohor, mas  
 poderosa es vuestra gloria que mi lengua, y mas  
 efficace sin comparacion alguna vuestro valor  
 que mi pluma. Dichoso y mas que felice, el que  
 tanto bien posse, pues vale mas que quanto el  
 mundo adora y prescia. No mas.

*De los ingenios sabios y graues.*

Discurso 35.

**R**O priamente son estos los que con  
 la luz de su sabiduria ora sea diuina,  
 ora humana, han adquirido para  
 delante el mundo sumo credito, repu-  
 tación y reueréncia, descubriéndose por demas prendas  
 q los hóbres vulgares, y a los ojos del mundo por  
 personas miraculosas, y casi diuinas. Fueron estos  
 por los Persas, llamados Magos, por los Latinos  
 Sapientes, por los Griegos Filósofos, por los In-  
 dos Ginnoílistas, por los Egypcios Sacerdotes,  
 por los Cabalistas Profetas, y por los Babi-  
 lonios Assirios y Caldeos, Druydas Bardos  
 y Semnoteos. Por esto en aquellos antiguos si-  
 glos honraron tanto los Persas a su Zoroastro,  
 los

*de la sabiduria =*

los Gimnosofistas a Thespion, los Egiptios a Hermes, los Babilonios a Buda, los Iperboreos a Abbaré, y los Thracios a Zamolfi. Quien no sabe lo mucho que los Athenienses tuvieron el simulacro de Pallas armada, que fingian auia sido engendrada de la cabeza de Iupiter; solo porque la tenian por Diosa de la Sabiduria? Quien, lo que estimarõ los Arcades a su Demogorgõ, solo por lo tenian por Dios sapientissimo? Quien, quando venerando fue el oraculo de Apollo en Delfos solo por estar persuadidos resplandescia gran parte en el de la diuina Sabiduria? Qual fino esta fue la causa porque los Egiptios adorarõ a Apis? Que le mouio a Aniceto Cireneo a contribuir tanta grande suma de dinero por el rescate de Platon que estaua cautiuo, sino tener ojo a su Sabiduria? Que, a Marco Antonio Romano para levantar vna estatua al Filosofo Fronton; sino su monstruoso saber? Porque erigieron los Athenienses trezientas y setenta estatuas a Demetrio Falereo, sino por esto mismo? Que fino esto le mouio a Alcibiades, para mandar tan ricos y preciosos dones a Socrates? La Sabiduria fue la que a Montano Corinthio lo pudo sacar de casa de su dueño fingiendose loco, por poder llegarle a Diogenes. Ella fue la que abiuo a Pitagoras para yr en busca de los magos Persianos, para aprèder dellos la verdadera Magia. Ella persuadio a Euclides que dexasse Megara, y en trage disfraçado fuesse a Atenas.

a Atenas aunque Ciudad de cōtrabanda, por solo  
 oyr la del famoso Socrates. Ella truxo de los vlti-  
 mos confines de la tierra, a la gran Reyna Oriē-  
 tal, por solo gozar de la del sapiētiſſimo Salo-  
 mon. Celebrarō los Cretenses su Minos, los La-  
 cedamonios a Licurgo, los Atenienſes a Solon,  
 los Romanos a Numa Pōpilio, los Griegos a Lino  
 y Museo, a Orfeo los de Thracia, los Caldēos a  
 Belo, y los Romanos adoraron a Romulo; solo por  
 ella. Quien ſabra dezir quantos y quan graues  
 Autores hā celebrado los lohores y grandezas de  
 la Sabiduria que reyna y mora en los ingenios  
 mas insignes? Aristotil en su Fifica, la llamo vl-  
 tima perficcion del hombre; Orfeo, Ether del mū-  
 do, Homero, Pallas diuina; Virgilio, la entendio  
 por aquella Sibilla que guio a Éneas, para coger  
 el ramo de oro; y Dante, por su Beatriz que lo  
 lleuo de vna en otra esphera hasta el poſtrer  
 Cielo. Pero todo es nada comparado con los altos  
 ſecretos que figuraron la primera Sabiduria en  
 las ſagradas letras. Porque primeramēte fue ſig-  
 nificada en el libro de la vida, como lo dixo (ſobre  
 vn verso del Pſalmo. a.) y muy bien el diuino  
 Augustino. b. y muy conforme a lo que antes auia  
 dicho el Apostol Pablo. c. que la prudencia del  
 espiritu es vida y paz. Lo mismo ſinifico el Rio  
 de agua viua que prometio el hijo de Dios por S.  
 Iuan. d. manaria de las entrañas de quantos con  
 viua ſe creyessen en el. Es entendida por la bode-

a. Delectan-  
tur de li-  
bro uiuē-  
tium.

b. Liber  
uite est  
notitia  
Dei.

c. Prudē-  
tia espiri-  
tus est ui-  
ta & pax.

d. Quere-  
diderit in  
me, flumi-  
na deuētre  
eius fluet  
aqua ui-  
ua.

uir qui au- ga del libro de los Cantares; por los pechos adori-  
 dit me & feros y de suma fragrançia de la esposa; y por el  
 qui uigilat polte de toda variedad de dulçissimas especies, de  
 ad fores la misma. Ella es la espiritual rueda d̄ Ezechiel; la  
 measquo- verdadera Cochmas de los Cabalistas; y la f. ente  
 tidie: qui preciosa de los Deleytes. Quien no se enamorara  
 me inue- della? y quien no la celebrara, y abraçara como su  
 nerit, in- amada madre? Bienauenturado (dize ella, e. misma)  
 ueniet ui- el que me escucha, y el que todos los dias desue-  
 ti & hau- lado me ronda la puerta; porque el que me alcan-  
 riet salu- ça, halla vida, y saca salud de Dios. Ved quã cla-  
 tem a Do- ramente nos llama, y con que ternura diziendo  
 mino. f. Hijo mio esta me atento, seas sabio y endereça  
 f. Audi fi- tu animo para el camino; escucha a tu Padre que  
 limi & e- te engendro, y no desprecies a tu Madre quando  
 & dirige la veas vieja. No se puede acabar de dezir lo que  
 in uia ani- es estimada; quan digna y quan preciada es esta  
 niũ tuum: illustre Sabiduria. Por lo que tuuo mucha razon  
 audi Patrẽ el Profeta sãto para llamarla, Reyna. g. pues es la q̄  
 tuum qui rige & gouierna todo el Reyno del alma, al en-  
 genuit te, Gouierna al entendimiento porque no le permiti-  
 & ne cõ- teyr en busca de cosas poco uiles ni emplearse  
 tẽpnis cũ en las demasado dificiles como nos lo aconseja el  
 fenuerit Sabio. h. Rige al juyzio, porque no permite a la  
 mater tua. razon que se entremeta en juzgar lo que no le  
 g. Astitit conuene, pues por ley Euangelica los tiene pro-  
 Regina a  
 dex tris enis & c. h. Altiora te ne quesieris. Et in superuacuis re-  
 bus noli scrutari multipliciter,



hibido. i. Rige a los pensamientos, queriendo que no solo los dañosos, pero y aun los ociosos esten alexados de la razon, como nos lo mando Dios por Isay. as. k. Rige finalmente a la memoria no permitiendo que en sus archiuos, se conseruen sino cosas santas, Religiosas, prouechosas, y hō- radas El Poeta Iuuenal, le pinto vn alcaçar di- uino: l. Ouidio en su Metamorfofi dize que el tri- bunal Acheo, tuuo en mas a Vlisses ( en lo de las armas de Achiles ) que a Ajax, por su singular saber y prudencia. Homero celebrou a Nestor el sabio, por vno de los mas excelētes Capitanes. Fin gierō los Poetas antiguos que Prometheo hurto con su vara el fuego del Cielo, solo porque fue varen prudentissimo y dotado de toda grauedad y sabiduria; por lo que alcanço renombre de auer subido a la esfera del fue go y sacandolo de alli cō su vara. Y de Athlante que con sus hombros sus- tentaua el peso del alto olimpo, por auer sido de tanta prudencia y sabiduria rico; con cuyo lado se puede con facilidad suportar qualquiera go- uerno y cargo por graue que sea, Por lo que el noble Cauallero Pomponio Spreti de Rauenna, tratando del illustrissimo Cardenal de Vibino, y del Reuerendissimo General de los Carmelitas, fray Iuā Bautista Roxo, y alabandolos de singu- lar sabiduria, como tan ingenioso los puso a pa- rangon con Athlante, diziendo en sus versos.

i. Nolite  
iudicare  
Et non in-  
dicabimini.

k. Aufer-  
te malum  
cogitatio-  
num ues-  
trarum.

l. nullum  
numē ab-  
est si sit  
prudētia  
sed te nos  
facimus,  
fortuna.  
deā celo  
que loca-  
mus.

Flora o Raueuna al vno y otro Athlante;  
que sustentauan de tu gloria, el cielo. &c.

*De los ingenios cabalisticos.*

Discurso. 36.



a. O Timothee, di-  
uina doctrina fac-  
tus, secreto animi  
sancta sunt  
circumte-  
gens, exi-  
ramunda  
multitu-  
dine tan-  
quam uni-  
formia  
hec cus-  
todi.

A M O S este nombre a los que  
profesian vna cierta sciencia  
eminente que no solo para el  
vulgo es incognita pero y aun  
entre los muy sabios son pocos  
los que tienen noticia dellos :  
dexâdo admirados a los idiotas cõ las nouedades  
que para ellos lo son tanto, y a los muy doctos cõ  
no poco gusto, desarreboçandoles y tirando la  
cortina a tantos misterios: facultad que entre He-  
breos se llama Cabala, que significa propiamente,  
Reuelaciones. Ordinariamente suele el mundo  
llamar Cabalistas a los que se prescian y casi les es  
proprio no hablar sino cosas altas, oscuras y en-  
cubiertas; de la suerte que suelen encubrir y se-  
llarse con seguro secreto, los misterios de grãdis-  
sima importancia. Enseñan este modo de proce-  
der a sus discipulos, con la autoridad de Mercurio  
Trimegistro, que solia dezir era irreligion y  
poquissimo respecto, publicar sin graues ocasion-  
es las sentencias llenas de Mageltad y deidad;  
con la de Dionisio Areopagita que enseñando a  
Thimotheo. a. le mando que con sumo secreto,  
guar-

guardasse lo que le enseñaua , y arreboçasse al  
 grossero vulgo , los misterios santos : con la de  
 Gregorio Nazianzeno, que dixo no nos era licito  
 filosofar de Dios fino quãdo, como, quanto y cõ  
 quien es razon , escriuiendo solo lo que Dios  
 permite se publique, y reseruando para entre sa-  
 bios lo que solo se puede comunicar de palabra.  
 Acuermome que Lisides Pitagorico, escriuiendo  
 a Hipparco, enseña ser muy justo y pio, tener oc-  
 cultos los misterios de la verdadera Filosofia que  
 tienen algo de soberano y diuino, y no comuni-  
 carlos a quien no tiene el animo purificado; porq̃  
 los ojos legañosos y suzios (como dixo Hierocles)  
 no es posible poder mirar lo que es muy resplã-  
 desciente y claro. Por esto el Apostol Pablo viẽ-  
 do que los Hebreos estauã aun muy rudos en los  
 misterios de Iesu Christo, se retira de tratarles y  
 comunicarles cosas grandes. b. y aun el mismo  
 Christo a proposito desto dixo: No era bien , dar  
 las cosas santas y sagradas a los perros. Y ansi lee-  
 mos de Plotino y Origenes (segun Porfirio, en el  
 libro de la educacion de Plotino ) que juraron a  
 su maestro Ammonio, y le empeñaron su palabra  
 y se tenerle secreto los dogmas importantes, que  
 les enseñasse. Con esta ley (segun Themistio) co-  
 munico Aristotil al mundo los libros de su Filo-  
 sofia natural, confiado que nadie sin su interpre-  
 tacion los entenderia. Y lo que es mas que todo, el  
 Profeta Ezechiel y S Iuan Euangelista ascõdic-

b. Est no-  
 bis grãdis  
 sermo &  
 interpre-  
 tabilis ad  
 dicendũ;  
 & cum de-  
 beretis  
 esse Ma-  
 gistri  
 propter  
 tẽpus, in-  
 digetis ut  
 doceami-  
 ni, que  
 sint ele-  
 menta e-  
 xordii ser-  
 monũ Dei

ron baxo mil llaves de secretos, las misteriosas visiones que en varios tiempos, les comunico la Magestad de Dios. Quando vieremos pues que vno de ingenio cabalístico nos quiere dezir algo, nadie piense dira alguna frialdad, o cosas vulgares y comunes, sino vn misterio y vn oraculo; q̄ gustá de que el mundo no los tenga en menós que esto y que no se imagine dellos sino cosas grandes y en todo traordinarias y sacadas de la comũ hue-lla de los ingenios vulgares. En abono de lo que diran en dos palabras con terminos encubiertos, de la Cabala del Beresiths, que suelen llamar por otro nombre Cosmologia; en la qual solo se trata de las fuerzas de todo lo criado, natural y celeste, y con razones Filosoficas, expone los misterios de la ley y de la Biblia. Esta cabala no diffiere en cosa alguna de la Magia natural, en que se mostro Salomõ tan excelente que disputo del Cedro del Libano hasta el Hisopo, y de las bestias, aues, y peces mas pequeños: mostrando las fuerzas y alteza de la natural Sabiduria que poseen. Tras esto diran de la Cabala Merchana, que no es mas de vna Theologica simbolica de las mas sublimes contemplaciones que se pueden alcanzar a certa de las virtudes diuinas y Angelicas, y acerca de los nombres y señales sacrosanctos: hallando profundissimos misterios en las letras, numeros, figuras, cosas, lineas, puntos y accents, particularmente de la lengua Hebrea que (segun S. Geronymo)

nymbo) es en esto toda misteriosa. Luego diuiden (segun el Pico) esta Cabala Simbolica, en Practicallamada Sefhirod, y en Speculatiua llamada Semod; o segun otros, en diuision tripartita, (como pretende Iusepe Salermitano) esto es en la q̄ considera el numero, en la que considera el peso, y en la que considera la figura: en las cinco partes que señala el R. Hamai, que son rectitud, combinación, oración, sentencia y supputación. Con esta arte reuelan los encubiertos Hieroglificos & los Egypcios, hechos de notas y figuras de animales, compuestos para que (segun Cornelio Tacito) las cosas santas y venerables no fuesen aprofanadas de la vulgar intelligencia, y el camino Deifico y Anagogico por quien (segun Iámblico) alcanço Mercurio, la declaración de los misterios diuinos, no quedasse abierto y franqueado a todos y así con la pintura de vn ojo, declarará la Diuinidad, porque (segun el grande Cyrilo lib: 9. de la Apologia contra Iuliano Apostata) el ojo es Simbolo de la naturaleza diuina. Con la de vna vara, la Sabiduria: que por esto la atribuyo Homero a Pallas. Con la de vna Sierpe, el animo humano, dotado de prudencia, por lo que dixo Iesu Christo. c. sed prudētes como sierpes. En efecto con esta sciencia reuelá quāto antiguamente escriuierō sobre los Hieroglificos Cheremō, Horro, Apollo, Heraisco, y nueuamente el Pierio. Cō esta os manifestā otro si, los nōbres de la Theologia

c. Estote prudentes sicut serpentes.

gia Orfica, secretissima en si misma entendiendo baxo nõbre de Pã, al vniuerso; por el Sol, al entendiẽto humano; por la noche, a Dios Padre; por el Cielo, a Dios Hijo engẽdrado; y por el Ether amantoso, al Espiritu sancto. Cõ esta os reuelã las sètẽcias, los numeros, y los simbolos Pitagoricos. Las sentencias; como dezir que el niõo bien nascido, con facilidad saldra bueno. Los numeros; entendiendo por la vnidad, la vnica, diuina essencia, por el diez, la perficion del vniuerso; y por el infinito, al mismo Dios. Los simbolos, como, dexa el camino vulgar, y anda por la senda pisada de pocos; entendiendo por este termino que de uemos huyr el camino de los sentidos y seguir el de la razon: No excedas la balança, en seõando el vfo de la iusticia; no cortes el camino, en seõado que corramos con prissa el camino de la ascensõ mental y contemplacion, sin que la ociosidad nos detenga. De suerte que con esta Cabala los ingẽnios que la gozan se nos descubren excelso y magnificos, y leuantan los demas a la speculacion, de los sacrosantos Mysterios, pertenescientes a la verdadera contemplacion de la mente humana. Por lo que merecen grandemente que todo el mundo los imbidie los celebre y los respecte.

De

*De los ingenios Rusticos e inciuiles. Dis. 36.*



L'ultimo y mas infimo lugar de nuestro Theatro, mal pleã los ingenios que le siguen, por ser mas dignos de ser llamados ingeniazos, que con tan honroso termino: entre los quales los primeros q̃ se me offrescen a la vista y me obligan a descubrir sus demeritos, son los que llamamos inciuiles y rusticos, por estar tan agenos de la deuida criança y modo en todo su trato, como muy torpes, muy rusticos y muy villanos que s̃o. Su mala criança o por mejor dezir villania, se les descubre por momentos, porque en las palabras son vn puro vicio, y en las obras vna sentina de desonestidad. El Cortesano los suele llamar insupportables, porque ningun hombre de hõra los ha de poder sufrir, siendo suzios en quanto hablan, vanos en su reyr, inciuiles en el mirar, fastidiosos en sus conuercaciones, y en quãto platican y tratan, de tanto asco, que no se sofre dezir. El Bocacio llamo a vno deltos juez Marchiano, esto es sin termino ni criança: y el Ariosto trata a Rodamõte de torpe y muy villano. Finalmente no ay a quien tal gente no de en rostro, y su mala criança, cortedad y mal termino, no sea de sumo enfado: y

I s

ansi

ansi el Petrarca celebrando a su Laura de grande cortesania en el razonar y su trato, dixo en vna cancion que su pensar, callar, reyr, jugar, el traçe honesto, el hablar corres, y sus palabras todas, bastaran para desbaltar el alma mastorpe y mas villana: que es lo mismo que dixo Iayme Bonfadio de su dama en vno de sus Madrigales,

*De los ingenios ignorantes.*

Discurso 37.



**O**N nombre de ignorantes llamo yo no solo, los que carecen de letras y viuē priuados de toda sciencia y doctrina, sino y mas principalmente los que ni gustan ni quieren aprender cosa que bien les este. De todos los sabios, fue infamado por vno destos Valentiniano Cesar, q̄ ardia en vn inextinguible odio contra los letrados: y Licinio Emperador, tan enemigo de letras que las llamaua rejalgar y peste contagiosa, aunque Bãutista Egnacio da vna muy buena razon deste odio, diziendo estaua tan pobre dellas q̄ ni aun sabia firmar sus decretos. Ignorantes se mostraron los Athenienses en acarrear vna muerte tan injusta a Socrates padre de la Filosofia, y no menos los Romanos, en desterrar a todos los Filósofos de su Republica: pero mucho

MAS



más los Messanos y Lacedemonios q̄ nunca quisieron admitirlos. Notado fue Domiciano desto, que los destierro de Italia: y nada menos el Rey Antioco que mando con estatuto perpetuo, que nadie jamas osasse aprender Filosofia. O infensatos y miserables, pues que sera bueno estudiar? ignorancia? y que bien sacaremos de poseerla? no dexto escrito Aristotil en el. 3. Etico, 4. que todos los ignorantes son malos? No dixo Platon en el noueno de su Republica, que la ignorãcia es vna priuacion de todos los habitos buenos? Qual es la verdadera niñez de que habla Zoroastro, sino la ignorancia? Qual, la causa de todos los males, y la rayna d̄ todos los bienes, sino esta ciega y desgraciada ignorancia del mundo? Para que puede valer sino para exalçarse a si, abatir a la verdadera virtud, priuar a los sabios de los officios, cortar el camino para las dignidades a los dignos d̄llas, formar estatutos contra las leyes diuinas y humanas, alterar los fueros antiguos y viejos, hallar nuevas inuenciones, dissipar de hecho las reglas y ordinaçiones sãtas, y solo mandar y celebrar caprichos y quimeras. El ignorãte carece de ojos para ver lo bueno, d̄ oydos para oyr lo justo, d̄ manos para obrar lo honesto, de entēdimiēto para apred̄er, d̄ juyzio para discurrir, ni tiene animo q̄ valga vn alfiler. Quierē ver que tales son las excelēcias q̄ se celebran ordinariamente de vn ignorãte? El tar descortesmēte a s̄tado en puesto mas emi-

a. Omnis  
ignorans  
malus.

nen.

nente que los doctos, tener se no solo en tanto  
 pero en mas que ellos, desear que vn sabio se le  
 humille, si alcançan algú cargo hazerle padecer,  
 en soberuescerse cõ vn debilissimo fauor de for-  
 tuna, aborrescer la compañia de los virtuosos, re-  
 tirar se con sus semejantes e yguales, estar todo el  
 dia murmurando a sin razon de los doctos, re yr se  
 de sus trabajos de tãta vtilidad, fizgar de sus vir-  
 tuosos empleos, baldonar lo posible a la virtud,  
 regozijarse de sus caydas, gloriarse de la propria  
 felicidad, holgarse de lo que poseen, gozar con  
 cõtento de vn telego lleno de reales, y triunfar cõ  
 gusto de vna abũdosa Cozina. Estos son los tim-  
 bres, los lohores, los premios, honores, y trofeos d  
 la ignorancia. Que es el ignorante sino vn Pauen  
 de soberuia, vn pato en el entendimiento, vna pe-  
 cora en el discurso, vn cuquillo en el juyzio, vn  
 Buho en el seso, y vn puro Asno (segun Pitago-  
 ras) en la sciencia y saber? y aun se puede dar pro-  
 uado con muchas razones que vn Asno es para  
 mucho mas que vn ignorãte. Primeramente porq  
 a auido Asnos que hablaron muy acertadamẽte,  
 como el de Balam y el ni sabe formar vna pala-  
 bra, ni exprimir vn concepto, ni aun a penas a  
 brir la boca: y si habla o razona, muestra bien  
 quan pobre esta de juyzio y discurso. El Asno de  
 Maric, le fue guia y muy fiel para huyr de las fu-  
 riosas manos de Scila, y el iguorante necessita de  
 quien en todas sus acciones lo guie, por estar tan  
 ciego

ciego en el juyzio y entendimiento : por lo que Platon, llamaua, alma ciega, a la de vn ignorante. Al Asno en los sacrificios de la ley antigua, porque no lo mataffen, podian por el texto expreso de la ley trocarlo con vna oueja, y con el Ignorante si le futediessa tamaña desgracia, no se podria hazer este trueque, por tener tanto de pecora como de Asno. Vna quixada de vn Asno fue buena para matar tantos Filisteos, y el Ignorante no vale sino para que todos le deseen la muerte, por ser bestia tan brutal que solo se rige por el sentido, como dixo Hermes. Vn Asno fue oyete de la Sabiduria de Ammonio Alexādrino y el ignorate dō de quiera q̄ los doctos hablā a laber y virtud, se ascōde y huye. Y nadie se admire desto, (dixo Pitagoras) porque el puerco se rebuelca con mas gusto entre tarquin y estiercol, que entre flores y frescas hieruas. Por remate digo, q̄ donde ay ignorancia, no se hallara sino necedad, rudeza, locura y bestialidad.

*De los ingenios dobles y maliciosos. Dis. 39.*



OS de esta lista son los que no vsan ninguna realidad en pensar, hablar y obrar: sino tan solamente vna cierta malicia encubierta, aunque de los discretos muchas vezes alcançada, y con

a *Laua a malicia cor tuum.*  
 b *Malitia est cū moribus deceptoris, ueritate palliata, propaium commodū, uel alterius incōmodū attenditur.*  
 c *Reddet dominus malitiā suā super caput tuū.*

no poco provecho y utilidad conosciada. *Ceremias* dixo. *a.* procurassemos quitar semejante mancha de nuestro coraçon: y el santissimo *Augustino* descriuiendola dixo. *b.* era, con empaliada verdad y engañosas costumbres, procurar el interese proprio, o el daño ageno. Son estos como aquellas sierpes (dize *S. Isidoro*) llamadas amphisibenos, que en cada vno de los extremos tienen su cabeça, porque siempre andan, con dos intentos: esto es, fingir en el principio y engañar a la postre: de cuya malicia esta escrito. *c.* que la descargara Dios sobre su cabeça. La *Cerasta* es serpe tan maliciosa (segun los naturales) que escondiendo todo el cuerpo que es de figura serpentina, muestra solamente los cuernos que parecen de carnero, para coger los animales incautos y matarlos. La araña tiende su subtilissima red para caçar la descuyda mosca. La *Sirena* canta para engañar a los inexpertos marineros. La *Hiena* finge voces humanas, por poder faciar la sed que tiene de humana sangre. Y estos de que hablamos son totalmente fingidos, para dañar y ofender al proximo. El usurero va paliando sus contratos injustos, con la piedad que tiene de los pobres, por faciar su Avaricia que esta muy viua tras esse reboço. Los Juezes lo color de Iusticia oprimen la Inocencia. Los Perlados dan buenas palabras a los subditos para cogerlos descuidados en obras quando puedā. Los lasciuos se muestran muy enamorados, por engañar

engañar las simples mugercillas demasiado credulas a sus palabras. El amigo fingido si en tiempo de bonança os guarda el lado, en llegando la desgracia os dara cantonada. Aristofanes infamo a vn Phirinonda por tan doblado y malicioso, que passo por prouerbio entre doctos. d. Dionysio Tirano es celebrado por vn pielago de malicia, por que en cierta ocasion mostrando tener lastima de vna estatua de Iupiter vestida de vn manto de oro, se lo quito y le puso vn fieltro diziendo: que la capa de oro para de verano era muy pesada y para inuierno demasiado fria, y que mas acomodado era para todos tiempos el fieltro que le daua. Del mismo escriue Lactancio Firmiano que fingiendo zelar el honor del Esculapio, le quito vna barba de oro diziendo, ser le afrieta, que pintando a Apolo su padre moço y sin baruas; el que era hijo pareciesse viejo con tantas. Aristotil en los libros de lo animales, llama sumamente dañoso el aguijon de la abeja y auispa, por tenerlo encubierto: y al proprio talle lo es tan bien muchisimo el pensamiento de los maliciosos, porque lo trae encubierto cō vna aparēcia buena. El profeta Rey. e. llama iniquidad y engaño, a las palabras del asimo fingido, porque no traça sino engaños contra su proximo y solo se amplexa en derribar y der vn traspie a su hermano. Da voz con sumo sētimiento el sabio cōtra estos diziendo. f. guay de los doblados de coraçō (este es el animo doblado)

d. impu-  
rior Phi-  
rinonda.

e Verba e-  
ius iniqui-  
tas & do-  
lus.

f. v. e. du-  
plici corde  
ue labijs  
scœlestis,  
manibus  
malificiē  
tibus, &  
peccatori  
terrā in-  
gredienti  
duabus viis  
I. ecclesi-  
tici. ca. 22.

do) Guay ã los labios maluados; (estas sō las palabras dobles,) y guay ã las manos ocupadas en hazer mal (estas sō las obras y acciones maliciosas y dobles) La naturaleza le a dado al hōbre vn coraçō, pero entero y no diuidido, porq̃ sus pensamie<sup>nt</sup>os no lo seã: vna lēgua entera y nobipartida, para q̃ ni sus palabras: las manos segū su rodo, enteras y no partidas, para q̃ ni sus obras sean menos q̃ simples, llanas, enteras, con toda senzillez, y en ninguna manera dobles, falaces y llenas de engaño. Quando vno destos maliciosos habla, veran q̃ si su boca es açucar, es rejalgarg el pecho, si sus promesas altissimas, su intenciones sumamente vil, si en lo exterior os alaban, en lo interior os venden, y si se llaman amigos con las palabras, sō mortales enemigos en las obras. Y ansi para conocerlos es menester grande aduertēcia, porque la prospēctiua y sobrehaz es tan bella y tan virtuosa que con facilidad puede enganar los ojos de los simples e idiotas: por lo que es grande cordura no pagarse de palabras, ni complimentos, que es la moneda que entre semejantes mas corre. Cōviene muchissimo atender bien a lo interior que pretenden, a las obras hechas, a lo que prometen, como les a ydo a otros con ellos, que dize la fama de su trato, en que opinion los tienē sus propios amigos, en su modo de negociar, en las risas que no salen del coraçon, en las palabras dichas con demasiado affecto, en las promessas que son en ex<sup>tr</sup>emo

tremo grandes, y echas fin la deuida ocasion ha-  
 ta a los propios enemigos; porque con esto se  
 echara de ver con suma prudencia su doblez y la  
 malicia de su coraçon dañado. Con estas cautelas,  
 vemos oy dia descubiertos algunos que pensando  
 engañar con facilidad a los que en ingenio dif-  
 crecion y cordura les hazen excessiua ventaja,  
 quedan confundidos de su natural prouidencia,  
 pues les quitan la mascara con su artificio, y dexã  
 burlada el arte engañadora y maliciosa que tan a  
 lo claro professan. Que es bien que vn Catilina  
 sea descubierto por vn Tulio, a vn Iugurta le  
 quite la mascara vn Mario, y vn Metello a vn  
 Sertorio. Ni es posible durarles mucho el reboço  
 a estos maestros de doblezes, porque vno que los  
 acierte a conoçer, los publica a todo el mudo por  
 quiẽ son. Y sino mirese que bien hã sacado a luz  
 su cõdicion y trato, que vno los compara a Auto-  
 lico que hazia de lo negro blanco, y deste, prieto:  
 Otro al pesce pulpo, que se transforma en todas  
 colores: Otro al Camaleon que tambien se viste  
 de todos, sino son blanco y roxo: Otro a Protheo  
 y Periclimeno, que se trãformaua en quantas fi-  
 guras queriã: Otro a Vertuno q̄ tomaua a su alue-  
 driola semejaça a quiẽ se le antojaua: Otro a Dia-  
 na q̄ fue por los Poetas llamadatriforme: Y otro a  
 la echizera Circe, q̄ mudaua figura siempre que  
 queria. Porque estos al proprio talle mudan cada  
 momento varios colores, trages, libreas y figuras.

K

para

para más a su salvo engañar con sus doblezes a vnos y otros: aunque las mas vezes son conofcidos de los prudentes y discretos.

*De los ingenios de representante y truan, particularmente en aduaciones y lisonjas. Dis. 40.*

**R**offcen propriamente esta especie de malos ingenios, los que de ordinario hazen del representante, lisongero y truan con todos, sin reparar en tiempos ni lugares, ni en calidad de personas. La arrogancia del representante Callipides fue notablemente baldonada por el Rey Agefilao, porque haziendo del truan con el antes de saludarlo, y diziendole (porque echo de uer no lo auia rescibido como dessea uo y a su estimacion merecia.) No me conofces Agefilao? merecio esto por respuesta no poco ridiculosa. Sabes si te conofco? entiendo te llamas Callipides el Truan. La aduacion de vno desta lista dio tanto en rostro a Celio Curio, porque haziendo vna oracion al pueblo, vió que quantas palabras dezia se las confirmaua, que de puro enfadado le dixo; cõradizeme en algo así te logres, porque parescamos dos y no



vno solo: A los Atenieſes ofedieron tãto las liſo-  
nyas de Demagoras, en llamar a Alexãdro Dios, q̄  
por caſtigo de tamaña blaſfemia lo condenaró en  
diez talentos de plata. Y el miſmo Alexãdro (ſe-  
gun Seneca) ſaliendo de vna eſcaramuça mal he-  
rido de vna ſaeta; auendolo llamado poco antes  
eſtos liſonjeros hijo de Iupiter Ammonio. y que  
como tal ni podia ſer herido ni ofedido; dixo cõ  
vna ſentidíſſima exclamacion contra ellos: a. aũq̄  
todos juran que ſoy hijo de Ioue, eſta herida me  
dexa bien deſengañado. Del Emperador Sigif-  
mundo ſe lee que auiendo aſſentado vn buen bo-  
ferõ en el roſtro a vno que lo liſongeaua; pregũ-  
tado porque lo hiziera; dixo: y tu porque me  
muerdes? Sõ eſtos truanes liſongeros tan odio-  
ſos a todo el mundo, q̄ Terencio y Plauto les die-  
ron nombre de Gnatones y Paraſitos; Boecio  
los llama Sirenas; El ſabio, b. lecho de pecadores,  
el Profeta. c. nauaja aſilada, Salomon. d. red del  
Diablo, Eſayas, e. engañadores, y Alano en el libro,  
de *Conplanctu nature*, los llama vnció del demo-  
nio. Con razon deuen ſer eſtos liſongeros abor-  
reſcidos como enemigos mortales que ſon de to-  
das las virtudes, porque ſu officio es hazer de la  
impaciencia, paciencia, de laſcivias caſtidad, de la  
necedad prudencia, de la couardia fortaleza, del  
temor audacia, y que finalmente todas pierdan  
ſu decoro, que es lo q̄ en vna de ſus Epistolas dixo  
con vn galano diſcurſo el doctíſſimo Caſſiodoro

*me iurant  
eſſe filium  
Iouis, ſed  
vulnus iſ-  
tud meeſſe  
hominem  
clamat.  
b. ſi te lac-  
tauerint  
peccatores  
ne acqui-  
eſcas illis.  
c. Sicut no-  
uaeula a  
cuta ſeciſ-  
ti dolum.  
d. Qui bla-  
ditur ſic-  
tiſq. ſer-  
monibus  
loquitur,  
rete expã-  
dit pro-  
ximo ſuo.  
e. Popule  
meus qui  
te beatum  
dicunt, ip-  
ſi te deci-  
piant.*

¶ *Adulatio* f. Bien dixo el Filosofo Antisthenes, que era me-  
*malde om-* nos mas caer en las vñas de los Buytres y cueros  
*nibus ap-* que en la boca de los lisongeros, pues las palabras  
*plaudit,* que salen della, aũ que blandas y dulces, azeyte de  
*omnibus* pecadores las llama el Profeta Rey. g. Merece el  
*saluedicit:* lisõgero ser odiado del soberano criador y de to-  
*prodigos* das sus criaturas, porque aprofanando las grãde-  
*uocat li-* zas ã Dios y de ellas, las atribuyra todas a vn no-  
*berales, a-* se quien, conforme al Prouerbio Poetico, *Omnia*  
*uaro spar-* *Cesar habet.* Si vn señor se trata con alguna ma-  
*cos & sa-* gestad, dira luego el lisongero que esta epilogada  
*pientes,* en el toda la Deidad, de la suerte que Timagoras  
*lasciuos* Ateniese que adora a Dario Rey de los Persas  
*curiales* como si fuera Dios. Si fuere grande, dira que toda  
*obstinatos* la grandeza del mundo esta en el; como Decio  
*constantes* Lampridio que cõbidado por Cesar a que salies-  
*pigros ma-* sen el Theatro dixo; no podia negar vna cosa  
*turos &* tan pequeña, a quien los Dioses se lo auian con-  
*graues:* cedido todo. Si digno, confessaran que es la misma  
*hæc sagit-* dignidad; como el lisongero Nicesias, que viendo  
*ta leuiter* que a Alexãdro se le asentauan las moscas ya en  
*uolat &* la frente y ya en las manos. dixo: ó quanto excede  
*cito infi-* en valor illustre estas moscas a todas las demas,  
*gitur.* pues se les concede gustar de vuestra real sangre:  
 g. Oleum y el mismo viendolo herido le dixo en su lohor  
*peccatoris* por lisõja vn verso de Homero en q̄ lo trato por  
*non impin-* diuino h. Sera el señor vn Thersites miserable y  
*guet caput* vil, o vn Iro de Ithaca, y dira el lisongero que es  
*meum.* otro

h. *Qualis dinorum percurrit corpora sanguis?*

otro Ajax y Agamenon o Achilles. Su nobleza  
 fera de antayer y diran que procede de los Pri-  
 mos, Romulos y Pompilios. Sera mas mudable q̄  
 Ixion en su rueda, y lo pintaran vn Socrates a  
 quien ni la misma muerte pudo demudarle. Son  
 estos como Monas de los señores, pues ni dizē ni  
 hazen sino lo que ellos dessean. Son el Eco que  
 pinta Ouidio, que dan consonantes a quanto ha-  
 blan. Son el Camaleon de Solino, que toma y mu-  
 da colores, segun a lo que se llega. Son los Chiri-  
 mias del Euangelio, que dize tañiã junto a la po-  
 bre hija del Archisinagogo muerta; porque con  
 la musica de la lisonja alimenten las pobres al-  
 mas de los señores, muertas en mil vicios y pecca-  
 dos. Son Sacerdotes del Diabolo que nunca cantan  
 sobre sus finados el *dirige*, sino siempre el  
*Placito*: y ansi dixo el Euangelio, *i dexad a los*  
*muertos q̄ entierren a sus diffuntos.* Son el A-  
 quario de los Poetas, puesto en el Cielo entre los  
 Signos Celestes para ter Copero de los Dioses, y  
 darles agua manos: porque firviendo desto a los  
 señores y Perlados, son encumbrados por ellos  
 hasta el Cielo. Ellos son los secretarios de sus pē-  
 famientos, los cubicularios de su cama, los dis-  
 penseros de su hazienda, los maestros en quanto  
 se ofresce en su casa, todas las mercedes son para  
 ellos, todos los favores para ellos, todos los priui-  
 legios para ellos, todas las preeminencias suyas, y  
 suyas todas las exempciones; porque descalçan al

*i. sinite  
 mortuos  
 sepelire  
 mortuos  
 suos.*

señor y al Perlado, le tiran los borzeguines, le asiste a la mesa, le entretienē con sus chocarrerias, gustan de sus risadas, y tienen por passatiēpo de quita pesares, sus locuras, simplezas y truanerias.

*De los ingenios dissolutos e insolentes, en juegos, glotonerias, borracheras y desonestidades.*

Discurso 41.

a. Sedit  
populus  
meus mā-  
ducare &  
bibere, &  
surrexe-  
rūt ludere  
l: super  
quē lusi-  
vistis? super  
quē ape-  
rui os,  
& eiecistis  
linguam.



Los q̄ muestran ser insolentes en juegos, glotonerias, borracheras y desonestidades, solemos ordinariamēte llamarlos ingenios dissolutos. De los juegos dissolutos habla en el Exodo el Espiritusanto diziēdo de los del Pueblo de Israel que a. despues de biē comidos y beuidos dieron en jugar. Desta especie de dissolucion nacen mil pecados, como son risas inmoderadas, caquinos vanos, parlerias inutiles, palabras truanescas, y blasfemias execrables. Por esto despues de auer dicho Isayas, b. de los juegos, añade luego todos los pecados de la lēgua, como q̄ hazen estado al juego. No trato aqui de los juegos ciuiles y permitidos, que siruē de vn honesto entretenimiento y solaz apazible para el alma, y sō como tales aprouados por el Filosofo: el qual refi-

refiriendo la opinion de Anacharsi y Scitha, dize q̄ alguna vez le era necessario diuertirse cō juegos, para aliuar el animo fatigado, y para q̄ recordando nueuo aliento y vigor, pudiesse despues interpretar, con mas subtileza las cosas altas y difficiles de la Filosofia. Y ansí solo hablo de los juegos prohibidos, como sō dados, na ypes y otros semejantes: y juntamēte de todos los bayles y se-  
raos, affeminados, y lasciuos en q̄ se cometē cada momēto mil offensas contra la magestad d̄ Dios. Aqui se hallara la codicia que es rayz d̄ todo mal, y el robo pues cada qual procura desnudar alcō-  
pañero, la crueldad contra el pues le quitara hasta la camisa si puede, el engaño que las mas vezes sucede acompañado del hurto, blasfemias contra Dios, desprecio de la Yglesia, perdida del proximo, pecado de ira, injurias contra el her-  
mano, descomedimientos en palabras, no guardar las fiestas, y algunas vezes precipitados ho-  
micidios. Aqui se veen atropellados los juramē-  
tos, perjuros, falsos testimonios, desseos injustos de la hazienda agena, y finalmente todas las lo-  
curas y disparates, que se pueden imaginar. Un pobre jugador hazese feligres del juego, mas no digo biē fino tan esclauo del, q̄ no le es posible de ninguna suerte apartarse d̄ su seruitud, pier-  
de nesciamēte su hazienda, conosciendo su malicia no sabe apartarse del, rescibe el daño del juego y buelue se contra Dios, antepone el de-

leyte de tres dados y quatro naypes a los lohores diuinos, y por no estar ocioso lo esta mas de lo q se puede encarecer, q es vna cosa muy de rifa como dixo el diuino Bernardo; e. mal plea el tiempo do otio, o- mas precioso q todo el oro, esta se muy de asierto *ti a sectari* en el Juego, corriendo por la posta para la muer- *ridiculum* te como dixo el santo Iob, d. y sin ser niño muest- *est.* tra ser lo sumamente pues se ocupa en empleos *d. Ducunt* tan vanos y aññados. O locura, o necesidad grãde *in bonum* la de los jugadores. Cabilon Lacedemonio im- *diēs suos,* biado como Embaxador, para hazer liga con los *in pun-* de Corintho, hallando a los mas viejos y princi- *etō ad in-* pales jugando a dados, se salio escandalizado de *ferna def-* la Ciudad sin concludyr cosa con ellos, diziendo; *cedunt.* no queria con tamaña infamia manchar la gloria *e nunquã* de los Spartanos, que se dixesse auia echo liga cõ *en luden-* los jugadores de Corintho. Del Rey de los Par- *tibus me* thos se lee que imbio vnos dados de oro al Rey *miscui ne-* Demetrio, solõ por darle en rostro su liuiandad. *q; cum his* Sara hija de Raguel, como leemos en el capitulo *qui in le-* tercero de Thobias, e. en vna Oracion que hizo a *uitate am-* Dios, se preciã de auerse apartado con toda vigi- *bulant.* lancia de dissoluciones de juegos. ¶ Pues en los *seraos y bayles lasciuos* quien sabra dezir quantas *ofensas se cometen contra Dios?* Son estos bayles *de que hablo, sumamente de gusto a las donzellas* y a los enamorados, son compuestos de menchos he- *chos con orden, y passos medidos al son del ins-* *trumento, para hazer (a su juyzio) con grande* *pru =*

prudencia, gallardia y gentileza, vna cosa la mas vana y loca que se puede pintar, y que le faltanada para ser la misma vanidad y locura. Son estos bayles argumento claro de la blandura interior, amiga de la maldad, ceuo de la lasciuia, enemiga de la pudicicia, y no pocas vezes vn grãde motiuo de muertes desastradas. Aqui es donde la dama pierde su honor, la donzella aprende lo que ignoraua, y la fama y honestidad de muchas sale hollada; pues infinitas dellas bueluen desonestas a su casa, y muchas con el animo perplexo, pero ninguna mas casta de lo que antes era. Aqui es donde el mirar lasciuo anda listo, salen a plaça las risas ociosas, las palabras engañadoras entran en dança, y los conciertos desonestos tienē sus ocultas intelligencias, para cõquistar en breue la ciudad combatida. Tuuierõ los Antiguos Romanos como muy graues, tan sobre ojos estas danças que nunca acabauan de blasfemar dellas. Por lo que Salustio da en rostro a Sempronia que cantaua y baylaua con mas destreza que a vna muger hõrada conuenia: y M. Caton a L. Murena, por auer baylado y dãçado en Asia. Muy sabido es, lo que fue reprehendido Gabinio por auer baylado despues de Consul, y M. Celio, por auer sido demasiado diestro en baylar. El Poeta Alexio. f. llama a los bayles, puras lasciuias y desonestidades. Mas quien sabra dezir lo que el D. Chrysostomo abomina del dançar de Hero dias? El grande Au-

f. Nã Lasciuorũ hominũ uideo, accedentem multitudine bonis, prohibetque hi: existẽtibus.

K s

gustino,

g. melius  
 est in do-  
 minicis  
 diebus a-  
 rare uel  
 fodere,  
 quā cho-  
 reas duce-  
 re.  
 h. pro eo  
 quod plau-  
 sisti manu  
 et percussisti  
 pede, &  
 gausas  
 eodofcētū  
 super terrā  
 Israel: id-  
 circo ego  
 extēdā ma-  
 nū meā su-  
 per te, &  
 tradā te in  
 direptionē  
 gētium, &  
 interficiāte  
 de populis.  
 i. quidam  
 mitelli  
 forte Pi-  
 thagorici,  
 uescantur  
 in specu  
 altera.

gustino, g. las abomina de suerte, que tiene por  
 mejor arar, o cauar, en el dia de la fiesta, que no  
 baylar ni dançar. Quando Moyse baxando del  
 mōte vido las danças y el farao q̄ los de su pueblo  
 hazian delante el bezerro de oro, con suma colera  
 arrojio las tablas de la ley, y lleno de desden las  
 hizo menuzos. Y por el Profeta Ezechiel enfa-  
 dado el Señor de los mismos, y por lo mis-  
 mo, los amenaza con grauissimos castigos,  
 infinitos daños y perdidas irremediabes. h. No sō  
 menos pestíferas para el alma las dissoluciones d̄  
 glotonerías, borracheras y banquetes. En lo q̄ nō  
 pienso codenar ni es mi intēto, las mesas q̄ offres-  
 ce Homero a sus antiguos Heroes pues yua a cō-  
 pañadas de tāta templāça y frugalidad, que Me-  
 nelao en las bodas de sus hijos, cōbido a Thele-  
 maco a vnas espaldas de buey: y Agamennō por  
 mājar curioso siruio a Nestor ya viejo, cō carne  
 comū, assada. Ni cōdeno los cōbites Atticos q̄ (se-  
 gun Atheneo) fuerō por su parsimonia fizgados  
 por Linceo, y llamados vna frialdad Athica. Ni  
 se prohibē los bāquetes Laconicos con cuya tē-  
 plança mostro Pausanias al principe de los Me-  
 dos, la locura grande de los de Media, y el singu-  
 lar auiso de los Spartanos. Ni se condena aqui la  
 deidad Pitagorica recopilada en vna miserable  
 cueua, de q̄ hizo tāto baldon Antifanes en sus  
 versos. i. Pero prohibente y cō razon los cōbites  
 de los Persas, las glotonerías de Epicuro, las ce-  
 nas



nas de Cleopatra, y las borracheras de Sardana-  
palo: pues no son sino puras dissoluciones de la  
gula, q̄ es vna verdadera peste, mas veneno, pero  
muerte d̄ los hōbres. Ella es la q̄ turba el juyzio,  
embota la razō, aprofana el hablar, d̄ sordena la ri-  
sa, d̄ sonesta las obras, acarea maluadas tētaciones,  
arma lazos a los pensamiētos castos, prouoca el  
cuerpo a inmūdicias, llena el alma d̄ lasciuias, y es  
vnica y sola ocasiō de estremados e infinitos da-  
ños. O gula gula, q̄ tu eres la q̄ quitaste la vida a  
nuestros primeros padres, tu imbiaste el primer  
incēdio al mundo, tu vēdiste la primogenitura d̄  
Esau, tu mataste a rātos en el desierto despues de  
la comida de las codornizes, tu degollaste a Olo-  
fernes, y tu sepultaste al rico glotō en el infier-  
no. O gula maluada y gula inica, pues no ay Au-  
tor que en sus escritos no te aya detestado. Aris-  
totil en el lib 9 de los animales, te llamo, boca de  
lobo: Architas Tarētino (segū Cicero en el libro  
de senectute) peste mortifera de los hombres; Pla-  
tō, y esca de todos los males; Biantes, sepulcro del  
entendimiento; Pitagoras, mon struo profano: y  
Galeno enfermedad expressa y muerte del hō-  
bre: diziēdo aquella graue sentēcia, k. que los go-  
losos ni es posible viuā mucho, ni q̄ posean mu-  
cha salud. Todos los varones insignes te hā cōde-  
nado con infinitos exemplos: Aristotil en el li-  
bro 3. de sus Secretos, alabando la templança de  
Hippocrates: Homero, refiriendo de Priamo,  
que

k. Gulosi  
nec uiue-  
re possunt  
diu, nec sa-  
ni esse.

que reprehendia a sus hijos por ser glotonos? Virgilio en su Bucolica, detestando la gula de Celio, pues por ella vendio toda su hazienda, sin referuarse para si solo tanto espacio de tierra que bastasse para sepultarlo; Valerio Maximo cōdenãdo a Xerxes porque premiaua con grandes dones a los inuentores de nueuos quisadillos; Diogenes, llamado a Aristippo Cireneo, mastin real de Dionysio pues por sola la gula lo seguia; Theodoro, fingando de Milon de Croto, porque le comio de vna vez veynte libras de carne, otros tãtos panes, tres nietros de vino, y vn grande bezerro, Clearco, haziendo ascos de Filoxeno Erisio que rogaua al saberano Ioue le cōcediessẽ vn cuello tã largo, como el de la Cigueña, por poder gustar mas de los manjares, otros por exemplo memorable detestan de Clodio Albino, que se comio en vn almuerzo quinientos higos, ciẽ duraznos de Cãpania, diez melones ã Ostia, veynte libras ã vuas, quarenta Ostreas y cien tordos y de Cãble Rey de los Lydos que en gula hizo notable ventaja a todos pues vna noche estando acostado se comio a su propria muger. Pueden oyrse cosas de mas desonor, exemplos mas nefandos, glotonerias mas infaciabiles, infaciabilidades mas glotonas, o dissoluciones de gula mas viciosas, o mas bestiales? Bien dixo el Poeta Toscano, que la Gula la ociosidad y el sueño, han desterrado a la virtud del mundo. ¶ Pues las dissoluciones desonestas, quien

quien sabra dezir quan dignas son tãbien de todo baldon y vituperio, y quãtos males causan en el mundo? Aqui es donde se pierde la verguença, se adquiere el mal olor en la fama, se contamina lamente, se manzilla el cuerpo, se enuilece el alma, se enciende la carne, se enloquesce el entendimiento, se ciega la razon, se menosprecia a Dios, se offende al Angel custodio, se daña al proximo, se mata el hombre a si mismo, se haze compañero del Demonio y se cõdena el alma al Inferno. No se pueden acabar de dezir los daños y perdiciones que a infinitos les hã sucedido por ellas: pues son las que imbiaron el diluuió en el mudo, el fuego sobre Sodoma y Gomorra, acarrearon la ruyna a los de Sichein, la muerte al pueblo de Israel, grandes castigos al Rey David, afrentoso fin a su hijo Amon, el postrer estrago a la tribu de Benjamin, defastrada muerte a Olofernes, y perpetuo vituperio y desonor, a los dos viejos de Susana, Por lo que no es mucho si la sagrada Escripura, como se ve en Daniel. l. llama subuersion del coraçon. Vgo de S. Victore, de leyte adulterino y falsificado, San Gregorio, aquifre hediondo; Aristotil a Alexandro, ajuntamiento de brutos, Platon en el libro de uoluptate, rejalgat del cuerpo, Boecio en el lib. i. de consolatione, Sirenas mortales, Euripides, Mar con fluxo y refluxo y con perpetuas borrascas, Anti. Thenes, extremo mal y epilogo de todos los males

Species  
deccipite,  
cõcupiscẽ  
tia sub-  
uertit cor  
tuum.

riatã est  
 improbita  
 tis, quod  
 ubi se in-  
 gerit rese-  
 rat Pala-  
 tia Princi-  
 pum, pene  
 erat came-  
 ras præ-  
 latorũ, pos-  
 fidet aulas  
 clericorũ,  
 subuertit  
 currus cõ-  
 tẽplatio-  
 rã, rãpit  
 cellulas  
 religioso-  
 rã, inseni-  
 bus fumi-  
 gat, in iu-  
 uenibus  
 militat,  
 mulieribus imperat, totũ sedat, totũ inficit, totũ aquis diluunt cõ-  
 sumit. n. ea q̄ ex tactu & gestu uoluptas est, omniũ fetidissima  
 est. o. nolite inclinare ad coitũ mulierũ, quia coitus quedam pro-  
 prietas est porcorum. p. Quid luxuria fedius? quidue eadẽ nosũ  
 a qua uirtus atteritur, ratio læguescit, sopita gloria in infamiã cõ-  
 mutatur, & animi uires & corporis expugnantur.

les el D. Ambrosio cõ vn galano discurso le hazẽ  
 vna notable satira, m. prouãdo quã d̄l todo dañina  
 es para quales quiera estados de gentes; Macro-  
 bio en sus Saturnales, describe a la luxuria, por en  
 extremo felicissima; n. Aristotil escriuiẽdo a Ale-  
 xandro, de los ascos y suziedades della, la llama  
 o propiedad d̄ puercos, y Valerio Maximo dixo  
 p. que ni ay cosa mas suzia ni mas dañosa que ella,  
 pues arranca a la virtud, enferma a la razon, infã-  
 ma el honor, y haze cruel guerra al valor del ani-  
 mo y a las fuerças del cuerpo. Pues los exemplos  
 antiguos que nos enseñan huyr desta desonestidad  
 tan dañina y perniciosã para los animos y para  
 los cuerpos, son casi infinitos. Finge Virgilio en  
 el primero de su Eneida que a Ajax hijo de  
 Olieo lo mato vn rayo por orden de Pallas por  
 auer en su templo forçado a Cassandra hija de  
 Priamo. El mismo describe en el quarto. q̄ Dido  
 ardiendo por Eneas, en amor lasciua, se dio cruda  
 muerte. Trogo cuenta que Semiramis fue a causa  
 de su insaciabile desonestidad muerta por su hijo  
 Nino de cuyo amor desonesto estaua loca. Thu-  
 cidides escriue que Hipparco hijo de Pisistrato

En vnã cõspiraciõ d̄ Pisauerdes fue muerto por su  
 increíble lasciuia. Cõcluyamos, pues este discurso  
 cõ dezir q̄ la desonestidad es el mayor daño d̄ los  
 hõbres, por lo q̄ Seneca en el lib. i. de sus declama-  
 ciones: la llamo victoriosa peste de todo el mũdo.

*De los ingenios desordenados en  
 Auaricias, Ambiciones, So-  
 beruias, altuezes, temerida-  
 des y desuerguencas. Dif. 42.*



Os ingenios desordenados muestrã  
 serlo en Auaricia, ambicion sober-  
 uia, altiuezes, temeridades y des-  
 uerguencas, que descubren en va-  
 rias ocasiones q̄ el tiempo offrece.

Quãto a su auaricia se dezir q̄ veo en todos los  
 escriptores vn mar y vn pielago inmẽso de baldõ-  
 nes y vituperios cõtta ella. Alberto Magno en el  
 cõpendio de su Theologia, la nõbra intaciable y  
 desonestissima codicia; M. Tullio en sus Tuscu-  
 lanas, inmoderado y vehemente amor de pose-  
 ser, inxerto en el coraçon; y Aristotil en su  
 Politica prucua que entre los Ciudadanos nas-  
 cen mil discordias y dicenciones, solo por este  
 desseo desenfrenado de allegar riquezas y bienes  
 terrenos. Por lo que Platon en el libro de sus  
 Leyes, dixo que todas las guerras hã tenido ori-  
 gen de la immoderada codicia de enriquecer:  
 y Bætio

y Boecio en el libro de *consolatione* fizgando de los que ponen su bienauenturança en las riquezas, dize, *a.* que en poseerlas se pierde toda seguridad. Y anfi Gorgias Leontino llamo a las riquezas terrenas vna falsa y aparente grandeza

*a O præ-* que cada momento amaga para dar en el suelo: y  
*clara opū* Pifistrato mouido desto, las llamaua forasteras y  
*mortalitū* aduenidizas, pues en nadie tienen estabilidad ni  
*beatitudo,* firmeza, mas antes dan cantonada cada momento  
*quam cū* a sus possessores. Aborrescieronlas de tal suerte  
*adeptus* Isocrates, Demostenes, Caristanes, y Manesio,  
*fueris se-* que el primero las llamo esclauas de toda maldad,  
*curus esse* el segundo, Emperadoras de todos los vicios, el  
*deiectis.* tercero, precipicio de todos los mortales, y el  
*b Auari-* quarto, viles criadas de todos los pecados del mū-  
*tia fidem* do. Quando Salustio quiso detestar esta ciega auaricia dixo della que. *b.* trastorna la fe, la bōdad  
*probitatē,* y todo lo bueno, y que en su lugar enseña sober-  
*ceterasq;* uias, crueldades, desprecio d̄ Dios, y como se pue-  
*tes euerit* de todo mercary v̄der. Solia dezir Philippo Rey  
*ex probis,* de Macedonia que la fuerça mas inexpugnable  
*superbiā,* era facil conquistarla, como pudiesse entrar en  
*crudelita-* ella vn Asno cargado de oro. Por lo que fingē  
*tē, Deū ne* los Poetas, que Apollo, viendo a su Danae por  
*gligere,* quien moria de amores, metida en vna alta torre  
*omniaque* y con mil guardas no busco otros medios sino  
*uenalia* transformarse en pluuia de oro, con lo qual dese-  
*habere,* mintiendo todas las centinelas, fue recibido y  
*edocuit.* admetido della. Didimo escriuiendo a Alexandro

oro en detestacion de la Auaricia. c. la llamo fe- c. Est fero  
 rocissima peste, y solo buena para empobrecer cissima pes  
 alos que emprende, pues quanto mas ricos de tis cupidi  
 oro lo estan mas de mendicidad y de insaciable tas, que so  
 desseo de adquirir: y ansi Seneca el Moral, pregū let egenos,  
 tado. d. Qual era la mayor pobreza? Respondio quos capit  
 que la Auaricia, porque como bien dixo el D. efficere,  
 Geronymo en el Prologo de la Biblia. e. tan me- dum finent  
 neriteroso viue el auaro de lo que posee, como de acquirēdi  
 lo que no tiene. Bien viene aqui lo del Profeta. f. non inue-  
 que lbs hombres de las riquezas, quando se reco nit, sed &  
 noscen se hallan las manos vazias. Porque el magis quō  
 auaro, aunque parezca que posee mucha haziē- fuerit lo-  
 da, no es ansi, pues no sabe servirse della. Y ansi cupletata  
 dixo san Ambrosio sobre san Lucas, que el aua- mendicat.  
 ro siempre es pobre y menesterofo. No saben los d. Que est  
 Escriptores acabar de abominar este vicio nesan maxima  
 doy abominable. Virgilio le pinta por ocasion egestas?  
 de toda maldad. g. Ouidio en el primero de sus Auaritia.  
 Metamorfoseos, le tiene por mas donoso que el e. Auaro  
 Hierro: h. Inuenal en su Satira sexta, le atribuye tam deest  
 todos los vicios y maldades: i. Marcial, llama al quod ha-  
 Auaro, inutil en todo: k. y Epicuro, sumamente bet quam  
 L. misera- quod non  
 f. Nihil inuenerūt uiri diuitiarum in manib9 suis. habet.  
 g. quid nō mortalia pectora cogis, auri sacra fames? h. Effodiūt  
 opes irritamēta malorum, iam que nocens ferrum ferroq; nocen  
 tius aurū. i. Nullū crimen abest, ex quo paupertas Romana  
 perijt & c. k. Non sibi nec alij sprodet, dum uiuit auarus.

*I. Sicuti sua  
non videtur  
amplissimi-  
malicet, to-  
tius mundi  
dominus sit  
tamen mi-  
ser est.*

miserable. I. De aqui es ver detestados á tantos Auaros, tantos puñiprietos, y tantos desta ciega cudicia atropellados, que inchen mil pliegos de varios escriptores, auiedo los puesto en sus paneles por solo excecrarlos y abominarlos. La *Historia* Dalida que por interesse de dinero entregó á los Filisteos su amante Sanson, es por este vicio tan reprouada en las sagradas letras: y Nabab en el libro de los Reyes, por auer sido tan cruel y tan lazerado de pecho que no quiso de ninguna suerte valer á Dauid aunque con tanta humildad se lo pidia por sus mensageros: y Acab alli mismo por auer con tanta injusticia quitado al pobre Naboth Israelita vna viña que el triste por herencia de sus antipassados posehia junto al Alcazar del Rey. Aristotil en el libro primero de su *Politica* haze baldon de Midas que murio de hambre, por auer pedido por merced a Ioue, mouido de sola Auaricia, que quanto tocasse con las manos se le transformasse en oro. Appiano Alexandrino refiere que Crasso, que muerto por los Parthos, á quien por sola cudicia auia mouido guerra, le inchierõ la cabeça de oro derretido diciendole, *m.* que pues tuuo sed de oro, beuiesse oro. Cuenta Valerio Maximo de Lucio Septimilio que fue tan auaro, que corto la cabeça a su amigo C. Graco, y llena de plomo derretido la lleuo al Consul, por auer prometido dar otro tanto oro como pesasse, a quien se la traxesse. O Auaricia

*in Aurum  
sitisti, au-  
rum bibe.*



Auaricia inica, perfida maluada, detestable y lo-  
 ba carnícera, que es el epíteto que te da y muy  
 proprio, el Poeta Toscano. Cō misteriosa signi-  
 ficacion pusieron los Antigos Poetas á Pluto  
 Dios del infierno, por sobrestante de las rique-  
 zas; porque echaron de ver era la Auaricia vn  
 infierno miserable y lleno de tormentos. Tullio  
 dixo en sus oficios, n. es tan pobre el que con  
 nada se contenta, como el que esta falto de lo  
 necesario: y Iuuenal .o. que a la medida del dine-  
 ro cresce su codicia; como tambien lo dixo Qui-  
 dio en sus Fastos. p. Los mismos significarō a la  
 Auaricia por Sylla y Caribdis, para que se vies-  
 sen los graues peligros en que se ve el miserable au-  
 ro, para perderse en vn momento con la perdida  
 destas falazes riquezas, como bien dixo el Poeta  
 Claudiano: q. y otras vezes significarō la inmen-  
 sa codicia del Auaro a todo el mundo odiosa y  
 detestable, baxo nōbre de hambrientas harpias.  
 Por lo qual introduze Salustio que halta el mal-  
 uado Catilina quando salio de Roma con vna  
 sentidissima exclamacion la llamo, r. Ciudad ven-  
 al: en lo que noto bien claramente la infame  
 Auaricia de su patria digna de zodo vituperio.  
 El Poeta Mantuano pintando la Auaricia estre-  
 ma de Polinestor Rey de Thracia, que por pos-  
 seer libremente el tesoro de Priamo, mato a su  
 desdichado hijo Polidoro y lo enterro en el are-  
 na, lo introduze dando bozes y .s. auisando a to-  
 dos

aque is est  
 qui nō sa-  
 tis habet  
 et is, cui  
 satis nihil  
 esse potest.  
 o. Crescit  
 amor num-  
 mi, quantū  
 ipsa pecu-  
 niā crescit  
 p. Quo plū  
 sunt potē  
 plus sitiū-  
 tur aque.  
 q. Quas  
 male collo-  
 git fallā-  
 cis dextra  
 parentis,  
 has pennis  
 nati, dex-  
 tra resun-  
 dit opes.  
 r. Ouenalē  
 urbē .s. heu  
 fuge cru-  
 deles ter-  
 ras, fuge  
 lit. auarū,

t. O ambi- dos huyan de tierra tan cruel, y auarâ; como sigã  
 tio ambi- nificando que por aquella codicia merecian las  
 tium crux riberas de Thracia ser huydas y aborrescidas de  
 quomodo todos los passageros. ¶ Pero razon es digamos  
 omnibus ya algo de la Ambicion cuya ceguedad y desuã-  
 places om- tura no puede bien descreuirse por ser la que va-  
 nes torq̃s? zia los pechos de quietud, los llena de cuydados,  
 nihil acri- ciega al entendimiento y lo desuanesce, rompe  
 us cruciat, la cabeça y acaba la vida miserablemente al que  
 ni molef- la admite. Por lo que el bienauenturado san Ber-  
 tis inque- nardo en el libro, de *consideratione*, la llama .t.  
 tat. cruz de los hombres ambiciosos, la mas pesada e  
 v. Exarsit infufrible de quantas se pueden imaginar. Y el  
 ignis in si- Profeta dize, *u.* que trahe en el pecho vn biuo  
 nagoga co- fuego y vna encendida llama. De dia siguen  
 rum: flam los alcances de las honras, de noche sueñan sus  
 ma cõbus- pretensiones, andan perpetuamente affligidos  
 sit peccas- en el alma, van carleando por ellas, temblando,  
 tores. congoxados, sudando, sedientos, y con perpetua  
 inquietud. El ambicioso no posee cosa buena,  
 por que si carece de las honras que pretende,  
 con sumo cuydado y pena va tras ellas, y si las  
 posee, perpetuamente teme perderlas. Que pe-  
 sadumbre la del Poeta Callifanes que se obligasse  
 â aprender de memoria los principios de varias  
 oraciones, y versos de diferentes Poetas â diuer-  
 sos propositos, para que refiriendolos â su oca-  
 sion y tiempo, pareciesse vn famoso Poeta y  
 Orador insigne. Que enfado el de Absalon hijo  
 de

de Dauid, atiendo de acudir à todas horas a la puerta de palacio agazajando vnos y acariciando otros para ganar los coraçones del vulgo, aspirando con su ambicion a la corona real. O ciega infelice, y desdichada ambiciõ. Que es el hombre ambicioso sino vna carcoma que se roe las entrañas, vna hornaza que le consume con su proprio fuego, vna flamula o gallardete roto y despedaçado por el demasado ayre, y vn monte que en breues dias se deshaze? En que es tenido el ambicioso, sino en lo que vn niño que anda embeuescido tras las mariposas? Vn frenetico q̄ va con la boca abierta por engullir el ayre? Y vn loco sin drama de seso, que se haze Papa y Rey quando quiere? Quien no se rie de Menecrates medico, que desseaua por ambicion que los enfermos lo llamassen Iupiter? Quien no haze donayre de Palemon Gramatico, que rabiaua por que le dixessen, que viuiendo daua vida a las letras, y que en su muerte dariã ellas la postrera boqueda? Quien no fizga del ambicioso humor de Senecion que no queria sino cosas grandes? Querria que sus cauallos fuessen grandes, sus pages grandes, sus criadas grandes, y aun su amiga fue grandissima Cortesana; y lo que es mayor locura, que con ser el de estatura harto grande, andaua siempre de puntillas por parecer mayor.

¶ La soberuia pues y natural altiveza, mezclada con insolencia, de muchos por quien apenas

ay quien los pueda tratar, es sobre manera estra-  
 ña y juzgada de todos por enfadosa; por ser ar-  
 rogante en sí, despreciadora de los demas, codicio-  
 sa de vana gloria, llena de jaſtancia, singular en  
 sí. *His pri-* si misma, presumptuosa de sus propios meritos,  
*mum ante* proterua en ocasiones de humildad, y siempre  
*aciem di-* antojadiza de nuevos y desusados honores. Vir-  
*gna atq. in* gilio en la Eneida se amohina contra la altiuez  
*digna rela* de Numano Remolo, que por alabarse reprehien-  
*tu, &c.* dia los Troyanos cercados de floxedad y couar-  
*y. Multi* dia, x. Ouidio en sus Metamorfoſeos no acaba  
*illū iuue-* de detestar la soberuia del hermoso Narciso tan-  
*nes, mul-* excessiua en todo, que pagado de su belleza y ga-  
*te cupiere* llardia desdño hasta las mas hermosas Ninfas  
*puelle, sed* amarteladas por el: y Tito Liurio vitupera la so-  
*fuit in te-* brada altiuez de Anibal, porque despues de la  
*nera tā du-* victoria de Canas, se ensoberuccio de suerte que  
*ra super-* llegando sus propios ciudadanos a hablarle, se  
*bia forma,* desdño responderles sino por interprete. Bien  
*nulli illum* encareſcida esta en las sagradas letras la soberuia  
*iuuencs,* de Nicanor, al qual diziendole por tener a raya  
*nulle teti* su altiuez, que el Señor de todos estaua en el Cie-  
*gere puel-* lo, dixo: Y yo tambien estoy en la tierra, como  
*le.* poderoso y señor de las armas y de la guerra. El  
 z. *Quid* Poeta Iuuenal en la Satira tercera, haziendo-  
*das ut cos* la a la soberuia Romana dize, era tan estremada  
*sum ali-* que no se dignauan responder a quien los salu-  
*quando sa* dasse. z. Y el Poeta Mätuano, abominando la de-  
*lutes.* Troya de que la vido por el suelo, hizo mil do-  
 nayres

nayres dellā. aa. Pues que dire de la temeridad  
 de estos tales con razon vituperada y condenada  
 de todos? Es mala cosa ver que vn ignorante pre-  
 suma confundir a vn docto, vn vellacon, tomar  
 se con vn Capitan honrado, vn plebeyo con vn  
 Cauallero, vn pobreton con vn poderoso, vn ru-  
 do con vn sabio, y vn nescio y truan tenerse en  
 lo que vn auisado y vn discreto. O temeridad  
 verdaderamente loca y desatinada. Quien con  
 Plutarco no se rie de Timeo Siculo, que presu-  
 mio en la Historia Griega auentajarse al doctis-  
 simo Thucidides? Quien con Virgilio, de Misse-  
 no, q̄ desafio los Dioses marinos en tañer? Quien  
 con Ouidio de Arachne, que se opuso en hilar cō  
 tra Minerua? Quien con los Poetas, de la teme-  
 ridad de los Gigantes, que intentaron tomar las  
 armas contra Ioue y arrojarle los montes de la  
 tierra? Quien con la sagrada Escripura de la ne-  
 cia temeridad de Nembroth, que por contrastar  
 al cielo, edifico la altissima torre de Babel? Quiē  
 de ver que vn pedagogo de niños se quiera to-  
 mar con vn Theologo, que vn gauilan de cozi-  
 na haga del Sumista, que vn mochuelo presume  
 de Escripura, que vn Beelsegor calce manoplas  
 y ciña espada, que vn Brunello haga del Roda-  
 monte, que vn vil Martano del Mandricardo,  
 que vn traydor mayor que Galaton se nos quie-  
 ra vender por santo, que vn defaltrado haga del  
 Duque, vn ydiota se pinte por Tulio, vn feissi-

aa. Ceci-  
 ditq. sup-  
 bñ Iliō, et  
 omnis hu-  
 mo fumat  
 Neptunia  
 Troya.

mo por Ganimedes, vn simple por la sabia Sibila, vn ignorantillo por otro Aristotil, vn grossero haga del *quanquam*, que vn pobrezito en palabras y obras se tēga en mas que vn Carlos Quinto, que vn Enano tome las armas contra vn Gigante, vn murcielago contra vna Aguila, que vn cuquillo presume hablar tã bien como vn Papagayo, vna rana siluar como vna sierpe, vn buey correr a parangon de vn ciervo, vn pollo volar como vna golondrina, y vn Asno hazer piernas con la grauedad que vn Leon? Ay mas monstruos en este rebaño de Indias? ¶ Con todo esto no les reconocen ventaja alguna los que llamamos desuergonçados, por auer perdido la verguença que es ornato y decoro de vn animo noble y ciuil. Gente que parece que todo les es licito, son atreuidos en todo, presumptuosos en el hablar, temerarios en el mirar, locos en el reyr, vanos en su vestir, y sin rastro alguno de verguença en todas sus acciones. Son Principes desta lista las rameras, y los ruñanes: por lo que Iustino Hystoriador nota la desuerguença de las mugeres de Chipre que antes de casar sus hijas las lleuauã orillas del mar, para ganarse el adote ofreciendo las primicias de su castidad a Venus. Y Herodoto vitupera los Babilonicos porque tenían por costumbre, de que auian perdido su hacienda y llegado a pobreza, repararse con embiar sus hijas a ganar. Vitupera Ouidio en vna  
de sus

de sus Elegias. *bb.* con estremada elegãcia, la des- *bb. Est*  
 uerguença de vna alcahueta llamada *Dipsas*. No *quædam*  
 se puede bien dezir la poca verguença destas im- *(qui cūq;*  
 pudicas y desuergonçadas, su reyr desonesto, sus *uelet cog-*  
 palabras feas, sus obras nefandas, sus razonamien- *noscere le*  
 tos suzios, su mirar no modesto, sus caricias y li- *nã audiat)*  
 sonjas llenas de engaño, y todas ellas echas vn *est quædã*  
 Epilogo de desonestidad. Es su escuela vn abis- *nomine*  
 mo; vn labirinθο su arte, y vn afrentoso infier- *Dipsa an9*  
 no su oficio. Son ellas las lobas de Romulo y Re-  
 mo, el aprisco de Iupiter, las vacas de Apollo, y el  
 rebaño de Mercurio. Pero dexemos las ya en su  
 hediondo lodazar, que me da alço tratar dellas.

*De los ingenios viciosos en  
 comun. Dis. 43.*

**A**ME parecido muy conuiniente trã-  
 tar aqui destes desprauados ingenios,  
 por que ansi como arriba diximos de  
 los virtuosos en comun y en general, por no  
 poder hablar en infinito de infinitos particula-  
 res; ansi estoy persuadido es razon por no poder  
 dezir infinitamente destes malos juyzios que  
 son infinitos, señalar aqui vn assiento general  
 para todos los que se callan, el qual se llame, as-  
 sientoy silla de los viciosos en comun, dexando  
 a los que ya auemos dicho, gozar alegremente

L 5

los

los particulares puestos que por el orden de nuestro Theatro les auemos señalado. Digo pues que los de aquesta lista son de suyo sobre manera vilísimos, e indignos de ser apenas nombrados en el mundo, porque transformados en el vicio, al qual san Augustin sobre el Euangelista san Iuan, llama nada; (por ser destruycion y corrupcion de todos los bienes, y porque aniquila al vicioso y lo priua del verdadero ser que es el de la gracia, y porque le haze odioso a todas las criaturas.) No pueden ser sino sumamente viles y abjectos en su estado. Por lo que el Profeta

Jeremias hablando de Hierusalẽ llena de maldades. *Quã ui des y vicios, la llama infame y vil.* 4. Allende *lis facta* desto son los viciosos gente sin modo, sin orden *est mere-* y sin termino alguno, y ansi tenidos en menos *trix ciui-* que nada, como hombres desbaratados; porque *tas fidelis.* consistiendo la virtud en los medios ( segun el *b. vitia si* Filosofo) ellos deprenen de los extremos de *ne modo et* das las cosas. Y ansi dixo Seneca y muy bien, *b. sine ordi-* deuiamos sin orden ni modo perseguir los vi- *ue perse-* cios, pues ellos no le tienen en cosa. Acuerdome *quãda sũt,* auer leydo de Platon que trata del vicio, en los *quia mo-* libros de su Republica, baxo nõbre de vna grã *ãũ er ordi* de y espantosa bestia. El Euangelista san Iuan *nẽ non ha-* en su Apocalipfi, lo figuro en aquella bestia de *best.* tantas cabeças y tantos cuernos. Ouidio lo descriuio baxo nombre del monstruoso Protheo: Virgilio, de Briareo; y baxo nombre de la Hydra *Lernæa*



Lerneã de tantas cabeças, muerta por Hercules: y aun el doctissimo Dante la llamo bestia, en sus versos. Aristotil 3. Ethic. subio de punto este epiteto, diziendo; c. que el vicioso era aun peor que bestia. Los Scripturales lo figuraron en aquel Antioco que despojo el tēplo de Hierusalem de todos sus adereços. Los Doctores Sagrados le dan nombre de vn verdadero infierno, por que contiene en sí las tinieblas de la ignorancia, el humo de la vanagloria, el hielo de la accidia, el hedor de la lasciuia, el gusano de la imbidia, y los estruendos y ruydos de la ciega y maldita yra. De fuerte que los viciosos tienen con todos los escriptores vn infame y nefando nombre. De aqui es el celebrar por sus maldades à vn Catalina de quien escriue Salustio que su alma era vn ascondrijo de mil vicios, profanidades y maldades: vn Verres, a quien fue tan pesado M. Tullio en sus Verrinas: vn Clodio viciosissimo, mas de lo que se puede encarecer, pintado por tal de muchos Autores: vn Marco Antonio puesto por Plutarco, en la lista de los insignes viciosos: vn Commodo, hijo de Aurelio, que fue padre del vicio o hijo del. Dexando pues a estos viciosos en la alteza de sus heroycas excelencias, veamos quienes son los que a su lado se assientan.

(3.)

De los

c. Homo  
prauus de  
terior est  
bestia.

De los ingenios fantasticos inquietos y mal contentadizos. Dis. 44.



ON estos los que enfadados de si mismos no entienden sino en inquietar los demas, con ruydos, estruendos, penden-  
cias, diffenciones, y sediciones injustas y solo in-  
uentadas de la inquietud de su ingenio. En cuya  
lista no se pueden empadronar muchos a quien  
el nescio vulgo da aquelle nombre, porque con  
la razon en la mano, procurando defender su  
ignocencia, oprimir la tyrania, despertar la ju-  
sticia que duerme, desuelar la distributiva que  
esta sepultada entre sueño, en las casas de los  
grandes; se toman algunas vezes con ellos y pro-  
ceden *in punto iuris*, mas odiado dellos que la  
misma muerte, vnas vezes venciendo y otras per-  
diendo segun la prudencia del vno y el poder del  
otro, vale mas o menos. Qual es el ingenio tan  
discreto y de suelado que pueda negar que no en-  
señe esto la misma naturaleza, pues el perro la-  
dra contra el lobo, la clueca se encrespa contra el  
milano, y vna auispa con ser tan pequeña os salta  
a los ojos si la ofendeys? Quien negara que no sea  
muy justo lo que estos hazen, si la justicia segun  
el Emperador Iustiniano en el primero de sus  
Insti-

Instituciones, no es mas de vna constante y perpetua voluntad de dar a cada qual lo que se le deue; la qual porque falta en los grandes, la buscan los subditos? Que cosa es justicia, sino vn habito del animo (segun M. Tullio) que mira por la comun vtilidad, y distribuye el premio a cada qual segun sus meritos? Quien posee esta justicia distributiua, en quien la vemos? Quien no procura vsurpar lo ageno? Quien no se aplica lo de la comunidad? Quien conofce a nadie sino a si mismo? Quien no apoca y deroga los merecimientos agenos? Y quien no es mas que Argos en mirar los propios? Y porque se dan voces por esto, y no lo pueden callar; no ay sino dezir que son inquietos. Malos gramaticos pues falsifican los verdaderos nombres de nuestro Theatro; que no se llaman estos inquietos sino libres. Que los inquietos son los que se alteran sin porque, los sediciosos contra su patria como Catilina, los murmuradores como los Israelitas contra Dios, los alborotadores como Absalon contra su Padre, y los que intentan nouedades como todos los Tyranos. Estos si que son los verdaderos inquietos. Y sino, quieren saber qual ingenio sera propriamente inquieto? El que se toma lo ageno, el que le vsurpa el bien del comun, el que impide la libertad ordinaria, el que muere por mandarlo todo, el que por *phas*, o *nephas* busca las dignidades, el que como ladron entra por la

por la puerta falsa para alçarse con los càrgos y y officios de mas honor, el que turba la paz vniuersal, el que quebranta las leyes fueros y ordinarios, el que dissipa el bien y quietud de la Republica, el que con ambicion y simonia da mal exemplo de si a los demas, el que encumbra a los amigos indignos y persigue a los que le parece que no lo son tanto, el que no repara en el publico honor como goze la possession del estado que vsurpo, el que se le da poco que el mundo diga quanto quisiere como vea cumplir sus soberuios y ambiciosos intentos, el que descubriendo sus afrentas y publicando al mundo las ajenas forma grâdes queexas si alguno en particular señale las suyas con el dedo, y vno finalmente que da que murmurar a los impacientes, que bozear a los libres, que reyr a los necios, y aun que llorar a los sabios. Seneca dixo a este proposito que los hombres possederian suma quietud si se desterrasen del mundo estos dos pronombres, Mio y Tuyo; pero estos muestran ser muy amigos de inquietudes pues todo se lo quieren para si. En los contentos no pronuncian sino mio, y en los trabajos todo es dezir tuyo. 4. De aqui nascen las sediciones, dixo Aristotil en el lib. 5. de su Politica. No estan bien repartidas las cosas, dezia Diogenes, pues los trabajos son para vnos y para otros los premios. El palio de derecho se deue no al que mira, sino al que corre. Solo aquel merece la cabe-

*ã. Propter  
me quale  
fit seditio.*

cabeça del toro que puestas en el cosso supo valerosamente pelear con el. La corona de Victoria (solia dezir Hector segun Homero) se deve al que como buen soldado derramo animosamente su propria sangre en la batalla. Con todo esto los premios de las hazañas militares vemos que hoy quien menos los alcanza son los tales; las honras son del mas insolente, las dignidades del mas ambicioso, el mando del mas injusto, la libertad del mas desordenado, la acogida del mas ignorante, el credito del mas fingido, el bien de quien menos lo merece, el plazer del mas desenfrenado, y el contento de quien mas allega; posponiéndose lo muy justo y honesto, por la particular utilidad. No se puede negar de que en esto entreuene vna pura injusticia; porque segun Ysidoro, *b. iustitia est ordo et la justicia es equidad y orden, y aqui se rompe toda orden y equidad de razon y justicia. Que equitas* razon pide que el tyrano se alçe con los deleytes *qua homo* y dexé los trabajos para los otros? Tome las alegrías para si y dexé las aflicciones para otro? Que *cum una* goze libertad para viuir a su aluedrio, y que los *quaque re* otros esten amarrados a la cadena de la seruidum *bene orā-* bre? Que no quiera triunfar de su particular *natur.* apetito, padesciendo falta los demas de lo muy necesario como muchas vezes sucede? De que sirve traer en la mano aquella vara tan seuera para los otros, y para si tan benigna y misericordiosa? De que el estar assentado en esse asiento, dō-  
 de si

de si su poder se exalça, queda la virtud abatida? y donde la violencia predomina, y a la justicia no se le concede lugar? Humilla miserable, humilla esta particular ambicion, esse particular intereses y esse particular gusto, que no son esos los medios verdaderos para ser tenido por hombre honrado y virtuoso: antes bien lo son para que lo contrario se sospeche, como ya vniversalmente se predica. Por lo qual, quien quiera que seas el que estas enfuziado desta abominable mácha, desnudate las ropas particulares, y verse han todos adornado y ceñidos de verdadera gloria y clarissimo splendor y lustre.

*De los ingenios estraños, pleyteantes, contenciosos, y renzillosos. Dis. 45.*

**R**opriamente son de aquesta lista los que por vnas nonadas estan siempre lidiando con vnos y otros, sin razon ni ocasion alguna. El sabio en los Proverbios. *a. detra se a cõ* termino por echo hõrado el apartarse y huyr lo posible de contiendas, porque no solo no se acre dita el hombre con ellas, pero es muy cierto, que lo juzgaran por loco y por muy nescio. Seneca dixo. *b. era cosa de mugercillas ser pleytista y*

*a. Honor est homini qui sepa-  
rat se a cõ-  
tentionibus  
b. Mulie-  
bre est liti-  
gare.*

*ren-*

renzilloso, por ser muy proprio dellas, sacar vna feria de parlerias y renzillas por interese de vn gueuo. De vn cierto Parno se dize, que hauiendo perdido vn pequeño esquiſe, lidiaua con quantas passauan, por lo que quando se pleytea por cosillas de poco mas o menos, dio motiuo a que se diga por refran, que es. *Ob Parni Scaptulani*. Tal fue Xantipe muger de Socrates que cada momento por niñerias hundia la casa a voces. Acarrean estas renzillas muchas vezes discordias tan sangrientas, que se llega a las manos y se perturba la paz comun, de lance en lance, como lo dixo el Sabio en el Ecclesiastico. *c.* No ay cosa peor que auer de tratar con hombres de semejante ingenio, porque en las faltas ajenas se hazen de vna letra y de vn jota, por quien mueuen tanto estuendo como si huuieran dicho vn falso latin: y en los propios descuydos son tan proteruos y obstinados que querran defender que vn thema no se difiere de vna concordancia. Y sino aduertase como vozean, como brauean, como lo alborotan, como rajan, como echan de rumbo y que demasias vsan, quando les prueuan con euidencia que son puros asnos, y mas torpes en el juyzio y discurso que vn buey; como se enrabian quando se ven baldonados y tratados de Pedantes, de Sofistas, de pecoras Lombardas; y carneros Pulleses. Achitofel determino ahorcarse de que vido que Absalon desechando su parecer, admitio el

*c. Certamen festinatū accēdit ignē: lis festinās effundit sanguinem.*

M

voto

voto de Bercelai. Poco menos hazen estos, por  
 que le afligen, bueluen las espaldas, no pueden  
 aquietarse, hazen mil disparates, y no parecen si-  
 no endemoniados, de que veen que los contradi-  
 zen, opugnan sus razones, y descubren su neces-  
 dad, como si la que en ellos mora, no fuesse igno-  
 rancia majuscula y de a veynte y quatro quilates.  
 Que mayor puede ser que ensalçarse a si mismos  
 y abatir los otros, magnificar y engrandecer los  
 suyos y despreciar los agenos, fizgar del compa-  
 ñero y alabar se a si, hazer del Hercules en todo,  
 sin ni vna sola vez querer ceder a nadie ni humi-  
 llarse? Que mayor locura que porfiar contra la  
 sciencia, alabar la ignorancia, baldonar la virtud,  
 celebrar la torpeza, vozear por lo falso, mozar de  
 d. Este pro lo verdadero, cõdenar lo justo, y defender lo que  
 cul lites, contradize a toda razon? Que bestialidad se puede  
 & amare de ver mayor que la suya, pues dan en rebuznar  
 premia li como asnos, en ladrar como perros, y bramir co-  
 gue. mo leones: Y sabida la causa, es porque la pluma  
 e. Semper no esta bien cortada, el alfiler no tiene buena pũ-  
 habet lites ta, y el ringlon no esta derecho? Libreme Dios  
 iurgia lec Como discreto huya Ouidio de semejantes ren-  
 tus, in quo zillas y lides; d. y Iuuenal condena y haze Sa-  
 nupta ia- rita, e. a las de entre marido y muger como tan-  
 cet, mini- dañosas. Por esta misma ocasion el Poeta Pronas  
 mũ dormi- pe finge que el Letigio fue hijo de Demogorgõ,  
 tur in illo. y que fue desterrado del Cielo, por ser tan suzio  
 y feo



y feo de rostro; para significar lo que es feo y abominable en su aspecto y en sus acciones como todos vemos.

*De los ingenios malignos y perversos, diuididos en perfidos, perjuros, maldizientes, e imbidiosos. Discurso. 46.*

**L**OS ingenios malignos y perversos, son los que entreteniendose con vna imbidia perfida o perfidia imbidiosa, dan claras muestras de su perversidad tan maligna, que el mas valeroso Profeta confiesa comedia contra ellos. *a.* Entran en esta lista los perfidos, los traydores, los perjuros, los maldizientes y toda la classe de los imbidiosos.

**EL**OS perfidos o fedifragos, traydores y perjuros; son los que en la intencion, en las palabras y en todas sus acciones exteriores muestran ser muy grandes engañadores. Fueron figurados estos en el Profeta Ezechiel por aquel misterioso animal que tenia tantos ojos delante y tantos detras, y quatro caras diferentes las unas de las otras: porque son hombres de muchas caualis y milicias, que les son como otros tantos ojos; y han ciertos modos de trata tan diferen-

*Quis eò  
furger me  
cū aduer-  
sus mali-  
gnantes?*

res vnos de otros como las caras de aquel animal.  
 En efecto son tales, que se puede dezir dellos lo  
 b. *Cor tuū* del Ecclesiastico, b. que tienen el coraçon lleno  
*plenum est* de doblezes y engaños. Tal descriue Virgilio en  
*fallacia et* el segundo de su Eneyda el coraçon de Sinon  
*dolo.* perjuro y engañador: c. y Propercio a Vlisses  
 c. *Tallibus* por la grande maldad que como perjuro y Fe=  
*insidijs p=* difrago, vso con la hermosa Nimfa Calipso, que  
*iuriq. ar=* por el paco de siete años lo auia regalado en su  
*te Sinonis* casa. d. Bien sabido es en Ouidio quan perfido  
*credita* y fedifrago fue Polinestor Rey de Thracia,  
*res, &c.* contra el mancebo Troyano Polidoro, pues es=  
 d. *Sic aDu* tando baxo su tutela y amparo, le quito la vida  
*lichio iu-* malamente por alçarse con los ricos thesoros que  
*uene est* Priamo su padre le auia encomendado. ¶ Ni son  
*elusa ca-* poco peruersos y malignos, los maldizientes y  
*lipso, ui-* que de todo tienen que dezir, increpando inju=  
*dit amato* stamente las palabras y obras de vnos y otros; ni  
*rē pādere* tienen que marauillarse de que el mundo los pa=  
*ucla suū.* gue con la misma moneda, pues yo seguro que si  
 dicen de todos, todos dicen dellos. Seneca escriue  
 de vn cierto Osco tan puesto en murmurar de to=  
 dos como si no nasciera para otro fin. De Momo  
 cuentan los Poetas que no auia cosa aunque mas  
 perfeta fuesse que no la caluniasse, el qual no  
 hallando que reprehender en el simulacro de  
 Venus en cuya hechura se esmero tanto el famo=  
 so Praxiteles despues de auerle dado muchas buel=  
 tas con los ojos, porque no quedasse libre de su  
 lengua.

lengua, dixo que los escarpines no le estauan bien. El desenfreno de lengua y aspera mordacidad de Zoylo en todo, pues se atreuio con sus escritos maltratar al celebre Homero, passo entre los antiguos por prouerbio. e. Este atreuimiento de pico a passado de tal fuerze en nuestra era los lindes de lo honesto y justo que auemos visto con rabiosos dientes, vnos nuevos Theones, nuevos Oscos, nuevos Zoylos y nuevos Momos, en el Aretino, en el Franco, en el Lando, y en otros infinitos que han hecho estropiar y tullir a Pasquino, romper los brazos a Marfodio, y assi mismos se han acribado con puñales de infamia y aun de hierro y de azero. Qual es el Principe que no hayan lastimado, y el señor que no hayan ofendido? Que Rey, que Papa, se ha librado de las pasquinadas, y satiras destas profanas lenguas? Mas donde dexo al Agrippa, que en sus razonamientos particulares a dado en todos, a lastimado a todos, y a infamado a todos, Clerigos, Frayles, Monjas, Hermitaños, Papas y aun Santos del Cielo; con aquella lengua propria del gramatico Dafitas, del Filosofo Anaxarco, del Poeta Archiloco, del Historiador Thimágenes, y mas que de todos juntos, del nefando heregiarca Luthero? Estas son las lenguas malinas y fantantes como dixo el Beruia, que no perdonan a la fama de nadie, como puedan aliuir su venenoso pecho, con lo que dessean publicar. Estos

e. Zoile  
mordaci-  
tas.

e. *Parcite* son los que nunca han sabido obseruar el pre-  
*paucorū* cepto Pitagorico que nos persuade, miremos mu-  
*erimē dif-* cho primero lo que despues auemos de hablar;  
*fidere in* que ansi es lo mismo de Ouidio, e. y de Socrates. f.  
*omnes.* segun Laercio. Antes bien como otro Tantalos  
*f. Sepulto* han publicado el secreto de los Dioses; y como  
*fit apud te* el barbaro de Midas hã diuulgado al mundo que  
*sermo quē* tenia orejas de asno. ¶ Los imbidiosos pues quã  
*solus au-* detestables sean y quan odiosos y odiados de to-  
*dieris.* do el mundo, por ocasion de su abominable im-  
 bidia no se puede bien encarecer. Que cosa es  
 imbidia ( Dios inmortal ) sino vn dolor y vna  
 tristeza ( segun San Augustin y Damasceno ) del  
 bien y felicidad agena, que no vale sino para en-  
 gendrar odios y rencores! Del bien ageno se af-  
 flige el imbidioso, por sus mejores se empeora,  
 por su gordura se enflaquece, por su salud en-  
 ferma, por sus ganancias pierde, y por su vida  
 muere. Exponiendo el D. Gregorio vn lugar  
 de Job, g. dixo y muy bien que el imbidioso  
 muestra en todo ser muy enano, de animo vil,  
 abjecto y miserable, pues pierde donde otros  
 ganan, y donde otros cobran tierra, el buelue mil  
 passos atras. Que es el imbidioso sino vn motiuo  
 de odio y rencor para todos? Quieren ver sus  
 partes y faciones? Oyamos al S. Martir Cipriano,  
 y dezirnos a que el rostro le tiene lleno de ame-  
 nazas, el mirar fiero, el color palido, los labios le  
 tiemblan, los dientes llenos de rabia, las palabras  
 preña-

preñadas de injurias y agrauios, y las manos sobre manera listas para ofender a quien quiera. Quando Ouidio con delgada y curiosa pluma nos la descriuio, allende de lo que dixo, que tenia su albergó en oscurísimas cueuas, esto es en coraçones llenos de lobregas tinieblas; que tenia corta vista, por serle proprio no querer ver glorias ni contentos en nadie; y el mirar al foflayo, por no poder ver de hito a quien imbidia: dexò tambien firmado de su mano, que el imbidioso tiene el pecho lleno de mil hieles y otros tantos rejalgares, con que atosiga los demas; y aun a si mismo. *h.* Este rejalgar le acabaua la vida a Cain, viendo eran mas acceptos a Dios los dones de su hermano Abel que los propios; y ansi despues de auerlo muerto y oydo la sentençia de Dios, dixo, *i.* que quienquiera le quitaria la vida; por que al imbidioso todos lo matan, o con males dandole contento, o con bienes acarreandole martirio. Que es la imbidia sino (como dixo S. Augustin en su dotrina Christiana) vn vicio totalmente diabolico? Porque al demonio no se le hara cargo el dia del iuyzio, de que aya sido adultero, ladron, gloton, auaro, o perezoso; sino tan solamente de la imbidia que tuuo a las preñadas y santidad del primer hombre, por lo que procurò induzirlo a que pecasse. *k.* Que es la imbidia sino vn peste que todo lo inficiona? Pues como dixo el sábio en los Prouerbios, *l.* no ay

*h. Pallor  
in ore sedē  
macies in  
corpore  
uño, nus-  
quā recta  
acies, li-  
nent rubi-  
gine dētes,  
pectora se-  
le uirent,  
lingua est  
suffusa ue-  
neno.*

*i. Quicūq;  
inuenerit  
me, occide  
me.*

*K. Inuidia  
Diaboli  
mors in-  
trauit in  
orbē ter-  
rarum.*

*l. Putredo  
ofsiū in-  
uidia.*

cosa mas inficionada y corrupta que el imbidioso, pues el mal olor del proximo le huele bien, sus olores le hieden, su amargo le es dulce, su dulçura amarga, su mal bien, y su bien mal. Que es la imbidia sino vna ferocissima bestia que se encarniza contra todos, ofende a todos y lastima a todos? Encarnizase contra Dios, como lo vimos en Lucifer, contra los Angeles y Santos como lo muestran los condenados a perpetuo infierno, contra el bien de las criaturas impugnando su comunicacion, contra los amigos, como Saul contra Daud, contra los hermanos como Cain contra Abel, contra las hermanas como Rachel contra Lia, y finalmente contra los estraños como los Palestinos contra Isaac. A quien no a lastimado esta fiera? a quien no a ofendido? Cesar conser Emperador del mundo mouido de sola ella escruuio los Anticatones; Caligula quito la cadena de oro a Toreato; a Cincinato el copete, y a Pompeo el titulo de Magno, solo por imbidia. Xonofonte por sola ella impugno los libros de la Republica de Platon. M. Varron fue por vn poco tiempo llamado Palemon Gramatico, por sola ella. Hiacinto moço hermosissimo por que tenia mas amor a Apolo que a Boreas fue por imbidia echizado deste, segun fingen los Poetas. Y Circe la encantadora entoxico la fuente en que solia lauarse la hermosa Nimfa Scilla, rabiando de imbidia por ver lo mucho que Glauco mostraua amarla.

amara. Quien no condena, y quien no la abomina, a esta ciega y tan pesada imbidia? Platon en su Thimeo, dize que esta desterrada muy lexos del bien que es Dios. Socrates ( segun Valerio Maximo ) desseaua que el imbidioso estuuiesse lleno de ojos por todo el cuerpo, paraque viendo mejor el bien de todos, quedasse mas lastimado. Diogenes dixo, deuiamos guardárnos muchísimo della, y en effecto tanto como de vna mortal enfermedad, conjurada contra nuestras vidas. Crates Filosofo la llamo glotona y enemiga de toda virtud: que es lo mismo que el D. Hieronymo dixo en el Epirasio de santa Paula; m. y despues del, el Poeta Toscano: Orfeo y Homero la hizieron hija de Acheronte y Herebo, como cosa infernal. Eterna llaga la llamo Virgilio pintando la imbidia de Iuno: n. el mayor de los tormentos, Horacio: o. malicia del siglo, Tullio: p. malignidad expressa, Valerio Maximo: q. y el ingenioso Molza con galano termino la dedico vn elegante Soneto, donde la llama tan rabiosa que perpetuamente esta mordiendo el freno, arinconada en vna cueua y comiendo Hidras. Siendo pues tal esta maldita imbidia, razon es que los ingenios malignos y perversos, en señoreados de tan monstruosa fiera sean abominables y detestados de todo el mundo.

De las

de esta felicitas, que malignitatis detes uitare possit.

uirtutes se quitur inuidia.

n. Cū Iuno aternū ser uās sub petore uulnus.

o. Inuidus alterius marcessit rebus optimis, inuidia Siculi non inuenere Tirani maius tormentum.

p. Est seculi malitia quædã atq; labes uirtuti uel le inuidere, ipsūq; florẽ dignitatis infrigere.

q. Nulla est tā mo-

*De los ingenios duros y proteruos; por la ingratitude, pertinacia y obstinacion de animo, aspereza y seueridad natural, impiedad y crueldad.*

Discur. 47.



A dureza y proteruia suele a estos echar seles de ver en muchas cosas, como son ingraticudes, pertinacias y obstinaciones de animo; aspereza y seueridad natural; y en la impiedad y crueldad que traen arraygada en el coraçon. ¶ Donde quien sabra dezir quan condenada y detestada de todos sea la ingraticud? El Concilio Hispalense, dize que por sola ella, el esclauo que goza libertad la pierde y puede ser obligado a nueua seruidumbre. Valerio Maximo cuenta que entre los Athenienses podia el señor llamar en juyzio a su esclauo ingrato, y perseguirlo con toda aspereza. Los Persas allende de castigarlos con suma seueridad, condenauan a los ingratos por infames. Phelipo Rey de Macedonia (segun Seneca) hizo herrar a un soldado ingrato por su proprio huesped; de donde de tuuo origen semejante castigo. Las leyes Ciuiles,



uiles, entre otras causas escluyen a los hijos de la herencia paterna, por auer sido ingratos con sus padres: y allende desto dizen que la donació hecha a vn ingrato es inualida, como se define, in l. fin. C. de reuocatione donationis. Aristotil en el tercero de las Ethicas la dexo bien condenada, encomendando tanto el agradescimiento; a. y no por mas sino por que la ingratitud se opone directamente a la justicia, que es virtud moral como dixo Tulio y lo tienen todos los sagrados Theologos. Acuerdome auer leydo del Filosofo Pitagoras, que vna vez que baxo al Infierno dixo, auia visto entre los condenados de alla, a Homero cercado de infinitas sierpes, y al Poeta Hesiodo amarrado a vna celuna, y a çotado de Demonios; solo porque como ingratos a sus Dioses, auian escrito mil cosas indignas dellos. Los Poetas antiguos la condenaron, fingiendo tres gracias, la vna (segun Beseo en sus Hymnos, y Pindaro en sus vidas) llamada Agglea, la otra Thalia, y la tercera Estrosina: porque la primera significa la persona que da, la segunda al que rescibe, la tercera la que agradece. La Reyna Dido (segun Virgilio) detestando la ingratitud de Eneas, le dixo: b. No es posible ingrato y sedifrago que vna Dea tan amorosa como Venus, y vn padre tan generoso como Anchises te ayan engendrado; que a ser esto, no fueras tan ingrato y desleal conmigo: y ansi tengo por fec, eres hijo de los

a. Oportet  
regratia-  
ri, uel fa-  
mulari ei  
qui gratiã  
fecit.

b. Nec te  
Dius pa-  
rens, gene-  
ris nec Dar-  
danus auc-  
tor perfu-  
de: sed da-  
ris genuit  
te &c.

de los

Ingrata  
 Patria,  
 meos neq;  
 ei nestes  
 habetis.

de los riscos del monte Camasso, o que algun  
 Hircano Tigre te ha amamantado a sus pechos.  
 Ofendio de tal suerte a Scipion Romano la in-  
 gratitud de su patria que delterrando se volunta-  
 riamente della le dixo estas sentidissimas pala-  
 bras a la vltima despedida. c. A Dios mi patria  
 ingrata, que ni aun gozaras mis cenizas. Ariana  
 hija de Minos no acaba de detestar (segun Ovi-  
 dio en el octauo de sus Metamorfoseos) la ingra-  
 titud de Theseo, por su solo fauor salido del cie-  
 go labirinto, auriendola dexado sola y en tanta mi-  
 seria en la isla de Chio: de lo que tomo motiuo el  
 ingenioso Ariosto muchos siglos despues para  
 fingir lo mismo de Olimpia, dexada por Birreno  
 en vna Isla de Scotia, en aquella estancia donde  
 quexosa de la ingratitud de su amante, lo llama,  
 perfido, ingrato, sedifrago y traydor. ¶ Pues que  
 dañina sea la obstinacion del animo y la proter-  
 uia de la mente, digalo Saul; que fue tan perti-  
 naz en offender a David por mas que lo viesse  
 tan humilde, y tan benigno, y rescibiesse serui-  
 cios de su mano, de mas que de amigo y de herma-  
 no pudiera. Digalo Antioco obstinadissimo con-  
 tra el pueblo Hebreo, pues nunca alço mano de  
 perseguirle, hasta que enfadado Dios de tan te-  
 mosa porfia, lo derribo de su carroça y le rompio  
 las piernas yendo para assolar a Hierusalem. Di-  
 galo el Rey de los pertinaces Pharaon, q̄ le abor-  
 gó todo su exercito por querer tanto porfiar  
 contra

contra el precepto de Dios, que le mandaua por Moysen, diesse libertad a los hijos de Israel. Digalo la misma naturaleza, que no puede acabar consigo, de tratar con vn obstinado, ni verlo de sus ojos, ni oyrlo con sus oydos, ni acordarse del con su memoria, ni aplicar el coraçon a que de ninguna suerte lo ame. A vn obstinado y cabeçudo nadie quiere verlo, porque la conuersacion no le sufre, la afabilidad le aborrece, la cortesia le desprecia, y el contento le desecha. Descriuen los Poetas a la obstinada Lidia, en el Infierno, cercada de perpetuo humo y tinieblas, por ser indigna, a causa de su proteruia y dureza, de q̄ nadie la vea, y de salir a luz delante personas.

¶ La aspereza natural, es aquella seueridad innata que por ser tan austera, es mas aborrescida que las culebras; por ser tan agena de todo amor, tan alexada de toda afficion, tan remota de la naturaleza, tan contra puesta a toda humanidad, tan compañera de toda fiereza y mas que prima hermana de toda bestialidad. En oyr los nombres de vn Silla, Mario, y Annibal, tiembla el alma, se altera el coraçon y queda la mente con asombro y p̄simo. A esto tuuieron ojo los Poetas quando hizieron a Minos y Radamanto, Iuezes del infierno; por ser su aspereza inexorable muy deuida a las almas condenadas: y con todo esto ingen es abominada dellas, y tenuta en sumo odio. Quien ay que pueda ver estos cuellos er-  
guidos,

guidos, este mirar al desgayre, estas frentes en-  
 crespadas, estos ojos con ceño, estos graues, y  
 estos nuevos Catones en la austeridad y grãdeza?  
 O quan verdadero es el dicho de aquel Sabio:  
 que ni el vino aspero puede ser grato al gusto,  
 ni el trato destas para quien lo tenga bueno. A-  
 anaxoras fue juzgado intratable, por auer sido  
 tan graue y auilero, que (segun Eliano) en su  
 vida lo vieron reyr. De M. Crasso se dize que  
 tampoco lo vido nadie reyr sino vna sola vez:  
 Fue Xenocrates el discipulo de Platon tan au-  
 stero en su aspecto y trato, que vna sola vez que  
 sus amigos le oyeron dezir vna palabra de do-  
 nayre, llenos de admiracion la refirieron a Platõ

*d. Nūquid  
 inter espi-  
 nas nō nas-  
 citur rosæ?*

que les dixo: *d.* y que no sera posible que entre  
 tanta seueridad se halle algo que deleyte, y entre  
 tantas tinieblas algun amago de luz? ¶ Final-  
 mente, la impiedad y crueldad de muchos es su-  
 mamente detestada en todos los libros, y per to-  
 dos los Autores. Ouidio no puede acabar confi-  
 go de nombrar a Perillo, por auer sido inuenteor  
 de aquella tan nueua quanto inaudita crueldad  
 del toro de bronze. Virgilio en el tercero de su  
 Georgica no puede sufrir la horrenda crueldad  
 de Diomedes y Busiris, que apascentauan sus ca-  
 uallos de carne humana. Ni los Historiadores a-  
 caban de abominar la de Cornelia hija de Tar-  
 quino, que hizo passar la carroça en que yna so-  
 bre el cuerpo muerto de su Padre, resistiendo los  
 mismos

mismos cauallos della a vn acto de tamaña impiedad. Quien ay que guste oyr las crueldades de Neron, las de Claudio, las de Domiciano, las de Seuero, las de Herodes, las de Totila, las de Ezelino y las de Othomano? Aquien no se le heriza el cabello, oyendo los nombres de Progne, Circe, Medea, Athalia, Iesabel, Amalafonte, Irene, exemplos de memorables impiedades, nueuas y en todo estremadas? Que mucho pues, que la tengan a esta crueldad tanta ojeriza todos los escriptores, doctores, Filósofos, y Poetas? Esayas dixo a los Hebreos de parte de Dios que no queria ver de sus ojos los sacrificios, holocaustos, incienso, y fiestas que se le hazian: y añadiendo la causa, dize; e. porque vuestras manos impias y crueldas estan llenas de sangre. San Ambrosio en su Exameron dixo, f. que el ser cruel es propiedad de bestias. El D. Geronimo sobre los doze Profetas, dixo, g. que la misericordia nos exalta y la crueldad nos derriba y nos abate hasta el infierno. y Mercurio Trimegistro en su Asclepio, que quando vno se encruelse contra otro, todas las celestiales virtudes dan voces a Dios. Pitagoras fue tan enemigo della, que la prohibio aun para con las bestias. Licurgo refirio a sus Lacedemonios, que Apolo le auia dicho, estauan las puertas de la felicidad cerradas para los crueldos y tanqueadas a los piadosos. Socrates solia dezir en proprio de condenados el ser crueldos, pues

e. *Manus enim uestrae, sanguine plene sunt.*

f. *Seuire, bestiarum est.*

g. *Sicut misericordiae sursum eleuat ad Deum; ita deorsum crudelitas in infernum.*

contra

contradizen a la melina naturaleza, que es maestra del amor. Tibulo Poeta a los inuenciones de instrumentos de crueldad, los llama, *h. fieros*, y coraçones de hierro: y el doctissimo Dante pone en su infierno vna infinidad de cruels y particularmente a Alexandro y a Dionisio Tirano de Sicilia. Descriue el ingenioso Molza en vno de sus Sonetos y muy bien, la crueldad de Herodes, a quien llama lobo carnicero contra los niños inocentes: Fabio Galeota en otro la de su dama: y por remate Iulio Morgio de Rauena detestado en su corona la rabia y crueldad de nose quien, dize que sus pensamiētos son de la furia Alecto, su coraçon de vna horrēda Ceraſta, sus desseos de vn Orco infernal, sus manos malignas y su furor impio y cruel en todo. De suerte que a la crueldad no ay quien no la abomine y sumamente la deteste.

*De los ingenios melancolicos y  
saluages. Dis. 48.*

**M**VY deuido es este epitetto a los que siempre andan solos, y totalmente con el alma y pensamiento alexados de la comun conuersacion de los demas. Los quales a la verdad, son mas dignos de lastima que de vituperio, porque su natural saluage pide essa vida, *apars*

apartada del comun commercio y trato de los hombres. Viven los tristes muy pobres de la verdadera paz del alma, llenos de malos humores, ocupan el coraçon estrañas chimeras, tienen el interior lleno de enfadosas imaginaciones, y en efecto es tal su vida que no solo aborrescen la compañía y conforcio de los demas, pero y aú a si mismos. Esta melancolia es mortal enemiga de todo contento, contraria de toda alegría, o puesta a todo lo que es gusto, amiga de pesares, sedienta de la muerte, y ladrona de la vida. Son estos coraçones saluages enemigos mortales de la naturaleza, porque cita (segun Aristotil) a echo al hombre sociable, y ellos precian mas vn rincón, vna cueua, vn antro, y vn bosque de fieras, que la compañía tan dulce y deleytable de vn hombre. Y aú no es de marauillar, si a la postre paran en tan fieros y saluages, y echan tantas rayas en su mal humor que se les antoja auerse transformado en estatuas, ò Asnos, ò aues, o hormigas, o otras cosas a este tono, tan agenas de lo que realmente es. Bien viene aqui el exemplo de aquel pobre con, que imaginádose transformado en vn grano de mijo, estuuó mil dias sin osar sacar el pie de su lobrego apoziento, de miedo que algun pollo no acudiesse luego a darle con el pico y se lo engulliesse. Ni es quiza menos curioso el del otro que persuadido, que se auia buelto cordouan, se estiraua las carnes con los dientes,

N para

para hazerse vn par de borzeguis para de cami-  
no. Ni viene menos a pelo el otro que creyendo  
se auia transformado en vidrio, se fue a Murano  
para meterse en el horno, y hazerse vna buena  
redoma. Ni sera por ventura de menos gusto el  
del otro, que paresciendole se hauia buuelto hon-  
go, se lastimaua desi mismo que por espacio de vn  
año, la pluuia lo huuiesse de marchitar y empu-  
drescer. Asientan los Griegos en esta lista a  
Thimon Atheniense, que por ser de humor tan  
saluage, alcanço renombre de *Misan topes* que  
quiere dezir, aborrescedor del linage humano;  
por lo que huya de la compañía de todos, como  
aquel que no gustaua sino de estar solo. Dizese  
del que por algunos dias admitio la compañía de  
vn moço desenfrenado de Athenas llamado Al-  
cibiades, y preguntado porque gustaua mas de  
su conuersacion, dixo; que no sospechassen era  
esto porque le tuuiesse alguna voluntad, sino por  
que se le trasluzia que aquel mancebo, auia de ser  
ocasiõ por el tiempo, de grauíssimos daños y es-  
candalos en su Republica. Y vn dia que por caso  
raro comio con el vn participante de su locura,  
como le dixesse, era felice aquella mesa que go-  
zaua a dos hombres tan vnos en la condiciõ;  
mostro los reueses de su mal humor, respondi-  
do: Sin duda fuera mas felice; si estuiera yo so-  
lo en ella. Ni es menor bestialidad la que propu-  
so en consejo a los Athenienses; de que se le ofre-  
cia



cia áuer de cortar vna higuera de su huerta, de la qual se auian ahorcado muchos ciudadanos en los tiempos passados; y que si por suerte auia alguno que tuuiesse los mismos desseos, procurasse presto ponerlos en execucion, antes que el la cortasse. Miren que cruel humor y que mal ingeniazo el de estos saluages? Pero dexemos los y a como tales, porque se que ni aun gustan que nadie hable dellos.

*De los ingenios de Alchimistas.*  
Discur. 49.

**D**A se este nombre comunmente a vnos ingeniazos que con loco desatino presumen volar para lo alto, y con poco hazer grandes cosas, con niñerías ilustrarse, con pobreza enriquecerse, con miserias sublimarse, con enfermedades alcançar vn buen estado de salud, y con la penuria de todo, hazerse bienaventurados y felices en vn momento. De aqui es que entre redomas y alquitaras estan perpetuamente destilandose el seso, para aueriguar, de que suerte podrian salir de las miserias en que viuen, llegar en pocos dias a ser bien afortunados, y en vn punto dexando su estado vil y abatido subir hasta el cielo con las alas de Dedalo. Que ni les basta prometerse el oro de Cresos, y las riquezas de Crasso;

N 2

por-

porque codiciando mucho mas, buscan con cuy-  
 dado vna cierta piedra que comunmente llaman  
 ellos, piedra Filosofal, y los Arabes Elixir, a quié  
 los Filosofos antiguos dizen que dieron muchos  
 y muy varios nombres: llamandola Cielo, como  
 Iamblico; alma real, como los Platonicos; Dios  
 que inche el vniuerso, como Democrito, Orfeo,  
 y Pitagoras; diuino sustento como Zoroastro,  
 Ginesio y Plotino; oculta razon seminaria, es-  
 parzida por todos los elementos, como el D. Au-  
 gustino; espiritu que nos arrodea, como el Poeta  
 Mantuano; medida substancial de todo, como  
 Ramon Lull; quinta essencia como Aristotil; y  
 grande secreto, como toda la escuela de los Al-  
 chimistas, los quales magnifican de suerte con es-  
 tos nombres tan graues y sonoros el valor de su  
 Elixir, ò piedra filosofal, que no solo prometen  
 con su virtud la aurea metamorfosi de la tienda  
 de Geber, y Ramon Lull: pero y aun prodigioso  
 Midas, que en tocar algo lo transforma en oro,  
 como lo prometio Augustin Augurello en el li-  
 bro tercero de su Chrisopeya, donde descriuien-  
 do la virtud de la piedra dixo, que si en el mar se  
 echasse vna pequeña partezilla della, quando to-  
 do el fuesse azogue, lo transformaria todo en oro  
 puro. Lo mismo prometieron en sus escritos Her-  
 mes, Alfidio, Auicena, Hortulano, Rosino, Alber-  
 to, Arnaldo, Morieno, Gilgilides, Christoual Pa-  
 zifiense y otros infinitos, que han dexado sus  
 obras

obrās atestadas d̄ enigmas y secretos oscurísimos acerca de aquesta quimera tan curiosamente codiciada de tantos. Los quales mouidos de tan vana curiosidad van perpetuamente poniendo xugos, poluos, excrementos, heres, licores, y minerales: en vasos de vidrio, en redomas, en alquitaras, en chrisoles, en ollas, en hornillos, en baños de arena, y en baño Marian: passando por fieltro, preparando, cimentando, soplando, desleyendo, sublimando, fundiendo, poluorizando, lauando, incorporando, dissecando, echando en barra, en canales pequeñas, y en agua las misturas que han fundido, y los compuestos que han reduzido a su vltimo termino. Deseosos estos y sobre manera codiciosos de ver vna hermosa experiencia, prueuan vna recepta, *Ad album*, con claras de haeuos, alumbre, sal, Kalli, quemado con estaño de Inglaterra; sal gemona, sal armoniaco, rejalgar, cal viua, y vidrio molido: lo qual todo majado y empastado se pone a fuego lento, fuego de alteracion, y fuego de reuerbero: donde fundido todo junto, lo que se saca es, vnas hezes, asquerosísimas, y vnos carbones mas negros que los de la hornaza. No falta oy quien prueue congelar a Mercurio con minerales caparosa, marchesita, salitre, y cardenillo: con çumos de hieruas anapelo, serpentaria, aristologia, poleo si luestre, xabonera, centaurea, y *Thapsia*, con poluos de Euforbio, vidrio y antimonio, mezclado con muchas me-

dicinas, como xaraues de pimienta, çumo de opio<sup>o</sup> de agarico, arsenique y reubarbaro : y despues de todo, para el secreto, la materia, el dinero, y el Mercurio, en humo, en estallidos, en saltos, y en hezes mas negras q̄ el olin de la chimenea. Hazē vna experiēcia *ad Solē*, hermosissima y prouada muchas vezes, q̄ la huuierō de vn Flamēco, de vn Frāces, y de vn Tudesco: como Tomas Filologo, Frācisco Storella, y Augustin Pātheo: donde cōponē a Venus apurada, *prout scis*: rayz de Celidonia, maxada, Tucia Alexādrina preparada, *prout scis*: dos datiles frescos, açafra, hauas negras, higos melosos; y cada cosa destas puestas en el chrisol, echa maça y encorporada cō el lodo de locura ( que no quiero dezir Sapiēcia) cubierto con vna texa sin respiradero alguno, y metido en vn hornillo, atizado por tres o quatro horas con vnos fuelles: lo qual todo sacandolo despues de muy acrisolado, veē q̄ no es oro sino quando mucho açofar, q̄ no resiste a la piedra de toque, ni correspōde a su apuraciō. Lo peor aū de todo es, quando haviendo mezclado subtiles planchas de Sol y de Luna, y puestolas en sus instrumētos, pensando sacar oro de 24. quilates, hallā despues de largas infusiones q̄ el que era de doze a baxado a ocho, para que les venga al justo el dicho del santo Iſayas. *a* Que dire de los gastos, sudores, tormentos, enojos, votos, juramentos y promesas vanas q̄ hazē cada momento, engañados de sus falsas esperanças? Que dire de los engaños, de las falsedades, de las muestras, y de

*a. Argētū  
tū uersū  
est in seo-  
riā.*

las experiēcias q̄ no tienē al fuego, al martillo, y menos al resto de las prueuas q̄ los plateros hazen cada dia dellas? Que dire de sus pensamiētos, intēros, desseos, conceptos y humores extrauagantes? Las arcas de dinero, las arquimesas de ducados, los talegos de zequies, los bolçones de reales, los montes de oro, los deudos señores, los amigos Cardenales y Principes, y ellos mismos Reyes y Emperadores: son los cōceptos ordinarios de su juyzio. En varios y diuersos modos se burlan los tristes a si mismos, con la muestra del arte, de los secretos, de las experiencias, de congelar, refirmar y y trāsformar; teniendo finalmente por arte el soplar de los fuelles tã de risa, por secreto el inutil plomo apurado, por congelaciō la vana Amalgame, por refirmaciō el loco quebradizo, y por muy acendrado quãto han fundido. En particular son dignos los de esta lista de ser muy detestados, en que con tanta vanagloria cuentan a los simples, los mysterios locos y los vanos, enigmas desta arte; llamando al leon verde, al cieruo fugitiuo, a la aguila volante, al loco baylador, al dragon comedor de su cola, a la rana inchada; ala cabeza del cieruo, a aquel negro mas negro que vn negro; al sello de Hermes, el vnico y solo sin el qual no ay otro, y con todo esto no ay rincō donde no se halle. Con quanta jaçtancia (o valasme Dios) vemos que nombran los vocablos y Synonimos de metales, que de solo oyrlos ay pa-

ra dar de calabazadas a la pared; porque para no  
 brar la plata, la llamaran luna; al azogue llaman  
 Mercurio, enemigo, insipido, deleznable, niño  
 baylador, goma blanca, clara de huevo, menstroo,  
 esperma, occidente, vegez y noche; al arambre  
 y a çofar, Venus; al hierro Marte; al estaño, Ju-  
 piter; al plomo, Saturno; al oro, Sol, oriente,  
 forma de hombre, halcon, gallo, piedra de las  
 Indias, Fison, oliua perpetua, vena lustrante, y  
 tantos otros nombres que seria suma prolixidad  
 auerlos de dezir, y cansacio acordarme dellos.  
 No quiero descrenuir la vana gloria que poseen  
 quando ven el credito que se les da, la audiencia  
 que se les concede, el contento que les muestran,  
 la atencion con que los escuchan, el desseo que  
 les descubren, las admiraciones que hazen, y los  
 gastos que comiençan ya dende luego a ponerse  
 en execucion. Ni dire quan triunfantes estan  
 viendo que el arte va adelante, que se mercan ya  
 los chrisoles, los materiales se preparan, los sim-  
 ples se muelen, los fuellezuelos se assientan, los  
 hornillos se reparan y que la cosa se prosigue  
 con buena disposicion para gastar el aliento, el  
 espiritu y el alma. Pero quando tras esto os ven  
 cargado de humo, medio chamuscado, embreado  
 de pez, hediendo a açufre, con los ojos legaños-  
 sos, el rostro trassudado, el moquillo a las nari-  
 zes, la cara y las manos entintadas, ceñido de su-  
 zisimos paños, con vaguidos de cabeça, tem-  
 blor

blor de miembros, y sobre todo con la bolga vazia; aqui es donde podeys echar de ver el gran secreto que os han enseñado, para saber conuertir, transformar y hazer la verdadera metamorfosi, pues de Alchimista os han trocado en Cacoquimico, de Medico en mendigo, y de herbolario en carbonero, con sumo donayre, risa y entretenimiento de todos. Por remate e oydo dezir toda mi vida que los Alchimistas no son ricos sino de solas estas tres cosas, que son humo esperanças y pobreza, ó locura sobre todas las que lo son. Locura digo que ni tiene modo en el gastar, ni regla en el comprar, ni orden en el disponer, ni medida en el obrar, ni experiencia en el reduzir, ni fundamento en los principios, ni en los fines perficion. Vnos dan principio a esta Arte por lo Sofístico, otros por el color, otros por la Amalgama, otros por el congelar, otros en hallar la dicha piedra miraculosa, otros por olios, otros por vnguentos, otros por xugos, otros con venenos, otros con minerales, y aun otros cansados de tantas prueuas y tan inuitiles, se resueluen finalmente (como hizo vn grande amigo mio) en congelar Mercurio con manteca y suero; caso realmente verdadero y de no poco donayre para quantos lo supimos, que lo celebramos à osadas con reyrlo muy de gusto. Con todo, aunque mas diga contra esta Arte subtil y curiosa no dexare de cōfessar es en muchas cosas verdadera

N 5

y digna

y digna de ser celebrada con todos los titulos de honor que a ella misma le parece se le deuen. El Filosofo Platon prouo que la Alchimia; ò calchymia, ò voarchaumena, ò voarchadumia, es arte verdadera suponiendo vn principio de pocos entendido, y es; que siendo todos los metales diferentes entre si, no de especie sino segun mas y menos; vno se puede transformar en otro, reduziendolo de su imperficion a la perficion, por virtud del arte, y con la platica inuentada por los verdaderos, reales y perfectos Alchimistas. Allende desto Solino, Strabon, Plinio, y Iuan Pico Mirandulano ( como bien refiere el Pantheo en su Voarchadumia ) la llamarõ Arte celestial y diuina. Baldo de Perusia famosissimo letrado, en los Comentarios que hizo sobre los vsos feudales, y en el titulo que pregunta quales sean las regalias, alabando la Alchimia, la llamo inuencion de Filosofico y agudissimo entendimiento. Oldrado tambien nobilissimo legista la prueua manifestamente en el Consejo, 69. como no se mezcle en ella, algo de arte Magica, ò otra cosa opuesta a las leyes, citandola *L. unica*, y el *C. de Thesauris*. Quien gustare saber las razones friuolas que militan contra los Alchimistas, prouando que son vnos engañadores y mentirosos, note lo que la suma Angelica dize de ellos; donde aduirriendo por otra parte como la Tabierna reprueua y condena sabia y justamente sus inu-  
tiles



tiles prueuās; vera si mereſcen que el mundo los juzgue dignos de lohor o vituperio. Ni ay hombre de juyzio que ſi quiera en eſto no alabe la Alchimia, en que ella ſola à hallado aquellas hermoſas compoſturas del azul, del vermellon, del albayalde, de la purpura, del chriſtal, y del que llaman oro muſcio, coſa excelente y nobiliſſima. Ella es la inuētorā de aquellos vidrios que cuēta Plinio ſe vieron en tiempos de Tiberio, blandos y muelles plegadizos y faciles de arrollar, con tanto daño de ſu proprio Autor, que ſegun refiere Yſidoro, fue por eſto condenado à muerte, por rāzon de que la hermoſura de ſemejante vidrio enuilleſciera al oro y plata, quitando ſu debido premio y eſtima à metales tan nobles y tan cudiciados. Eſta finalmente es la que hallo las aguardientes, los eſpiritus eſſenciales, y las quintas eſſencias que purgan tan admirablemente de bien los catarros de la cabeça, amatan las coleras, reprimen las flemas, aliuian los dolores, aſmas y deſmayos, aniquilan los malos humores, dan ſalud a los enfermos, y llegan caſi a reſucitar los muertos. Por lo que ſiendo a ocaſion de tantas particularidades y tan inſignes llena eſta arte de mereſcimientos, aunque en algo ſea tan ſolo aparente, engañadora y falſa, lo qual niegan grauiſſimos Autores y con infinita conſtancia, determinamos darle en nueſtro Theatro, vn aſiēto poeſto entre lohores y reproches, por no irritar  
atodo

â todo el vulgo contra mi pluma, ni mostrar que me opongo al comun parecer y voto de muchos doctos y sabios y de grande inteligencia.

*De los ingenios de Astrologo.*  
Discur. 50.

**L**OS ingeniazos de aquesta lista que vulgarmente llamamos de Astrologo, son los de cierta gente que lo mas del tiempo andan solos, llevados de vna profunda chimera, imaginado, fantaseando y Astrologado, lo que tienen concedido en su entendimiento. Pero aduertase que los de que hablamos si andan enagenados y embelezados no es por frialdades y niñerías como muchos sino por cosas de consideracion e importancia, como lo son las que al Astrologo suelen traer ocupado en sus especulaciones. Y ansí muchísimos que no son conocidos por Astrologos, podrian con razon tener lugar en este alarde; como los vsureros que andan dias y noches astrologando de que suerte podrian de vn ducado sacar ciento, de vn cayz de trigo vn alholi y de vna talega de harina la costa de vn año: los locos enamorados, que andan buscando la Elitropia de Calderino, o la piedra gigis para hazerse inuisibles; los secretos de Cipriano por transformarse en gorrion; la Clauicula de

de Salomon por alcanzar la piedra Iman o calamida, que los acarree mas calamidades que contentos: los que andan en pleytos, bandos, y questiones, que siempre imaginan con que arte, con que engaño o con que estratagemas podrian coger al enemigo en descuydo; si los balleteros Veroneses son a proposito, si las escatolas de Modena surtirán su effecto, si se pudiesse alcanzar la poluora que no da estallido; y otras infinitas quimeras de que hazen mil discursos. Pero dexado esto los propios Astrologantes à quien viene mas al justo aqueste nombre, son los que con esferas en la mano y con el Astrolabio delante suelen hoy pintar en los frontispicios de los Pronosticos y Almanagues, haziendo juyzios con mil discursos sobre las cosas venideras, como de los dias, meses, quartas del año, serenos, borrascas, muertes, pestes, guerras, terremotos, inundaciones y buenas o malas cogidas. Donde, quanto se engañen, quan diestros sean en fingir mentiras, y quantas vezes hierren en lo que predizē, la experiencia como maestra de cosas nos lo enseña bien claramente todos los dias. No quiero dezir por esto que por la larga pratica obseruada de sus Maestros no puedan saber algo de lo que dizen, como son los Eclipses de la Luna y del Sol, las conjunciones, oposiciones, los predominantes, ascendientes y algunas otras obseruaciones de poco tomo. Mas aquellos juyzios que ha-  
zen

zen de las muertes de los señores, de las guerras  
 q̄ indubitadamente han de suceder, de las pestes,  
 carestias, felices o contrarios sucessos, alçando  
 figura en la natiuidad de vnos y otros; donde las  
 mas vezes suceden las cosas directamente contra-  
 rias de lo que predizen; digo que es todo vna me-  
 ra locura, y vna pura necedad destos charlatanes  
 embaucadores y reuenedores de palabras. A que  
 proposito nos remiten estos pobretones de inge-  
 nio a las causas celestiales en estos juyzios y a los  
 influxos de las estrellas predominantes, si sus  
 mismos Autores antiguos y los mas insignes Ma-  
 thematicos como Eudoxo, Archelao, Cassandro,  
 Hoychilace, Halicarnasso, y otra infinidad de  
 modernos, confiesan por imposible poderse ha-  
 llar algo cierto en la sciencia de los juyzios? Que  
 de cosas pueden concurrir juntamente con el  
 Cielo ( como bien dixo Tolomeo ) que pueden  
 impedir el sucesso de lo que han juzgado? Quan-  
 tas ocasiones por estar opuestas a aquellas causas,  
 pueden causar el mismo estoruo? Es pequeña o-  
 posicion la de los vsos, costumbres, criança, bon-  
 dad, honestidad, imperio, lugar, nacimiento,  
 sangre, alimentos, libertad, animo, y finalmente  
 enleñança y disciplina? Quanto mas que todos  
 los Astrologos conciertan en que las influencias  
 de los Planetas y estrellas tan solamente inclinan  
 pero no violentan a nadie. Para que es pues bau-  
 tizar por Astrologia las puras coniecturas que  
 se ha-

se házen con solo el juyzio humano? Qualquier ordinario Filosofo, y aun quien sea medio persona y tenga mediano juyzio, sabe que las pestes suelen suceder por la intemperie del tiempo, y por las carestias de los alimentos, à cuya ocasion apretada la gente de la necesidad come de que quiera sustentandose tan solamente de manjares nociuos y dañinos que son ocasion de enfermedades contagiosas y pestilenciales. Y todos saben que los mismos tiempos de carestia y necesidad son ocasionados para guerras y dissensiones, por que impidiendose las prouisiones y vituallas por este Principado y por el otro, los que padescen no pueden dexar de alterarse y alçar motin, acudiendo con toda pròptitud a las manos, a las armas y a la vengança. Ni ay quien ignore que han de morir los Principes ansi en Leuante como en Poniente, y ansi en la cabeça como en la coda del dragon. Y quien no sabe tambien que llouiendo muchissimo, o nunca llouiendo, o haziendo excessiuos frios fuera de su tiempo, seran las cogidas sin duda faltas, y las humanas esperanças desmentidas, de sus alegres desños? Astrologia llamaremos al adevinar esto? Por cierto que todos podemos componer Almanagues y hazer Pronosticos sin estudiar las tablas de Nostradamo, y hazernos de la escuela del Sarezana ò Saraueza. Pero si las estrellas son de algun argumento para bien o mal, entre tanta variedad dellas que casi son

son infinitas las que concurren con su influxo; porque no se prometen grandezas, miserias, victorias, ruynas, salud, enfermedades, vida, muerte, honor, afrenta, riquezas, pobreza, amistades, discordias, guerras y pazes, todo juntamente; pues los efectos juntamente de varias estrellas pueden ser no solo diferentes, pero contrarios. Y aũ esta sin duda es la causa por la qual los astutos y maliciosos en estos sus Pronosticos, suelen arreboçar los sucessos que pronostican: como diziendo, que Saturno por ser señor del año influye tristezas y desventuras, pero que Venus por la conjuncion que tiene con Saturno mitiga algun tanto la rabia de aquel maligno Planeta. Y así si el efecto es de desventura y melancolias, atribuyenlo al dominio del enemigo Saturno; y si por el contrario, acogense a la conjuncion de Venus. O Astrologia insipida, o profesion insidiosa, o arte con demasiado artificio encubierta: y con quantã raxon se querellaua de estos Cornelio Tacito diziendo estas notables palabras. Ay vna suerte de Astrologos maliciosos, sumamente infieles a sus señores y Principes, y engañadores de quantos les dan credito, los quales han sido muchas vezes como tales desterrados de nuestra Ciudad y nunca podemos acabarlos de despedir como seria raxon. Que bien dixo Varron Autor grauíssimo, que la vanidad de todas las supersticiones tenia origen del fauor y amparo

o de estos peruleros. Quantos ay que os llaman  
 ...turnino, Iouial, Marcial, Solar, Venero, o Mer-  
 curial, por solo vn noseq̄, q̄ os vierõ en el rostro,  
 presumiendo de vn prouable exterior concluir  
 vn demonstratiuo interior d̄ los effectos d̄l alma,  
 teniéndose por tan Zopiros en la Fisionomia, q̄ no  
 puedē desacerar en quãto digã? Quãtos piensan  
 ser diestros en la perfeta Metoposcopia y con  
 sagacissimo ingenio por sola la consideracion de  
 la frente presumen adeuinar los principi s, su-  
 cessos y fines de todo, y al cabo de la postre quedã  
 para nescios y tan burlados como aquel de Milan  
 que viendo cierto tolondron en la frente de nose  
 quien ( y fuerale harto mejor si le mirara â las  
 manos, ) diziendole por modo de introduccion.  
 Mucho se puede dezir de aquella frente: el otro  
 amestazado de su necedad, importunandole con  
 colera que dixesse lo que sentia, quando mas des-  
 cuydado lo vido, lo dexo medio aturdido con vn  
 puñazo que le dio en las narizes? Quantos ay  
 que preciandose de Chiromantes, de ciertas se-  
 ñales de las manos, de ciertas lineas, de aquellos  
 siete montes segun el numero de los siete Plan-  
 etas que con la chimera de su mal juyzio han in-  
 uentado, presumen adeuinar los affectos del al-  
 ma, la vida y las venturas y desgracias; y a mane-  
 ra de Gitanos prometiendo deziros la buena ven-  
 tura, al cabo de la postre quando mas descuydado  
 esta el hombre, os dan saca a la bolça, para que

O. yeays

venys que como buenos chiromantes, son diestriſsimos de manos para dexarostan burlado como es menester. Quantos ay que haziendo profefsion maluada de Geomantes en señã a las mugercillas las supersticiones del molinillo, el rodeo del sedaço, las suertes de puntos echados a caso, y los sucesos de los numeros pares y desiguales, inchiendo sus malos ingeniazos de burlerias, fralquerias y farandulerias; y adquiriendo con esta vanidad tan clara y tan condenada de todos, la gracia, amistad, credito y possession dellas y de su hacienda? Quantos ay que por parecer suficientes y brauos como los antiguos, alegan los milagros inuentados por su saber, poniendo a los charlatanes en la classe de los insignes Astrologos, y a los ignorãtes y nescies en cõpañia de los que escriuieron y hablaron doctamẽte de aquella Arte? Luego vemos que tratan de la inuencion de las Espheras, del numero de los orbes, del mouimiento de los Planetas, de los Signos celestes, de los puntos equinocciales, de los essentricos, concentricos, epiciclos, retrogrados, trepidaciones, accessos, recessos, raptos, eclipses, y de otros mil nõbres que dexan embelesado al vulgo y ganan su atenciõ: pareciendo con estas algarauias vnos Albategnos, Alfraganos, Isaac, Alpetragos, Tebithos, Azarchelos, Hipparcos, Bemodamos, y Tolomeos; con no ser si bien se mira mas de vnos buhos y mochuelos. Mas que esto



esto es a la verdad lo que el nōbre de Astrologo pide, y no basta para serlo saber tener en la mano vna Esphera pintada, los antojos a las narizes, el astrolabio a los pies, cōponer vn Lunario sobre todos los meses del año, formar vn Pronostico robado de las tablas de Nostradamo, alegar a Tolomeo en su Almagesto, a Marciano, Julio Firmico, o al Rey don Alonso en alguna de sus obras. Que embeuescido y atento tienen al vulgo quando dicen que el año segun la reuolucion del Sol comenzara el primero dia de Henero, a los quarenta minatos segun la cuenta del Rey don Alonso; que Mercurio sera señor del ascendiente y predominante, con Martey Iupiter en la sexta casa; que el apazible Iupiter mitigara el furor de Marte; que en los Signos Aries, Tauro y Capricornio, no sera acertado sangrarse, ni tampoco quando hazen aspecto con Iupiter y Saturno; que los cielos nos amenazan con guerras por la parte Oriental, que el Cometa passado fue pronostico de la muerte de vn Principe Romano, que peligra mucho no intenten los lirios blancos echar rayzes en el pays de los Infubros, y que se aduertia mucho todo lo dicho: concluyēdo por remate que los Planetas y Estrellas, aunque inclinan a nadie hazen violencia, y que *Sapientis dominabitur astris*. O que gentil discurso, y es tan ordinario que quantos Pronosticos ay si con cuydado se mira echaran de ver que no

O 2

passan

passan vn jota destas aduertencias tan importantes que dan a todo el mundo. Es posible sean los hombres tan torpes, que admitan con tanta facilidad y gusto estas farfanterias? Y no quieren echar de ver que por la mayor parte estos charlatanes no hazen sino robar lo ageno sin añadir vn ringlon de su tienda, alegar autoridades sin fundamento, engañar el mūdo con promesas, entre tener los bouos cō las q̄ llamã curiosidades, y sacar dineros de bolça cō sus vanas esperanças y lisonjas? Conõ Mathematico por poder alcãça: la priuãça del Rey Tolomeo, no puto en el octauo Cielo los cabellos de la Reyna Berenice? Que lisonjas ay q̄ no las hallamos en las palabras y escritos, desto Astrologos modernos? No son ellos los que por saber que los grandes señores son desseosos y amigos de nouedades, les prometen ordinariamente hijos virtuosissimos, partos diuinos, victorias famosas, herencias importantissimas, thesoros incomparables, innumerables estados, y sobre todo vna vida bienauenturada y vn fin felicissimo? Que no son todos Anaxagoras, que pronosticaron la cayda de aquella piedra desde el Cielo, que succedio en la Olimpiada setenta y ocho. No son todos como Fercides Syro, que sacando agua de los posos, atinen los terremotos que han de suceder. No son todos como Sullas el Mathematico que predixo à Caligula, el dia, hora y manera de su muerte. No son todos como el Astrologo

logo Meson, que pronostico a los Athenienses, la grandissima borrasca que padescierõ en la expedicion de Sicilia. No son todos Berosos, que sean de las estatuas de la lengua de oro. No son todos Atlantes que puedan llevar sobre sus hombros al alto Olimpo. Ni son todos Endimiones que gozẽ de los abraços de la Luna su enamorada. Pero bien es verdad, que muchissimos son, no Mathematicos sino tematicos puros, ni Astrologos sino astrolocos verdaderos y de la mas fina especie de locura que se puede hallar en el Hospital. Pero dexemos estos insensatos y vamos a ver otros, que con ser de la misma librea, son extrauagantes en todo.

*De los ingenios locos y extrauagantes. Discurs. 51.*



O puede llegar ningun guarismo a sacar por cuenta la multitud grande que ay hoy en el mundo destos ingeniazos locos y extrauagantes, pues a penas ay palmo de tierra vazio desta ballueca y mala semilla, que cunde por todo como grama. Sus infinitas locuras, (por ser ellos infinitos .a.) no pueden con facilidad explicarse, porque son tantas y tan extrauagantes, que acarrean vn indizible trabajo a quien emprende hazer alarde dellos. Vnos ay de

*a. stultorũ  
infinitus  
est numerus;*

tan estrañagante humor que se hazen Papas; otros Emperadores, y como tales dan priuilegios y hazen mercedes de capelos de Cardenal, Marquesados y Principados, con tanta grauedad exterior, que es sumo contento verlos y tratarlos. Otros se hazen graduados en leyes, otros doctores en Medicina, y aun otros se hazen Profetas (como tres o quatro que yo e conosciado) y hablan vn rato con tanto ser, de la profesion que le han apropiado, que verdaderamente no ay quien por entonces los juzgasse por lo que son. Porque los oyran formar vn consejo, o vn memorial en derecho, hazer discursos acerca de vna orina o callentura, pronosticar segun las Profesias del Abad Ioachim que Cardenal a de ser Papa, y si el gran Turco a de hazer empresa de importancia, con tanto asiento y señorío, que parecen lo que su lengua blasona. Pero a la poltre descartanse con vn disparate tan solene, que se echa bien claramente de ver son de los que pare Bergamo, Valtelina y Valcamonica, con todos sus vezindados: Cuenta se a este proposito vna famosa locura de ciertos Bergamascos, que persuadiendose que dentro de vn montezuelo que despida a borbollones muchos arroyuelos de agua, auia vn grande caldero heruiendo lleno de macarrones, se atuffaron todos dentro vno tras otro, creyendo cada qual que los primeros de aquel juego como nunca bolnian a salir se los comian

mian a sus solas, y así quedaron todos Bergamascamente ahogados. De ciertos vezinos de Valcamonica se cuenta otra extrauagante locura, y es que yendo a Venecia, y desembarcados a las escalas de San Marcos, dioles vn extrauagante humor de que aquella ciudad estava en el mar, de la suerte que vn barco; por lo que estando en medio de la plaça junto a la torre del campanario, se desnudaron las camisas y trauadas del, començaron a dar bozes diziendo, vela, yela, cia, boga; y como todos acudiesen a aquel espectáculo, començaron a menear los braços como que remauan por valer al triste barco agrauado con el peso de tanta gente como alli acudia. Ay locuras o necesidades mas extrauagantes que estas? Vna bien infigne escriue Celio de vn Pisandio, y es que llego a tanto disparate, que tenia miedo no topasse algun dia con su propria alma y le dixesse que no queria estar mas en su compañía, sino dexarlo: y así affligido y lastimado yua perpetuamente huyendo de vna parte en otra, por no encontrarla. De suerte que estos locos extrauagantes son los que hazen aquellas necesidades solennissimas que dā no poco que reyr a quien las entiende.

*De los ingenios locos, furibundos  
y bestiales.*

## Discur. 52

**N** estos no poco peores que los susodichos, porque no solo dañan a sí mismos, pero y aun a los demas. Anſi eſcriue Ouidio en ſus Faſtos, que Athamante eſtando furioſo mato a ſu proprio hijo Learco. *ad.* Plutarco en ſu Romulo eſcriue de Cleomedes Aſtipalente, hombre de tan prodigioſas fuerças que tomado deſte furor y beſtialidad, dando con el puño en vna coluna en que eſtribauã todas las eſcuelas de aquella Vniuerſidad, dio con el edificio en el ſuelo, eſtrellando con ſu cayda a todos los eſtudiantes que tomo de baxo. De Cleomedes Rey de los Lacedemonios cuenta Herodoto por muy ſolene, que echo loco, frenetico y beſtial, daua con el ceptro a quantos llegauan a hablarle; por lo que pueſto de pies en vn cepo por ſus deudos, hazio del terciado de vno de ſus guardas, con el qual ſe hizo veynte pedaços por ſus propias manos. Saxon Gramatico haze mencion de vn cierto Athleta, llamado Harthenes tan furioſo y beſtial, que como pudiera vn queſo, hizo menuzos vn eſcudo de azerro, y ſe engullio las aſcuas como ſi fueran guindas, y que vn dia corrio deſnudo entre las llamas como ſi fuera por vn jardín de Roſas y alelies. No acaban de encareſcer Apuleyo y Ouidio el furor de Ajax hijo de Thelamon: que deſatinado por verſe en el premio

*ã. Hinc  
igitur fu-  
rijs Atha-  
mas ſubi-  
magis: ſal-  
ſa, tuque  
cadis pa-  
tris, par-  
ur, Lear-  
che, manu*

mio de las armas de Achilles, pospuesto el tribunal de los Acheos al engañoso Vlisses, entrando en los apriscos, degollo todo el ganado como si fueran los Griegos; y aun no satisfecho desto, reboluió a la postre el fatal hierro contra su mismo pecho: lo que dio ocasion al ingeniosísimo Anguilara, para en vna memorable estança, pintar este furor con delgada pluma. Ariotto por remate, cuenta por vnico exemplo de estrema bestialidad y locura la del furioso Orlando, tan ingeniosamente descrita en sus versos como todos saben. De suerte que estos ingeniazos furiosos y bestiales son no solo para si mismos, pero y aun có los otros de no pequeña afrieta y daño.

*De los ingenios terribles indomitos, endiablados, precipitosos, brauos, y alocados.*

Discur. 53.

**E**STOS diabolicos ingeniazos sō propios de gente que siempre esta aparejada para hazer mal y nunca para cosa que buena sea: gente digo que por vn hazeos alla son luego a las manos como los Brauoneles del mundo, los rajabroqueles, los machaca hierros, y

O 5 los

los papacadenas, que llevan siempre al diablo al lado, detras, delante, encima, en las manos, y en el cinto como estuche: a quien los antiguos Romanos llamauan gladiadores. Haze mencion Horacio de vn Bitho y Bachio y guales ambos en maldades y atreuimientos, y ambos dignamente empadronados en esta lista de quien tuuo origen

a. *Bithis* vn prouerbio, latino .a. para quando se habla de  
*cōtra Ba-* dos valentones endiablados que riñen penden-  
*chium.* cias entre si. Virgilio en su Eneyda dize que el  
 temerario Daretos, echando brauatas desafio a  
 Entelo por quien quedo vencido y maltratado: de lo que tomo ocasion el D. Geronymo para  
 b. *Dares*, formar vn prouerbio dellos, b. para quando se  
*Entellum* habla de vno destos esgarra tortas, vencido del  
*prouocat.* que temerariamente prouoco. Por vno desta categoria de temerarios descriuen los Poetas al gigante Antheo hijo de la tierra, por auerse atreuido a desafiar en yqual lucha al valeroso Hercules que lo ahego entre sus brazos. No se puede bien encarecer lo que son alocados y endiablados los de aquesta marca, como gente que siempre va a caça de riñas y pendencias, para ellos de sumo gusto, pues los ruydos los deleytan, los estruendos les aplazen, las contiendas les agradan, las rabias y furor les ocupa la imaginacion, y el llegar a las manos les es vno de los mas dulces entretenimientos que pueden tener. Todos los dias estan sobre las armas, a todas horas piensan como haran



haran carniceria, toda la noche van dando bueltas, con su quien va, tras cada canton, ni tienen otro gusto ni cosa que mas se les de, que dar pesadumbre a vnos y otros. Si los encontrays antojaseles tomaros la calle, gustan de no dexarse conocer, fizgan haziendoos dezir quien soys, huelganse en capearos y aun desnudaros la capa y quitaros el sombrero, celebran con suma vanagloria el aueros echo huyr, y su mayor ambicion es de que los tengan por cruza gestos. Sus propiedades insignes son passar a lo brauato como Gradassos, mirar al desgayre y cen sobrecejo como Orlando, escupir fogosos rayos de colera como Mandricardos, hazer de la valentona como Marfisa, alabarse de diabluras como Ferraguto, ser soberuios como Gradonios, orgullosos como Rodamontes, traydores como Gano, y sobre todo las mas vezes, conardes y viles como Martano. No sera muy difficil conocer su naturaleza y calidades, porque en vn momento hazen plaça de todo a quien lo quiera aduertir. Son entre otras cosas tan soberuios, desdeñosos y tan resentidos, que vn solo ceño ageno los amohina, vn boluer de ojos los enfada, vna risa los encoletiza, vn mouimiento de rostro los entabia, vna sola palabra los enfuria, y vna amenaza sola los haze escupir mas llamas que el Mongibelo. Es les muy proprio llevar calado el sombrero hasta los ojos, con plumas a lo Guelfo, o a lo Gibelino, fiores a  
las

las orejas, vn casco en la cabeça, vn jaco perpetuamente a las espaldas, las mañoplas y guantes de armar aprestados, la espada o el garrote al lado, la cimitarra o pedreñal al tahali, el pistolete prohibido a la faltriguera, y al mismo diablo en la cabeça y en el juyzio por dezirlo en vna palabra. Quien pusiere los ojos en ellos vera en su rostro el aspecto Atreo en sus ojos el fulminar de Ioue, en el semblante vn ferocissimo Cielo-pe, en la boz vn Polifemo, y en las manos vn Briarco. Pero dexemoslos ya por puros demonios, que es el epitetto mas proprio que yo les se dar.

*De los ingenios de estatutos y  
fueros, y echos à su aluedrio.*

Discur. 54.

**D**OS de aquesta lista son vnos ciertos ingeniazos que no reparan en leyes, razón o justicia. sino que sin reconocer a nadie por señor o superior, se rigen por su solo ingenio y libre antojo: y quanto lo defacierten vease en que siendo la ley (segū Vlpiano) Reyna de lo humano y diuino, cuyo poder (segun Modestino) conciste en mandar, conceder, castigar, premiar, y obuiar: calidades tan nobles que

que ninguna las haze ventaja; ellos no menos inicos que temerarios, desprecian a los señores del mundo y aun al mismo Dios. Pomponio diffine la ley por don é inuencion de Dios, y dogma de todos los Sabios. De lo que se infiere son sobre manera nescios estos malos ingeniazos que sin rendirse a la ley hazen nuevos fueros para si solos. No ay pueblo ni nacion que no aya rescibido y tomado leyes de mano agena; como los Egypcios de Osiris, los Bactrianos de Zoroastro, los Persas de Oromaso, los Cartagineses de Carinondas, los Atenientes de Solon, los Scythas de Zamolfi, los Cretenses de Minos, los Lacedemonios de Licurgo, y los Romanos de Pompilio: solo estos no quieren admitir algunas sino las que les promulga la locura de su cabeza, y dicta la fantasia del proprio caletre. Que aprouecha la ley de naturaleza, la antigua escrita, la nueua, la ciuil, la papiriana, la de las doze tablas, la Flauiana, la Ortencia, la Emiliana, la Honoriana, los decretos, canones, Buldas, Synodos, concilios, reglas y ordinaciones, si estos tienē por sola ley a su cabeza, y a los fueros y estatutos que ella les dicta? No se vee en estos vn Demonato que llama a todas las leyes inutiles y superfluas? De que sirven los comentarios de Baldo, las exposiciones de Bartolo, las declaraciones de Imola, las glosas ordinarias de los Doctores, tantos libros, tantas escripturas y tantos sudores y trabajos;

trabajos; si en todo se ha de hazer no lo que la ley y la razon pide, sino lo que a ellos les da gusto? Para que es el proueer, aconsejar, ayudar, quitar y dar, si cada vno a de hazer segun su caprichoso antojo? Que grillos son estos que trahen en el seso? Que locuras y que necesidades puras son estas? La obediencia rompe banco, la razon va desterrada, la justicia se arrima, y la equidad nunca llega, y serabien que sola la locura y frenesia de su cabeza reyne? A do las ordinaciones antiguas, las antiguas leyes, las antiguas constituciones, los vsos y costumbres; sino por tierras holladas y entre pies, y ha de regir sola la voluntad insipida de vno, el humor ambicioso de vno, y la frenesia loca de vno? Todas las leyes se han de borrar para siempre, por perpetuar esta sola necesidad? O fallos estatutos, o antojos errados, o fundamentos falaces y engañadores. Verdaderamente el que presume anteponer a los estatutos antiguos, las quimeras de su mal iuyzio, es muy loco, y como tal le ha mostrado la experiencia en todos los tiempos siglos y edades. Por anteponer Adan su proprio antojo a las ordinaciones de Dios, echo a perder a todo el linage humano. Los hijos de Israel anduuieron perdidos por no querer obseruar la ley del Señor. Perdióse Roma (segun M. Aurelio) al punto que dexo de estimar las antiguas leyes: y la antigua Grecia, quando le faltaron las de Licurgo y Solon.

lon. La religion de los Templarios fenescio en vn dia, por cuydar poco (si fama es verdad) de sus constituciones, y de las leyes de su Caualleria. La Republica Pisana dio al traues, en predominando la Soberuia sus antiguas leyes. Que como es posible sustentarse algun techo en alto sin paredes, algunas paredes sin fundamentos, algunos fundamentos sin çanja, o alguna çanja sin tierra? No ay para que cauar cada dia nueuos pozos, sino reparar los viejos, porque el agua nueva no esta tan apurada como la vieja y experimentada ya en muchas necessidades. Para que son pues tantas nouedades de auisos, preceptos, mandamientos, inibiciones y penas, inuentadas por la soberuia mundana, y por sola la cudicia de mandar? Obseruese la caridad Euangelica que no respecta mas a vnos que a otros. La justicia de las leyes ciuiles, y de los sagrados Canones, que tanto necessitan dello. Las reglas y constituciones de nuestros antipassados que con lastimada voz se querellan por verse pospuestas a las ordinationes y estatutos juveniles de la presente edad, no menos atreuida que ambiciosa. Veanse los puntos de razen tan odiosos para algunos, estudiense los decretos, los concilios, las sumas y las buldas, de que ni aun se saben bien los titulos; notense las glosas y los doctores que estan embuelto en poluo y telarañas; y dexense de componer ya tantos caprichos tan nueuos y  
tan

tan friaticos, y tantas chimeras inutiles y vanas; en que muchos se emplean, que necesitan mas de sal que de arrogancia, y mas de Elleboro que de presuncion. Quedanos pues, que estos ingeniazos son dignos de sumo vituperio y reproche, por ser demasiado singulares en si mismos, e insufribles para todo el mundo.

*De los ingeniazos de tan mala especie que el mismo diablo (como dize el vulgo) no quiere empacharse ni auerlas con ellos. Discurs. vltimo.*



EN realidad de verdad no ay ingenios por malos que sean de que el demonio no quiera empacharse, porque antes bien para aumento de su daño y acrescētamiēto de la maldad procura estender y acrescentar su tosiço y el veneno de su tan deprauado natural. Pero es este vn modo de hablar del vulgo, para quando se trata de hombres de tan mal ingeniazos que no vale fino para reboluer vn mundo, y ponerlo en tanta confusio que sea peor que vn infierno. Por lo qual pudiendo con su natural peruerso, formar vn infierno de confusio en los

los estados de aqueſte mundo, y encender en ellos vn fuego peor que dealquitran; de aqui es que con vna cierta razon de vulgo ſuelen dezir, que el diablo no quiere nada con ellos, por parecerle que pueden tanto como el, pues donde quiera que van lleuan conſigo, tambien como el, vn inferno de confuſion y de tinieblas. De Xantipe muger de Socrates leemos a eſte propoſito en Aulo Gelio, que fue tan peruerſa y maldita que al triſte Filoſofo no le era poſible, de ninguna ſuerte tener paz ni quietud en ſu compania, hundiendo ella à bozes la caſa cada momento, y con injurias, querellas, y alborotos, transformandola en vn viuo inferno. Quando el ingenioſo Arioſto deſcriue la mala vieja Gabrina, atribuyele tanta peruerſidad que con vna nueva hiperbole, la auenta a al miſmo diablo. Eſcriue Ouidio en ſu Metamorfoſi auer ſido tan terrible y de tanto eſtruendo el mouimiento de los hijos de Titan, que puſieron en horror y confuſion à todos los Dioses del Cielo contra quiẽ ſe alterarõ: y dize que el gigante Tipheo en particular los hizo con ſu ſola preſencia huyr à todos y mudar figura y trage, por conoſcerlos de vn ingeniazo deſta liſta: como bien lo pinto el docto Anguilara diziendo que ſe transformo Ioue en carnero, Baco en cabron, Apolo en cuervo, y Mercurio en Ibi, por eſcapar de la furia de aquel Gigante, Herodoto en ſus historias re-

P

fiere

fiere de vn cierto Amasias, tan maluado y tan peruerso, que con sus robos ponía en confusión el mundo, y parece verdaderamente que hasta el mismo diablo no quiso trauar cuentas con el, porque auiendo muchas vezes saqueado los templos de los idolos, y saltado la hazienda de muchos, tenia por costumbre à los que lo inculpañ de halgo desto, llevarlos delante el Oraculo para que se descubriessse la verdad; por quien tras todos sus robos y latrocinios fue muchísimas vezes librado, como el demas inculpable vida pudiera serlo. Xerxes Rey de los Persas tiene vn

*a. Nec u-* muy honroso assiento en esta lista, por auer ame  
*luti Xer-* nazado à Neptuno Dios del Mar que lo echaria  
*xes, Nep-* de cuello en vn cepo: y al Sol que si lo enfadaua  
*tuno uin-* lo cubriria de humo y tinieblas: como lo dixo  
*cla mina-* bien el Stroza Padre, doctíssimo Poeta latino. *a.*  
*mur, clas-* Ouidio en vna de sus Elegias, pinto tambien  
*sibus, inso* por vno destos al ingeniazo de Diomedes, hijo  
*litum cum* de Tideo, por lo que en la guerra Troyana fue  
*patescit* vn demonio y se atreuio à echar mano contra la  
*iter.* Diosa Venus. *b.* Por remate son todos estos de  
*b. Pessima* los que el vulgo suele dezir que el mismo diablo  
*Tiides* no se atreue à oponerles, ni defenderles cosa  
*scelerũ mo* alguna, por parecer tan poderosos como el. Y  
*nimẽta re* sino que diferencia sabra nadie darme en cierta  
*liquit, ille* manera, de la maldita Iesabel à vn diablo, viendo  
*Deam pri* que sola ella con su estrema peruersidad, metio  
*mus perc* en suma confusión toda la casa Real de Acab?  
*lit.* No



No merece nombre de vn nuevo infierno la casa de Commodo, la de Neron, y la de Helio Gabas lo, monstruos llenos de todas las maldades diabolicas imaginables? Pues si el reboluer Cielo y tierra y confundirlo todo, es argumento de vn ingeniazo della categoria, bien visto es ay muchissimos otros della especie sin los que auemos nombrado. Theodontio refiere à este proposito, que Litigio hijo de Demogorgon, que en ponerlo todo en confusion no reconociera ventaja al diablo, viendose desechado de Iupiter por su fealdad, baxo al infierno, è incito las furias à que le hiziesen guerra, procurando assolar el Cielo por vengarse de los vltrages recebidos. Beroso Historiador antiguo, cuenta del soberuio Nembroth, que concerto con los otros Gigantes, el edificio de la torre de Babel, para mostrar podian tanto como el soberano Señor y Rey del vniuerso nuestro Dios. Estos si que son los ingeniazos con quien el demonio rehusa llegar à las manos, como opositores suyos ordinarios, y emulos de à todas horas. Bien puede colegirse de lo dicho de que especie de ingenios sean los que ocupan la libertad de las Republicas, de los estados y de las Ciudades, poniendolo todo en suma confusion, y entregandolo à la insaciable llama, bien semejâtes à Agatocles oppresor de Saragoça de Sicilia; à Alexandro Fereo, Tyrano de Thesalia; à Pisistrato, de Athenas; à Periandro,

de Corinthio; à Melano, de Epheso; à Falaris, de Agrigento; à Hieron, de Sicilia; à Arillippos, à los Argiuos; y à Bufiris de Egipto: los quales todos con su abominable tyrania transformaron en vn infierno los estados y Reynos que oprimieron. Que quien negara que los estados y Republicas tiranizadas no sean muy semejantes al infierno? Poruértura no esta en ellas bien encendido el fuego de la discordia, que arde en los coraçones de todos los Ciudadanos? Falta el humo, de la peñadissima ambicion del tirano? Falta el açufre hedido de sus torpezas y suziedades? Falta la nieta y escarcha que hiele los pechos de la caridad y amor para con los proximos? Falta el horror y pasmo en q̄ viuen los pobres viendo lo que passa? Faltan las lobregas tinieblas de la ignoracia para con los meritos de los virtuosos? Falta el gusano del contino desden y perpetuo odio que roe las entrañas de los tiranizados? Falta las voces lastimosas de los que siendo priuados de la libertad, se ven sugetos al duro jugo de la seruidumbre? Falta las penas, tormentos, angustias y otros trabajos, con q̄ carga el cruel Tirano à los desdichados subditos? Faltan los lloros y querellas de las pobres almas priuadas de todo aliuio, y faltas de todo consuelo? Falta vna insuportable y perpetua seruidumbre? Falta la cõtina blasfemia contra la maldita ambicio de su oppresor? Falta el comun apeticito y desseo de su muerte? Falta vn animo rabioso

so contra el? Falta las furias infernales de la ira  
 contra los tristes sojuzgados? Falta los ladridos  
 del Cancerbero, en la continua murmuración con-  
 tra el inico y cruel Tirano? falta vn Tantaló ar-  
 diendo en viuá sed, de la sangre y vida de los po-  
 bres? falta el bolcador Sifiphó cō la piedra de sus  
 inútiles trabajos, para dar contodo en el suelo?  
 falta el arroyo Cocitho, de las obscuras y tene-  
 brosas ondas, en que tienen hundidas las almas,  
 entre odios y rencores contra el? faltan las aguas  
 del Lethéo de vn perpetuo oluido en el impio  
 señor, para con los echos honrados y justos? falta  
 vn Minos y Radamanto seüero del Tirano cruel,  
 tan áspero y austero con todos? falta la hermosa  
 Proserpina de sus buenas palabras, y apariéncia  
 exterior q̄ muestra con algunos pocos en particu-  
 lar? falta el infernal Pluto del coraçon soberuio  
 y maligno, y muy solícito en aturmentar à todos  
 en quanto puede y aun mucho mas? falta la lagu-  
 na Estigia en que viuá atascados tantos varones,  
 de tanto merecimiento y prendas? faltan las tar-  
 tareas puertas de la ambición y simonía, tan frã-  
 queadas para todos los viciosos y maluados? falta  
 finalmente vn Acheronte barquero del vicio y  
 de la maldad, que passa y lleua al tyrano por las  
 injusticias, è iniquidades, y à los fugetos por las  
 impaciencias, à la ribera infelice y sumamente  
 desuenturada? Que le falta pues al estado de la  
 tyrania para parecer en todo vn biuo infierno?

faltã vn Lucifer? No, que el Tirano como lleno de toda ambicion lo es; y juntamente vn Satan lleno de discordias; vn Asmodeo, lleno de biua luxuria; vn Mammona q̄ no piensa sino en entri que ser sus deudos y amigos; vn Leuiathã embidioso del bien comun; vn glotõ Beelzebub, amigo de banquetes y borracheras; vn Beelfegor torpe en todos los sucessos desta vida; y finalmente vn Duende que no sabe sino yr de vna parte à otra, por inquietar à todos. Estos pues son los ingenios propriamente que no son menores diablos, q̄ el mismo diablo. No mas. Sea esta la clau de nuestro Theatro formado y reduzido à la perficion q̄ la diuina gracia nos ha cõcedido. El qual ora sea perfecto, ò falto, offrecemos alegremente y con toda liberalidad, à los ojos del mûdo; cõfiado que si la echura por suerte no agradare al curioso ingenio de los discretos q̄ llegarẽ à verle, alomenos por su materia; y por la nueua traça de su architecto sera accepto y de gusto à quien lo viera. Lo qual si es como mi desseo pide, prometo comunicar al mûdo en breues dias con el fauor de Dios otra maquina mas grande, mas docta y de mas gusto para el que mejor lo tenga. Entre tanto, goze el Lector en paz la de aqueste pequeño Theatro, aguardando la disposicion de la soberuia alteza que en la Idea del mismo Autor se fragua.

29. Deziemb. 1598.

Sinagoga

SINAGOGA DE  
Ignorantes.

*Omne tulit punctum, qui misceuit atile dulci.*

PROLOGO DEL AVTOR  
á los curiosos Lectores.



O se si la horrida espelunca de Caco, ò la ahumada hornaza de Sterope y Bròte; ò la profunda y oscura caua del monstruoso Polifemo; ò por las fuzias viandas, la hedionda boca de las Arpiis; ò las Cimerias grutas vnica aposento de la negra noche; ò las cuevas lobregas de Encelado, Tifon y Briareo, pueden ponerse a parangon con este albergó de ignorancia, al qual por su confusa y ciega condicion, con muy proprio y acomodado termino, meritamente llamamos Sinagoga. Ved pues como dexados los titulos de jardines, huertos, viridarios, flores, espejos, rosas aureas, cadenas de oro y plata, renombres verdaderamente ilustrados y grandiosos; auemos inuentado vn nuevo titulo de Sinagoga; porque las propiedades y naturaleza del sugeto emprendido, no pide menos, y el antojo humano ya cansado

cansado de la antigüedad, como curioso de novedades, me parece es esto lo que mas propriamente busca. Salidos pues de las plazas para los Theatros y Hospitales, os offrescemos aqui por obra nueva vnica y rara, vna Sinagoga de monas, y os mostramos como en prospectiua, vna janla llena de cuquillos de grillos, y de buhos: para que auiendo gustado en lo precedente de la dulce variedad de diferentes humores, se cierre el circulo de vuestro gusto en dar vna buelta por este infelice albergó de noturnas Mariposas, las quales con su nueva y traordinaria librea, concederan vn muy agradescido espectáculo, a la discreta vista de los que acudieren a visitarlas. Aqui se verá vna Metamorfosi de la Hydra Lernea, vn simulacro del monstruoso Protheo, vn retrato de la feysima Chimera y de la horrèda Medusa, vna verdadera ymagen del latrante Cerbero, el intricado labirintho de Dedalo, la oscura morada de las hijas de la Noche, el Caos del antigo Anaxagoras, la ceguedad del pobre Thiresias, las lobregas tinieblas descritas por Hesiodo, el Abismo que pinto Orfeo, y todo el mal imaginable que puede caber en el pecho desatinado y loco de la ciega ignorancia. Que como sera posible hallar algun bien en esta Academia de mochuelos y lechugas, estando escluyda della la sabiduria, la intelligencia desterrada, la verdad desechada, y lançada la virtud; y donde el vicio que con

razon

razon deuria estar en la centina, tiene su asiento en popa, y rige y manda con absoluto imperio à todas las potencias de aquesta alma? Que bestia puede auer que mas parecida sea à la que describe Platon en su Republica, que esta loca ignorancia? Qual sino ella es el monstruo horrendo que describe Maron en sus versos? La triste y furiosa Megera de Claudiano? la orca vorace del Ariosto? y la lince y loba carnicera del Poeta Florétino? En effecto yo soy el que he emprendido mostrar al mundo vna fiera tan insolita y tan nueua, que causara con solo su aspecto affóbro y pismo à quien la mire; y con sus abominables faciones y monstruoso gesto, dara no poco gusto a los ojos de quien con curiosidad llegare à verla: que no es de menor gusto ver vna caratula en vn tapete de Flandes que vna hermosa Venus desnuda en vn quadro de Miguel Angel ò Ticiano. Pues si otros Autores se han echo hazer plaça y captado atencion, con mostraros à Morgante de las batallas, à dama Rohensa del Martillo, à la valerosa Marfisa, à Mambriño sobre su yegua alazana, y otras semejantes chimeras; por q̄ mostrándoos la Girafa de la ignorancia, la orca de la Truaneria y la Vallena de la tōtedad, no alcançare yo vn honroso y atto espectáculo de toda suerte de gentes, particularmente auiendo vestido el curioso sugeto segun mi costumbre, de vna rica librea, presada de tan varias bellezas,

y listada de tan ricas recetas que puede ser entretenimiento y pasto del ingenio mas galan, mas gallardo y de mejor gusto? No os palse por el pensamiento graciosissimos oyentes, imaginar que os offresco algun libro lleno de chocarterias y vanidades como los Zoilos y Momos van de continuo gruñendo por las plaças, ni creer que lo que aqui se encierra son niñerías y cosas de poco tomo, como quiza el titulo mirado de lexos os predize; porque os empeño mi palabra y fe, que en aqueste rico y bien afortunado albergó os feruiran de mas esquisitos manjares y mas preciosas viandas sin duda, de lo que las mismas paredes y la apariencia exterior prometen. Que de libros se imprimieron en los tiempos antiguos y se imprimen hoy, con titulos solenissimos, que por remate no son mas de vna hermosa prospectiua a los ojos, sin corresponder poco ni mucho lo que llevan a lo que prometen a los Letores? Que de Seluas ay, tan solo llenas de çargas espinos y cambroneras? Que de Paray sos, de lappas y labruscas? Que de Armonias, de gaitas y çampoñas? Que de coronas, de oropel que no son de prouecho sino para el bouo de Antona, ò para premio de los villancicos lasciuos del Gonçala? ya veo que os acouarda este nombre de Sinagoga y juntamente el de ignorancia, porque nadie gusta oyr afrentas proprias; mas aquietaos honradissimos oyentes, porque yo se que esta obra no há de



de desagradar a los que se escriuen en la classe de los suficientes y virtuosos; y como cada vno se tiene por tal, y al vezino por vn caribouo en su comparacion, todos sera bien merquen y lea en esta mi Sinagoga, cõ seguridad de q̄ no pretende ofender a nadie. Ni os de en rostro (suplico) oyr las locuras, infelicitades y disparates desta miserable ignorancia, porque allende del gusto y entretenimiento que esso os acarrea; Tibullo dixo, en el tercero de sus Elegias, a. era felice el que cõ el dolor ageno sabra remediar el proprio. Aprendera cada qual en el daño del vezino, de que a de afforrar su ropa, y con el fuego encendido en la vezindad, mirara como a de deffender su casa de humo y llama. Quien viere detestar con tanta razõ la necedad chapada del q̄ mal pleo treynta años en aprender a passar vn garauaço por el ojo de vn agujã; y la del que gasto pocos menos en inquirir de que edad murio la sin ventura Hecuba; o la del otro que reboluiõ tãtos volumenes, por aueriguar, quando el Troyano Eneas desembarco en Italia, que pie assento primero en ella, si el derecho o el yzquierdo, y que en su vida se sol segara, sino le dixeren que salto en ella a pies juntos dende la proa del nauio, y ansi los puso entrambos juntamente: procurara mostrarse tal en sus acciones, que no se puedan dezir semejantes cosas del. Y quien viere descreuir el disparate de aquel que por auer oido cantar en vn

Romance

a. Felix  
quicũque  
dolore al-  
terius dis-  
ce posse ca-  
rere tuo.

Romance la muerte de Orlando, se fue llorando a su casa como niño con açotes; y que su pobre mujer creyendo le auian dado de palos, le pregunto de que lloraua; y el impedido de lagrimas folloços y suspiros, a penas pudo dezir, lloro la muerte de aquel gran Paladino Orlando, que hizo tantas prueuas de si, y tan valerosas empresas por la fee; a lo que ella conosciendo su loco desatino, replico que no llorasse essa muerte sino la de sus infelices hijos, (señalando con el dedo a siete niños que tenia,) que perecian de hambre: hara lo posible en no parecer en cosa a la ceguera e ignorancia, de vn tan grande animalaço, antes bien tendra puesta la mira con toda sollicitud y cuydado, en los echos insignes y dignos de la grandeza de vn hombre. Ansi que este trabajo mio, sera como vn agudo acicate para la virtud, y quanto mas la ignorancia quedare abatida y ollada por mis escritos, tanto mas los que fueren personas se animaran a hazerse famosos, y señalarse mediante las letras y sciencias. Estando pues su utilidad mezclado con el gusto,

ojead todos esta Synagoga,  
y gozad de sus discursos a vuestro  
aluedrio.

(.i.)

*Quse*

*Que cosa sea ignorancia, y quantas sus especies.*

Dis. 1.

**R**A R A que tenga el mundo entera noticia de la materia o sujeto de que entendemos tratar, sera bien y aun necesario que luego al principio declaremos que cosa sea la ignorancia de que hablamos en esta obra digna de ser conseruada en los archivos de la memoria y con inmortal pluma dedicada y con sagrada a la eternidad de los tiempos. La ignorancia pues (segun doctrina de los Filósofos) se toma a vezes por vna cierta priuacion de sciencia, a que nasce ya vno naturalmente sugeto: y en tal caso ~~es~~ <sup>es</sup> como de vn puro y simple defecto y falta natural de sciencia. Otras vezes se toma por vna cierta contrariedad de sciencia, a la qual comunmente llamamos, ignorancia de mala disposicion: por posseder el sugeto a esta vn habito de principios y opiniones falsas, en quien obstinadamente porsiando, queda impedido para echar de ver la verdad de las cosas, y sin algun cuydado de inquirirla, teniendola no solo en poco, pero y aun muchas vezes despreciandola. A vn Sayaguez grossero, que tiene arreboçado el ingenio cō tres dedos de corteza, podemos llamarle ignorante de la pri-

la primera especie, porque de su natural tiene poca aptitud, para las ciencias, y así entre personas es tenido por vn simple ydiota. Esta inhabilidad natural se descubrió en aquel Pintor, de quien dize Horacio en su Arte, a. que (segun lo expone Acron el Gramatico) fue tan torpe, que nunca supo pintar sino Cipreses. Cuenta se de él, aquella donosa facecia, de que vn marinero auiendo padescido vn terrible naufragio, dezeando tenerle retratado con delgado pinzel en algun lienço, fue en busca deste famoso opositor de Apeles, que quizá en nuestros dias hiziera sudar la frente al Palma, o al Tintoretto para descubrirle sus intentos: a quien respondió aquel tonto de fama, preguntandole si gustaria se añadiesen en el quadro algunos Cipreses; lo qual se dexa bien conocer quan grande despropósito sea. No poco parecido al del otro, que segun el dicho de Caliancio (a lo que quizá aludio Horacio) b. pintaua al liero Delfin entre las seluas, y al cerdoso Iauali entre las ondas del mar. La misma inhabilidad se descubrió en aquel villano, que preguntado por el cura Arloro, porque causa la gallina al poner del gueuo, cacarea tanto; respondió el muy rustico, que tambien los Anfarones baten las alas quando se quiere mudar el tiempo: dexando al Reuerendo en su duda, con esta respuesta tan impertinente. Harto semejante a la del que preguntado por su vezino (a lo que aludieron Suydas y Zenoz

a. Et fortasse cupressū seissimulare.

b. Delphinū syluis appingit, fludibus aprum.

Zenodoto, c.) le prestasse vna hoz, respondio que no tenia açada alguna en su casa: de quien habla el refran tan sabido de Paulo Manucio; d. y el dicho del D. Geronymo en la Epistola a Rufino. c. De la segunda especie de ignorancia son priuilegiados los que puesto que verdaderamente tienen alguna aptitud para saber; por hallarse confundidos en los fundamentos y principios falsos, y hauer adquirido en ellos vn habito constante y firme, no pueden ansi facilmente reducirse al conocimiento de la verdad, siendo como son malamente dispuestos en el juyzio y entendimiento. Tal fue Menippo Corinthio que (segun Clearco) auiendo sido discipulo mas de tres años de Diagoras, Retorico inexperto y confuso, como le vuiessen enseñado y el aprendido al reues los fundamentos de aquella facultad; vn dia que se le ofrecio auer de orar en Corinto para en defensa de vn reo, començo su oracion por el Epilogo, y remezola con el exordio. Como el otro que dixo: Señores, esta mañana por breuedad dexaremos la primera parte y diremos tan solamente la segunda. Nada diferente del que subido en vn pulpito digno de su habilidad para tratar negocios importantes, antes de narrar la substancia del caso, informaciones ballâtes y cõ no pocas razones, procuro induzir los oyentes a que le hiziesen merced de lo que aun no les auia pedido, ni alguno dellos sabia. Aduiortase con todo, para mayor  
 declara-

c: Falces  
 petebã at  
 si ligones  
 denegant.  
 d. Ego tibi  
 de allijs lo  
 quor, tu  
 respondes  
 de cepis.  
 c. Manum  
 peteris, &  
 pedem por  
 rigis.

leriano) erã descrito el ignorante en figura de hombre, pero con la cabeça de asno, por ser tan insensato y encantado como el. Por lo qual vsa deste termino M. Tulio, queriendo tratar a Pison de Ignorante y nescio, en vna Oracion que contra el escriue. *b.* Esta grosseria reprehedio con curioso termino, en Gneo Metello el valeroso Scipion junto a Numancia, valiéndose de la misma frasi. Porque siendo Metello, el vltimo de quatro hijos q̄ pario su madre el vno mas torpe que el otro, dixole Scipion con galana frasi, aun que algo satirica; a parir tu madre otro hijo mas de fuerça auia de ser vn verdadero asno. Graues Autores refieren a este proposito de Iunio Basso grande charlatan, que fue llamado asno, por ser medio encantado y de grossero y rustico trato. Por el mismo desprecio de torpeza, al que en el juego de la pelota perdia solian los Antiguos llamarle asno, como por el contrario llamauan Rey al que ganaua. Aluden a esta costumbre,

*i.* At pueri Platon en su Theeteto, Iulio Polux, *lib. 9. de ludentes.* Rerum uocabulis, Eustatio sobre el sexto de la *Rex eris,* Odisea, Horacio en la Epistola a su Mecenas; *i. aiūt, si re-* y Plauto en su Penulo. *k.* Y aun esta es la causa *de facies.* que en las Fabulas de Esopo, esta el asno por sim- *K. Rex sū,* bolo de vna persona del todo inabil, como animal *si ego illū* mal que fue siempre tenido por argumento de *hodie adm.* tontedad y torpeza. A lo que teniendo ojo el *ad dextro.* Poeta Ouidio, finge que a Midas en castigo de *su*

*h. Quid  
nunc te as-  
ne, litteras  
doceam?*

su ignorancia le transformo Apolo las orejas de hombre en otras de asno, por auer ante puesto tan neciamente el rustico cantar de Pan, a la dulce y suaua melodia de su cithara: y quiza mouido desto (segun refiere Plutarco) affirmo Grilio que todos los animales poseen algun uso de razon fino el Asno; al qual prueua euidentemete en aquel Dialogo, ser nada dessemejantes muchos hombres en la grosseria, torpeza, tontez y necedad. El Diuino Platon en su Phedo, queriendo declarar los triunfos q̄ despues de muertos gozan los ignorantes y desaprouechados deste mundo, con palabras dignas de eterna memoria, dixo, quedan transformados en asnos: l. proque verdaderamente fue siempre el asno tenido por symbolo de ignorancia, como se puede ver en la conformidad del dicho de quantos escriptores hauido. Anfi leemos que Iosippo, dize de Appio que tuuo verguensa de perro y coraçon de asno; motejandolo en aquello de desuergonçado maldiziente, y en esto de muy necio y torpe en el saber. De Aristenes Filosofo es muy sabido, que por baldonar del juyzio de los Athenienses en crear sus magistrados que eran a la sazón hombres negligentes y de ninguna fuerte, les persuadio que se proueyessen de asnos para la agricultura: y como le respondiessen que no eran animales que valiessen para el arado, añadio: Pues como para el Magistrado eliges personas, sita discernir

*l. Homines  
qui fedis  
cōcupiscē  
tius manus  
dederint,  
uētriq; de  
diti p̄iner  
tiā, atq; la  
sciuiā, in  
gloriā intō  
tilēq; pere  
gerint ui  
tam, neq;  
quicquam  
pensi pudo  
risue ba  
burrint, in  
asinos pest  
obitū acij  
cicentur.*

cernir si son aptas o no, para semejantes cargos. No dexare de dezir fue de los Antiguos Egypci-  
 m. *Afinus* cios baldonado el asno por refran, *m.*, por ser teni-  
*Aegiptius* do en tanto desprecio entre ellos, que lo perse-  
 guian con el termino mas afrentoso que les era  
 posible: Parecido con no poca propiedad al  
 ignorante digno de ser despreciado y fizado cō  
 perpetuo baldō. Ni se me ha olvidado otro refra-  
 notable, *n.* con que llamauan asnos Antronios  
 n. *Antro-* (segun Esteuan Griego y Suydas) a los hombres  
*nus asin?* gruesos de cuerpo y mucho mas de ingenio, por  
 razon de que en Antronia ciudad de Thesalia se  
 crian estos animales, los mas gordos y mayores  
 que en lo restante del mundo. Y quando los an-  
 tiguos quizieron aludir a la dificultad inmensa  
 y natural inabilidad que tiene el ignorante, para  
 todo lo que es saber, la declararon diziendo con  
 sentencioso termino, que era adestrar Asnos  
 dar carreras al galope con el freno en la boca; co-  
 o. *Infelix* mo lo toco con gracioso termino, Horacio, o. segū  
*operā per-* declaracion de su Comentador Acron, que quie-  
*das, ut si-* re se diga prouerbiosamente del asno. La igno-  
*quis ase-* rancia virtuosa, es la de ciertos varones honrados  
*illum in cā* y sin doblez alguna, que se desatuerdan de sus  
*pū doceat,* comodidades, y del affecto de sus padres y deu-  
*parētē cur* dos, y casi se olvidan de si mismos, por poder vir-  
*tere freno* uir mas vnidos y de asiento en las cosas celestia-  
 les, diuinas y soberanas. La ignorancia viciosa y  
 culpable es quando alguno ignora lo que de obli-  
 gacion



gacion deue saber. Esta es en dos especies, vna que llaman los Doctores, del hecho: y otra, ignorancia del derecho: aquella es algunas vezes escusable, como no sea crassa ni precipitada; porque no es posible saber todas las cosas echas: pero esta que llaman los latinos *ignorantia iuris*, a nadie escusa, por estar cada qual obligado a tener noticia de lo que de razon deue saber, como lo dixo bien el Filosofo en el segundo de su Retorica. p. No quiero dexar de dezir que Bernardo Seño en su Comento sobre las Ethicas de Aristotil, lib. 6, cap. 4. añade otra diuision de ignorancia segun la doctrina del Filosofo, por estas formales palabras. Auiendo ya diffinido el arte, diffine aqui su contrario llamado por los Griegos, *Athecnia*, y es vn abito que obra con razones falsas, sin alcançar lo que se hizo con rectitud y leyes de arte. Donde notese, que la ignorancia, como se dize en el libro de los Posteriores, es en dos maneras, esto es o por via de negacion o por via de mala disposicion. La ignorancia por via de negacion, es quando no se sabe cosa de lo que se deuria saber; y por via de disposicion, es quando se saben las cosas al contrario de lo que son. Como lo que refiere Epicharmo de cierto boticario llamado Bato, que applicaua la rayz del rauano por la de la açucena; no poco semejante al otro que hazia la cõserua de membrillo con lardo y manteca. Mu-

p. Turpe  
est ignora  
re quodom  
nib<sup>9</sup> scire  
conuenit,

chas otras especies de ignorancia pudieran poner aqui segun la doctrina de los sagrados Theologos, pero determino dexarlas, porque tan solo pretendo entretenerme entre Filosofos: y no es raziõ mezclar las cosas tan importantes y soberanas de la Theologia, con las de la Poesia y Filosofia, de harto menores quilates. Boluendo pues a la declaracion de lo que es ignorancia, digo que Platon en el libro de *Enteõ*, de *Sophista*, la describe, q. llamandola necedad y locura del alma, como tambien en su *Filebo* la llama asco y fealdad della: y con razon, porque ordinariamente, suele ser el ignorante, vn albergõ de maldades y morada de vicios, verificandose en el aquella graue sentencia del Filosofo que condena por malos a todos los ignorantes. *r.* Por lo qual puede ser llamado monstruo, y feysimo, y frenetico; pues ni cura, ni pondera poco ni mucho las cosas que de necesidad deuen todos saber. De donde es que entre los Egypcios, el hieroglifico de la ignorancia (segun Pierio) era el humo, como por el contrario lo era la luz de la sciencia; por tener el ignorante ahumado el entendimiento, cargado el juyzio de cizco, y ofuscado con mil lobregas tinieblas el seso y la razon. Y aun por esto Juuenal, lo llama cuerpo sin pecho; porque muchos de los antiguos fueron de parecer, que la sabiduria y el ingenio, tenia su asiento en el pecho y en el coraçõ.

como

q. Ignorãtia est anime demẽtia quedã, que dũ ad ueritatem nititur, intelligentia ipsa preuaricatur.  
*r.* Omnis ignorans malus.

como se vee claro en Horacio, s. en la Epistola a Albio.

*De quantas y quales causas proceda la ignorancia. Dis. 2.*

**S** sin duda y con mucha propiedad esta desuergonçadissima ignorancia, oprobrio y hefes del mundo, qual vna desonesta ramera que suele de ordinario malplçarse en muchos, y los mas insolentes, sugeta ya a la desenfrenada lasciuia de aqueste y ya a la de aquel; por ser muy sabido tiene (la ignorancia digo) su oculta dependencia de causas asquerosissimas que la manchan y aun infaman de tal suerte, que el albañar de todos los males que fingieron los Poetas fue ocultamente dado a Pandora por el Dios Iupiter, no parece se puede hallar depositado sino en sola ella. Entre las causas q̄ le son de su origē, sin falta es la primera y principal, el no solo no procurar conoscerse, pero y aun despreciar este exercicio tan celebrado quanto encomendado por el precepto Delphico. *a.* A este conocimiento nos combida Maron .*b.* en vnos notables versos, en que llama Madre a nuestro origen y principio, tan caduco y miserable, que vale por principal motivo para induzarnos a la consideracion del

*s. Non tu corp⁹ eras sine pectore, Dij tibi formā, Dij tibi diuitias dede-  
rāt artēq; fruendi,*

*a. Nosce teipsum.  
b. Dardani-  
nide dūni  
q; uos a cō-  
tirpe parē-  
tū, prima  
tulit tell⁹,  
eadem uos  
accipi  
reduces,  
antiquam  
exquirite  
matrem.*

RA

es lo

*bus mētis* es lo mismo que pretendio enseñarnos áquel  
*portio con* gran Filosofo Hermes Trimegistro quando nos  
*cessa est ge* mando que reconociessemos nuestro linage. *c.*  
*nus recog* Verdad es que alcanzar este conocimiento es  
*noscite ue* empresa para quien quiera no menos que muy  
*strum.* difícil. Y así preguntado Thales Milefio, que  
*d. Apollo-* cosa podia en esta vida ser llamada ardua y ver-  
*nus inter* daderamente difícil, respondió: el conocerse  
*rogabat* a si mismo. Así lo confiesa Platon en su *Al-*  
*earcham,* cibiades, y lo dixo tan claramente como el que  
*en illi sa-* mas, Filostrato en el libro tercero de la vida de  
*pientes* Apollonio, d. a lo que aludio el Comico Plauto  
*Brachm* en su Pseudolo. *c.* Esta dificultad que el cono-  
*nes se ip-* cimiento proprio trae consigo, nasce de mu-  
*fos nosce-* chas causas. ¶ La primera es la arrogancia con-  
*rent, quo-* natural a todos con que presume cada qual fa-  
*ni in apud* ber mas que su vezino: y así Seneca en el libro  
*gracos dis* de *tranquillitate animi*, dixo y muy bien *f. har-*  
*fi illimū* bria en el mundo mas Sabios, si huuiesse menos  
*omniū erat* que presumiesen serlo. A lo que aludio aquel  
*seipos nos* prouebio tan vulgar como antiguo, que dize  
*cre.* queda cada vno *.g.* mas pagado de lo pro-  
*e. In foro* prio que de lo ageno. Lo qual fue ocasion que  
*decimū es* Horacio llamasse ciego, *h.* al amor proprio, como  
*se qui se* lo da bien prouado ( aunque algo de lexos ) en  
*ipsū norit.* vn enamorado loco llamado Balbino a quien el  
*f. Puto* polypo de su amiga ( que propriamente es el he-  
*multos ad* dor  
*sapietiam potuisse peruenire, nisi putassent se peruenisse.*  
*g. Suam cuique pulcrum. h. Cecus amor sui.*

dor de las narizes) se le figuraua vna suauissima fragancia de vn perfectissimo olor.

¶ La segunda es tener cada qual mas ojos que Argos para ver las faltas ajenas y ser muy ciego para las propias. Deste vicio noto Marcial con no pequeño donayre a vn cierto Olo, que siendo curiosissimo en inquirir affrentas ajenas, tenia su casa totalmente infame de las propias, por ser su muger adultera y tener a su hija afrentosamente empuñada por no se quien. Diogenes el Cinico haze donayre a este proposito de los gramaticos o Pedagogos de su tiempo porque inquirian con tanto desuelo los defectos de Vlisses, siendo ellos de pies a cabeça cubiertos de vicios y maldades. Por lo qual diffiniendo Plutarco a la curiosidad dixo, era vn cuydado diligente y ansioso de saber cosas ajenas: y a los tales los comparo y muy bien a las Lamias, que teniendo fuera de su casa agudissima vista, en ella andauan siempre con los ojos serrados; que es casi lo mismo que refiere Sofocles de no se quien. *i.* A cuya ocasion por distraernos de tan infame vicio, nos llaman Homero, *k.* y Persio, *l.* al proprio conocimiento como contra hierua de tanto mal. ¶ La tercera causa de la susodicha dificultad, es que el que deueras se conoce de fuerza ha de despreciar y tener en poco todo su poder y valer. Este desprecio encierra en si vna especie o ymagen de muerte y auiquiacion; de

*i. Procul  
uidens, sed  
cominus vi  
dens nihil.  
K. Quin  
in tecta  
abiens, tua  
propria  
munia cu-  
ra.  
l. Tecum  
habita ut  
noris qua  
sit tibi cur  
ta super-  
lex.*

Q 5

donde

donde nasce el aborrescer aquel fuerte y eficaz  
 o vehemente desprecio de si, de la suerte pro-  
 pria que cada qual aborresce naturalmente el  
 quedar aniquilado y reduzido a nada. Porque  
 en tanto se tiene vno por hombre, y conosce  
 que lo es, y que biue en el coraçon de los demas,  
 quanto conosce o echa de ver que es estimado  
 dellos: y tanto cree que biue, quanto le parece  
 son de algun precio o valor los quilates que pos-  
 see. Y ansí quanto su estimacion y fama mēgua  
 y estenida en menos, y de quantos coraçones  
 la ve despintada, tanto se le figura en cierto mo-  
 do que se acaba, y muere, y va mas que por la  
 posta, casi aniquilandose. Esta es la causa prin-  
 cipal porque cuesta tanto el humillarse, y se  
 nos haze tan difficil el conoscernos, por requi-  
 rirse en el proprio desprecio vna firme, resoluta  
 y constante operacion de padecer. ¶ La quarta  
 razon de la susodicha dificultad, es que el hō-  
 bre llamado de los Griegos, Microcosmos, esto  
 es pequeño mundo, es vn animal tan miraculo-  
 so (como bien dixo Mercurio en su Asclepio)  
 que en querer poner los ojos en si mismo corre  
 grande peligro no se pierda pasmado de su gran-  
 deza, pues es cierto si bien se considera echara  
 de ver que posee el solo, todo lo que de admi-  
 rable y raro esta esparzido en todos los demas  
 animales. Lo que hizo dezir a Horacio y cō mu-  
 cha razón (aunque lo embuelue entre ficiones  
 Poeticas)

Poeticas) que en la creaci6n del hombre, ordeno m. Fertur  
 la diuina prouidencia, llamada Prometheo, de Promethe  
 los Poetas, se quitasse vna partezilla de qual- us addere  
 quier de los demas animales, para formarle. m. Principi li  
 Y Hesiodo afirma que esta nuestra ymagen hu mo coact<sup>9</sup>,  
 mana tan estupenda y miraculosa, fue compue- particulã  
 sta y produzida de tierra y agua, mediante Vul- undiq; dis  
 cano o el elemento del fuego, por particular sectam et  
 precepto y mandado de Dios; y que en ser dota in sani leo  
 da de la forma, voz y virtud humana, fue llama nis uim flo  
 da Pandora, porauer sido ennoblecida de qual- macho ap  
 quiera de los Dioses, con alguna dadiua parti- posuisse  
 cular. De donde es, que los Rabies Cabalistas en nostro.  
 el Arbol Numerationum, ò Tipheret de su Mer- n. Homo  
 cana, ponen al grande Adan en medio de los est quoddã  
 Sephiroth, como otro arbol de vida en el Paray- omne, et  
 so Ideal: porque mediante la reuolucion echa quoddã to  
 para si mismo, puede alcançar el conosciendo tũ in om-  
 de las cosas superiores e inferiores. Por lo qual ni, scili-  
 dixo Orfeo y muy bien, que el hombre era co- cet in Deo:  
 mo centto de todas las criaturas, del qual para o. Ad toti  
 la vniversal circumferencia tiene vna muy fran- us sapietie  
 queada puerta, y bien ancha entrada: que es lo similitudi  
 mismo que con muy graue termino dixo Mer- nem facta  
 curio Trimegistro, n. y harto mejor que todos, anima, om-  
 el sacratissimo Augustino. o. Quando pues, se nium rerũ  
 le pide in segerit  
 imaginẽ, omnibusq; similis existit: cum enim sit una, similis  
 est terre per sensum, aque per imaginationem, aeri per ratio-  
 nem, firmamento per intellectu, celorum celo per intelligetiam.

*P. Animi  
uofce iubet  
qui preci-  
it, uofce  
cip um.*

*q. Nos de-  
bem? Deū  
ex omniū  
ablatione  
laudare.*

le pide al hombre que tate de conofcerse, es má- darle que buelua para fi, con el circulo de la ratiocinacion, como lo dixo Platon en su Alcibiades: p. lo que no le seria possible al alma, fino fueffe reflexiua en si misma. Y por quanto dá el alma dos bueltas para fi, con el entendimiento, y dos con la voluntad (como lo declara bien Egidio Romano, sobre el primero de las sentencias. dist. 17. q. 1. ) con razon la llamo el mismo Platon en su Phedro, carroça, que con quatro ruedas da la buelta para si misma. Esta es aquella naturaleza perpetua à quien segun el voto de Pitagoras configno el supremo loue quatro fuertes, por quien aqueste intimo manancial de nuestro animo buelue las corrientes para si mismo. De suerte que para conocernos a nosotros mismos y por configuiente a la primera causa Dios, es necesario apartar del alma el reboço de los sentidos que la empañan: como para ver vn hermoso quadro, se ha de tirar el velo o la cortina que lo cubre. Por lo qual el diuino Dionysio Areopagita en el libro primero de *Mistica Theologia*, dixo deuiamos alabar a Dios cō la abstraccion de todas las cosas. q. Lo que enseña muy bien, Ambrosio Obispo Lamocense en vn tratado suyo, diziendo: Que en este exercicio lo primero que se deue hazer es apartar el cuerpo del alma: Lo segundo, del alma, las corporeas passiones: Tercio, las imaginaciones, de la mēte: quarto,



quatro, de la razon, los discursos: quinto, del entendimiento, la intellectual multi formidad: sexto, de la inteligencia, la condicion intelectual y la animal: y luego en el septimo grado cessando de toda obra de separacion, queda el alma vnida con Dios. Que mediante aquelle proprio conosciimiento se alcage el de la primera causa que es Dios, es llano por la autoridad del famoso Hugo de Santo Victore: de Mercurio Trimegistro: de Platon en su Alcibiades: de Plotino en el lib, nono de la Enneade sexta. Por este conosciimiento proprio se adquiere,

otro si, la verdadera Philosophia de todas las cosas, como lo dio prouado Iarchas à Apolonio segun lo refiere Filostrato en su libro tercero. Y Platon en el de Filosofia, confiesa que no puede fabular alguna; porque no puedo acabar (dize) conosco a mi mismo segun el precepto de Delfico: juzgando por cosa de risa presumir saber ipsū; prius

est enim ut uideas inuisibilia spiritus tui, quā possis esse idoneus ad cognoscendum inuisibilia Dei. t. Lux & uita Deus est, ex quo natus est homo. Si igitur comprehēderis ex uita & luce te compositum, ad uitam & lucem rursus transcendes. y. Si te ipsum ignoraueris, Deum per omnem uitam nescies. x. sicut filius furore quodā extrapositus nō cognoscet patrē, ita homo exterioribus uacans sensibus & alijs intelligibilibus, Deum non cognoscet: qui uero se ipsum didicerit, etiam unde sit, iure cognoscet. y. Nos omnia nouimus nec quisquā nostrum ad hanc accedit Philosophiam, nisi antea se cognouerit.

lū puto cū ber algo fin este conosciēto; z. q̄ como dixo el  
 meipsū ig doctissimo Hugo de Santo Victore, es la suma  
 norē abie- Filosofia. aa. Leeſe a este mismo proposito de  
 na per es= Demonace Filosofo, que preguntado de que  
 crutari ue edad començo a filosofar, respondio. Quando  
 lle. comence a conocerme: y de Heraclito que pidiē  
 aa. Multi dole porque no componia algun libro, dixo,  
 multa sci- porque aun no he aprēdido à conocerme. Deste  
 unt & seip conocimiento proprio depende allende de lo  
 fos nesci- dicho la verdadera felicidad del hombre. Por lo  
 unt, cum qual Macrobio en el primero, de Somnio Scipio  
 tamē agri nis, refiere que preguntando vno al Oraculo de  
 tiosui, sum Delphos, porque medio podia alcançar la feli-  
 masitPhi- cidad deseada, le fue respondido que por el co-  
 losophia. noscimiento de si. Semejante Oraculo, fue dado  
 bb. Quid a Crespo, segun Xenofonte en la Pedia de Ciro,  
 igitur ò à lo que alude tambien Seuerino Boecio en el  
 mortales segundo de consolatione. bb. Nadie se marauilla  
 extra peti pues, de que en las portadas del Templo de Del-  
 tis intra phos (como lo atestigua Platō en su Charmide)  
 nos positā se viesſen esculpidas, por mandado de los Am-  
 felicitatē? phitrones, que era el consejo publico de toda la  
 cc. Nosce Grecia, estas palabras, cc. Conoscete a ti mismo:  
 te ipsum. como dignas de vn tan alto Nume, tenido en-  
 dd. Et il- tonces en suma reuerencia: a las quales da M.  
 lud, nosce Tulio dos exposiciones notables, en el libro  
 teipsū, noli tercero, ad Quintum fratrem. dd. Esta sentēcia  
 putare ad verda-  
 arrogatiā minuēdā solū esse dictū: uerū etiā ut bona nr̄a norim⁹

verdaderamente de oro, atribuyda por Platon  
 (como agora dezia) al Oraculo de Delphos,  
 Ouidio la escriue a Pitagoras, Diogenes a Tha-  
 les, Antisthenes a Phemon, Ausonio a Chilon,  
 Iuuenal a los Dioses del Cielo: y otros pretendē  
 es de Homero, como Oceano que fue de todas  
 las cosas mysteriosas. El qual por esto finge que  
 Hec̄tor cō gr̄de audacia desafiava a todos sino  
 a Ajax, con quien parece rehusava llegar a las  
 manos, por reconocerle ventajas en esfuerço y  
 valentia, ee. tratādole en esto de discreto y pru- ee. Cōgres  
 dente, pues reconociendose por de menos fuer- sū Aiakis  
 ças sabia hurtar el cuerpo a semejante enemigo. fugit The-  
 No me faltarian a este proposito otras mil cosas lamone  
 notables si huiera tomado a destajo tratar de creati.  
 sola esta materia, sin salir della ni prosseguir  
 mas adelante, pero (porque quiero ya dexarla)  
 vemos, que es razon, las otras causas de la Ig-  
 norancia. ¶ Y ansí digo que la otra causa prin-  
 cipal della y no poco parecida en parte a la pri-  
 mera, es llevar el pensamiento demasiado alta-  
 nero, presumiendo llegar con el buelo del, don-  
 de el entendimiento no alcanza. Como aquel  
 Pedante o repetidor de Gramatica, que ponien-  
 dose a estudiar a Raymundo Lull, como llegasse  
 a las primeras figuras del Arte Magna que tratā  
 de bondad, diferencia, concordancia y otras co-  
 sas semejates, persuadiose que el Lull enseñava  
 las

nimis.  
 gg. Ne ni-  
 mis aut lau-  
 ds Tytida,  
 aut vitu-  
 peres me.  
 hh. Mihi  
 nequaquã  
 is placet  
 hospes, qui  
 ualde præ-  
 terq; mo-  
 dum, simul  
 olit amat  
 q; sed puto  
 recte esse,  
 ut sint me-  
 diocria cũ  
 et a.  
 ii. Mêsura  
 serua, mo-  
 d' in re est  
 optimus  
 omni.

las concordancias a los muchachos: por lo qual  
 desdenando el baxo sugeto de aquella obra, di-  
 xo que Dispauterio y Peroto eran harto mas  
 faciles para esso, y ansi diziendo y haziendo, dio  
 con el libro en vn rincon de bassura como esco-  
 ua inutil y sin prouecho. Por esto entre las sen-  
 tencias memorables de los Sabios de Grecia es  
 vna que dize; ff. No hagays del demafiado en  
 nada: mote harto conforme à nuestro proposito.  
 El qual fue comun entre los antiguos, que Te-  
 rencio en el Andria lo atribuye a Sofias; Dio-  
 genes Laercio haze a Pitagoras autor del; Aris-  
 rotel en el tercero de su Ritorica lo escriue a  
 Bianres; Platon a Euripides, otros a Solon y  
 otros al doctissimo Homero por lo que dize en  
 su Illiada, gg. y Odissca. hh. Passo con el tiem-  
 po tan adelante este precepto, que parece fue  
 acceptado con vniuersal consentimiento de  
 todos los Autores, juzgandolo por digno (para  
 eternizarlo) de ser puesto, en casi los escritos de  
 todos: para que los profesores de la ignorancia  
 que muchas vezes se atribuyen mas de lo que  
 fuera razon presumiendo con los alados cothur-  
 nos de Mercurio volar sobre las espheras; echaf-  
 sen de ver, que por todas partes los aduerten à  
 que tassén y pongan lindes a sus acciones y pæ-  
 samientos: como se vee en Hesiodo, ii. en Euri-  
 pides en muchos lugares y particularmente en  
 su

su Hippolito Coronado; *kk.* en Pindaro segun *kk.* sic e-  
 refiere Plutarco. *ll.* en Sophocles, que en su Elec- *quidē mi-*  
 tre lo cuēta entre los preceptos memorables; *mm.* *nus appro-*  
 Y finalmēte (por no dezir de otros infinitos que *bo quid-*  
 pudiera) en Plutarco en la vida de Camillo. *nn.* *quid est*  
 en resolucion, toda demasia o extremo es repro- *uehemens*  
 uado y tenido por vicioso en qualquiera accion *quā quod*  
 humana, excepto en amar la Sabiduria, que segun *uulgus*  
 Aristotil es el verdadero Dios. Deste extremo y *ait, ne-*  
 demasia vituperable, nasce la ignorācia, y es cau- *quid ni-*  
 fa que el ignorante presumiendo desplegar su *mium.*  
 buelo a las nubes como Aguila, quede como Go- *ll. sapien-*  
 londrina sin alçarse, dos palmos de tierra. Y anfi *tes hoc*  
 le arma muy al justo aquella sentenciā del Filo- *uerbum:*  
 sofo Antifanes; que es bien vayan medidos los *nequid ni-*  
 pensamientos al talle de lo que cada qual es. *oo. mis, præ-*  
 como tambien lo aconseja Pindaro. *pp.* Porque *ter, modū*  
 siempre sera tenido por muy necio, el que qui- *laudant.*  
 ziere hazer mas ostentacion de si de lo que su *mm. Ne*  
 caudal permite, y el que presumiere llegar con el *nimum*  
 calcaño, donde aun no alcanza con el copete. Y *præterq;*  
 anfi le acōsejaira yo al ignorante procurasse imi- *modum*  
 tar el exemplo de Socrates, que entre todos los *tetorque-*  
 Sabios de Grecia fue por el Oraculo de Delfos *at ille quē*  
 solo juzgado por digno de tan hōroso nombre, *odisti, sed*

R por nec negle-

*xeris immemor hostē. nn. Pietas autem & quod aiunt nequid*  
*nimis optimum est .oo. Præclare, si mortalis es, mortalia fac*  
*cogites. pp. Mortalia mortales decent.*

por auer los vencido a todos con vn notable dicho; y fue que como qualquier dellos tuuiesse mas presuncion que saber; el confesso publicamente que solo sabia de sí, no saber cosa. Y aun esta Socratica modestia fue vencida de Anaxarco, el qual solia dezir, que ni aun sabia si era nada lo que alcançaua. Ansi que el segundo origen de que procede la ignorancia, es presumir de dar al Cielo con el dedo ( como dize el refran ) y con la vara de Prometheo hurtar el fuego del alto æther; deuiendo tenerse en lo que realmente es, y aũ por muy nada en todo. A este proposito, pintauã los Indios al ignorãte en figura de vn Buho, ciego, sordo, mudo, desnudo de su plumas, que volaua por las tinieblas, y estaua de assiẽto sobre el vacuo: para mysteriosamente significar, que el tal es vn buho en el iuyzio, vn ciego en el entendimiento, vn sordo en el ingenio, vn mudo en la voluntad, desnudo en sus operaciones, vacuo de buenos pensamientos y offuscado en todos sus sentidos interiores. ¶ La tercera causa de donde la ignorancia procede, es no solo el presumir mucho de sí y tenerse en mas de lo que es como auemos dicho, erguiendo el cuello como pato, y inchando la garganta como gallipauo de indias; pero y aun el despreciar a los demas y tener por de ningun valor todas sus cosas. Por esto en el famoso Poeta Menandro se introduze vn ignorante

tante, reprehendiendo sin razon alguna, aquella qq. multis  
 tan celebre sentencia de, conoscete a ti mismo qq. modis dic-  
 paresciendole ser mas acerzado, tener cuenta con tum uide-  
 las faltas y defectos agenos que con el cognosci- tur per-  
 miento proprio, por ser motiuo para que nos de- perã, co-  
 festimemos. Acuerdome auer leydo a este propo- gnosce te  
 sito, que Esopo solia dezir lleuauan todos los hõ- ipsũ, ma-  
 bres dos sacochas o alforjas, vna delante y otra a gis enim  
 las espaldas; y que en la de delante echauan todas in rã fue-  
 las imperficiones agenas, guardãdo en la otra los rat hoc;  
 propios defectos: de lo que tuuo origen vn pro- cognosce  
 uerbio latino. rr. a que aludio Persio en sus ver- ceteros.  
 sos. ff. aunque el D. Geronimo lo dixo harto rr. manti-  
 mejor que todos. tt. ¶ La quarta causa de donde ca a terã  
 procede la ignorancia y de cuyo augmẽto cobra go.  
 nuevas fuerças de cada dia, es ver a la virtud po- ff. vt ne-  
 co estimada, y que algunos ignorantes exalça- mo in sese  
 dos por mano de la fortuna, lleuã a muchos doc- tẽt at des-  
 tos entre pies; y es de suerte que sola la viltã def- cendere,  
 te horrendo spectaculo, sustenta al ignorante en nemo: sed  
 su asnedad, y se conserua en ella como la leche en preceden-  
 en el quajo. Por lo qual Diogenes Filosofo libre, ti spe et a-  
 viendo en Athenas contra los antiguos fueros de tur man-  
 aquella Republica, florida vn tiempo con el go- tica terã  
 uerno de muchos virtuosos, assẽtadas en el arã- go.  
 zel y catalogo de Senadores, ciertos Ciudadanos et. Illa est  
 nescios y totalmente inabiles para el magistra- uera in-  
 do- ter emi-

R 2  
 eos reprehensio, si nostra opera non uidentes, aliorum, iuxta  
 Persium, mantiam consideremus.

do, y a ocasi6n dellos, desterrados algunos de valor y prendas, dixo tras vna sentidilsima exclamacion estas memorables palabras; Que Troya fue tomada à traycion por cauallos, pero que la Republica Ateniese (que es arto peor y de mayor afrenta) a nos la vendian y assolauan. Y quando los Poetas fingieron que Hercules con el vestido de Croc6ton, que era vna ropa illustre y pomposa, hilaua a la rueca, en compa1ia de las criadas de la Reyna de los Lidos: pretendieron con este lenguaje lastimarse en el alma por el miserable estado de la virtud, significada por Hercules; pues en lugar de ser honrada en la casa de los grandes, la trahen necesitada y la fuerçan muchas vezes a que sirua en exercicios viles, harto indignos de su valor. De aqui es que antiguamente para significar vn ignorante entronizado en dignidades y honras que no merece; solian llamarle Asno cargado de los misterios: como se puede ver en Aristofanes, *in Ranis. iij.* Cuyo interprete, afirma tuuo origen este dicho, de que quando antiguamente se hazian los sacrificios a la Diosa Eleusina, lleuauan la a su T6plo encima de vn asno: à lo que seg6n sospecho aludio Apuleyo quando se fingio transformado en asno que lleuaua la Diosa Ceres. ¶ La quinta causa de que procede la ignorancia, es la compa1ia de otros ignorantes; porque el vna haze aplause al otro como las monas, y se anima a que perseuere y se mantenga en

vv. Ita  
per toueti  
sũ asinus  
uehẽs mi-  
steria, ue-  
rũ istan6  
iã susti-  
nebo diui-  
tias.



en tan miserable estado. Tal le sucedio, segun el *afino*, & cuento antiguo, a la Republica de los Galaurones; sus sin que como los Topos, teniendolos por inabiles en pulcher. armas, se apcctassen para hazer les guerra, no pu= yy. Res do su principe, con otro mas eficaz razon, iun- mira non tarlos en exercito formado contra ellos que di= est, ista si ziendoles, eran todos verdaderos Galaurones. sic pro lo- Quiça es esto lo de prouerbio antiguo. xx. de que quor, ipsi- haze mencion Alcimo, segun refiere Laercio; que q; nobis a cada vno le parece bien su semejantes: donde si placem? entre muchas cosas que acumula de los escritos de inuicem, Platon y de Epicharmo Comico, con que pretede pulchreq; persuadir que Platon hurto mucho de los Poetas nati si ui- Comicos refiere vnos versos. yy. en que esta ex- demur, na presso el refran de que hablamos. Y verdadera. & canis mente no es marauilla, porque la naturaleza mis- pulcherri ma ensena, que entre los semejantes. suele auer mus cani mas amor: y ansí vemos que vn soldado gustatrat= uideñ, bos tar con otro, y vn jugador y vn vagamundo, con boui, a sin? sus semejantes. De la propria suerte los ignorã= asello, tes forman entre si vn famoso colegio, en el qual pulcher est el vno anima al otro, haziendo como las lagostas, & sus sui. que de vna vez donde quiera que lleguẽ lo hier= zz. malus man todo: que es lo de Aristotil en el septimo de malo iocũ- sus morales. zz. a lo que aludio Theocrito en el dº, ob ui- 9. Idyllio aaa. Entre los antiguos significauã esto ciorũ cõ= con aquella frasitan celebrada por ellos: que el merciũ & Cretense le va bien en compañia del Egineta: societate.

R 3

por= aaa. For=

*mica grata est formica, cicada cicada, accipiter placet accipitri.*

porque siendo estos dos Pueblos muy iguales en  
 maldad estauan bien en vno ,haziendo tan hon-  
 rosa liga ,como Origila y Martano en el Ariollo.  
 ¶ La sexta causa de que procede la ignorancia  
 es la confianza de los bienes de fortuna , prome-  
 tiendose por ellos el que los posee ser tenido y  
 estimado en mucho à pesar de todo el mūdo: aun  
 que mas pobre sea de merecimientos: por lo qual  
 desprecia y haze baldon del saber y de la virtud,  
 confiado hira sin estos medios lo q̄ se le antojare,  
 y doblara vn mundo entero a su aluedrio. Pero  
 el muy bestia , no echa de ver quan de ninguna  
 substancia son los fundamentos en que estriba,  
 pues las riquezas terrenas son verdaderamente  
 vanas, y de ningun ser, y quan mal le esté fundar  
 sus esperanças en sugeto tan baxo y vil, tenido  
 en poco con tanta razon de todos los que bien  
 saben. Acuerdo me auer leydo, que Socrates Filo-  
 sofo sapientissimo, viendo al gallardo moço  
 Alcibiades lleuo de insolita inchazon y soberuia  
 por auer adquirido muchas riquezas y grandes  
 heredades en el cōtorno de Athenas, para reprim-  
 ir su altieuz y dellerrar de su pecho el tan ne-  
 cio error de sus esperanças vanas, llamolo vn dia  
 a parte por ser muy familiar suyo y desplegole  
 vn hermosissimo Mapa donde con justos inter-  
 ualos de Geografia se podia ver pintada toda la  
 redondez de la tierra con sus puebls y Ciuda-  
 des, diziendole que mirasse a su plazer toda la re-  
 gion

gion Athica, su cara Patria; hizo lo el moço, diciendo que en vn cerrar y abrir de ojos la auia visto toda: preguntole entonces Socrates, como sonriendo se, que mirasse bien si veria alli la belleza de sus jardines, y la amenidad de sus cãpos, de que tan vfano andaua: y como le respondiesse que no auia rastro dellos en todo el Mapa; cõ que razon pues (replio el Filosofo) te en soberuesces de cosa que siendo terrena, en ninguna parte de la tierra se vee, y es tan vana y tan nada que ni tu mismo la puedes echar de ver? Abrio este auiso los ojos à Alcibiades, y dexo lo bien auisado para de ahi adelante, reconociendo su desatino, poner mas confiança en las virtudes del Aluna, que en los bienes de fortuna. A los ignorãtes desta marca, llamo los Chilõ, Bueyes Cipriotes; los quales, como lo refieren Suydas y Diogeniano, son los mas viles que se pueda pensar, y en effecto tales que no pascẽ hierua o heno como los demas, sino que se sustentan del estiercol humano, al qual cõ razon son cõparados los bienes de fortuna. Otro Filosofo los llamo, moneda de la tortuga, porque segun Eupolides, los del Poloponeso vsauan cierta moneda en quien estaua impresso este animal, muy bien acuñada pero de muy baxo valor: con que fizgauan de la vileza de los ignorantes, aunque alguna vez por sus riquezas temporales, se ensoberuezcan mas de lo justo. Sirua todo lo dicho de espejo para los ignorantes, y juntamẽte

de protechoso auiso para desterrar las tinieblas y ceguera de los ojos del alma, asentandose en las narizes los antojos de la virtud que sō los que tan solamente nos hazen ver, qual sea la verdadera honra, y los triūfos de estima despues de las batallas de aqueste mundo.

*De las propiedades y naturaleza del ignorante. Dis 3.*



**N**on son presadas de tanta variedad las plumas del Pauen, ni de tan diferentes m̄chas es cubierto el Leopardo, ni ha tanta diuersidad de colores sugeto el Parandra, (segun Solino) quantas imperficiones y defectos como muy propios de ignorantes, se descubren en su naturaleza. Por lo qual sera necessario distinguir con curiosa pluma los vnos de los otros, por no confundirlo todo, y poder mejor sacar vn tal simulacro, que la nuestra edad y la venidera se huelguen de ver vn quadro tan acabado, en quie la misma ignorancia retratada se descubra del todo, haziendo vistosa plaça, como desnuda, de todas sus verguenças, abierto el seno de todos sus quilates y honor, juzgado del mundo por tan vil y digno de ser aborrecido. Digo pues que la primera propiedad de aqueste bucy marino, es reyrse de todo, haziendo del Bcelsegor consigo mismo

mismo y fingiendo a toda rienda de la virtud; tiniéndose por vn Tulio puesto vn Catreda y vn Bellerio Fonte sobre el Cauallo Pegaseo, sin perdonar con su mala lengua al honor del mas virtuoso: pareciendole al triste, como tiene el estomago estragado, y el genio deprauado por la ignorancia, que las coronas agenas son coroças de papel, y que las guirlandas de flores en la cabeza del proximo, no lo son, sino de espinas y de abrojos. Ni se emplea este áfno de grossitud torpe, sino en ociosas floxedades, burlándose en ellas como en su proprio establo, y maspreciado lecho; segun el antiguo prouerbio, *α. de que haze mencion Aristoril en el libro 10. de sus Morales ad Nicomachum.* A cuyo genio se acomoda bien la antigua fabula de Esopo, quando el gallo halló entre el estiércol vna piedra preciosa y con desprecio dio con ella en vn rincon; pues es proprio del ignorante despreciar la tan preciosa y rara joya de la virtud, por no ser ella conueniente pasto para el juyzio de vna yegua tan cerril, tan tonta, y tan loca. ¶ La segunda propiedad del ignorante, es querer ser el primero en entrar en cerco con los demas, y hazer el *quamquam* delante muchos, publicandose por doblon con no valer vna blanca: pero sucedeles mal a los tristes, pues en abriendo la boca muestran bien claramente lo que son. Como aquel notario de Bufalora que oyendo en vna libreria à quatro ò cinco letrados

*α. Asinus  
stramenta  
mauult  
quã aurũ.*

R 5

que

que arguyán de las Ideas de Platon, diciendo que Aristotil en tantos lugares las auia confutado; sin entender el termino se metio en el corrillo como nescio, y dixo, no tenía razon Aristotil, por que las Deas auian sido admitidas por Virgilio, Ouidio y todos los Poetas mas celebres del mundo, y alego el caso, de quando las tres Deas tuieron aquella solene pendencia, deláte Paris, acerca de la manzana de oro. Otro no menor majadero, llamado por mal nóbre el Cucullillo de Ostia, siendo Pedagogo de Gramatica de la nobilissima Ciudad de Scena (tan amiga de forasteros, que sola ella, entre todas las de Toscana se auenta en esto: en la qual rescibi yo el primer alimento de la Logica, y del derecho ciuil, del acutissimo Filosofo Marreta, y del doctissimo letrado Spannochia, ambos Caualleros Seneses.) Como se hallasse cierto dia en la sapiencia, que es lugar deputado a las escuelas de los famosissimos Preceptores de aquella vniuersidad, y viesse que entre ciertos estudiantes caprichosos, se arguya (como es costumbre) si los encantos de Orlando eran naturalmente posibles, y que se resoluiá en la parte negatiua, este nescio atreuido, con su ingenio de plomo atado al calcaño, se metio en el cerco, y con insolencia de gramatico, dixo: *Domini uos nescitis quicquam*, porque lo que vosotros negays he leydo yo en tres o quatro libros, que realmente á sido. Y luego fue alegrando para su parescer, á

Mor:

Morgante de las batallas, à Giron Cortes, y que no se podia bien determinar, si lo auia visto tambien en el buey de Antona; y en doña Roenza del Martillo. A este linage de Hurracos que hablan de lo que no entienden, y que con tanta facilidad se meten en el corrillo de los Cisnes, dieron los antiguos, nombre de Miconios: gente de tanta presumpciõ (como refiere Suydas) que sin ser combidados se entremetian en los banquetes de sus vezinos sin empacho ni corrimiento alguno. Y assi Atheneo en el principio de las scenas de sus Sabios queriendo notar à vn cierto Pericles de goloso desuergonçado, lo comparo a los Miconios, *b.* como Cratino à vn cierto Iscomaco, tan hancho de gazarate, que perpetuamente le llouia vn diluuiõ de manjares en el insaciable estomago. Por el atreuimiento destos Miconios presuntuosos fueron los ignorantes llamados Miconios, pues como tales se atreuan a hablar entre discretos, de lo que de ninguna suerte entienden ni alcançan: Lo qual no es mas de que (como dize Quintiliano libro 6. de sus instituciones) siendo Pignecos presumen calgar los corornos de Hercules. Esta presumpcion temeraria, fue reprimida por Clemente Alexandrino en el tercero de su Pedagogõ, con vn Proverbio, importante; *c.* no poco parecido al que de Pindaro, refiere Plutarco: *d.* esto es, el cauallo hande en la carroça y el buey en el arado. Lo qual con mucha destreza

*b.* Inuocatus irruerit in conuiuia. Myconiorum more.

*c.* Habenas ignarus nõ tractet.

*d.* Equus in quadrigis in aratros.

y como

e. magna  
 pestis  
 Phaeton  
 & que  
 non uiri-  
 bus istis  
 munera  
 cōueniūt,  
 nec tam  
 puerilibus  
 annis: pl<sup>9</sup>  
 etiam quā  
 quod su-  
 peris con-  
 tingere  
 phas est,  
 nescius  
 affectas.

y como por donayre auiso el famoso Pintor Apeles al grande Alexandro; que como cierto dia en su tienda condeñada prolixidad, por hablar de lo que no entendia, discurriese muchas cosas de pintura, presumiendo mostrarse muy diestro en el arte della; Apeles con discreto termino cortó el hilo a su platica diziendole, que aduirtiese, como los aprendizes que molian las colores, se estauan riendo de lo que hablaua, Pues para que el ignorante quede mas auisado. Deue notar mucho la antigua fabula en que fingian los Poetas que el Sol roxo con mucha instancia à su hijo Faeton, ignorante è in experto, que no se abalacasasse ha querer guiar su carro, e. porque el atreuerse iouenialmente (por no dezir locamente) à tan ardua empresa, era ponerse en vn manifesto peligro de su perdicion. Ansi que no es justo que el ignorante presume tanto de si, ò se entremeta en lo que no vale, sino quiere que le suceda lo que al asno Comano, que anduuo vestido tres dias con vna piel de leon, espantando ha todos; pero al quarto, conosciada la mascara por vn carnicero lobo, pago la pena de su vanidad, comiendose lo viuo, ha vista de los que tenia asombrados con su apariencia. Desta presumpcion cuenta Diogenes Laercio vn notable exemplo acerca del Filosofo Crisippo, el qual estaua tan pagado de si, que consultado de vn amigo, quien le pareciesse de mas prendas, para encomendarle

que



que le enseñasse à su hijo, respondió, que se lo diese a el. por quien a causa desto, se dixo vulgarmente vn prouerbio latino que refiere Homero f. *Solus sa* aunque algo mordaz. f. ¶ Otra propiedad del peret, re= ignorante es, ser tan proteruo y pertinaz en todas *liquit uero* sus opiniones, que quiere que quanto dize sea *umbrae fer* tenido por vn oraculo de la Sibillia, ó por res= *rentur.* puesta de Apolo, y sentencia de Socrates, sin afloxar vn jota de su parecer, teniendo fncado el clauo y plantada el ancora de no mudarle por ninguna via. Y así se le puede aplicar y muy bien aquel prouerbio que Tulio con no poco donayre vfo contra Planco, g. que tuuo atreuimiento *g. Nisi cru* de pegar fuego con mano armada à la Curia Ro= *ra fracta* mana, por cuyo delicto fue justamente desterra=  *fuerint.* do della: pero dentro pocos dias como boluiesse con exercito formado contra la misma Roma; dice Ciceron, que Planco segun era obstinado, obligaua à que le rompiessen las espinillas de las piernas, como à los que crucificauan, porque muriessen mas ahina. Esta obstinacion del ignorate, valiendonos de vn simile de Aristofanes, podemos dezir es semejante à la naturaleza de las Pantalenas; cierta manera de conchas, que se concentian tan tenazmente con los peñazcos, que ni apenas es posible desapegarlas, à golpe de almada. En lo qual puede el ignorate con hermoso concepto, entenderse por vno de los cauallos que lleuan el mystico carro que Platon describe en su Phedro;

Phedro; el qual necessita de vn cabestro tan firme, y de vn freno de tan duro bocado que en vez de blãca espuma, le saque viua sangre de la boca.

*h. Ni le falta al ignorante esta otra propiedad, que es querer en punto dar su voto en qualquiera cosa, aunque no se entienda della; y haziendo del doctor, dezir su parecer en todo sin mas pensar, como si fuera vn Tulio, aunque las mas vezes se descubre en el remate, por vn Coriãon y por vn Menalca enmelado, entre personas; y aofadas que no se le atribuye esta propiedad injustamente, porque en semejante caso no ay ignorante que no se dexee llevar a rienda floxa, como lo dixo el Poeta Euripides. i. Y sino valga por todos el exemplo de Aristonio Ateniese, que siendo ignorante de fama, se dize del que cierto dia pue-  
sto en vna esquina de calle, por do passaua vna Procession general de todos los Artistas y officiales de la Ciudad con sus particulares insignias, por la solene fiesta de la Diosã Minerua, dixo à manera de vn Momo su dicho a cada vno, como si fuera Censor de todos, pagado por el publico Erario; y passando vno que lleuaua vn globo por insignia de la profession de los Astrologos, como no entendiessse la significacion de aquella esphera, dixo: que era el meson del Sol; dando que reyr à todos con su ignorante dicho, aunque algunos lo tuuierõ por facecia salida de boca de vn Elefante. Ansi que vna de sus propiedades es, hazer del juez*

*h. Donec  
humi soni  
pes teme-  
raria cura  
superb<sup>o</sup> im-  
primat, &  
tellus clu-  
nibus ista  
tremat.*

*i. Insciti a,  
cõfidetiam  
parit.*

Juez y sin mas pensar pronunciar sentencia en lo que no entiende ni alcanza, que es de los efectos mas ciertos de vna fina arrogancia: y como tal, fue notado con el antiguo prouerbio latino sacado de Sophocles en su Edipo; K. y mucho despues imitado por el Sabio Caton; l. con que juzgan à semejante precipitez por muy peligrosa. Los antiguos Egypcios dieron vn prouehoso auiso ha estos apressurados que en vn momento dan su voto en todo, para que se reportassen; con la pintura de vn Delfin entoscado en vna ancora; diziendoles con este Symbolo mudo, que los motes y dichos que con tanta facilidad se les eslizan de la lengua, han de ser reportados y detenidos cõ el ancora, de la prudencia moderadora de todas las cosas. ¶ Otra insigne propiedad possice esta bouatil bestia y es que quanto le sale por la boca se dize con tanta desuerguença que parece mas señor dello que de la ropa que viste. Por esto Iso- crates solia dezir como burlando, que el verdadero Orador auia de ser ignorante: porque el tal jamas se corre ni se ataja en quanto dize: pues ni los niños de la escuela el Sabado por la tarde, recitan con tanta facilidad el *Hanc tua Penelope*, ò otros semejantes versos de Ouidio y Virgilio, como es lo que le viene a la memoria. Y así el desuergonçado atreuimiento del ignorante fue entre los Egypcios significado por el Hieroglífico de la Rana, por ser animal que no tiene lan-

*K. quam  
periculosa  
res est præ  
propera  
sapientia:  
l. Sat cito,  
sifat bene.*

gr:

gre fino en los ojos; y segun la Fisionomia de Aristo-  
 tily Adamancio, el tenerlos vno sanguinoso.  
 es euidente indicio de vn coracon desuergoçado  
 De donde es que como ordinariamente los tienen  
 los perros de aquesta suerte; Achilles reprehende  
 y nota a Agamenon (segun Homero) de ojos ca-  
 ninos, para tratarlo de hombre sin corrimiento ni  
 verguença: y en Julio Polux se lee, que dezir de  
 vno que tiene ojos de perro, es tratarlo de suma-  
 mente atreuido y desuergonçado. Por lo qual  
 quando el mismo Homero quiso descreuir vn in-  
 genio importuno y sinrastro de verguença, sin-  
 gio vn hõbre con cabeça de perro atada de trailla,  
 y picada de moscas. Llamase todo este retrato la  
 Cynomia de Homero, por ser la Cynomia segun  
 Eutimio vna especie de moscardon siluestre, que  
 en ser importuno haze ventaja a todas las moscas.  
 Queriendo los Mathematicos descreuir vn ple-  
 teante sin modo, ni termino, importuno y atre-  
 uido, pintauan vn hombre con la cabeça de perro  
 en dos lugares del Zodiaco, esto es en el segundo  
 grado de Aries, y en el diez y siete del Capricor-  
 nio. Otros dixeron que la Mona era notable sym-  
 bolo de la desuerguença, lo qual dio motivo a  
 que Platon en su Republica introduxesse a Thera-  
 sites, siendo el mas feo y asqueroso de quantos a-  
 cudieron a la guerra de Troya, que le atreuiesse  
 cierto dia a condenar al Rey Agamenon la com-  
 pañia del valeroso Achilles, assentandose a si mis-  
 mo

mo con tanta temeridad en el alarde de los Heroes: añadiendo à esto, que auia sido trãformado en Ximio, y que de alli le venia saber imitar los hechos de los hombres varoniles, por no auer mudado la forma interior, sino sola la especie exterior. Deurian pues los ignorãtes aprender à ser remirados, procurando adquirir esta generosa verguença, particularmẽte con el exemplo de aquellos que alcançaron tanta nobleza y lustre por ella. Como aquel antiguo Socrates espejo de grande virtud, el qual auiendo de tratar (segun lo introduze Platon) de cosas de amor, en materia que ordinariamente es poco honesta, se cubrio el rostro, de vergonçoso. ¶ Otra indecẽte propiedad tiene el ignorante que es bñuir ocioso, y solo ocupado en inquirir vidas ajenas que es muy proprio suyo, por no tener cosas de importancia que lo ocupen. Nadie tenga esto en poco, pues es manifesta maldad y que procede sin duda de vn coraçon maligno, yr acechando y curiosamente inquiriendo la vida de su proximo. Y así me parece lo entendia mal, (aunq̃ no dudo lo diria por donayre) aquel Herondas Ateniẽse, que segun refiere Plutarco en sus Apophtegmas, como llegasse a su noticia que el Magistrado de Athenashauia condenado à vn cierto perdulario por ocioso; dixo que gustãra verle por auer sido conuencido de no auer jamas echo cosa: porque quando el ocioso no hiziesse otra cosa:

S

es de

es de grandísimo daño en esto, que como desocupado se emplea en inquietar su proximo, oyendole y acechando con perpetua atalaya todas sus acciones. Pues quan detestable sea por sí solas, el ocio, muestra nos lo el notable dicho de Appio Claudio, referido por Valerio Maximo en el libro septimo, *De sapienter dictis*; que solia dezir, eran de mas importancia el trabajo y persecuciones, para el Pueblo Romano, que la ociosidad: como quien sabia que el hombre libre con las continuas ocupaciones se alienta por momentos mas, a qualquiera suerte de actos virtuosos; pero el animo ocioso se para afeminado y floxo en todo como dixo Menandro. *m. veese esto en la admirable sentencia de aquel sabio que dixo, el hombre ocupado ser tentado de vn Demonio; pero que el ocioso era blanco de millares. Bien prouo esto aquel famoso Alfaharero, que estando cierto dia ocioso fue combatido interiormente de vn extraño humor que lo induzia a que quitasse la vida a fulano de quien auia sido afectosamente agraviado; pero al punto recobrando el perdido juyzio puso a labrar vna estatua de barro, que pareciesse à su muger yendo de parto, y cinco otras pequenitas de otros tantos hijos pequeños que tenia, y poniendole a considerar estos retratos dixo. Si quito la vida al que me agrauio, todas estas figuras yran a mal recado por el poco seso de su artifice: ea pues, profigamur mos*

*m. Emolit  
otiu uires  
sicut rubigo ferrum.*

mos alegremente en labrar otras, y facudamos de la cabeça estos humores, que mi tienda no necessita de semejantes grangerias, Dieron vexamē los fabulosos Poetas a la floxedad del ocio, con el exemplo del nescio Eudimion, que siendo ardentissimamente amado de la Luna, obtuuo del soberano Ioue à intercession della que no se le negaria cosa que pidiesse; y la muy nescia beldiezuela pidio vna tan vana merced como es, que pudiesse dormir con vn perpetuo sueño sin que nadie lo bastasse à recordar. Y ansi para tratar a vno de ocioso vano y totalmente inutil, se le dezia por prouerbio, que dormia como Eudimio.

n. El inquirir pues las vidas ajenas, quan detestable sea y digno, de toda reprehension, dizenos lo, la costumbre que en sellar sus cartas, tuuo Octauiano Cesar, pues hazia vna Esphinge por *n. Eudimionis sōe nū dor- mis.* armas en su sello, monstruo que entre los Egypcios fue symbolo de taciturnidad: enseñando en esto q̄ las cosas del proximo y lo que passa en casa del vezino, deuemos cobrirlo y arreboçarlo cō el secreto posible. Que si la demasiada curiosidad es las mas vezes dañina o no, bien a lo claro se vee en la fabula de Acteon hijo (segun Zeze Historico) de Cadmo, pues fue despedagado de sus perros ( como refiere Pausanias en sus Beoticos ) por auerse atreuido a mirar con demasiada curiosidad a Diana, mientras desnuda se estaua lauando en vna cercana fuente.

S 2

Della

o. aliena  
negotia  
curans  
ecussus  
proprijs.  
p. ne gus-  
teris ex ijs  
quibus ni-  
gra est  
cauda  
q. hic ni-  
ger est huc  
tu Roma-  
ne cancto.

Esta falta fue señalado aql Demasippo Horaciano de quien se dize que estando totalmente ocioso en sus proprias cosas y sin cuydar dellas, era vn Argos de cien ojos con vnos y otros o. Al lado desta curiosidad anda la malignidad del animo como propiedad indiuidua del ignorante, con que procura menguar y aun derribar del todo la fama y honor ageno. Por esto entre los antiguos Symbolos Hieroglicos lo fue d̄ la malignidad la Codorniz, auē de tan mal natural q̄ en dexandose de beuer en alguna limpia y clara fuente, procura cō los pies y el pico enturbiarla para que ningū otro animal pueda gozar della. Fue t̄biē significado el de quiē hablamos por el color negro, q̄ gasta a todos los demas. De dōde pudo tener origenē aquel vulgar dicho de Pitagoras. *p. no comas auē de plumas negras*, lo qual interpreta Plutarco en los Comētarios, *d̄ libris instituēdis*, diziēdo q̄ no se auia de trauar amistad cō hōbres d̄ negras y de prauadas costūbres, q̄ es lo mismo que por el proprio termino nos acōseja Horacio. q. Allēde d̄sto sus chocarrerias malignas fuerō llamadas, las parlerias de Mesonio, de Euribato y de Phirinonda; porq̄ estos tres constituyeron el nudo Gordiano de la malignidad, como se puede ver en Filemō y en el Pseudomate d̄ Luciano. ¶ Otra propiedad del ignorate es deffēder cō parcial b̄do la ignorācia, anteponiendola en todas sus platicas a la virtud: y no lo tēgo a mucho porq̄ la amistad de entrambos



trábo es ñ muy atras, pues nascierõ en vn mismo establo. No puede hablar vn Cartagines sino de engaños, vn Griego sino de fabulas, ni vn Romano sino de armas, por ser essas las propiedades casi cõnaturales destas naciones, q̄ como biẽ dize el antiguo refrã sacado de Theocrito. *r. Doribus* habla como quiẽ es. Bien esta en esto el ignorãte *do ice lo-* pues no sabe hablar sino en fauor de la ignorãcia *qui cõue-* de quiẽ es imposible alexarse pues fuerõ entrã- *nit.* bos jũtamẽte engendrados en vn mismo gueno. Que de la suerte q̄ la cigarra es estimada de la cigarra, (como prouerbialmente dize Aristotil.) Y las Cornejas (segun el refran Diogeniano) hazẽ camarada juntas; ansí la ignorancia y el ignorãte andan estrechissimamente abraçados como deudos tan cercanos que son. Por esto la virtud ni puede ganar credito ni tener amistad cõ ellos, porque las Masas y el Cuquillo no estan bien en vno, como ni los Cisnes con los Cueruos: porque seria propriamẽte (segũ el antiguo refran) querer acompañar las picaças con las Sirenas. Desta litta fue vn cierto moço de cozina Trentino, que preguntado qual era el personage de mas prẽdas en vn cierto colegio, respondió que el Cozinero era el *factotum*, pues estaua en su mano dar la escudilla fria y la comida mal guisada al Doctor mas celebre. ¶ Otra entre las propiedades solenes del ignorante es, ser parlero y charlatan de ventaja, y se puede dezir del, que

s Nescio  
quid te  
cū graue  
cornicaris  
inepte.

sin duda esta echo al talle del cencerro de Architas; el qual (segun Suydas) era vna fuerre de Campana que por poco que la mouiessen tañia: o como flauta de Arabia, por ser propiedad de los menestriles dellas (segun Menandro) tañer sin jamas parar: o como Corneja Daulia, que (segun Zenodoto) jamas cessa de graznear, a lo que aludio Persio en vno de sus versos. Deste mismo natural es la Golondrina, por lo qual quando Pitagoras diuulgo aquel su precepto de que nadie hiziese amistad con Golondrinas, quiso por esse termino enseñar (segun lo interpretan el D. Geronymo y S. Cyrilo) que procurasse cada qual huyr de compañia de charlatanes. Bien prouada dexo esta sentencia el caso que sucedio a Alexandro Magno, de que estando cierto dia descansando, como vna golondrina con desusado chirrido le pasasse volando cerca de la cabeza y le estoruasse su quietud y reposo; vno de sus priuados llamado Aristrando Thelmesio le dixo, que sin duda era pronostico de que algunos de su familiares le tramauan alguna traycion, pero que el chirrido de la golondrina significaua de que al cabo de la postre todo se vendria a diuulgar lo que dentro pocos dias sucedio de la propria suerte que este predixo, pues Alexandro Eropo vno de los de su casa y Capitan de los Caualleros della le descubrio toda la maraña que contra su persona

na se le auia tratado. Esta Ignorante parleria de  
claro bien en vnos versos Nicostrato. t. de la qual  
(segū Hero Apolo) fue Hieroglifico entre los E-  
gyptios la Hurraca aue principalmete dedicada a  
Baco( como afirma Plutarco ) por ser los Rodos,  
charlatanes de v̄taja segū el dicho de Horacio. u.  
Otro si fue la cigarra symbolo de los parleros,  
por lo qual Demetrio el Filosofo, desterrado de  
Italia por Domiciano, querellandose cō Apollo-  
nio de su desgracia y del agrauio q̄ del Empera-  
dor auia rescibido llamo cigarras a los charlatanes  
d̄ Palacio. x. como t̄bien (segū Atheneo en el li-  
bro sexto) pintādose vn cierto truā por muy par-  
lero se dio el mismo nōbre. y. De suerte q̄ el igno-  
rāte es t̄a cigarron que no ay platica en que no se  
haga mas a s̄tir q̄ todos, mouiēdo solo el, tal ruy-  
do, q̄ no parece fino la orilla del mar quādo bra-  
ma. Por lo q̄ le viene muy al justo el antiguo refrā  
q̄ el Chio, no dexa hablar al Choo. x. por ser estos  
dos pueblos t̄a loquaces q̄ el vno impidia notible-  
mete al otro: cō ser las palabras del ignorāte (segū  
Aristides) como la musica de los lechones, que ni  
esta ni aq̄llas merecē ser de nadie escuchadas, por  
no ser diferentes en cosa alguna de las matracas  
Sicilianas, puestas en refran por Ausonio, en la  
Epistola a Simmacho. El charlatan de aquesta  
suerte, fue antiguamete llamado Bōbilio, q̄ (como  
aduierte Zenodoto) es vna cierta especie d̄ auis-  
pa, q̄ por mox̄ t̄a cō el trueno lo lo salia llamar loqui non  
vul= finit.

vulgarmente tauano ò moscardon. Otros le llaman, simbolo Dodoneo ; porque en Dodon (como refiere Suydas) auia vn templo de Iupiter reñido por todo el contorno de tantas planchas de cobre ò açofar que tocauã las vnas à las otras; y ansi quando vna mouida del ayre ò tocada de alguno resonaua, de fuerça auian de respõder todas, durando vn muy largo rato su retin sonoro; de tal suerte que tenia mohinos y enfadados à los circunstantes ansi como estos charlatanes y habladores de ventaja quando desplegan su pico.

¶ Sin las dichas poseen otra notable propiedad los ignorantes que es ser por la maior parte muy liberrados y dissolutos en quanto hablan, haziendo (como dizen los de Romania) mil higos à las espaldas de vnos y otros sin empacho del mundo. Es esta licencia como la de los antiguos Comicos que puestas en sus carros, dazian con inuenciones y nouelas de vnos y de otros motejando indiferentemente à todos, v aun hasta los mismos Dioses que adorauan. Y ansi vemos que Aristofanes en su Pluto, persigue cõ afrentosas palabradas à Mercurio, Iupiter, y Esculapio; v trata cruelmente à Baco y a todos los demas. Celebrauan los antiguos Athenienses vna fiesta de Leneo, en cuyo dia los Poetas de la Ciudad solian ser lleuados en carros por las calles della; los quales con versos hechos, à posta para la jornada, acomodados para

para hazer rey el vulgo, y libres en todo; y uan vnos con otros como echandose pullas: de la propria suerte que los ignorantes en sus corrillos dan sin respecto ni miramiento alguno, crueldades con la lengua à quantos se les paran delante: por lo qual se podria dezir dellos lo que Demostenes, de Aeschines; que hablan d'el carro .aa. ¶ *Fi-aa. Deplaus- stro loqu- tur.* nalmente conseruan los ignorantes esta propiedad, que si bien nõ saben, toda via qual lechones Boeticos leuantan sus gruñidos a triple, en la corona y circulo de doctos, poniendose en disputa con ellos sin ocasion alguna, y haziendose mas à sentir que los siluitos de los niños en tiempo de feria, sin querer afloxar en su contienda; antes bien se echan por momentos a puros empellones mas adelante, hasta que algun cuerdo les reprime la colera con algun tapaboca, y conciertos motes y dichos que trahen el fuego en la cola como las luciernagas, le hazen salir del corro, y le obligan a que se vaya de alli por recelo de peor. Que bien se vee quan grande temeridad sea, presumir con vna flauta (como dixo Diogeniano) tañer a oposicion con vn clarin; ò que la auispa (como dize Theocrito) piense tener tan buen chorro de voz como la cigarra; ò que el lechon siendo el mas torpe animal (segun Alexandro Afrodisio) quiera ponerse en disputa (como dize el refran antiguo) con Minerua. Y se podria dezir a este proposito que el escarauajo (por vlar el termino de Aristofanes

fanés en su Lyfistrata) desafia al Aguila; aludiendo a la antigua fabula de Luciano, de quando los Camellos y escarauajos, presumieron desafiar a la Aguila, por quien mejor subiria al Cielo. Esta pues es la naturaleza y estas todas las propiedades del ignorante, qual aqui las auemos descrito; y nos pesa muchissimo no poder imbiar su retrato hasta los Antipodas, para q̄ del vno al otro Polo setuuiesse tan entera noticia del, como de la Mona o ximio del Rey de las Molucas, que fue por dos millones de pollas, imbiado en presente a la Reyna del Cathayo.

*En que conosceremos à un  
ignorante? Discurs. 4.*

**Q**ON verdad podemos dezir que el precedente discurso en que auemos declarado las propiedades y naturaleza del ignorante, es no poco acomodado para responder a lo que aqui preguntamos, pues es cierto conosceremos al muy miserable en la desuerguença con que trata como auemos dicho arriba, en tenerse por Gigante no siendo mas de Pigmeo sobre vn Colosso, en la presumpcion con que entra en campaña a son de cuerno donde nadie lo combida, y en las demas condiciones que dexamos descritas en el precedente tratado. Con todo esto para que  
a este

En este nueuo discurso, no le falte su vestido de Pascua, no permitire se quede con el de cada dia, por no dar ocasion a que algun Momo desseofo de echar su badajada, diga que he puesto la gualdrapa al precedente discurso, sin auerle a este que dado a penas vna xaquima con que cubrirse. Para que echen de ver pues los muy temerarios que cō tanta facilidad se abalançan a enfuziar escritos de otri, y que con no valer ellos para echar quatro ringlones en vn cartapacio, hazen del Aristarco, acerca de los libros agenos y a toda rienda se arrojan a dezir su voto en qualesquiera cōposiciones, aunque sean mas correctas y iimadas que el Panegirico de Isocrates: (como aquel Frâces que estos dias atras presumio herir en lo biuo las doctissimas obras del Paulino, sacando a luz vna inuectiua que tenia mas sabor de capō que de gallo, tan lastimada de gota, que no corrio mas tierra de la que ay dende Rialto a las Columnas: Con la qual pensando exalçarse a la sombra del honor de vn varon tan insigne y tan conosciado enel mūdo, por sus virtudes è ilustrado con sus escritos, el triste flaco de fuerças y corto de lena quedose como pollito embuelto entre estopas.) quanto oy abunde de conceptos en qualquier materia y quan rico sea de bienes del alma; aunque el abogado del rico bono me publique en aquella su impertinente inuectiua por vn Liberides y por vn Cinclo; y quan grande necesidad sea querer temerariamente

rariamente agarrochar al toro, pues en subiendo  
 le la mosca a las narizes, reboluera contra los que  
 por su entretenimiento le toreauan, y con vna fu-  
 riosa arreinecida rompera las barreras, echo vn  
 demonio contra estos espantajos de cornejas; pues  
 nadie lo ignora, dexemos el efecto para otra oca-  
 sion: y así digo, que el ignorante allende de lo  
 dicho se da bien a conocer en abriendo la boca y  
 (como dize el refran) en saliendo del puerto, por  
 vn gallo, no de los enteros, que dixo Anibal Ca-  
 ro, sino de los capados, que dize el Casteluetro,  
 y qual el gallo calumniador del Paulino, esto es  
 por vn sugeto debil, de flacas espaldas, y que tie-  
 ne las piernas de hinojo, y la cabeça de Savuo sin  
 tener en ella sustancia ni rastro alguno de iuyzio  
 y entendimiento. Al ignorante deste jaez podre-  
 mos con el antiguo refran *a.* llamarle mas nescio  
 que el Adonis de praxilla: la qual fue vna Poe-  
 tija Sicionia (como dixo Polemon segun refiere  
 Zenodoro) que en ciertas canciones suyas intro-  
 duze a Adonis preguntado de los del suelo, que  
 cosa de valor auia dexado entre los Dioses del  
 Cielo: donde aguardando que dixesse alguna cosa  
 rara y excelente respondió con no poca necedad;  
 que auia dexado aculla al Sol y a muchos pepinos  
 y mançanas: pensamiento muy debil para ser ce-  
 lebrado en numerofo verso. Tal fue la respuesta  
 de Filolao Thebano, quando preguntado que  
 pretendia hazer Ioue de Europa, transforman-  
 dose

*a. Stultior  
 Praxilla  
 Adonide.*



dose en Toro por ella, respondió, que lo hizo por engendrar vna vaca en ella y poder hazer queso de su leche para todo el colegio de los Dioses, por estar el Cielo muy falto de essa prouisión. Estos tales (segun el dicho de Clearco) necesitan de comer mastuerço, planta que segun Dioscorides, rebuia y recoge el vigor derramado y esparzido de la mente; teniendolo ellos tan gastado y por todas partes corrompido. De suerte que con razon se les podria dezir (segun Suydas) que tienen su morada en Cescio, ciudad de la Pamphilia, habitada de Ciudadanos tã huecos y vazios como vna zarbatana. Descubrese otro si el ignorante en el discurso de sus razonamientos, porque si al principio se muestra redondo como pipa, no dexa de descubrirse en el medio por vn cercillo de cuua mal atado: de la propria manera que el músico Baby (de quien haze mencion Atheneo en el libro catorze de las Scenas de sus Sabios,) que tañendo, yua siempre de mal en peor, de tal suerte que auiendo Apolo resuelto se en desollarlo, junto con su hermano Marsias, por auer se atreuido a desafiarle a tañer, perdono a este a intercession de Pallas, por auerle ella dicho (no sin mucha risa de Apolo) que Baby era vn desventurado que principiaua a tañer mal y acabaua peor. No fue el cantor Ialemo (que segun Hesichio, fue mo- *b. Ialemo* riuo de vn refran Latino .b. ) poco semejante a *miserabi-* Baby, por auer sido tan friatico en el canto, que *lior.*

quanto

quanto mas cantaua parecia que le cayesse helada escarcha sobre la voz, y obligaua a que quantos lo escuchauan dixessen, tenia la boca llena de carambanos de hielo. Y ansi se pudiera dezir del, lo que Marcial de vn Orador de su era, que pudiera con sus palabras, helar las Thermas Neronianas por ser tan frio en su dezir como si lleuara en la lengua los montes Pirineos. A los ignorantes de aquesta especie se les puede dezir (segun el prouerbio de Plutarco) que vayan a cantar al Minto: porque fue costumbre entre los antiguos en todos sus regozijos y combites cantar o tañer alguna cancion alegre, que tuuiese despiertos y desuclados a los circunstantes, donde los que cantauan mal y los que no començauan bien y acabauan peor eran como por juego compelidos con vna honesta violencia a tomar vn ramo de laurel o mirto, y cantarle algo, de la suerte que oy es costumbre de algun pueblo, hazerlos cantar a los tales dentro de vna chimenea. Conoscese tambien el ignorante en la conclusion de sus periodos y discursos porque los de ingenio Beocio (por vsar el termino de Pindaro) que no saben hallar diferencia entre vna cerca y vn valladar, ni entre vna choça y vn horno, hazen conclusiones tan de elefante, que no bastarian todos los instrumentos de Archimedes para ponerlas a compas; y quanto mas se acercan al remate de su platica, tanto mas se apartan del proposito, como si tuuiesen

viessen en el seso el labirinto de Theseo, o Este-  
rope y Vulcano les arronassen la cabeza, con quan-  
tas almadanas tienen en su hornaza. A los ig-  
norantes desta classe, les yua grandemente a la  
mano Cassio Seuero, pues en viendolos salir del  
compas, los pedia la linea (como refiere Quin-  
tiliano) para que aduirtiessen yuan muy fuera  
de lo que començaron a tratar: y Homero les pe-  
dia el ramo de oliuo; por razon de que los que  
antiguamente corrian en el estadio, tenian cier-  
tos ramos de oliuo por terminos señalados de  
los quales no era licito salir en ninguna mane-  
ra. Otro si del que no prosseguia en lo que auia  
començado a hablar, solian dezir que saltaua  
fuera del Coro; porque no imitaua los insignes  
saltadores antiguos, que se mouian al compas,  
por hazer las cosas a medida y segun el decoro  
de su profesion. Otros dezian que lo vltimo de  
la platica, no era de comparar con Baco, que-  
riendo significar por este arrodeo, que no venia  
a proposito. Aludia esto, a que los antiguos  
Poetas (como refiere Suydas) solian componer  
las loas de sus fabulas a proposito del Dios Baco,  
con que captauan la beneuolencia y mouian a  
risa los oyentes; y como de dia en dia mudan-  
dose los tiempos, y subtilizandose los ingenios  
de los hombres para hallar nuevas inuencio-  
nes, les pareciesse arrimar aquellas antigua-  
llas, y en su lugar recitar nouelas y comedias  
muy

muy diferentes y de mas ingenio que las de entonces; vn cierto dia, que quiza algunas destas como muchas vezes sucede, deuio enfadar los oyentes el populacho con estruendo y desordenado alarido dio voces diziendo, *nihil ad Baccum*; para significar, que estas composiciones vltimas, no merecian ponerse a parangon con aquellas primeras de Baco. Conosece el Ignorante allende desto, en encomendandole algo de importancia, porque alli es donde su poca aptitud y su mucha inhabilidad lo descubren en vn momento: pues se puede dezir, que tiene en todo la misma sal q̄ los Libethrios, en el cãto los quales (segũ Zeno-

*c libethri-*  
*is in elegã*  
*tior.*

doto) dierõ motiuo a aquel refran, c. q̄ llama Libethrio a vno, para tratarla de inhabil en todo. Esta inhabilidad fue significada entre los Egypcios por el puerco: y ansi para notar la del musico Marcias, de que arriba hezimos mencion, fingieron los Poetas que Apolo le hato vn rabo de puerco a las espaldas, insignia que podrian traerla el dia de hoy no pocos, por la ninguna aptitud y gracia que tienen en sus cosas. Al proprio talle, notando Tulio a Pison por hombre inabil, dixo, que no auia salido de las escuelas, ni platicado en ellas, sino de alguna pocilga de puercos. Cosa que casi con el proprio termino fue dada en rostro a los hijos del excelentissimo Medico Hippocrates Coo. pues por su ninguna aptitud para qualquiera empresa, se dixo dellos que hedian a lecho-

lecciones. Este modo de llamar à vno inabil y torpe fue como por prouerbio notado por los antiguos; diziendo, que lleuaua el calçado Colosonio; porque entre estos se vsauan vnos çapatos que apenas cubrian la planta del pie, que es trage de gente inculta y nada curiosa, pues vemos que segun el vso moderno los dispuestos y agraviados, calçan a la Española vn çapato galan, justo y biẽ cortado. Por esta inabilidad, conosco Polemon Gramatico al hijo de vn Alfarero, que le auian encomendado para que lo enseñara, porque en cierta ocasiõ de combidados, mandandole à falta de maestresala, que pusiesse la mesa, en lugar de manteles truxo la sauana de la cama: y en vez de candelero y vela, vn lanternon que comunẽre seruia para el zaguan de casa. De lo que coligio el discreto receptor, q̃ el mancebo no valdria en su vida para labrar casa con tres techos, y que siempre andaria con el oçico por tierra como el caracol. Esta inabilidad se vido harto mejor en nuestros dias en vn cierto Valentin de Nugarola, el qual con que no llegaua à tres quilates de nada con quanto ingenio tenia, assentò en seruicio de vn impressor para tirat la prẽsa, dõde vn dia en lugar de meter en ella los pliegos blã que se auian de tirar, puso los ya impressos, formando en ellos vn Epitafio tan disparatado que quando el maestro aduirtio la nescia simplicidad de su nueuo official, penso reben-

T

ben-

*d. e Patro  
elis domo  
exijt.*

*e. Albani  
neq; cul-  
tura erāt  
studiosi  
ad omnem  
uite cultū  
inertes ac  
rudēs.*

bentar de risa. Dexase conofcer otro si el igno-  
rante en sus conuersaciones y en su ordinario  
modo de proceder, porque ni en las costumbres  
ni en la disciplina puede dexar de mostrarse ru-  
do y torpe, y en effeeto tal que se puede bien de-  
zir del lo que Aristofanes de otro su semejate. *d.*  
*q̄ es del linage de Patrocio, q̄ fue tan grossero e*  
*inciuil que dio motiuo à que q̄dasse entre doctos*  
*por refran, llamar à los tales, deudos y descendie-*  
*tes de su solary sãgre. Platon los llamaua criados*  
*en naue, por ser qual los marineros gente de or-*  
*dinario in culta y sin pulicia alguna. Homera so-*  
*lia de zirles q̄ auia sido criados en la gruta de los*  
*Ciclopes; apodo (segū Paulo Manutio) q̄ lo dio*  
*ya Estrabō en el libro onzeno de su Geografia à*  
*los Albaneses. e. y quãdo Platō en su Alcibiades*  
*quiso con nueuo modo de transformaciō signifi-*  
*car las costūbres inciuales y agrestes de los igno-*  
*rantes, dixo que lleuauā cubierta el alma de pelos*  
*seruiles: porque antiguamēte los seruos y esclauos*  
*entre los Atenientes, yuā sin ninguna poli-*  
*cia y sin jamas peynar ni cortarse los cabellos de*  
*la cabeça; y auis quando se les daua libertad a cofe-*  
*tūbrauan raparles, como por señal de q̄ de agrestes*  
*e inciuales, se haziã cultos y de pulicia. Final-*  
*mente se dexa cognoscer el ignorate en la trua-*  
*neria de sus palabras, gestos y acciones, porq̄ co-*  
*mo no tiene otra cosa q̄ dar, habla quãto le viene*  
*a la boca y lo q̄ tiene mas à mano. Cuēta Ache-*  
*nco*

neo en el lib. 14. de las scenas de sus sabios, q̄ antiguamēte los Atheniēses auia cōstituydo a manera de vn magistrado de sessēta hombres, sobre los dichos y echos ridiculosos, para q̄ dellos como de maestros se aprēdiessē los verdaderos mores y gestos para causar rīa y ētretenimīto; como gēte q̄ en gustar d̄ste empleo, excedia a todas las naciones d̄l mūdo. Por lo qual me parece q̄ muchos ignorātes podriā ser empadronados en la lista de aquel magistro, por ser no poco graciosos y donosos en sus truanerias, q̄ sō las prēdas d̄ mas quilate q̄ se hallarā en ellos: porq̄ quāto mas vētaja reconocen à los doctos en las cosas graues y essēciales, tāto mas en las de rīa y truaneria se lleuā el palio y la palma, sin hallar muchas vezes encuētro y gual a sus badajadas. No quiero dezir q̄ no aya infinitos q̄ sō mas insulsos e insipidos q̄ lo q̄ mas, y que mueuē el rīso Megarico tā del todo fuera de proposito. y sin fūdamēto alguno como pueda ser: pero cō todo esto cōfiesso tiene el mūdo vna solenissima Academia de los q̄ saben dar gusto y passatiēpo, imitādo al Cicāla de Forli, q̄ cō no tener mas letras de las q̄ lleuaria en gropa vn mosquito d̄ bodega, es en ius gestos, acciones, palabras e inuenciones tan excelente truan, que nauegando cierto dia en vn vergantin dende Francolino à Venecia, hizo venir con sus truanerias (descriuiendo particularmente la tierra de Cucaña, con vn donosissimo termino.)

vn accidente bestial à vn gentil hombre Milanes, que le penso acabar la vida de puro reyr. Marcado pues el ignorante con estas tan claras insignias y vistosas señales, no sera muy difficil conoscerle; ni yo tengo para que detenerme en dar al mundo mas entera noticia del ni dellas.

*Que cosas fomentan y abiuian la ignorancia? Dif. 5.*

**D**ESSE AN los curiosos entender que cosas y quantas son las que alimētan y abiuian la ignorancia, y que puede mouer a vn hombre a que prosiga en vna tan folene necesidad de querer ser antes ignorāte que virtuoso ni letrado. Acerca de lo que he visto tratar muchas vezes, y señalar algunas razones, que por auerlas notado y depositado en el archivo de la memoria, ya que he emprēdido tratar del presente sugeto, las quiero inxerir en este discurso para comū satisfaciō del mundo, desseoso de tales cōceptos. Lo primero pues q̄ entretiene la ignorācia, es el deleyte y sensualidad corporal, la qual con dulces alagos tiene de tal suerte enredado este hombre que no puede acabar cōsigo de que se emplee en letras para ser persona: representandole cō sumo horror las fatigas y sudores que se le hā de ofrescer para adquirir qualquier sciēcia,  
por



por lo qual alimentado el triste desta couardia, a. *impedit*  
 rehusa emprender la licion de algun libro, entre- *concilium*  
 gándose todo a la ociosidad y al deleyte, despre- *uoluptas*  
 ciando las sciencias de la misma suerte que el as- *rationali*  
 no el son de la citra, como bien dixo Ciceron. d. *nimica, &c*  
 Pues quan nefando sea esta deleyte enseñando *mētis (ut*  
 los Poetas en los compañeros de Vlisses, pues *ita dicā)*  
 por el los transformo Circe en puercos, como lo *perstingit*  
 canta el Mantuano Homero. b. Este deleyte fin- *oculos,*  
 gieron que era la monstruosa Hydra que rebrota *nec ullū*  
 cabeças por todas partes, a la qual para darle *habet cū*  
 muerte nadie vale, sino el laborioso Hercules, q̄ *uirtute*  
 con porfiado trabajo sabe domar aquesta preci- *cōmerciū.*  
 pitosa y desenfrenada bestia. Fue tambien el *b. Hinc e-*  
 mismo, llamado, por Platon en su Thineo, y esca *xaudiri*  
 de todos los vicios; y en otra parte, acarreador de *gemit⁹, i-*  
 lazarias y pobreza: porque el desdichado que le *raq; leo-*  
 rinde, queda robado de los thesoros de la vir- *nū, uinclā*  
 tud que lo pudieran hazer felice en este mundo. *recusan-*  
 Quando Homero descriue los competidores ri- *tū & se-*  
 uales de Penelope muger de Vlisses, pintalos af- *ra sub noc*  
 feminados, floxos, dados al ocio, delicados en *te rudētū,*  
 el trage, lasciuos en el aspecto, y mugeriles en *Setigeri-*  
 todas sus acciones, tras lo qual finalmente lasti- *q; fues.*  
 mandose dellos, llama miserables a los vassallos *c. Ah mi-*  
 de la ignorancia. c. porque la miseria e infelici- *feri, quoa*  
 dad suma, es el remate de todos los deleytes, co- *rum ca-*  
 mo lo dixo Boetio Seuerino admirablemente de *put igno-*  
 T 3 bien *rancia.*  
 textit.

d. Habet bien en el tercero, de *consolatione*. d. Los sabios de  
 hoc uo- Grecia llamaron à la trilleza y al pesar, herma-  
 luptas nos del deleyte. e. la qual sentençia tan digna de  
 omnis, sti- ser notada, tomaron de Plauto en su *Amphi-*  
 mulis triõ f. y de Platõ en su *Phedro*. g. y Filebo. b. Por  
 quod agit esto Pitagoras y Sociates compararon al deleyte  
 feruētes, al Rio Eucipo, cuyas aguas crescen y menguan  
 epumq; y se veẽ muy alborotadas en la superficie y en lo  
 paruolā- mas hondo; porque quando el alarga el passo pa-  
 tum ubi ra adelante los trauijos se retiran atras y cen-  
 grata turban de tal suerte el animo que lo inquietan y  
 mella fu- alborotan de todo en todo. Aristofanes Poeta  
 die fugit, illustre eleriniendo el fracasso Troyano, finge  
 & nimis que en aquella horrenda noche que tota Troya  
 tenaci se- ardia, nunca el valeroso Eneas, aunque cercado  
 cit ista de tantas llamas, vido el fuego y luz dellas, miẽ-  
 corda tras tuõ a su madre Venus al lado, pero en yen-  
 morsu. dose ella, luego echo de ver la indignada faz de  
 e. Volup- los Diotes, que lo reprehendieron asperamente  
 tati soror porque no se salia de aquella Ciudad desespera-  
 est tris- da y de sola Venus defendida. En lo que ( se-  
 tuijs. gun el estilo Poetico) alude sin falta à que el hõ-  
 f. Ita bie mientras anda acompaõado del deleyte figu-  
 Dijs pla- rado

*Dijis placitam est, ut uoluptati maior subsequatur.*

*g. dolor uoluptasq; simul ex eodem capite connexa esse uidentur, ea que de causa fit, ut cum alicui alterum adest, eundem potest sequat & alterum.*

*h. Ratio nobis dicat, in totius uite quadam ueluti tragediã, atq; comediã, dolores uoluptatibus immisceri.*

rado por Venus esta como ciego y casi perdido el uso de la razon; pero en dandose de mano y hurtandole el cuerpo, descubre la luz divina que le enseña plenamente todo lo que para su salvacion le conuiene. Maximo Tyrio con vn hermosissimo Apologo, mueltra la ceguera del hombre embuelto, en deleytes, diziendo que el deleyte en el concilio de los Dioses presumio preferirse a Palas, dando por razon que el auia echo mercedes del arco a Diana, a Venus de las Rosas, a Floro de las açucenas, a Apolo de la Citara, a Baco de la copa de vino, a Ceres del cornu copia, y que finalmente ninguno de los Dioses auia que no vuisse rescibido del algun particular favor: de lo que indignada requirio al sumo Ioue que mãdasse llamar al Recelo, el qual llegado dixo Palas al Deleyte. Pon los ojos ciego en el tyrano de tus gustos, porque este es el que te descubre por vn infeliz y miserable, pues mientras yo reyno figura, tu como sugeto a este, tienes siempore perder tus passatiempos y gustos. Por esto lo llamo Chilon, vn verdadero simulacro de locura; y Euripides, presidente y adelantado de la necesidad: y ansí puede con mucha razon ser llamado el inorãte, nescio de vëraja, pues se haze esclauo del dleyte, y tãto mas nescio quãto mas voluntariamente se entrega en poder del mayor enemigo q̄ tiene, y q̄ mas lo impiã para alcãçar ò saber algo bueno; pues no ay dos cosas mas contrarias en el mundo

T. 4. que

que el deleyte y las letras, como bien lo dixo Filon Hebreo en el principio de sus obras. i. y Tullio en la oracion, pro M. Celio. k. Esto pues es lo primero que fomenta al ignorare y lo cõpde casi a dexar el camino de la virtud: de la suerte que aquel Coribante Poetico (segũ Anacreonte) que beuiendo en la venenosa copa del plazer, delante la puerta de Iupiter, no pudo jamas hallar la casa de Mercurio, su maestro y preceptor. ¶ Da fuerças otro si a la ignorancia ver las letras tenidas en poco, y que la virtud por ser las mas vezes mal remunerada, esta como abandonada, puesta del lodo y sin tener quien la ampara; y que por el contrario el ignorante se llena los mejores bocados, y posee aunque inmeritamente las dignidades de mas honor y estima, con cuyo arrimo y fuerças las tiene y juntamente animo para levantar motin contra los virtuosos, y llevarlos a su aluedrio entre suelas de çapato, y que son las letras como tyranizadas de la atreuida y desvergõzada ignorãcia, q̃ ni a penas mereçe el viscocho del galeote, quãto mas grãdes preheminẽcias: q̃ ay para dar de calabazadas en la pared, y desatinar vnã cabeza de bronze, de solo ver tan notorios disparates. En fin, a dado el mundo agora en regirse por esse norte, y ansi preguntado vn Sabio, q̃ podria hazer vno para no ser perseguido y desestimado de los hombres, respõdio q̃ procurasse lo possible en ser ignorate y poco virtuoso.

i. Duo alia  
nõ sunt  
in reb⁹ ita  
opposita  
quã sint  
uoluptas  
& sciẽcia.  
K. Fieri  
nullõ mo-  
do potest  
ut anim⁹  
libidini  
deditus a-  
more desi-  
derio, cu-  
piditate,  
copia ino-  
pia quoq;  
nõ nõquã  
impeditus  
litteris o-  
perã dare  
possit.

Y Tha-

Y Thales Milefio folia dezir que la virtud estaua ofuscada por los ignorantes, de la suerte que vn Planeta superior, queda por via de eclipsi, oscurecido de otro inferior; y ansí podremos dezir con verdad que la ignorancia que agora reyna en el mundo, es el eclipse de la virtud. Acerto Pindaro en su Oda octaua la causa desto, diciendo que la imbidia nunca persigue lo malo, sino lo muy bueno: *l.* como despues del, y quiza a su imitacion lo dixo Polibio en el primero de sus hystorias. *m.* Por lo qual Themistocles siendo aun muy moço, para significar que aun no se auia empleado en alguna hazaña illustre y generosa, dixo; no tenia algun imbidioso que lo lleuasse entre pies: como lo refiere Plutarco en el libro de las diferencias que ay entre el odio y la imbidia. Finge Hesiodo en su Theogonia que el maldiciente Momo con ser el mas ignorate de todos los Dioses, de sciende por los quatro quaxos, del linage y solar de la noche, de la muerte, de los sueños pesados y malos y de los trabajos: para significar q̄ la ignorancia como hija de las tinieblas oscurece la virtud, la persigue y acocca, la priua de luz, quitándole su deuido honor y la gloria q̄ le pertenesce. Diogenes apodo el ignorate al escarauajo, porque ansí como este se sustenta de la inmundicia agena, ansí aquel de las afreças y baldones echos al virtuoso. Verdad sea q̄ con todo esto triúfa la virtud al cabo de la postre de los q̄ la oprimen, y a pesar de

*l. Semper autē tāgit inuidia prestat non autem contendit cum deterioribus.*  
*m. Atquē sola egregia facinorā, & uirtutē, inuidiā concitare solent.*

*n Virtus* la ignorancia y de sus valedores, le nacen alas pa  
*repulse* ra subir a la cumbre de las glorias y cellitudes tan  
*nescia sor-* denidas a su valor, como lo celebra Horacio en  
*didæ, inte-* vna de sus elegantes Odas. n. Pero de fuerza a de  
*meratis* andar vn poco tiempo por puntas de diamante,  
*fulget ho-* a causa del inmenso estoruo que los ignorantes  
*norib<sup>9</sup>: nec* le hazen, manteniendose en campo formado quã  
*sumit aut* to pueden contra ella; pero ella preualece al fin,  
*ponit secu-* y les haze boluer las espaldas, corridos y auergõ  
*res, arbi-* çados, y los derrueca de lo mas alto del peñalco  
*rio popu-* Tarpeyo, para romperles el cuello y la cabeça.  
*laris aure.* De suerte que las dignidades y honor tan deuido  
*Virtus re* a la virtud, le tiene la ignorancia vsurpado mu  
*cludës in* chos dias, que es lo que la sustenta y abina, vien  
*meritis* dose por succession no interrumpida de años, per  
*mori cœlũ* seuerar en tribunales y sillas, haziendo higas a  
*negata, tẽ* los ojos, de la que a su causa esta derribada en el  
*tatire uia,* mas intimo escalon deste gran Theatro mundano.  
*cetusque* Bien le podremos llamar al ignorante exalçado  
*uulgares,* qual aqui pintamos, o. buey en carroça de plata,  
*et odã es* que es el refran que toco Snyderas en vn epigrama,  
*pernit hu-* y Iulio Polux en el libro sexto. Y es, que acos  
*mũ, fugiẽ-* tumbrando los antiguos (estos es los que tenian  
*te pœna.* poder) sacrificar a los Dioses estas seys maneras  
*est et fidei* de animales; ouejas, puercos, cabras, bueyes, pa  
*tuta silen-* tos, y gallinas; los pobres que no tenian possibi  
*tio merces.* lidad para dar alguno destos, ofrescian la estatua  
*o. Bos in* de vn buey echa de massa, y puesta en vn carro,  
*quadriga* de la suerte que en Methe y Marghera junto a  
*argentea.* Venecia;

Venecia, vemos que venden sobre vnos carres-  
 toncillos echos aposta para juguete de niños, cier-  
 tas muñecas doradas, que allí llaman Poanolas.  
 Digo agora que los ignorantes puestos en dig-  
 nidad son como aquellos bueyes de massa puestos  
 en carro que solian offrescer los antiguos, o como  
 las numencas de Mestre y Marghera. Diogenes  
 Filosofo antiguo solia dezir dellos que eran mo-  
 nas vestidas de grana, que no por la riqueza de la  
 librea que por donayre suelen sus dueños darlas,  
 aunque mas rica y preciosa sea, dexan de serlo.  
 Este apologo que tan de molde le viene al igno-  
 rante, tuuo origen segun Luciano, de vn Rey de  
 los Egypcios, que mando enseñar a baylar a cier-  
 tas Monas, para que vnas vezes echas mascara, y  
 otras vestidas de purpura y oro, baylassen en los  
 espectaculos publicos, entretenimiento que so-  
 bre manera daua gusto a todos los miradores; y  
 duró largo tiempo, hasta que vn hombre gra-  
 cioso, desseando mostrar otro espectáculo mas de  
 ver, mientras las Monas baylauan, arrojolas vn  
 puño de nuezes, las quales olvidadas al punto  
 de lo que estauan haziendo, y dexando el bay-  
 lar que era exercicio postizo para ellas, bol-  
 uieron a su natural, y a ocasion de aquella gozo  
 sin començar a reñir vnas cō otras, y haziéndose  
 a la rebuelta razgaron las ropas, y aun llegaron a la  
 carne hiriéndose malamente por la gula, de suerte q̄  
 de

de dançadoras, quedaron Monas como antes, no sin mucha risa y particular recreo de los que lo vieron. ¶ Otro notable fomento de la ignorancia es ver lo poco que los señores del mundo cuidan de las letras, y que no tienen a los valedores de ellas en la cuenta que sería razón. Porque si bien ha auido y ay algunos que las han fauorecido y honrado y tenido en la estimacion que deuián con todo esto no han faltado infinitos que las han abominado y desfauorecido con todo su poder dando animo con esto a los ignorantes para proceder contra los virtuosos, y poniendoles (como dizen) la lança en las manos, para dar en ellos muy a su saluo como en real de enemigos. Entre los benemeritos de las letras tiene grande lugar vn Alexandro, pues por ellas mando quedar en pie la Patria de Aristotil su Maestro: Marcello perdono a la Ciudad de Saragoça de Sicilia por amor de vn solo Archimedes: Lisandro hinchio de plata el capuz de Antilocho Poeta por vnos pocos versos que le hizo: Iulio Cesar concedio priuilegio de Ciudadanos de Roma a todos los profesores de Medicina y de las Artes liberales: Vespasiano Emperador despacho groçissimas prouisiones en fauor de todos los Retoricos de fama assi Griegos como Latinos: Antonio Pio no solo constituyo salarios anuales para todos los Filosofos y otros varones de letras, pero y aun les hizo merced a algunos de Prouincias enteras: Sigif-

mundo



mundo Emperador reprehendido de que fauorecía demasiado a los Sabios, respondió (como refiere B. ptista Egnacio). p. no podía dexar de fauorecer y amar a los que en virtud y letras se auentajauan a los demas: y finalmente leemos cosas insignes de Tacito Emperador, de Adriano, de Gordiano, de Alexandro Seuero, de Carlo Crasso, de Carlo Septimio, del sumo Pontifice Nicolao Quinto, de Alfonso y Fernando Reyes de Aragon, de Borso y Hercules Estense, del Cardenal Bessarion, y del vno y otro Cosme de Medicis; verdaderos protectores y Padres de virtuosos y Sabios. Pero por otra parte quien sabra dezir quan detestadas ayan sido las letras y quan olladas de Licinio Emperador, tan cruel enemigo dellas, que las solia llamar veneno y publica peste? Aunque a la verdad Egnacio da vna buena razon deste odio diziendo no era mucho ruuiesse tan aborrescidas las letras, pues se conocía por tan ignorante que ni aun acertaua a saber firmar se en sus decretos. Valentiniano hijo de Graciano, tuuo el mesmo odio contra ellas, y era la causa (por vsar el termino de Marcial) ser de pecho y mente Abderitica, y mas torpe que el asno Diomedeo que nunca acerto a conocer el pesebre de su establo. En la lista destes tiene vn buen asietto a aquel Breton que fue vencido por Constancio Emperador, de quien se puede dezir era tan chapado ignorante, que ni aun alcanzara a entender

*p. Ego eos amo quos uirtutibus & doctrina, ex quibus nobilitatē metor ceteros antecellere uideo.*

Las

las Fabulas de Esopo. Pues si quisiere aqui hazer vna junta de todos los que han desechado o desfavorecido las letras, veriafe vn Catalago tan grãde que bastaria solo el para inchir vna famosa libreria, pero baste auer tocado el pulso a este desdeño lo braço, porque el proffeguir en esta materia estoy persuadido seria de muy poco provecho. ¶ Otro insigne fomento de la ignorancia es ver tan grande numero de ignorantes en el Mundo; porque el ser acompañado de tantos alegre y no solo no le permite entristescer de su mal como seria razon, pero animale y toma alientos desso para hazerse sentir. Como aquel asno que hallandose entre Ruy señores, y cardelinas que cantauan a concierto, no tuuo animo para abrir la boca; pero quando sobreuino vn su compañero, començo a entonar tan rezio que desbarato toda la musica de las cantoras aues, de lo que combidado el otro a lo mismo, cantaron entrambos vn duo de Orlando el fatigado tan azinescamente, que fue menester acudiesse el moscardon de Cortiñola lleuandoles el compas entre las orejas, para hazerlos callar. Y nadie se marauille de esto, porque (segun el prouerbio de Atheneo) vn necio imita a otro en quanto sabe y puede. A vn ignorãte deste jaez se le puede acomodar el dicho de Themistio en vna oracion suya, llamada la Exploraciõ, que Mitheco se haze Agamenon: porq̃ Mitheco fue vn plebeyo de la vltima hez, tan ignorantazo

norantazo como vn mulo, el qual en compañía de sus semejantes hazia del hombre y se trataua de grande, como el ignorante que en presencia de quien reconosce superioridad, es mas tímido que vna liebre, pero en viendose entre sus yguales desembayna luego los cien brazos de Briareo. Lo qual no diremos que es contra naturaleza, porq̄ vn cuchillo vemos que en compañía de otro toma vn grande animo, y pueden entrambos cantar a concierto el verso de vn prolixo cu, cu. ¶ Otro fomento de la ignorancia es ver a muchos Sabios reducidos por su estudio, a miserables terminos de tíficos, flaquezas de estomago, y locura declarada, con otros mil trauajos interiores y exteriores que suceden a estas dolencias. Porque la virtud es el blanco de todos los golpes de fortuna como dezia Socrates, ni se ha visto jamas vn verdadero amigo de letras, que no fuesse playa de las borrascas olas deste triste y desconcertado mundo. El exemplo tenemos bien claro en el mismo Socrates que fue muerto con veneno por el Magistrado de Athenas: en Anaxagoras que acabo de la misma suerte: en Zenon Stoyco, que lo mataron por mandado de Falaris el Tyrano: en Anaxarco, que fue majado en vn almirez, porque que dásse satisfecho el impio desseo de Nicocreonte: en Pitagoras, que le quitaron la vida, juntamente con sessenta discipulos: en Platon que

que fue vendido por Dionysio como esclauo en pago y remuneracion de sus trabajos: en Aristotil que despues de perdido el fauor de Alexandro se ahogo en el rio Eurippo: en Calistenes su discipulo, que lo arrojaron por vna ventana: en Theramenes Filosofo Atheniense, que lo mataró con veneno, por mandado de treynta Tyranos: en Demosthenes decoro de la Grecia, que le fue forçoso tambien acabar sus dias con veneno, por el odio de Antipatro successor de Alexandro: en Daphitas Gramatico, que fue crucificado en lo mas alto del mōte Thorace; en el Poeta Euripedes; que por invidia de nose quienes fue comido de perros como otro Actheō; el qual fin de sus dias tuuierō tambien Diogenes el Filosofo, y Luciano Sophista: en Licophon Poeta, que por orden de vn emulo suyo murio assaeteado; como tambien Anacharsis el Scita: en Auerroes el Comentador, que lo condenaron a ser estrallado con vna rueda de molino: en Seneca el Moral, que lo hizieron morir dessangrado en vn baño, por mandado del cruelissimo Neron: en M. Tulio fuente de toda eloquencia, que fue descabeçado, cortadas las manos, arrancada la lengua, y con los alfileres del tocado de vna vil mugercilla cruel y publicamente atarantada; auiendo antes desto visto se por sentencia, desterrado de su Patria, assolada la casa, confiscada la hazienda; y a vna sola hija que tenia

nia llamada Tullia y mas amada del que su propia alma, delante de sus ojos tendida muerta en el suelo; y a su muger Terencia de quien tantas confianças tenia, en brazos de su enemigo mortal: en Iuan Scoto, que leyendo en Inglaterra, por vna subita conspiracion de estudiantes fue con los departidores muerto: en Hermolao Barbaro, que en los tiempos mas cercanos à nuestra era, fue de su tan amada Patria desterrado: en Petrarca, en Bocacio, y en los Alemanes, que fueron desterrados de su Florēcia: en Angelo Policiano que acabo sus mas logrados dias dando de calabazadas en la pared: en Pedro Leō de Spoleto que fue echado en vn pozo, y en el Señor Ioan Frācisco Pico que por sus compatriotas fue malamente muerto. Y si tras estos pusiese en lista el nombre de infinitos de nuestro siglo q̄ han sido ò maltratados, o perseguidos; o oppresos y de varios golpes de fortuna mal heridos, se cierto haria vn tan grande alarde que dexaria corrido y auergonçado nuestro mundo por auerse tratado y tratarse de continuo, tan indiscretamente y con tan inica crueldad, contra la honrada e illustre classe de los virtuosos. De suerte que abiua y anima al ignorante oyr de quando en quando con sus propios oydos que tal Sabio cayo en desgracia de tal Señor, por la priuāça imbidiosa de sus contrarios, o auer perdido tal dignidad tan meritamente prometida de sus virtudes; o sido

V preso

preso y mal herido de vna catterua de asnos que le tramaron mil trayciones y maliciosas, çanca dillas; o auerse el mismo voluntariamente desterrado, por la indignidad y vileza de sus emulos que hazian lo posible por derribarlo, y ponerlo entre pies; o verle embuelto y sugeto a estraños accidētes y enfermedades por la continuacion del estudio, cō trabajos intolerables prosseguida: por que estos exemplos defastrados detienen al ignorante para que no siga los alcanços de la virtud. Y no pone los ojos en infinitos otros que estudiando con orden y moderacion, se conseruan en entera salud y perfectissimo color, y viuen alegres; y que quando el mundo se atreue a herirlos en la ropa, saben mostrar vn generoso sentimiento, y subiendo caualleros en vn asno a los que se les atreuen los visten vn jubon de açotazos de nueue años, tras lo que, dando con ellos en vn charco, los dexan por transformados en otros tantos truanes y bouos de entremes. Ni ponen los ojos en los triunfos de los amigos de letras, quando echan de las escuelas a los ignorantes, y los depositan en vna cozina, quando los derriban dē la catterua y los imbian por maestros de trompos para entretenimiento de pages de palacio; quando les entregan vna açada, y los derriban trompicando en vn valle de miserias; quando les quita la vara y les ponē en la mano vna cola dē asno; quando los priua del cargo q̄ se vsurparō, y los imbiã para officia;

oficiales de aduana; quando los tristes animalaços  
 se van forçados a dexar los preuiligios de la di-  
 gnidad, y recobrar los primeros titulos d̄ su torpe-  
 za y truaneria; y quando la roga nõca llega, y el  
 cepero se trueca en gamona, solo buena para con-  
 vn gallardite d̄ papel, entretener los niños d̄ la calle.  
 En esto pues y no en lo de arriba deuria el igno-  
 rante poner los ojos, pero como lostiene ciegos pa-  
 ra verlo, y lo demas lo abraça cõ pies y manos, de  
 aqui nasce el preualecer la ignorãcia en rãtos, por  
 serle estos exẽplos el sustẽto q̄ la abiua, anima y  
 fortalece mas de lo q̄ seria razõ. ¶ El postrer fo-  
 mẽto y arrimo de la ignorãcia es el interesse d̄ las  
 riquezas, y el demasñado amor q̄ nescios las tienẽ,  
 porq̄ el q̄ se halla entre los empadronados desta  
 lista, precia mas emplearse en negocios de mer-  
 cãcia y contratos de haziẽda, cõ q̄ se enriquece y  
 gana en pocos dias lo que quiere, que llevarlo por  
 via de estudio, que es vn camino muy prolixo  
 para llegar a esse fin pretendido: y quando rico,  
 no se le da nada por todas las letras del mundo,  
 pues vee que sin poseerlas no ay quien no se le  
 quite la gorra, y que alcança las hõras que quiere, q. *Quantũ*  
 y que es exalçado con mayor facilidad a los *quisq;* sua  
 Magistrados y dignidades, que los virtuosos y *numorũs*  
 amigos de letras; por poseer (segun el dicho *seruat in*  
 del Satirico Juuenal) q. la priuanga de los *archa tã-*  
 Principes, y Señores. Particularmente en *tum habet*  
 nuestros infelices dias, que el dinero es el *et fidei.*

V. z mas

mas principal portero de palacio y Corte, y se haze tener mas respecto que quantas cosas ay, y ocupa el lugar mas preheminate, quedandose la virtud andrajosa y desnuda al pie de la escalera pidiendo le licencia para poder subir. Haziendo la desdichada, propriamente segun la fabula de la Moña, que queriendo cierto dia yr a hablar al Lyon Rey de los animales para encomendarle la Republica de las monas, vido al soberuio Rey en vna rica sala con muchos animales que le hazian estado, y entre otros vn Grillo que de vn salto se auia subido sobre la silla real, y vn moscardon que con vn cierto zumbido daua bueltas volando por la sala, y haziendo solo el mas ruydo que casi todos los demas juntos. Estando pues la triste al pie de la escalera fue descubierta destos, los quales començaron a reyr entre si, viendola con sus vistosas nalgas que estaua esperando a la puerta, gloriandose de ser tenidos en Corte por de los grandes, luego el donayre a terminos de no poca afrenta para ella, pues vn cierto Camarero que era el asno, la mando salir de aquel puesto tan infimo y vil para sus prendas: de lo que sumamente indignada, estribando rezio despaldas, dio de vn salto sobre la escalera, y entrando con vn bote repentino en la sala, se presento delante el Rey, y con vn astuto razonamiento le hizo tocar con la mano, que el Grillo era muy presuntuoso, por auer se



se atreuido à tomar aquel asiento, y el Moscardon por mouer tanto estruendo, y el asno por tomarse tanta autoridad. De lo que persuadido el Leon y entendida la verdad, lleno de justa indignacion, mando al asno so pena della que se boluiesse à su establo, el Grillo à sus endrijas, el tauano al valle de Comaquio, y que la mona quedasse en Palacio por Presidente de su real consejo, para valerse de los tan prudentes suyos en quanto se ofresciesse. El ignorante es significado por el asno indiscreto, por el Grillo atreuido, y por el Moscardon inquieto que no sabe sino hazer ruido con sus riquezas; y la despreciada virtud, por la mona de las nalgas descubiertas: que queda oprimida, abatida y abandonada, hasta que recobrando su natiuo valor, derriba a la ignorancia de su asiento, y buelue a tomar possession de su lugar tan deuido, al lado de los Principes y Señores. Quanto estas riquezas desuian al hombre de la virtud, que sease en el clarissimo exemplo de Crates Thebano que arrojando en el mar vn gran pelson de plata dixo. queria ahogar à las riquezas antes que ellos lo habogassen, que es casi lo mismo que dixo el Filosofo Anaxarco entendido el naufragio de su hazienda. tal es el peligro que en su compañía se corre; como bien lo declaro Boecio en el libro segundo de

t. Heu quis pri-  
 mus fuit  
 ille, auri  
 qui pōde-  
 ra tecti,  
 gemmas  
 q; latere  
 uolentes  
 preciosa  
 pericula  
 fodit?  
 v. Effodiūt  
 opes irri-  
 temēta ma-  
 lorū. x. O  
 felix illa  
 etas, que  
 tot pertu-  
 lit sapiē-  
 tes, quib⁹  
 ueluti stel-  
 lis mundi  
 fide genti-  
 bus, mundi  
 tenebras irradiaret. Sed heu heu: quia nunc terrenis curis  
 ōnes inseruiūt, ōnes diuitiarū ambitione inardescūt. Quare uirū  
 nō est, si uitia crebescere uidemus, pereūte paupertate, y. nullū  
 crimē abest, facinusq; libidinis, ex quo paupertas Romana perit.

tione. t. En effecto son ellas muy grande ocasion  
 de infinitos males, como lo canto Ouidio en el  
 primero de sus Metamorphoscos. u. y lo dexaron  
 firmado de su mano, Seneca en el libro de diuisione  
 scientiarum. x. Y el Satyrico Iuuenal en su Sa-  
 tira sexta. y la inquietud q̄ tras esto nasce de las  
 riquezas, vemos la biē claramente en el exemplo  
 del Poeta Anacreonte, al qual auiendole mādado  
 dar Policrates Tyrano de los samios, cinco talen-  
 tos, que son tres mil escudos de oro; al cabo de  
 tres dias, porque en dos noches enteras no auia  
 podido pegar los ojos a causa dellos, se los boluio  
 diziendo, que su dinero no merecia tan largas  
 vigiliās. Pues si merecen las riquezas ser tenidas  
 en mas que la virtud o no (como los ignorantes  
 porfiadamente pretenden) dizenos lo la respuesta  
 de Lagides Pitagorico, a quien preguntada  
 esta dificultad, respondio, que si alguna vez se  
 veyan las riquezas en lo mas alto de la rueda de  
 fortuna, sola la virtud era el clauo para tenerla  
 firme, y que por esto le era deuido el premio. Si  
 monides Poeta interrogado vna vez acerca de lo  
 mismo, respō lió que no sabia acabar d̄ resoluerse,  
 pero que biē veyā esto, que los virtuosos y sabios

frequentauān la puerta de los ricos, y en ninguna  
 manera estos la de aquellos. La qual respuesta  
 siēdo poco fauorable a la virtud, para reparar esta  
 maçada, procuro el Filosofo Ariltippo moderar-  
 la, diziendo era aquello porq̄ los varones sabios,  
 saben lo que les conuiene, lo qual no alcançā los  
 ignorantes. De suerte que aunque estos no saben  
 estimar sino las riquezas, otras cosas ay en el mū-  
 do, dignas de serlo infinamente mas que ellas. Fi-  
 nalmente la vanidad de los ignorantes que no  
 tienen puesta la mira sino en ser ricos, deue ser  
 condenada con el exemplo de Pithio Bittinico,  
 que fue en tiempo del Rey Xerxes, el qual (se-  
 gun Herodoto) con vna hambre insaciable de  
 oro, tenia ocupados todos sus ciudadanos en cauar  
 minas: por lo q̄ infinitos dellos se le morian, ya se-  
 pultados de altos peñascos en las cauernas de la  
 tierra, y ya por otros accidētes causados del ordi-  
 nario trabajo incessable, lo que mouio a todas las  
 mugeres de la Ciudad, que en formado escua-  
 dron se presentassen a la muger de Pithio, rogan-  
 dola con logrimas en los ojos, y tiernamente con-  
 jurandola, se quiziesse apiadar dellas, y suplicar a  
 su Pithio se siruiesse librar a sus maridos, o alome-  
 nos aliuiarlos de vn tā intolerable tributo. A este  
 exercito femil respondió la discreta Señora,  
 q̄ veria lo haria de suerte q̄ q̄ luste todas enteramē-  
 te satisfechas. Para lo q̄ bulcādo officiales a pos-  
 ta, hizo labrar infinitos mājares de muchas suertes,

todos de oro fino, aguardando a que algun dia vi-  
 niendo su marido de las minas le pidiese de co-  
 mer: y como dentro pocos, le sucediese a medida de  
 su desseo, luego tras este aureo aparato le mando  
 inchir la mesa de frascos y redomas de oro, saleros  
 de oro mâteles de oro, escudillas y platos de oro,  
 pan de oro, pollos, perdizes, palominos y queso de  
 oro, y finalmente el ante, medio y pos, todo de fi-  
 no oro. Riose muy de gana el Tyrano por vn lar-  
 go rato desta nueva inuencion de su muger, pero  
 a la postre atajada la risa por la hambre, pidio le  
 traxessen otras viandas a la mesa, que aquellas no  
 eran para comer: Entonces la sabia muger toman-  
 do motiuo de aquesto le dixo: mi Señor marido,  
 en esta Ciudad no se hallan otras viandas que es-  
 tas, porque los que deurian emplearse quien en  
 vna cosa y quien en otra segun el buen concier-  
 to de vna Republica, para tenerla prouchida de  
 necessarios alimentos para todos, no se ocupan  
 sino en cauar oro para seruir a vno solo.

Con esto reprimio la miserable codicia

de su marido haziendole ver, que el

no emplearse sino en adquirir

oro, es necesidad clara y

manifiesta

locura,

Qual

*Qual sea la profesion del ig-  
norante. Discurs. 6.*



O le sera muy difficil ni de mucho trabajo dexar escrita la profesion del ignorante al que aduierta de ueras y con cuydado penetre sus acciones exteriores, en que sin interualo y sin lastima alguna de si mismo, se emplea todos los dias, haziendo quanto a su saber y poder es posible por darse a conoser, como las amas con los niños, y con la marca se conose y diferencia vn caualllo de otro. De mi le dezir que considerando muchas vezes estas señales exteriores, he colegido dellas que su profesion entera conciste a mi iuyzio en tres puntos principales, que son como tres votos endiablados, que juran guardar inuiolablemente por toda la vida a este mundo traydor, para formar vna entera y perfecta Sinagoga de gente maligna. El primer punto es no solo no saber dezir bien de Sabios, pero yr buscando baxo tierra las inuenciones para dezir mal dellos, apocando sus prendas, ofuscãdo su valor, impidiendo sus grãdezas, haziendo baldõ de sus glorias baxãdo la quantia de sus calidades, ofuscenciendo su fama, publicãdo quanto sabẽ y no saben en detrimento dellos, inquirendo sus vidas, fizgando de sus obras, haziendo anotomia de sus costumbres, aproçessando su virtud, ace-

chando su honor, y procurando perpetuamente por phas o por nephas, con fingidas inuenciones, con impias quimeras, con falsas maquinaciones, y con mil estratagemas de calumnias, oprimirlos, abatirlos y hollarlos. Esta profesion maldita suele en algunas vezes llamarla los señores legistas (como se puede ver en Pedro Iuris consulto y en Vlpiano). *a.* engaño malo: y Suydas, *b.* mentira perplexa, llena de engaño. Suele hallarse en las Cortes de los Principes (segun Polibio en la fin del primer libro) vna nueva especie de calumnia muy propria dellas, y de Cortesanos, que es hazer guerra a fuego y sangre al honor ageno no vituperando sino alabando, siendo su fin tras este reboço dar porraços de ciego al que alaban. Como se cuenta de Desippo Cortesano del Rey Dario, hombre de pocas prendas, que pretendiendo derribar de su silla a Damarato varon insignie por su virtud, y desgraciarlo con el Principe auiendo vrdido primera cierta tela inica contra el acerca de las concubinas Reales, con estratagemas de Cortesano (aunque pudiera dezir de muy peor) dixo de su persona vn mar de alabanzas delante el Rey, calificando la fidelidad de sus seruiçios y subiendo de punto su honestidad, tan predicada de tantos en aquella corte: añadiendo tras esto que no podia acabar de marauillarse, de que vn varon de tanta integritud y de tan buena fama, faesle nutuamente acerca de muchos Cortesanos

*a. Dolus  
malus.  
b. Mendaciam  
perplexam et  
dolo pleni.*

tefanos entrado en lospecha de que trataua en co-  
 las muy ageas de lo que hasta entones se auia  
 olido del, y particularmente en manifiello per-  
 juyzio del honor de su Rey, en cuyo notable a-  
 grauo resultauan, pues traçaua cometer escanda-  
 los en su real casa, segun se murmuraua por todos  
 los rincones de Corte. Y añadió a ello, que a  
 Damrato no lo tenia por tan ruyn hombre co-  
 mo otros lo hazian, pero que con todo esto lo  
 tendria a mucha prudencia de que su Magestad  
 procurasse inquirir la verdad de todo y facera  
 luz lo que en esto auia. Con esto le induzio a  
 que se informasse, de los mismos que eran com-  
 plices en el falso testimonio, que estando como  
 tales en la misma dança, dieron tal informacion  
 de aquel infelice virtuoso, y lo desgraciaron de  
 tal fuerte con el Rey, que lo obligaron a que vo-  
 luntariamente se desterrasse de Cortes; y andubo  
 peregrinando mas de diez años, hasta que a la  
 postre fue su innocencia conocida y premiada,  
 y castigada juntamente la maldad de Delippos  
 pues viniendo a causa de otros delictos a ser con-  
 denado a aborcar, quando ya estauan para dar-  
 le la buelta, confesso que diez años atraz auia  
 maliciosamente indignado al Rey su Señor con-  
 tra Damrato hombre sin culpa y por sus vir-  
 tudes illustre he insigne. Teniendo ojo a es-  
 te nueuo modo de dezir mal, solian los antiguos  
 Egypcios (segun Didimo) significar a los auto-

res de tales calumnias con el simbolo del Basilisco, que mata, no con los dientes sino con el aliento: porque ellos, a los que les hazen ventaja en virtud: (hablo particularmente de Cortesanos) los matan con vna melissua alabança que trae por remate vna cola de escorpion. Entre los memorables exemplos de los antiguos traçadores de calumnias, se cuenta de vn Lisandro Duque de los Lacedemonios que (segun Emilio Probo) solia dezir que donde no baltaua el pellejo de leon, conuenia añadir el de la zorra: y (lo que es harto peor segun refiere Plutarco en su vida) que los niños con los dados, pero los hombres con perjuros, falsedades y calumnias se auian de engañar. Pero finalmente vn tan infame Zorron fue cogido entre puertas por Farnabaso Satrapa Reali y fue que siendo Lisandro, General de la armada de los Lacedemonios y cometiendo muchos insultos en crueldad y auaricia: sobrecchandote no diessen los soldados tal relacion a tu gente, qual sus nefandas maldades merecian, suplico a Farnabaso que lo abonasse con los Ephoros, eseriniéndoles que auia tratado muy bien a sus compañeros, y lleuado se cortes y generosamente con todos; a quien prometio di simulando que lo haria con mayor cumplimiento que se lo hauia pedido, y eseriniendo vna carta graue y llena de admirables alabanças de Lisandro, mostróselas y la fello delante de los; pero lleuaua otra dētro subtilissimamente



mente anexa que contenia todo lo contrario, la qual villa por los Magistrados de la Patria, fue conosciado por lo que de hecho era y castigado grauiſſimamente de sus insolencias. Reboluendo los antiguos Annales heallado tambien en Suydas, puesto en el alarde de los calumniadores de fama a vn Pateccion, q̄ murio apedreado del vulgo, porque hazia vna odiosissima profefsion, de imponer a los mas gallardos moços de su pueblo, las calumnias que poco honestamente se pueden nombrar: por lo que teniendo ofendido a muchos y en particular a los mas poderosos, fue por el furioso populacho muerto a pedradas conforme a sus demeritos. En la misma classe assentaron grauisimos Autores a Hiperbolo Atheniense el mayor farſante que tuuo su figlo: y Demostenes en la oracion que haze por Ctesifonte, a Eschines el Tragico llamaua Theocrine, por auer sido este recitador de Tragedias llenas de fraudulentas marañas, falsedades é imposturas, y de inuenciones y quimeras las mas picaras que se pudieſſe dezir. Eustacio y Diogeniano en sus collectaneos, escriuē principalmente este modo de calūniar a los Argiuos; Hesichio, a los Abidenos; otros a los Somios, y otros a los Chios: pero ya oy podemos dezir es este el mayor empleo de nuestro mūdo, por estar en el tã en su pūto la ignoriãcia, madre d̄ todas las calunias he imposturas. Por lo que, fue por los Poetas comparada al establo de Augia; porque

añi

ansi como en este auia tanto estiercol, quanto tres mil bueyes en muchos años (segun Luciano en su Pseudomante) no pudieran auer hecho; ansi ella es vn infame y afrentoso albergó de todas las maldades, engaños, trampas y farfanterias.

¶ El segundo punto de la Profesion de los ignorantes es conuocar eada momento sus cambalachos, y acaudillarse en camaradas, y lo que en estas dietas de coruachos se consulta es defender su partido con pies y manos, sustentando en pie vna piramide de ignorancia a otra, y no permitir se admita algun Sabio, que les quite el pan de la mano: y quando se concluyen estas Cortes de necedades, siempre se halla vn cuquillo sobre vn pero, o cerca de vna mata de calabças puesta por remate de vn pajar, y nunca vn Açor o Girifalte enarborado; porque no le ha parecido al colegio destos Monstruos que las abejas salgan a vista delante los Tauanos, y que las letras lleuen corona sobre la ignorancia. Procede esto, de q̄ no son de vn mismo rebaño los virtuosos y los ignorantes; y como dize el refran de Suydas, Simon solo conoce a Simõ; y el virtuoso puede dezir el de Zenodoto, *c. no soy destos heroes*, pues no es de la classe destos brauos de caçuela, que fuera de la cozina no valen vna polcada. Por lo qual como no ay parentesco ni consanguinidad entre ellos, a los Sabios les toca muchas vezes quedarse a la puerta, quãdo el caldero de migas

*c. Nõ sum  
existis heroi-  
roibus.*

gās esta en mano de ignorātes; como por el cōtra-  
 rio vā estos como andrajos de cozina volādo por  
 los tejados, quādo los amigos de virtud y letras sō  
 señores de la sala del fuego. ¶ El tercer punto de  
 su profesiō es, (segū la experiencia nos enseña)  
 nunca desapegar se del lado de los Magnates, antes  
 bien con riguroso y pūtual cuydado procurar ser  
 les continuos; y donde los meritos de la virtud en  
 vez de leuantarlos los abate y postra, vna cōtinua  
 adulacion acompaņada de mil nouelerias y trua-  
 nerias, les abre la puerta del fauor y de la priuan-  
 ça: y el estado que hazen a los que se pagan de  
 llevar grande acompaņamiento tras si, los sube a  
 tanto credito, que llegan a ser los primeros Visor  
 de la guardia del Principe, auiendo ganadose esta  
 dignidad, cō auer lamido la cortapisa de las ropas  
 del grā Bassan, y entretenido a su Alteza y a toda  
 la Corte con gestos de mona, risadas de simple del  
 entremes, y tañēdo gaytas de villano. Vno deste  
 jaez (segū Dixifilo) fue Democrates Thebano, lla-  
 mado el Mastin Real, y el mochuelo de corte, por  
 los grādes de Policrates; a ocasiō de q̄ siēpre estaua  
 hazido d̄ la oreja del Tyrano, y lo tenia tã suspēso  
 en el ayre cō mil adulaciones, como si fuera bola d̄  
 Mapamūdi; y cō chacharas, chocarrerias, y gestos  
 de vn cauteloso y astuto farfante y perfecto guitō  
 lo entretenia d̄ suerte, q̄ se arrācara el Rey el co-  
 raçon del pecho por darlo comer a aquel Buachō,  
 que tan vnica mēte y cō tan raro termino lo trahia  
 enagenado

d. *Ficum*  
*petis.*

enagenado de sí. Dezia muy bien Crates The-  
bano, que el hombre adulado era semejante a la  
higuera cuyo fruto no es picado sino de cuquillos;  
y otros semejantes paxarotes: por lo que dixo  
Aristofanes *in Vespis*, por proverbio, a vno q̄ por  
su interresse agazajaua a no se quien; d. Tu pides  
higos: tuuo origen este modo de hablar, de cierta  
costumbre de los Atenienfes (segun Paulo Ma-  
nucio) que solian con desusadas caricias traer obli-  
gados los labradores de sus campos y heredades  
para que les traxessen los primeros higos que al-  
cancassen sazón. Esta peligrosa adulacion echa a  
Magnates y grandes personages, significauanla  
antiguamente los Egypcios con la pintura de Ac-  
theon despedaçado de sus perros; pues al propio  
talle van echos quartos en la ropa y hazienda, por  
los que qual galgos y podencos les van lamiendo  
todos los dias. Y en otra ocasion pintaron al hó-  
bre adulado en figura de asno puesto entre flores  
y vnguentos odoriferos, por ensancharse como  
tal, y estenderse como neccio, quando con apa-  
zibles lisonjas, echa de ver le vngen con estatuta  
destreza las plantas de los pies. Ni ay que mara-  
uillarse desto particularmēte en los señores, pues  
el agrauio que en esso se les haze, es muchas ve-  
zes (por vsar el termino de Suydas) como la Sarna  
Herculana, que anda acompañada de vna dula-  
cissima comezon: porque anfi como (segun fin-  
gen los Poetas) fatigado Hercules de sus inmen-  
sos

les trabajos, fue con tibios baños refocilado de Pallas y de otras hermosísimas ninfas, ansi ellos en sus empresas quedan fomentados deste ayre de la adulacion, mientras sus Truanes de Corte los leuantan y encaraman mas ab la del cielo. Son propriamente los lisongeros en esto como el Poeta Simonides al qual (segun alude Aristotil en el tercero de su Retorica) pidiendole vn cierto vencedor en el certamen de los mulos, que le celebrasse los suyos con algun ingenioso Epigrama, viendo que el premio offrecido en pago de su composicion Poetica era mucho menor que su codicia, respondiolo con vn çahareño desden, no era tan infame su musa que se emplease en celebrar mulos. Pero como el otro le prometiese otro premio mayor y mas conforme al lisongero gusto del Poeta, entono su Panegirico cõ vn principio *alto*, e. que por no darles nõbre de mulos pare-

*e. Salueto  
to uolucrí  
pedum so-  
boles en  
quorum;*

ciendole baxo termino, los llamo, castay linage de nuevos Pegaseos, auiendo se hallado de repente vna tan singular hiperbole en la alforja de vn mulatero. Esta pues, es la profesion total del ignorante, para la qual vienẽ muy a pelo muchas de las cosas arriba dichas, por tener grandíssi-

mo symbolo y admirable simpathia

entre si, como los discretos lec-

tores lo podran ver y juz-

gar con su buen en-

tendimiento.

X

Qua-

*Quales son las partes del ignorante. Dif. 7.*



O es pequeña empresa ni cargo poco importante, entre raras partes que ilustran la ignorancia de afrentosos arreos, hazer vna cūplida escarada, escogiendo para este discurso los q̄ mas le señalā en descubrir sus defectos: porq̄ auiedo emprēdido sacar à luz el verdadero retrato del ignorāte, conuieneme mucho no dexar linea en el tintero, q̄ pueda mostrar en alguna manera menguado este Colosso de grositud y torpeza. Viniendo pues à la perfeta assignaciō de sus partes digo, son quatro, ò cinco (si no llegan à seys) las principales del ignorante, porquē se haze tāta hōra q̄ le obliga à ilustrar la Sinagoga de afrentas y vituperios, señalandose quien mas puede con estas señales negras, à nadie mas proprias ni que mas conuengan q̄ a la ignorancia. La parte primera pues del ignorante es la glotoneria y desordenes de gula, que son el insigne empleo de los tales, para que se verifique en ellos lo que dixo el Petrarca, que esto a destruido todas las virtudes, del mundo. Ni ay cosa mas frequentada dellos que la olla y la sartē, por ser las dos liciones de tarde y mañana que sin estipendio alguno y por solo el amor de su vientre leen estos Doctores de cocina. Tienen las escuelas de su facultad en la isla de Cō (segun el

el dicho de Estacio sobre la Iliada de Homero) porque en ella se halla toda la gordura y grassa q̄ el mas goloso puede apetecer; lugar muy proprio para ellos y muy apto para engordarlos como a los lechones de Acarnania que (segū refiere Luciano) excedē en gordura a todos los del mundo. De aqui es que de quātas laminerias y golosinas se pueden fingir o imaginar en el mundo, son ellos vniuersal deposito. Y ansi siempre van maxacando algo por cocina o royendo algun çancarron, ò descortefando alguna pierna, o limando algun gueffo, o lamiendo algun plato, o limpiando algun tajador, o desfolando algun muzlo, o adreçando alguna caçuela, o descarnando alguna rauadilla de tocino, trayendo siēpre metido el bigote en el pã ontado; afeytādo se todos los dias cō quatro rauanadas de jamon, q̄ les dexa el rostro y carrillos mas encendidos y rojos, q̄ los corales de Genoua. Por lo q̄ se les puede dezir cō el antiguo refran aunque algo alterado. *a.* que traē el puerco en los labios; siendo poco diferentes de aquel Athleta b se comio vna mañana vn carnero, vn lechō, y dos piernas de ternera, antes q̄ le viniēse gana de beuer. Y segun la sentencia de Antillenes, son en parte qual el fabuloso Midas: porque ansi como este por virtud del contracto quāto tocava lo transformaua en oro, ansi ellos quanto les passa por las manos lo transforman en sobrasas, saifichas, caçuelas y guisadillos, por no tener

*a. suē in-  
faucibus  
portant.*

b. Inglu-  
nias & tē  
peſtas, pa  
rathrūq;  
macelli.

ner el pensamiento ocupado fino en solo inchar  
la tripa; que la trahen echa vna deuoradora Ca-  
ribdis, pōr vsar el termino d̄ Aristofanes, a que a-  
ludio Horacio escriuiēdo de vn cierto gloton. b. y  
no solo esto pero lo q̄ es mas, sō tan tragones que  
(segū el dicho de Hezichio) se comerā a Betylo,  
que es vn peñasco de quiē fingen los Poetas fue  
antiguamente comido de Saturno à trueque de  
Iupiter. Por lo qual el Poeta Lucillo à semejan-  
tes viētres insaciabes les encomiēda por donayre  
que comā agallas, fruta q̄ segun Galeno y Dios-  
corides tiene virtud d̄ apretar y dessecar; signifi-  
cando en esto que deuen ser tenidos en premia to-  
do lo posible: y Fello Pompeyo por baldon les  
manda, se hagan arrugas en ellos por auerse estē-  
dido demasado; y aun Horacio con mas riguroso  
præcepto, que con planchas de hierro ardiendo se  
los marquē, como suelē à los cauallos en las ancas.  
De fuerte q̄ la cozina es su Academia, donde se  
recogen por refugio como al Templo Hermion,  
dessecando satisfazer a su hābre y faciar aq̄lla im-  
mensa codicia, que passando por los caños del  
gaznate les acarrrea tanto deleyte, causando ma-  
yores remolinos en el vientre que los del cauda.  
loso Po, pues ninguna trinchea ni empalizada de  
viandas, basta para represarles. ¶ La otra parte  
que posseē los ignorantes, es la murmuracion,  
mucho mas propria dellos que de Sabios. Porque  
viendo que tal vez algun virtuoso posseē segun  
sus



sus meritos algo mas que ellos, mueueñ tal estruẽ-  
 do que no parescen sino vn pollero lleno de  
 patos y ansarones, inchiendo el mundo de ruydo  
 y vozeria, por no poderlo llevar en paciencia.  
 Viene les muy al talle el dicho del Poeta Eschilo  
 c. Que vozeã como Misores: q̄ eran cierto linage  
 de Barbaros que cõ voz cruda y aspera vozeauan  
 de tal suerte en las pompas funebres q̄ parescian  
 vn corral de fieras ambrientas: en lo q̄ les parecẽ  
 los ignorãtes no poco, por antojarseles que lo al-  
 go que el virtuoso posee de v̄taja, se les ha qui-  
 tado de la boca. Son como los Pifanos ò flautas  
 Mariandinas, q̄ tañendo (segun Hesichio) parese  
 q̄ lloran la comida; ansí estos se melancolizan  
 tanto de que el varon de letras, posea vna escu-  
 dilla mas de arrope, como si solo el llevara la  
 renta de las alcabalas de Alexandro. Aqui es el  
 ofenderse, querellarse, y roer cõ el diẽte de Theõ  
 al pobre virtuoso, que a de passar por picas, y  
 humillarla al jugo de la lengua destos farfantes;  
 que hazẽ mayor aplauso desto que los Sannites,  
 de los Romanos en las Horcas Caudinas. Acuer-  
 dome à este proposito de vn Bouaron que aũque  
 callo su nombre, es mas cognoscido que la Breto-  
 nica: el qual viendo en cierta ocasion a vn Sabio,  
 premiado cõ vna hermosa gorra, de vn superior  
 suyo, (cõ q̄ el presẽte, por ser harto humilde, fue  
 mas cõ forme à la cortesia del dador, q̄ a la alteza  
 de los meritos del q̄ lo recibia) tomole tanta escã-

*c. Missorũ  
 instar uo-  
 ciferant̄.*

dicécia, por parecerle, le era deuido a el, el tocado de Preste Ioã, q̄ en tres horas largas no supo hablar de otro q̄ de aq̄lla gorra, con q̄ a la verdad no era merced q̄ se pudiera hazer (si se atēdiera al valor della) a otri q̄ a vna mona; y finalmēte no pudiēdo sufrir q̄ vn virtuoso triūfasse de dos dedos de paño, se metio las bragas en la cabeça a manera d̄ mitra, dādo voces por la vezindad, que a pesar de todo el mūdo daria a conofcer, era para tātocomo aquel. ¶ Por esto digo que la tercera parte de los ignorātes es la própria arrogācia, por la qual presumē valer tātocomo los muy sabios, y se estiran las calças de suerte q̄ alguna vez se tienē en mas, presumiēdo ser mas altos (por vsar el termino de Theocrito) q̄ el collado Oromedōte, que casi llega al Cielo. Y ansī Aristofanes fizgando dellos, oize q̄ vsan el yelmo de Pisandro; queriendo cō esta frasi tratarlos de torpes y couardes, y q̄ siendo tales hazē del brauo mas q̄ fuera razon: porq̄ Pisandro fue vn cierto soldado grandafo de cuerpo, pero sūmo couarde, q̄ lleuaua vn murriō en la cabeça echo como vn grā caldero, por parecer d̄ los valētones; pero en llegādo los de su bandera amidir las espadas con el enemigo, al punto se dexaua caer en el suelo, y dādo con su caldero rezios golpaços en alguna piedra mouia tanto estruendo, que con solo el, y no con las verdaderas fuerças, aterraba y dexaua amilanados los enemigos. El Poeta Eschilo, compara estos a los asinos

Asnos de Gnido , que siendo muy grandes y re-  
 zios, son tan lerdos y couardes , que estan siem-  
 pre encouados por las grutas , por no auer de  
 trabajar o llevar alguna carga. Contra los arro-  
 gantes deste jaez solia dezir Clearco, era menes-  
 ter inuocar el Demonio Otéeo , el qual ( segun  
 Diogeniano) no podia recibir mayor enfado , ni  
 auia cosa en el mundo de mayor pesadumbre pa-  
 ra el , que ver a vn arrogante sin termino. Cosa  
 que de ordinario se vee en los ignorantes, pues se  
 engrian por si mismos y se alaban de fuerte, como  
 si de la Ciudad de Argos (dicho de Zenodoto)  
 vuieran descolgado por fuerça aquel admirable  
 escudo , que hincado con fuertes clauos en las  
 puertas del Alcaçar , era vn antiguo aureo  
 espectáculo de todos los forasteros. ¶ Tienen  
 otra parte los ignorantes , y es que cada  
 momento buscan ocasiones para irritar a los  
 virtuosos con alguna palabrada dicha al  
 desgayre , o con algun gesto de mona , fiz-  
 gandoslos a las espaldas ; hasta tanto que al-  
 guno dellos aduirtiendolo , y prouocado  
 como abispa , rebuelue sobre ellos , y con  
 quatro arcabuzadas de sinonimos forjados  
 de refresco en su fragua , y masazidos vno  
 a otro que las cornejas le limpia los ocicos  
 de tal fuerte , que el triste Buchazo saliendo-  
 le las colores al rostro de corrido procura

luego asconderse, sin tener animo para salir a plaza en ocho dias, ni hasta saber q̄ el letrado à escupido todo el Reubarbaro, y digerido el almastiga y rudaq̄ tenia en la boca. Cõ quatro destos cañõs nazos me acuerdo se le hizo la salua delãte mi a cierto Bergamascõ en quarto grado, q̄ con regoldos de lechonazo, dio por espacio de media hora, vna importuna musica à vn amigo de letras, el qual perdida la paciẽcia se le reboluio como vna indignada sierpe, y descembaynãdo vn almazẽ de epitotos y atributos, descãrgo en vn soplo tanta hazijẽda cõtra aq̄l Rey d̄ los Cocos, q̄ en breue rato dio con el en vn establo, y le metio en la boca vn freno tã duro, q̄ nõca jamas se atreuio à tirar coçes cõtra semejãtes: saliẽdo verdadero aq̄l vulgar prouerbio, q̄ el filio de las sierpes detiene los grillos y ranaquajos. Por esto Marcial dio a los ignorãtes por muy importãte auiso, q̄ no irritassẽ à los sabios. d. por q̄ quãdo al offõ le humeã las narizes, guardese todo el mũdo de offẽderle. Luciano en su Pseudologista dize que no les esta biẽ a los Lienses conducir Tragedos: queriendo tacitamente significar, q̄ los ignorãtes q̄ con quietud deurian llorar sus proprias miserias en vn rincon de caualleriza, como los Ciudadanos de Ilio, no hã de irritar ni prouocar à los Sabios a que recitẽ las tragedias de sus ignominiosas afrentas: q̄ como dize el prouerbio vulgar no deue inquietar las auispas quien no dessea ser picado dellas. Pero

d. Rabi-  
dones per-  
ditus ore  
fumantem  
nasũ niui  
tẽtaueris  
ursi.

Pero el ignorante no sabe tomar ningun buen consejo, antes bien se buelve por momentos peor contra el Sabio, hasta que pensando, como el fabuloso, cueruo, hazer presa del Scorpion, queda tan mal herida de su cola que se lleva el merecido premio de su loco atreuimiento: como lo pinto con galana destreza el elegante Archias, en vno de sus Epigramas. *e. A* Otra parte de los ignorantes, es que con pequeña ocasion riñen con quien quiera y vozean desapiadadamente contra vnos y otros, y aun entre si mismos, con tan desconcertada gritaria, que no parecen sino vn rebaño de patos desplumados por algun galgo: y estan tan echos a esto, que se puede dezir dellos, lo que Eliano libro 17. de las Neadas, que gritan sin porque. Son las Neadas ciertos animales tan vozeadores que a puos gritos abren grietas y endrijas en la tierra: por lo que escriue Aphorion que la Isla de Samo fue desolada vna vez por los gritos tan grandes de estos animales. Podrian tambien ponerse a parangon con los horribles truenos de Claudio Pulcro, los quales (segun Festo Põpeo) eran formados de la reuolucion hecha adrede de vnas cubas llenas de guijarros, y hazian tanto ruydo, que la ribera del Mar Sarpedonio, herida del continuo estruendo de las alteradas olas, se hazia mucho menos a sentir: porque leuantan estos tanto tumulto en casa, que hazen cruxir los fundamentos y dar cruces estallidos a las paredes  
 e. Scorpius terra pro  
 perferat.  
 idq; uidete  
 coruo, qui  
 celo uicti  
 tat in li-  
 quido, cor  
 ripuit ui-  
 sum, fugit  
 q; sed hic  
 ut humum  
 ales coti-  
 gerat, celo  
 mox ferit,  
 atq; necat;  
 ecce tibi,  
 quod in  
 hunc auis  
 insidiosa  
 parabat, in  
 de sibi ac-  
 ciuit ipsa  
 necem mi-  
 fera.

X 5

della,

della, como haziendoles compañía y por llevar los acordes a estos reuenedores de chacharas que por cada niñeria se azen vnos contra otros, y muchas vezes todos contra vn tercero, por hincharlo todo de ruydo. Celebro Homero a vno de estos,

*f. Stentoris  
in specie  
ualidi, cui  
ferrea  
uox, qui  
quinqua-  
ginta alios  
aquis cla-  
mante so-  
noq.*

llamado Stentorio, en su Iliada, diziendo que bozeaua, por cinquenta. f. En nuestros tiempos he conosciado yo a vn Bartochion; hombre tan bestial en vozear, que cierto dia tomando se a bozes con otro tan loco o tan borracho como el hizieron trabucar vna tinaja de vino y alteraron de tal suerte vn tonel de maluasía que se trāsformo en calducho, por no auer tenido fuerças para resistir a tales gritos, que parecian verdaderamente el fracasso del molino batan de Treuigi.

¶ Pero no puedo callar otras tres partes que andan tan asidas a los ignorantes como la pez ala carena del barco, que son la ignorancia o el ocio perezoso, el juego, y la dissolucion, mas propria dellos que la sarna de los picaros. Quanto a la primera, Hesiodo Poeta la llama madre de todos los vicios, y el peor de todos los males; porque ella sola nos hurta lo que poseemos y nos prohibe

g. Nos no alcançar lo que auemos menester. Demosthenes  
merus su- en su Philippica quarta, compara estos ociosos a  
mus, et los que beuen al cozimiento de la Mandragora,  
fruges cō que andan perpetuamente encandilados y suspē-  
sumere na los sin saber resoluerse a cosa buena: que es casi  
ti. lo mismo que Horacio dixo dellos. g. Los anti-  
guos

guos Egypcios para significar al ocio, pintauan dos manos metidas en el seno, porque el ignauo no quiere emplearlas en cosa alguna: y quiza tomaron motiuo para este symbolo, de lo que dixo Anaxagoras, que el hombre mostraua ser el mas Sabio de todos los animales, solo porque tenia manos; dicho que lo vsurpo tambien Plutarco en sus Morales al mismo proposito. Pintauan otro si para lo mismo, vn pie sobre otro, y ansi Aristofanes, queriendo descreuir a los de Acatnania, vn Euripides ocioso y totalmēte enemistado con los dias de hazienda, dixo que se estaua en su casa teniendo vn pie sobre otro. Desta summa ignauia. leemos vn notable exemplo en Filarco, de aquel Rey que tuuo tres hijos mas gruēssos que los pepinos de Quioja, el qual les dixo cierto dia por donayre, estaua resuelto en dexar heredero del Reyno al que fuesse para menos; por lo que llegados juntos delante su Magestad procuraron con sumo gusto contar cada vno sus prohezaz: y el primero pretendiendo serlo en todo, dixo. Yo señor, soy tan para poco, que quando estoy assentado cabe la lumbre, muchísimas vezes se me pelan las piernas y me quemó los calcānas, y con todo esto no me muevo; por lo que si el Reyno se ha de dar al que es para menos, creo lo tengo mas merecido que todos. El segundo dixo; ni yo señor soy inferior a alguno de mis hermanos, antes superior sin duda: porque

porque me acuerdo que fuy vna vez assaltado y  
 preso de ladrones, que despues de auerme desbar-  
 lijado me ataron con rezios cordeles a vn roble  
 por el pie y me dexaron colgado del; y como pas-  
 sassen luego ciertos mercadères deste Reyno que  
 acudieran muy de gana a valerme, fuy yo tan  
 para poco, que si bien se me salian tres palmos de  
 lengua de la boca, no la tuue para llamarlos; que-  
 dandome de aquella suerte hasta que vn passagero  
 mouido a misericordia de verme tal, me saco de la  
 horca. Y el tercero poniendose delante todos di-  
 xo, ni crea v. m. mi señor padre, soy yo vn pato  
 o ansaron puesto al cotejo con mis hermanos, por  
 que me acuerdo que cierto dia hize esta memo-  
 rable hazaña, que durmiendo riberas de vn rio,  
 recordome el ruydo de la repentina auenida de  
 vn grande arroyo, que saco al rio de madre hasta  
 inundar sobre toda la ribera y sus vallados, y con  
 todo esto por no mouerme de donde estaua me  
 dexé llevar de la corriente, hasta vn molino dō-  
 de me descalabre la cabeça y me rompi los brazos,  
 y machuque las espaldas, y sin duda me dexara  
 ahogar si vn molinero mouido de piedad no me  
 recogiera en vna red de pescar y me sacara a la  
 ribera; donde no pareci sino vn Esturion echado  
 en la playa y arrojado de las ondas del tempestuo  
 so mar. Oyendo el Rey estas insignes prohezas de  
 sus hijos, rióse dellas por vn largo rato, y vltia-  
 madamente les dixo, que no queria por entonces  
 poner



poner discordia entre ellos, que perseverassen y creciesen en su inercia, que dentro poco tiempo daria sentencia en la causa lidiada, entregando sin falta su reyno al que fuesse mas para poco. Aquie respondieron todos de vniuersal acuerdo que no faltarian a su deuer, y que procurarian mejorarse de cada dia, para que tuuiesse poco que dudar en quien merecia serle sucessor en aquel estado, que sola la floxedad y pereza ociosa, auia de heredar. Quan grande maestro sea el ocio de todo mal, y que perenal fuente de maldades, mueltralo el Poeta Ouidio, quando inquiriendo las causas por que Egisto fue adultero, dize fue la principal estar ocioso, *b.* que contra los que no lo estan pueden poco los tiros del amor, como el mismo dixo en el libro, *de remedio amoris. i.* Por este fingio Luciano y con galano termino en vno de sus Dialogos que Venus reprehende a su hijo Cupido, por no auer herido con alguna amorosa xara a Pallas, que fingian los Poetas era Diosa de la sabiduria: a quien respondiendole el niño alado en su disculpa dixo, no le auia sido posible por auerla hallado siempre ocupada en algun honroso exercicio: significando en esto, ser solo el ocio la ocasion precisa de todos los males. Y ansi es memorable echo el de Achenas, que a todas las dozellas porque no estuuiesen ociosas, se les mandaua traer vna bola a Minerua, en que imprimian con su labor, todos los echos de fama de los Heroes antiguos

*h. Desidio  
sus erat.  
i. Ocia si  
tollas pe-  
riere Cupi-  
dinis arcus,  
cōtempte  
q; iacēt  
sine luce  
faces.*

*k. Tanto  
aleator est  
nequior,  
quanto in  
illa arte est  
doctore.*

tiguos (como escriue el interprete de Euripides en su Hecuba) para que con este honroso exercicio, se alentassen para los trabajosos empleos, dignos de honor. ¶ Quanto al juego, tan proprio y particular de los ignorantes, dixo Seneca y muy bien en sus Proverbios, K. que tanto tiene vn jugador de malo quãto de diestro en juegos: porque al juego lo acompañan y hazē estado el ocio, el engaño, el hurto, la blasfemia, y quantos males se pueden hallar en el mūdo. Allende desto vn jugador dado a tan mala ocupacion, va por la polta a ser el mayor farfante, perdido y malauenturado que ser pueda. Como de Possidippo Atheniense leemos en Xanto Historiador, que llego a tal estremo por el juego, que se jugo hasta las texas de su casa, y tras ellas las vigas del tejado, reduziendola toda a sola la bodega que de ahi adelãte le siruio de albergor por su jugar: no poco semejante a lo que este mismo escriue de vn Hiperbolo jugador de fama que procuro vender a su propria muger, en la publica almoneda de Athenas, para sacar dinero con que jugar. Mas quiẽ ignora los efectos del juego si cada dia los vemos por nuestros ojos, con claros exēplos. Como el de Leõ Hebreo Mantuano q̃ se jugo hasta las agujetas de las calças: aũ que el señor Nicolas de Villanueva la hizo arto mayor, pues por jugar a primera se vendio por esclauo en Napoles para espacio de tres años, con vna sedula escrita y firmada de su propria mano; y como

y como acabádo de jugar y perder lo ferrassen ala cadena, hizo tanto que se huyo con ella al pie; y a cabo de rato entrando en vna casa de vicio dō se se jugaua, metiose como buen oficial entre los de mas, y acabando de perder no se que dinerillos se jugo la cadena, y despues a si mismo, por poco mas de medio real. ¶ Ultimadamente, son las dissoluciones sumamente proprias del ignorate. Y ansi leemos de vn Theotimo grande insolente, que diziendo los medicos q̄ peligrava perder los ojos, fino cortaua el hilo a sus dissoluciones acostūbradas, vn dia que estaua mas furioso y bestial, dixo estas desenfrenadas palabras: queda con Dios mis ojos, que mas quiero perderos que consumirme en esta ociosidad vana. En cuya Academia tiene honroso lugar (segun Zenodoto) vn cierto Abro nio, cuya vida hizo refran; *l.* para hablar de vn *l. Abro nis* acabado dissoluto. Para tratar de muy tal, *Vespa uita.* *liano* Emperador, a vn esclauo horro le dixo que siẽpre auia sido Cerylo, y q̄ lo seria tãbiẽ despues *m. Remi-* de muerto: porq̄ Cerylo (segun alusion de Eufro *giũ uitio-* nio y Suydas) fue vn insolente q̄ ansi como viuo *sum Itha-* dissoluto murio entre dissoluciones. Horacio *l. censis Vly* mo a vno destos, Remero de *Vlisses, m.* ninguno *si.* de los quales se supo abstener de las beuidas de *n. Ipsorũ* Circe, ni se pudierõ despegar de los Lotofagos, ni *siquidẽ ue* dexar comer los bueyes del sol, ni se mostrã ager *cordia per* nos de ninguna suerte de dleyte a feminado de lo q̄ *didit illos* como motiuo Homero en su *Odisea. n.* para tratar *amentes.* los de

de muy nescios. Stratonico Citharedo (segun Atheneo en el libro 8.) los llama Cireneos blancos porque los Ciudadanos de Cirene (siendo regalones y affeminados) representauan las dissoluciones de su vida, vestidos de blanco, como tambien lo hizieron de la propria suerte los competidores riuales de Penelope. A los quales todos, viene muy de molde el dicho de Callimaco, que solia exortarlos, se cubriessen las verguenças con ojas de lechuga, por lo que fingen los Poetas que Venus escondio tras esta planta a su Adonis, para significar que el deleyte se amata con cosas frias. Importales pues a los dissolutos la lechuga que es frigidissima, para mitigar los ardores de su dissolution interior y exterior. ¶ Por vltimo remate me veo obligado a señalar otra parte, indubitadamente proprijsima de los Ignorâtes, y es que muchas vezes en sus platicas y cõuersaciones familiares parecen simples y casi Bergamascos de la tierra, pero quien vn poco los tratare echara de ver quan mal corresponden las obras a sus palabras, por estar ordinariamente dentro de vn grossero pote, el vnto sutil de la malicia. Y ansi les viene muy a pelo aquel dicho de Diogeniano, que vna

o. *Alia* dize Lacon, y otro trahe su asno: o. el qual tuuo *Lacon*, *alia* origen de que vn cierto Lacon lleuado en vn asno *Laconis* a algunos cantaros de miel para vender, como *pasifinus* por fâsse delante el Aduana y le pregütassen las guardat. *tas*, que trahia en aquellos cantaros, respondio que

que ceuada: pero sucedio al punto que tropezando el asno, dio cō la carga en el suelo, y como rōpidos los cantaros por este desastre pareciesse la miel, echaron de ver los alcabaleros que Lacon los auia defraudado por lo que le mandarō prender con su asno, celebrādo el echo con mucha risa. Lo que se puede muy bien dezir del ignorante, pues va mucho en el, de la lengua a las obras.

*Que officios pertenescen al ignorante. Dis 8.*

**D**Os principales officios que pertenescē al ignorante son, que en ciertas platicas q̄ le offrescen entre sabios y virtuosos deuria callar como mudo, considerando no le da licēcia la estrechez de sus flacas sienes para entremeterse en ellas, pues vee q̄ ecedē infinitamēte a su cotto juyzio, y q̄ le conuiene mas el escuchar cō paciēcia, q̄ el hablar como quiē es: En las cosas en q̄ se conolce inabil aduierta mucho, no se precipite como barbaro a dar mueltras de si mismo, pues sabe q̄ al cabo de la postre hade salir de todo, peor q̄ vn asno de carga: Allēde q̄ su officio principal es respetar mucho a los que la naturaleza y Dios a echo superiores a el, cō el dō de la Sabiduria, q̄ es vn talēto nobilissimo para el q̄ lo posee, remitiēdo se siempre a las resoluciones de los mas

Y doctos

doctos, y dexándose llevar las razones de los que saben casi en todas las cosas valerse mas de la razón que el. Estos tres officios que acabo de dezir no ha faltado quiẽ los aya advertido a esta Academia de Grajos, que corren siempre a rienda floxa para tomar la delantera en lo que no valen, y presumen llegar al Cielo con el dedo yendo arrastrado por tierra como tortugas y caracoles.

¶ Quanto al primer punto digo, que los antiguos Egypcios le advertieron a los ignorantes en cierta manera, pintando aquel hermosissimo symbolo de vna mano ( segun Picrio ) que tenia apretada vna lengua, señal manifiesta que procuraua refrenarla, porque no se entremetiese de facil en las conuersaciones ajenas. Este silencio oportuno, significaron los mismos con vn Anfaron o con vna Grua, que lleuaua vna piedra en el pico: porque siendo estos dos animales naturalmente perpetuos graznadores, como lo son tambien los ignorantes; poniendoles vna piedra en la boca estoruuauan este tan importuno effecto. Significando con este symbolo que gustando los ignorantes, leuanta tanto estruendo con sus chacharas y parlerias sin fundamẽto, conuenia darles desta misma suerte vn tapa boca. Acuerdome en este punto de aquel prudentissimo consejo que dio Aristotil a Calisthenes su deudo, y y discipulo de su secta quando lo imbio a la Corte de Alexãdro, auisandole q̄ cõ

el

el Rey hablasse lo menos que le fuesse possible, y que lo poco que dixesse procurasse acõpañarlo cõ dulçura y graciosidad, y q̄ aduertesse q̄ en su lengua lleuaua la vida y la muerte. Vna cosa fue sumamēte notable entre los antiguos q̄ les cõuiene no menos a los ignorātes obseruarla, y es el cerrar los labios cõ el dedo llamado indue; lo que significa el expresse silencio que deuen guardar: pues valen tan poco para abrir la boca delante virtuosos y Sabios. De donde es, q̄ Alexandro Macedonico auiedo leydo vna carta de su Madre llena de asperas queexas cõtra Antipatro, en presencia de su tã singular amigo Efestiõ, sacandose vna rica sortija del dedo se la puso en los labios: para significarle, en esto, que de lo que auia oydo en la carta no hablasse en su vida mas que vna piedra. Bien viene aqui lo del simulacro de la dea Angirona, que entre los Romanos, la pintauan cerrados los labios con vn candado: para que quãtos la viesse quedassen aduertidos en cãllar su nombre, por ser la Diosa Tutellar de Roma: porque aquellos antiguos gentiles obseruauã esta supersticion, de no querer que nadie supiesse el nombre de sus Dioses Tutellares, por razon de que algun pueblo vezino o estrange-ro, en ocasiones de guerra inuocando aquel Nume, y offresciendole gratos sacrificios, no le flossacassen su amparo y tutela. Y es

Y. 2

muy

muy sabido q̄ Valerio Sorano fue condenado a muerte por auerse atreuido a comunicar este secreto y cometer vn error de tanta cuenta entre los Romanos. Por los escritos de muchos Autores antiguos sabemos otro si, que la ymagen de Isis y Serapis entre los Egypcios, estauan de la misma suerte con la boca serrada: pera simbolicamente significar lo que importaua tener en secreto su genealogia, por auer sido hombres mortales como los demas, y no de acreditarlos entre la gente que los tenia no por tales sino por Dioses del Cielo. Y Plinio escriue que los antiguos solian ordinariamente traer en el dedo el sello del Dios Harpocrates ( hablo segun la vana gentilidad ) en gualdo en vna sortija, el qual tenia la mesma señal que los susodichos; y esto para significar el silencio, que en muchas ocasiones es cordura guardar. Pero el ignorante como no se le entiende de esos primeros, trae el sello de la Cigarra, pues no se ocupa sino en hablar mil chacharas y nouelas tan fuera de proposito, y tan sin fundamento que no valen vn higo. El pueblo de Pavia, tan grande escudriador de antiguos misterios, quando verdadero maestro de toda exelça disciplina, esto y muy persuadido erigio la imagen de Tito Liui su Ciudadano sobre la puerta del pretorio



rio , con el dedo indice en la boca , no por otro fin que para significar el silencio que a puestas a los demas escriptores descriuiendo las Historias Romanas , con tanta grandeza y cellitud como todos vemos. De suerte que el dedo en la boca , sera da aqui adelante la imagen del silencio , para el ignorante ; para que se acuerde de su oficio , y lo que le conuiene callar , por no quedar confundido delante sabios ; segun el precepto tan acertado de Eurichiano. *a.* Entre los de Pitagoras va muy encomendado tambien el silencio ; y ansi lo significauan sus discipulos con el symbolo de vn Pescado ; por no auer animal alguno mas callado , ni mas quieto que el. De lo que tomo ocasion Lucrecio para llamar a los pesces , nadadores mudos: que es casi lo mismo que de su silencio canto Horacio. *b.* lo mismo les atribuye el Poeta Claudiano , introduziendo a Radamanto Iuez del infierno , que a los charlatanes , parleros , y que se atreueron a descubrir secretos agenos , los condena a ser transformados en pesces. *c.* Porque como digo , son todos mudos , fino es la Boca , dicha ansi por , su boato que es tan rezio como el de vn Buez. Que aunque segun Eliano( la Lacerta parece que gruñe , y al Chalcides silua , y el Coccij ymita al Coquillo ; son todas estas señales tan debiles , y tan cortos indicios de voz , que

*a. Si tibi intellectus, responde: sin autem hefitas, sit mane n<sup>o</sup> tua sup ostuum.*

*b. o multis quoq; piscib<sup>9</sup> donatura Cygni si libeat sonum.*

*c. Qui iusto pl<sup>9</sup> esse loquax, arcanaq; sicut prode- re piscos as feretur uictur<sup>9</sup> in undas, ut nimium present eterna silencia uocet.*

no merecen tener nombre, entre los animales que  
 usan della. Verdad es que Pausanias Historiador  
 Griego, nombra entre los Rios de Arcadia vno,  
 en que nascen los peces que el llama Pechilios los  
 quales cantan al proprio tono que los Tordos: Y  
 Philostefano Cireneo, cuenta que en el Rio Aor-  
 no, nascen y se crian algunos semejantes a estos;  
 como Mnasea Patrense, en el Rio Clitorio. Pe-  
 ro es tan celebre por si mismo este nombre de si-  
 lencio que allende de lo dicho lo significaron los  
 Antiguos por la Rana Sanmartina sobre manera  
 venenosa. Llamado por los latinos Rubeta, porq̃  
 se cria entre çarçales y cambroneras. Tuuo origen  
 este symbolo, de lo que los antiguos magos ad-  
 virtierõ della, que en entrando entre la multitud  
 de las otras, quando con su confusa griteria le-  
 uantan mayor estruendo, las enmudece al pun-  
 to. Y no falta quien diga aludio a esto aquella  
 Rana q̃ vsaua por sello, el Meenas, para significar  
 que lo que se fia al papel y tinta, deve tenerse en  
 mucho secreto y sepultarse en silencio: o quiza  
 fue dezir a lo callado, a su Octauiano Augusto  
 (de quien finge Suetonio, que quando niño, en  
 vnos campos no lexos de la Ciudad q̃ fueron ya  
 de sus antipassados, mandando a vna gran multi-  
 tud de parleras Ranas que callassen, le obedescie-  
 ron). Que es suma se callaria quanto le encomẽ-  
 dasse, como callaron a su mandado las Ranas, de  
 su

su naturaleza garrulas. Concuerta esto con la que Sexto Aurelio y Eutropio escriuen, que Meccenas fue vno de los principales privados de Augusto, por ser tan callado; aunque el suso dicho Suetonio diga, que en alguna ocasion lo desseo el Monarca, menos hablador. Ni sera impropriedad dezir que la Rana Serifna, es symbolo tan biẽ del silencio, pues Plinio en el libro. 8. atribuye el callar, a las Ranas de la Isla de Serifo, como cosa tan prodigiosa quanto nueva: Como ni vale-xos de nuestro intento dezir, fue el mismo simbolicamente significado, por la cigarra Acanthia o Rhegina; pues escriue Stephano Bizancio, que Acantho es vna Ciudad de los Epolos donde las cigarras son mudas; de donde es que (segun el Poeta Simonides) a los mudos solian los antiguos llamarlos cigarras Acanthias: Y Plinio lib. 11. cap. 27. refiere q̄ en los campos Rheginos, son tambien las cigarras, cõtra su natural calladas y mudas: lo q̄ cõfirma Pausanias en el lib. 2. de las cosas Eliacas, y Strabõ en el lib. 6. de su Geografia. Acuerdome de vn precepto de Tamblico Pitagorico, q̄ dezia. d. procurassemos sobre todo refrenar la lengua: por lo que solian los antiguos echarla vn candado, para significar mereleia ser reprimida no con menos rigor que esse, al qual aludieron Eschilo. e. y Luciano. f. en sus versos. Queriendo Alciphronio en vna

d. linguã  
ante omnia  
contine.  
e. ut nota  
presert  
lingua euf  
todẽ clauẽ.  
f. Arcanũ  
ut calet,  
claudenda  
est lingua  
de sigillo.

de sus Epistolas persuadir este silencio a vn ignorante, le dixo g. fuesse mas callado que vn Arcopagita: y es porque en el Pretorio de Athenas llamado Arcopago, los juezes oyen de noche las causas criminales con suma atencion, por tener expreso mandato de no hablar palabra.

Aprenda pues el ignorante, el officio del callar ( de todo lo dicho ) pues tanto le importa, y no se abalansa a abrir la boca para entrar en las platicas que no le conceden salida por no entenderlas, sino quiere le suceda lo que a Fausto Egineta ignorante de la fama, que oyendo tratar a no se quien de cosas de Geografia, quiso ( por auer andado lo que ay de Mestre a Murano ) entremeter la platica de las Indias, y discurriendo acerca del estrecho de Magallanes, dixo del, que no era mas de vna sirga de cañamo que sirve de puente para los passageros de vna ribera a otra, de la suerte que en los passapuerros del Tesisim y de la Adda y de otros rios semejantes.

¶ Quando al segundo punto digo que los ignorantes volando con estendidas a las fuera de su nido hazen totalmente al contrario, arrojandose siempre para adelante, y abraçando los cargos a que de ninguna suerte son ni habiles ni aptos: siendo propriamente como el otro çapatero de viejo que presumio hazer bucares de

de Talauera, en oposicion de los mas diestros Alfareros. Nace esto sin duda de no querer medir sus fuerzas y presumir demasiado dellas, con que vienen a ser como aquel pordiosero Telefo (segun Aristofanes) que sustentandose de recoger alillas por los caminos, se atreuio ha atribuyrse el nombre del Rey Misias por que lo tuuiesen en mas. Podriamos a los tales llamarlos deudos muy cercanos de aquel Ocho y Ephialse, que quisierõ oponerse a Iupiter, de los quales (segun Higino) fingien los antiguos que cada mes crescian nueue dedos: porque estos Bufalos son tan arrogantes que por momentos crescen en presuncion, yendo siempre de mal en peor con estos passos. Que aunque echan bien de ver que ninguna de sus cosas por ser todas tan desgraciadas, esta a niuel; audacissimamente salen a plaça, paresciendoles cada momento que tardan a romper la primera lança, mil siglos de años: pero dan a la postre en el suelo con todo, haziendo vna Astolfeyda graciosa a los ojos de los circunstantes. Aristofanes dezia dellos, que siempre se dan a conoser por hombres llenos de cigarras, aludiendo a que se descubren siempre por vanissimos locos: por que antiguamente les colgauan a estos muchas cigarras de los cabellos, en señal de que eran hombres que valian para chacharas, y en ninguna suerte para cosas de seso. ¶ Quanto a su tercero officio, que los obliga a respectar los Sabios como

superiores suyos en esto, y reconocerles ventaja en las pláticas q̄ son particulares y proprias de su profesion, enseñoseles a lo callado, la dedicaciõ que el pueblo Romano hizo del Templo de la Virtud, pues lo fabricaron tan apegado y cõtino al de la honra, que no auia mas de vna puerta para entrar en ambos: en lo que significaron que a la virtud se le deue todo honor, y mereçe ser respetada vniuersalmẽte de todos. Por lo que en las monedas de Vitellio estava impressa la Ymagen de la virtud, acompañada de la honra, por ser tan conforme a toda razõ que anden las dos muy azidas de las manos sin jamas ausentarse vna de otra, que como dixo Ciceron en sus Tusculanas,

*h. Honor* h. el honor es el proprio alimento de las sciencias,  
*alit Artes.* a las quales Aristotil en el primero de Anima,  
*i. Scientia* llamo, *i. honroso* bien. Facil me seria acumular  
*est de nu-* aqui infinitos exemplos de varones sabios que  
*mero bono* fueron grandemente honrados, por personages  
*rum hono* de summa estima, para despertar en los ignorãtes,  
*rabilium.* este acto de honroso respecto para con ellos; pero  
 solos dos quiero que por agora basten. El vno  
 de Falaris Tyrano, que auicndo sido mucho tiempo  
 enemigo mortal del Poeta Steficoro, en su muerte  
 con ser tan cruel, mando se le dedicasse vn  
 Templo donde con sacros y diuinos honores  
 fuesse reuerenciado de sus proprios Ciudadanos.  
 El otro de Demetrio Falereo a quien por el pueblo  
 Atenicnse fueron dedicadas trezientas y sesenta

lanta estatua en testimonio de su singular virtud. Esos exemplos nos muestran oy bien claramente a muchos enemigos de buenos, que de trezientas y sessenta querellas falsas, inchiran un processo, para oprimir con furor de pueblo a un pobre amigo de virtud y letras, que son los titulos y preheminencias con que oy les premia el mundo, por estar la ignorancia asentada en el Trono de las grandezas, y con el ceptro en la mano amenazando a todos los virtuosos y sabios. Pero baste, no mas.

*De las acciones, hazañas y prohezas de los Ignorantes.*

Discur. .9

**R**andamente muy estendido campo se me offresceria en este particular proposito de las prohezas de los ignorantes, si ya no huiesse tocado arriba muchas cosas que vinieran muy de molde a este sugeto. Y ansi creo estaran muchos muy persuadidos me queda poco q̄ dezir en esta materia, por auer sido tratada en muchas partes de los passados Discursos, y en las materias arriba ventiladas alomenos indirectamente entreuerada. Pero porq̄ siẽpre ay algo reservado de nuevo, no puedo dexar de escreuir aqui

aqui lo que se me ofrece, para que esta Sinagoga salga a luz, con el mayor adorno y copia de comentarios posibles; y juntamēte para que la cateria de estos tristes quede tanto mas corrida, viēdose tocados hasta en las vn̄as de los pies, examinados hasta en los tuetanos y escudriñados en quantos poros y respiradores tiene su vida. Entre las illustres prohezias pues de los ignorantes puede llevar la vanguardia el desuiarse en la primera entrada y luego en el principio de sus instituciones, de las sendas de la virtud, entregarse a mil insolencias y libertades, dexar la escuela, y boluer las espaldas al estudio, contra la voluntad de sus padres, que han perdido la vida y el alma por hazer los hombres, queriendo quedar se a pesar de todo el mundo por feligreses de nuestra Sinagoga. Quā detestable sea esto, enseñanoslo aquel dicho de Socrates, quando viendo que vn gallardo joun, hijo de padres honrados; en vez de acudir a la escuela como antes solia jugaua cō ciertos perdidos publicamente a naypes o dados, le dixo delante todos. Sabete mancebo que la naturaleza haze grandes milagros porque no a dos dias que tu padre te tenia por hijo legitimo, pero ya de aqui adelante por ser tu tan perdulario no seras tenido en su casa sino por bastardo y mal nascido: y añadio diziendo, que hazia notable agrauio a tres cosas. A la naturaleza primeramente, pues auendolo criado tan gallardo y hermoso, se afeaua con vicios:



vicios: a su padre, en no imitarle, siendo tan virtuoso; y últimamente a su maestro, pues siendo tan Sabio, se apartaua de su enseñanza y buena doctrina. Para significar vno de estos que dexando el estudio paran en perdularios desencaminados, pinto Aristofanes vna Minerua que buelue el rostro atras, con vn vaso de agua salada en las manos, porque la Minerua buelto el rostro es simbolo del que dexa el estudio, y el agua salada, de los empleos infructiferos y esteriles en q̄ los tales se emplean, por ser la sal la que estariliza el terreno en que la siembran. Y así los Egypcios significando el fruto de las sciencias, con rara antithesi pintauan vn Cielo manando rocío por todas sus cataractas y poros, de quien es muy proprio humedecer, alimentar y liberalmente criar las flores, las hieruas y los frutos de la tierra; a cuya semejança se engendran los ingenios humanos, con la enseñanza y disciplina de sus maestros, Significauan otro si, al desencaminado, con la effigie de Pallas, que teniendo los ojos cerrados llauaua en la mano vna vara, en cuya punta estaua assentado vn mochuelo o lechuza, como que la Diossa del saber, no tiene ojos para ver a vn tan gran perdido ni puede con la vara corrigiendolo enseñarle y encaminarle en las sciencias y disciplinas: de suerte que por fuerça ha de quedar para toda la vida echo vn mochuelo o lechuza priuada de todo ingenio y juyzio, De aqui es que segun

Nican-

Nicandro) fue costúbre entre los Persas, q̄ quãdo vn mãcebo dexando las escuelas se entregaua al ocio, juego, deleytes o a otros exercicios inuites, su padre yua al mercado a comprarle vn mochuelo, quedando el mal encaminado hijo, obligado por cierto tiempo a repartir con el su comida: significandole en esto que por auer dexado el estudio incitaua aquella aue Truanesca, no sola inutil pero dañosa para su vida pues se le comia tanta parte de su tassada racion. Porque no se guardaria hoy en las Republicas y Collegios la ley dichosísima destos Persas; y veriamos a muchos que triunfan y se regalan no poco indignamente, andar ocupados en su casa con vna jaula de mochuelos, que los despulparian halla parecer mas flacos que el cauallo del Gonela? Verdad sea que cõ todo esto son tenidos por lechuzones, y en ciertos sucessos echan bien claramente de ver que tan grande engaño fue auer dexado a Platon y Aristotil, por traer en palmas y alimentar tan a su costa el mochuelo Persiano. Que a la verdad el que dexa las escuelas y el estudio pierde no menos q̄ muchissimo; y ansi deplorando Aristotil el poco de los Atenientes, dixo que despues q̄ auian afloxado en el exercicio de las letras, el trigo y harina yuan por momētos faltando. Porq̄ auiedo de ser su ordinaria comida el estudio y libros, de fuerça faltãdo estos auia de buscar hogaças, poleadas, hojaldres y mil differēcias de gubaletes y pasteles

fieles con que entretenerse. Es muy conforme a  
 esto lo de Smádro Rey de Egipto, que a los libros  
 los llamaua, pasto de animos ingenuos, nobles y  
 liberales. A lo que alude M. Tulio quando hablado  
 en sus Tuscalanas del ingeniosísimo Archime-  
 des, dixo q̄ se alimētaua de inquirir altas razones;  
 e, y en otra parte dize que se sustentaua cō la libre  
 ria de Faulso; y en otra confiesa que tragaua y en-  
 gullia las letras: para enseñarnos q̄ solas ellas son  
 el verdadero manjar del alma. Pero no lo alcançã  
 estos, ni los pueden ver, siēdo vendados los ojos  
 con el velo de la ignorancia, q̄ no les permite ver  
 de ninguna suerte lo que les conuiene. Esta es la  
 causa porque el ignorāte anda siempre de mal en  
 peor y a la postre queda echo vna cabeça de Bufa-  
 lo, solo buena para ser clauada en vn palo por in-  
 signia. Toco esto aquel Menedemo, que (segun  
 Plutarco) solia dezir auia notado muchas vezes, q̄  
 algunos ya casi Filósofos yuã al estudio de Athe-  
 nas, que con el tiempo salian Retoricos, aten-  
 diendo tan solamente a parlerias, y que antes de  
 salir de essa categoria venian a ser vnos muy  
 buenos pepinos. Por lo que Alcifronio en vna  
 de sus Epistolas dixo que las cosas dellos yuan  
 al talle del Mandrabelo, hombre que auiendo  
 hallado vn thesoro offrecio la primera vez  
 vna oueja de oro a Iuno Samia, el siguiente  
 año de plata, y el tercero de açofar: de fuer-  
 te que siempre fue degradando de mal en peor  
 que

*a. Eius me-  
 rationibus  
 agitandis,  
 exquiren-  
 disq; ali-  
 batur, cū  
 oblec- ra-  
 tione soler-  
 tie, qui est  
 unus sua-  
 uissimus  
 p. istas an-  
 morum.*

que es lo proprio que se vee en estos. ¶ La segunda proheza de los ignorantes es ser ingratos a los maestros que tanto han trabajado por imprimirles las letras en la cabeza, pues adolora por pagarles lo que les deuen, echados todos sus servicios a las espaldas, echan juntamente de si, los sudores y trabajos de sus pobres Preceptores, los quales veen muchas vezes tan mal logradas sus fatigas, por auer criado vnos a nazos sin ingenio ni discurso, que no saben pagar a sus maestros, sino con moneda de coces. Quanto esto sea abominable por si mismo, muestranoslo el grauissimo Poeta Hesiodo, introduziendo en ciertos versos algunos discipulos, atados por mandado de Rhadamanto a vna columna del infierno, y açotados asperamente con vna soga enlardada de abrojos y alfileres, por auer sido ingratos a sus maestros: reuiendo todos tan precisa obligacion de dar infinitas mortales gracias, primero a Dios (como dize Platon) segundariamente a nuestros padres, y vltimadamente a nuestros preceptores: consejo no poco parecido al que Eschilo dio a vn hijo suyo.

*b. Vtere b. Acuerda* me auer leydo en Euphanor a este *Magistro*, proposito, que entre los Indios se obseruaua vna *illum* ley establecida por el vso continuado de muchos *quasi ani-* años, que el macedo que era ingrato a su maestro *ni tui pa-* lo herrauan con la marca y sello publico de infame, ni le era licito comparecer en la Academia de los Ginnofosistas, si no era con vn manajo *rentē sus-* *cipe.* de

de Cicuta colgado del cuello, por indicio del abominable hedor de su ingratitude tan detestable y odiosa a los ojos de todo el mundo. ¶ La tercera proheza de los ignorantes es, que en el colmo de sus estudios, esto es quando se hallanen vna Salamanca o Boloña, vniuersidades floridissimas y madres de verdaderos estudios, de todas las trauesuras imaginables son ellos los Autores, como el hazer ruido cō el estuche y escriuanias y patear de cōtinuo por inquietar la lición, chiflar como Papagayos por, estoruar al lector, enfuziar las paredes de la escuela con motes infames y desonestos, echará las catredas sedulas llenas de mil vanos caprichos, inchir las orejas de los circunstantes de mil dichos mas truañezcos q̄ los del Boca fresca en tallar en las puertas mil follages Bergamascos y otras cãtas pinturas mas lasciuas q̄ el ajuntamiento de los Satiros con las Ninfas, y finalmēte mostrarse en quanto hazen perdidos, dissolutos, desenfrenados, insolētes, y bestias brutas sin dragma de seso ni entendimiento. Todo esto procede, de que las Musas (segū el dicho de Zenodoto) les han dado con la puerta por los ojos; por ser (como dixo Sofocles en su Antigono) vnos cadaueres, o (como dize Luciano) sepulcros viuos. Porque verdaderamente la mayor proheza de que se pueden gloriar, es de que son vnos puros Puercos tan solamente buenos para comer belloso, y reboluer las bassuras de la cōzina. A lo que aludieron

Z                      quiça

quiza los antiguos quando llamaron al igno-  
 rante, Puerco Troyano. Porque anfi como el  
 Cauallo Troyano llamado Durio, era deposito de  
 tantos soldados, anfi el Puerco Troyano lo es de  
 mil varios guisadillos para la gula. Y anfi Ma-  
 crobio en el libro, 3. de sus Saturnales refiere de  
 Cincio, que en la Oracion donde persuade la ley  
 Fania, que es acerca de moderar el gasto super-  
 fluo, impuso este defecto à su siglo, que seruia a  
 la mesa el Puerco Troyano, entendiendo por  
 este termino dezirle quan estremado era en cosas  
 de gula. ¶ La quarta proheza de los ignorantes  
 es que quando alguna vez pueden mandar a su  
 modo, condenan todos los sabios a perpetuo des-  
 tierro, y cierran las escuelas à piedra lodo qual si  
 estunieran apestadas; como lo hizo Valentiniano,  
 publico y capital enemigo de las letras, y Domi-  
 ciano y algunos otros Emperadores, ya despecha-  
 dos de los Oradores, ya de los Filósofos, ya de los  
 Medicos, y ya de otros, que fueron muchissimas  
 vezes puestos con suma ignominia y vilipendio,  
 condenados a asperissimos destierros. Que dire  
 de aquel Rey de los Abidenos que tuuo tan mor-  
 tal odio a los libros y a las letras que mando a to-  
 dos los feligreses dellas meterlos en diferentes  
 jaulas como si fueran picaças, y que no se les  
 diesse à comer sino hauas, para mayor baldon  
 de los preceptos Filosoficos, por ser prohibi-  
 das de Pitagoras? Duro este rigor hasta tanto  
 que

que se le alço con el Reyno Policrates varon insignie en letras, que hallando enjaulados a estos miserables, y entendiendo el mal tratamiento que los ministros del Tyrano por ser verdaderos, Artaez de ignorancia les hazian, sacandolos de aquella horrible carcel tan llena de toda miseria, condeno a todos los ignorantes del Reyno y particularmēte aquellos mas famosos Regidores del, a estar amarrados en vna pocilga, cada vno con su Puerco, y no comer fino el brodio que lestraherian para entrambos, para que desta suerte se reparasse el honor de los Sabios, y quedasse como pensado con tā exēplar castigo el agrauio echo a los virtuosos. Aūq̄ no duro mucho tiempo, pagándose el buē Rey cō azerles gustar aq̄lla miserable vida, mas q̄ de rigurosamente mal tratarlos como pudiera muy a su saluo y ellos merecian. Siendo pues los ignorātes tā intratables y asperos con los Sabios, no es marauilla si Eudemo los cōparo a los Puercos metidos entre rosas y que las lleuā entre pies. ¶ Otra famosa proheza de los ignorātes es, q̄ quādo piēsan auer imaginado algū muy delicado pūto, o hallado alguna inuenciō importāte, si lo comunicā a nadie luego se echa de ver q̄ es vna pura necedad y vna quimera la mas d̄ reyr que se pued̄ imaginar. Qual fue la d̄ vn cierto Sādracho engēdrado d̄ lespinazo d̄ vn nocturno Buho, hōbre naturalmēte torpe y d̄ ingenio nada acepillado; el qual auiedose d̄ cegar en cierto jardī no se q̄

pantanos de agua manantial tan mala que infia  
 cionaua el ayre, imagino con su juyzio tamaño  
 como el de vn Cuquillo, que hechando dentro  
 dellos quatro o seys carretadas de pancuco se po-  
 dria en pocos dias agotar. Y era la razón de su tra-  
 ça q̄ aquellos Pancucos siendo esponjosos se be-  
 uria toda el agua, y no aduirtio el muy Hurraco,  
 que nadarian en ella y se los llevaria la corriente  
 su poco a poco, pues tenia no pequeña salida por  
 muchas partes. Lo q̄ dio mucho que reyr a todos,  
 quando considerada la traça, vieron el concepto  
 de aquel Rey de bestias gruessas, Facil miseria ha-  
 zer aqui vn biẽ prolixo catalogo de las prohezias  
 desta Categoria que vemos cada momento en es-  
 tos Bouarones; pero temo necessitaria embro-  
 quelarme con vna buena adarga, porque no de-  
 xaria cado vno dellos de desafiarme y mostrar-  
 se indignado contra mi, si demasiado los irri-  
 tasse; y así me resueluo andar sobre el auiso  
 y detener algun tanto la corriente. Haziendo  
 lo como aquella mona que oyendo dezir al  
 Mulo que trahia las cartas en la herradura,  
 retirose hasta que el alno indiscreto acercandose  
 demasiado para leer el sobrescrito, fue cogido en  
 la frẽte de dos pares de coces tan impẽsadamẽte, q̄  
 lo dexaron mas confuso que lo fue el Buridano  
 en la puente de los modales. ¶ Digo pues que la  
 postrera proheza de los ignorantes (aunque muy  
 d̄ proposito dexo muchas en el tintero) es q̄ si por  
 suerte



suerte le toca alguna empresa, o por hórarlo le encargan algun officio, o le encomiendan algun cargo, como es auer de proponer algo en consejo, hazer alguna embaxada, dar alguna nueua, ttatar algunas pazes, o algun desposorio, o algũ acuerdo, ò recitar alguna figura de comedia, o otras cosas semejantes; vee todo el mundo con quan ruin alida lo en suzian todo, q̄ no pare se sino q̄ se dexan de jugar al trompo con los niños tanto se deleytan añinadamente (por no dezir asnalmente) en quanto hazen. Que si bien leemos que muchos varones en doctrinã insignes, viendo se obligados a salir en estos o en semejãtes acciones. se perdieron de suerte que quedaron mudos como pecoras delãte personas; cõ todo no ha sucedido esto (como todos bien saben) por falta de su ingenio, ni memoria, o por ocasiõ ã negligẽcia, o por ser inhabiles en lo que auian emprendido; sino tan solamente por vn estrauagante temor, ocasionado de la magestad de los oyentes, que con la grauedad de su sola vida pudieron amilanar la innata biuacidad de aquellos ingenios, que reconoscian auer emprendido a hablar delante demasiado venerando o tremendo auditorio. Como leemos de M. Tullio que viendo a Pompeo cercado de tanta gente tan illustre y graue. perdio el acostumbraido vigor: de Demostenes que perdio la habla delante Philipo Rey de Macedonia: del Sonziuas Embaxador entonces de la Republica Senẽse que

nunca supo dezir ni vna palabra , delante la magestad del summo Pōtifice: y de infinitos otros à quiẽ les sucedio semejante desastre. Pero quando vn ignorante se pierde, quando no sabe abrir la boca, quando tiene clauada la lēgua , quando trae cosidos los labios , quando le toma perlesia en la voz, quando no se le descubre otro mouimiento que el de trepidacion apropiado a la octaua esphera, quando de pies à cabeça esta echo vn carabano, quando sus palabras vienẽ de Tramontana y sus conceptos del mar helado , y todos sus espíritus estan adormidos en el Mar muerto: entonces no se puede dexar de dezir son estos los milagros de la ignorancia, y las prohezas vnicas y raras de nuestros Peloteros dignos de vn Obelisco, en que juntamente hagan su establo todos los Bufalos y Asnos de la adula. Yo se a este proposito que a vn cierto Asolano, no ha mucho tiempo se le dio el cargo de hazer vna Oraciõ al Pueblo, y que ajustados ansi doctos como ignorates para oyrlo , començo latinamente a dezir: *Quamquam*: Y luego no sabiendo proffeguir mas adelante estuuo por vn largo rato con la boca cerrada , hasta que animado de algunos que echaron de ver claramente que se auia perdido , bramando reziamente vn asno a la milma sazon , boluio a aũudar el filo diziendo: *Quamquam*, el asno brama ; sin poder dezir vna otra palabra. De lo que dieron todos en reyr de tal fuerte que dende entonces

fieri.

siempre que en aquella tierra à querido alguno subir en catreda para orar al Pueblo, recelándose no hiziesse el mismo preambulo mandaron echar vn bando (por huyr inconuenientes) que nadie se atreuiesse jamas à tener algun asno a milla y media del lugar do comunmente suelen celebrarse estos actos. Donosissimo caso fue tambien el de Andres del Casal, que auiendo emprendido concluir vn cierto casamiento entre vn mancebo y vna donzella ricos, yendo con licencia de sus Padres à hablar con ella, olvidado del todo de su negocio, le pregunto quantas madexas podia hilar vna muger en vna semana; de lo que admirada la moça (sabiendo que tenia para tratarle casamiento) respondió: que podria hilar quantas el marido le mandasse; prouocandolo con esto à hablarle del maridage, que de otra suerte no vuiera memoria de tal.

*De los studios y empleos de los ignorantes. Dis. 10.*



Confiáças tẽgo he de ser premiado de todo el Confitorio de los ignorantes por emplearme en hazer vn tã hõroso encomio en lohor de sus principales empleos como aqui pretendo; y aun de añadencias ganarme no

poca gracia con hazerlos immortales en mis escritos, dando entera cuenta al mundo de sus honradas ocupaciones y generosos estudios, en que se van deshaziendo por ganar renombre i asigne e illustre fama entre todos los hombres. Su primer estudio es acerca de la Bucolica, el segundo de la Georgico, y el tercero de la Eneida. Quanto a lo de la Bucolica es muy sabido que los ignorantes son de ordinario tan lamineiros y amigos de la coquina, que si no los embrodian como perros es imposible echarlos de aquel lugar do esta la residencia principal de su magistrado. Aqui es donde tienen su ajuntamiento de ollas y caquelas, aqui el Cabildo entre el cozinero y su fregon, aqui plantan el estendarte de la poltroneria assentados entre sartenes y assadores, aqui setoca la trompa de su resseña, aqui hazen su congregacion tres o quatro vezes el dia, aqui se arguye de caldillos y potages, aqui se forman agudos discursos del modo con que se ha de componer vn pastel, hazer el relleno de vn gallo de Indias, y adereçar vn esturion por excelencia, aqui se trata vna licion de tortas y hojaldradas, aqui se persuade con Retorica de lardo como se hã de despulpar vnas costillas de carnero y assiende de vn quarto de lechon y vna pierna de ternera, en quatro bocados hazerlo inuisible; aqui se lee vna catreda de toda suerte de laminurias, y se sustenta vna conclusion de tragar  
con

con ojos y dientes quanto se alcança; aqui se haze vn entymema para prouar si los porages y fiambres de la dispensa estan acertados; aqui se forma el argumento en Ferison, armandose cada qual con dientes y muelas; aqui se haze vna demonstracion principal, *de omni & perse*, con mil relieues que van por alli rodando donde cada vno hurta para si; aqui se subalternan a vn gallipauo vn par de capones de Caspe; aqui se componen las diferencias mo;ando todos en vn plato como buenos amigos; aqui se haze vna nueva equipolencia de vna lonja de ternera cō vn cabrito asado por armonia; aqui, vna conuersion dulcissima al tonel del vino procas, donde cada vno acude a hazer vna suposicion de su vaso, con obligaciō de acudir con tres redomas por vna; aqui, vna ampliacion de ropa viendo que se cubre la mesa con vn mar de viandas; aqui, vna restriccion para comer tan solamente quanto venga; aqui, vn elenco falso aguando el vino a alguno para mas reyr; y finalmente aqui se concluye el curso de la Logica emborrachandose todos como picaças, y dando de calabazadas a la pared yēdose a dormir. De suerte que la licion de la Bucolica se remata y concluye a honor de Baco. A quantos daños pues induzga a vn hombre este estudio, diremos lo es exemplo de Claudio Cesar, el qual (segun Suetonio en su vida) por auerse entregado a el, vino a ser tan desmemoriado y torpe, que auiendo

Z s

(embuelto

a. *Vino se* (embuelto en mājares y vino) muerto a *Messalinā*;  
 pe su ñ *nes* poco despues q̄ se alçaron las mesas, pregunto por  
*elit amica* que no auia venido a comer con el: y a muchos q̄  
*uirum.* la noche precedente auia mādado hazer quartos,  
 b. *Hinc su* los hazia llamar el dia siguiēte para que viniessen  
*bite mor* a jugar a dados con el; q̄ en effēto como dixo *Pro*  
*tes atq̄ in* percio a .a. *Cinthia*, sabe el vino de acordar de tal  
*testata se* suerze a vn hōbre, q̄ desconozca a quiō mas quiso.  
*nectus, it* *Ammiano Marcellino* lib. 15. celebra por sentēcia  
*noua nec* de oro la de *Catō*, que dize, que la embriaguez es  
*tristis per* especie de furor volūtario: y *Platō* en su *Dialogo*  
*eunctas fa* de la republica 9. dixo, q̄ el beodo trahe cōsigo vn  
*hyla ca* señor *Tyrano*. *Inuenal* en su primera *Satira*, le atri  
*nas, dici* buye muertes repentinas y corta vida; b. de donde  
*tur iratistu*no origē aquel refran tan sabido, que el hōbre  
*plaudendū* estando a la mesa no enuejesce: cuyo verdadero  
*funus ami* sentido es q̄ al tal nunca le alcanza la vejez por q̄  
*eis.* el estar glotoneādo le acorta la vida sin permitirle  
 c. *Chenici* llegar a viejo. Por esto *Pitagoras* grāde amigo de  
*ne infideas* la abstinencia entre sus celebres preceptos pone  
 d. *Fugare vno* en q̄ nos exorta a no assentar sobre el celemin  
*eduenit aco* como dizē los *Romāces* sobre el cesto de los mē  
*modis em* drugos: de dōde el *D. Geronymo* refiere la siguiēte  
*nib<sup>o</sup> resse* doctrina de *Pitagoras*, por ser casi vn epilogo de  
*ere mor* la *Filosofia Moral*. d. Conuiene huyr (dixo) y en  
*hū à corpo* todas maneras alañar las enfermedades del cuer  
*re, infciti* po, la ignorācia del animo, la lasciuia del vientre,  
*ab animo,* la  
*luxuriā à uētre, scditionē à ciuitate, discordiā à familia in sum*  
*ab omni negocio inten perantiam,*

la sedici6n de la ciudad, la discordia de casa, y finalmente, de todas las cosas la destēplança. Y en otro precepto mado se abstuuieffen de pescado, no por otro effecto sino porq̄ no se acostūbrassen a regalos y a manjares delicados y abundosos. A lo q̄ tuuo quiza t̄bien puesta la mira Homero, quando dixo q̄ los Griegos q̄ militauan cabe el Helesponto (por notarlos de muy tēplados) no comiā pescado; y a los Pheacios les atribuye lo mismo aū que eran naturalmente no muy abstinentes de golosinas. Por el contrario cuenta Suetonio en la vida de Vitellio, que era tan esclauo de su glotoneria, q̄ (aunq̄ era cosa entre los antiguos no solo irreligiosa, pero y aun profana, llegar a comer de lo q̄ aun no se auia acabado de immolar) no estaua en su libertad dexar de poner las manos inmūdas en los vasos d̄ la comida dedicada para los sacrificios, e comerse tal vez lo que se auia de ofrescer a los Dioses. Y Archetrato en el catalogo de los tragadores de v̄taja assiēta vna vieja q̄ hafsia del assador la carne que entontes se auia de ofrescer para reprimir pues la insaciable hambre desta gula rapaz, fuer6n en differētes ocasiones promulgadas y establescidas por los Romanos varias leyes pertenescētes a la moderaci6n de los gastos q̄ por ella se hazē. Y entre otras cosas (como refiere Alexā. li. 3. de sus dias geniales c. 11.) porq̄ las leyes no fuesen defraudadas ordenar6n cō inuiolable estatuto q̄ na die comiesse o cenasse a puertas cerradas; lo q̄ mado tambien

bien Licurgo a los Spartanos segun Xenofonte en el libro de la Republica de los Lacedemonios: y por vna ley censoria (segun Plinio lib. 8. ca. 25.) se puso entre dicho de que en las cenas Romanas (por oponerse a los antojos de la gula) no se siruiese a mesa con sobrasadas, presutos o lomillos de tocino, teniendo por demasiado regalo: y por la ley Faunia (segun Aulo Gelio y Atheneo) se dio orden expresa que en sus cenas no se comies- sen aues ni venados, excepto vna gallina, que era el mayor regalo que se les permitia con que el gasto no passasse de dos reales y medio: los mismos por la ley Orchia mandaron (segun Macrobrío lib. 8. de sus Saturnales) que en los combites no se passasse de cierto numero de combidados, para proueer cõ esto a los estremados gastos de la gula. A los Iacenses me acuerdo auer leydo, no se les permitia en tiempo de bodas do se suelen ordina- riamente hazer banquetes, combidar mas de diez hombres y otras tantas mugeres, ni prolongar la fiesta a mas de dos dias, como refiere Heraclides en su Politica. Quanto a lo del vino en particular ordenaron muchos infinitas leyes y muy riguro- sas, en lo que mostraron bien quan mortales ene- migos fueron de la borrachez los de aquella ve- nerable antigüedad. Entre los otros, refiere Pla- ton en su Minoe, que Minos ordeno cõ expresa ley que nadie se atreuisse a beuer tãto vino que pudiesse dexarlo beodo. Aristotil li. 1. Polit. ca. 10 refiere



refiere otra del Legislador Pitaco contra los borrachos, en que se mandaua que si alguno por suerte estandolo, mal hiriese a nadie, se le diese mas riguroso castigo que sino viera sido tal, sino muy en su celo y tan metido en el agua como vn pesce. Y Xenofonte en su *Economico* dexo cōdenada para siempre la embriaguez, diziendo que los que se toman del vino con facilidad olvidan quanto se les encomienda, y por el consiguiente quedan inhabiles para qualesquiera negocios de peso. Por lo que *Isocrates* los compara a las carroças que con su desigual y desordenado movimiento, dan con sus cocheros muchas vezes en tierra. A lo que alude quizá aquel refran antiguo referido por *Paulo Manucio*, e. que el vino ni guarda regla ni medida, como lo dixo muy bien el Poeta *Quintiliano*: f. y despues de todos el curioso *Atheneo*: g. el qual en el libro 10. refiere que en el sepulcro de *Timocreon* Rhodiano, hombre estremadamente dado a la glotoneria y vino, se le puso vn Epitaphio que dezia: h. Aqui esta sepultado *Timocreon* Rhodio, el que comio mucho y beuio mucho y nunca supo dezir bien de nadie. Este es pues el estudio de la *Bucolica* en que estan muy versados los ignorantes, el qual reduziendo a Compendio digo no consiste sino en solas dos liciones principales que son comer y beuer, de las quales como buenos estudiantes jamas quiere vacaciones, antes bien son tan puntuales en acudir

e. *Vinum caret clauo.*

f. *Nox et amor uini q̄; nihil nō derabile suadet illa pudore uacat, liber, amorque metu.*

g. *Insanire facit se nos quoq̄; copia uini*

h. *Multū edi, multū que uini, mala plurima dixi immortalis, iace hic Timocreon Rhodius.*

dir a la escuela de la cozina que siempre los hallaran dentro. Donde la Gramatica que estudian no consiste sino en hazer concordancias del apetito con las viandas: la Retorica, en saber hazer vn galano discurso de todas las especies de sabores, comidillas, potages y laminerias. La Poesia en descreuir la rota de vn Palomar en versos quebrados, con lonjas, torreznos y lechezillas. La Arithmetica, en sacar por zeros de guarismo la cuenta de los platos que se han traydo a mesa para ante, comida y postre. La Geometria en tomar la medida con vn cuchillaço de carnicero a vn queso de Plasencia o Parma. La Logica, en prouar con argumentos de que suerte se guiso el plato de poleada o el de fideos y macarrones. La Musica, en hazer correr vn assador por armonia a fuerza de viento o molinillo, l'eno de quartos de ternera. La Astrologia, en buscar por el ayre tordos, perdizes, fayanes, y otras aues para satisfacer al insaciable apetito. La Filosofia en inquirir qual gallinero esta mas poblado. La prospectiua en especular la vista de vn gubalete o pastel real compuesto por excelencia. La ley Ciuil en formar vn Digesto de todas las diferencias de manjares que se pueden tragar. La medicina en tomar quatro pildoras el dia que esperan algun baxquete. El arte de caça en buscar los venados por todos sus puestos para comer. El arte de Agricultura en labrar vn cercado para conejos, sieruos, cabrios

cabriolas y otros animales semejantes, para acudir a su hambre. La Milicia, en dar vn cruel asalto de noche a vn corral de gallinas, y poner en dura prision al Rey de Capadocia. El arte de la lana, en faxar vna coradilla con su red, o cinquenta higadillos como hoy se acostumbra. El Arte Theatrica, en hazer vn aparato de señor con mil diferencias de manjares. El Arte de Pastos, en apascentarse a si mismos complidissimamente. Y el Arte de nauegar, en llevar los remos de las mexillas a voga arrancada por rematar mas presto. Por lo que al cabo de la postre auiendo tambien estudiado salen graduados en doctores de poleadas y migas, sin laber consultar de otra facultad que de comer, escreuir otros libros que el de la Macarronea, componer otro instrumento que el del vientre, obligado ha tragar y beuer de continuo, procurar otro que golosinas y laminerias, ni hazer otro Testamento que aquel del Leontino, que ordeno que en su muerte lo sepultassen en la bodega baxo vna cuba de mosto con este honroso Epitafio.

*Si en uida serui al uino, de natura,  
Muy conforme à razon es que en la muerte;  
Junto a mi dueño tenga sepultura.*

¶ El estudio de la Georgica cõsiste en q̄ infinitos destes por carecer de entēdimiēto especulariuo, dan cõ la cabeça en tierra, deleyrandose en hincar  
las

las narizes tras las vacas y ouejas, estar se todo el  
 dia mirando como trasquilan el ganado, como sa-  
 lan el tocino, como hazen morzillas, componen  
 longaniças, inchen intestinos para sobraçadas, y  
 otras cosas semejantes, con lo que salen tan ma-  
 stros y Rabies destas inuenciones que parecen  
 criados en la escuela de Augustinillo el Bergamal-  
 eo, que por auer cursado en la sapiencia de la  
 cocina muchos años, ha salido rector de solomos  
 en la Isla de los torreznos: y assi el que emprende  
 la profesion deste menester, esta obligado a pa-  
 gar diez higadillos cada semana por reconocimie-  
 to de superioridad a este Papahigos Rey de las  
 chullas. No faltan estudiantes desta profesion  
 que van imitando al Archidoctor della, cuyo ro-  
 tal empleo es hazer nidos de Palomos, çahondar  
 cados de conejos, hazer sulcos de alcarchofas, en-  
 tre cauar cardos, componer ramilletes para las ni-  
 ñas de la vezindad, buscar caracoles tras las ruy-  
 nas del muro, caçar grillos, amassar croca para pel-  
 car ranas, dar assalto a los topos y ratones, massa  
 a los peces, yr tras las cigarras en el mayor calor  
 del verano, armar redes a las codornizes, adereçar  
 varas de liga para tomar mosquitos, cõcertar vna  
 pesquera para los çapos, plantar vna viña que no  
 haga fino pierna de hinojo, fabricar vn castillejo  
 de canela tamaño como el punto de copas, hazer  
 vn molino que ande con prospero viento, pre-  
 parar vna ataona para moler semola que saque  
 saluado

saluado para doze, hazer vn corral para criar an-  
 farones y patos, edificar vna casaça como el casti-  
 llo del Granerol, que en ocho dias se lo lleuo el  
 arroyo, leuantar vn palomar con puntales y fa-  
 xina, cultiuar vn huerto donde no se hallen sino  
 tronchones de verças y xaramangos pudridos, sē-  
 brar vn campo donde en lugar de pan nazcan al-  
 tramuses, plantar vna arboleda que al cabo de la  
 postre para en cañaueral, cauar fossos que en dos  
 dias estē quajados de culebras y sauādijas, traçar  
 vn jardín q̄ por pēpinela lleue grama, y finalmē-  
 te en la doctrina Georgica se auētajan de suerte  
 que en meños de dos años sulentan cōclusiones  
 de los caracoles de Bergamo, de las tēcas de Mes-  
 tre, acquatelas de Ferrara, del pesce antarino de  
 Treuigi, del argentino de Milan, de los calchi-  
 nelos de Rauena, y d̄ otras semejantes menuden-  
 cias muy conformes a la alteza de su ingenio.  
 ¶ Pero a la verdad el estudio de la Eneida es el  
 ilustra sus excelencias y el que los engrandesce  
 sumamēte mostrandose vnicos en hazer botones,  
 piramidales, de tiara y de Diamāte, y de otras mil  
 maneras; y sin esto en remendar la ropa a lo sutil  
 como mugeres, cortar vnas plātillas como sastres,  
 boluer en su pūto vn vestido roto por mil partes  
 cō tāta maestria q̄ es cosa admirable, ser habiles en  
 cōponer el hielo de Boloña, adereçar la mostaza  
 d̄ Nouara, poner quatro oradas engeladina, hazer  
 vn perfeto adobo à vn barril de atum de hijada la

Aa

canela

canelada Ariminense, la massa a vso de Genoua, los guessos de durazno a lo Vicentino, las cabeçuelas a lo Ferrares, los higadillos a lo Bresciano; y otras semejantes inuenciones que son para entre ellos las hazañosas Proesas de vn Eneas Troyano. Y en estas habilidades de vn mauaredi son tan diligentes, cuydadosos, solicitos e ingeniosos que realmente se lleuan el cabrito por tener la ventaja y ser los primeros en este cosso.

*De los pensamientos, imaginaciones y antojos de los ignorantes. Dis. II.*

**N**O es empresa de poco momēto ni muy facil declarar en escrito, y dezir cō papel y tinta la santidad y calidad de los grillos que passan por el seso de los ignorātes, de creer aq̄llos tras ordinarios fantāsmas q̄ tienen en la mēte recitar las chimeras de su cabeça, hazer alarde de los humores antojadizos y caprichosos que traen en los cascos, mas vazios aofadas q̄ las muñecas d̄ cartro cō q̄ los niños se entretienē. Cō todo esto (ya q̄ lo d̄mas se ha cōcluydo harto biē y al parecer cō gusto) quiero correspondē a lo q̄ este discurso pide, ponderando alomenos los cabos principales d̄ tātā quimeras q̄ traen en la cabeça. los

los quales todos se reduzē a tres especies: esto es a imaginaciones y pēsamiētos de Papa, de haziēda, y de cosas eltrauagantes. Los pensamientos de Papa son en dos maneras, esto es en pensamientos gruesos y en sutiles. Los gruesos son los que tan solamente se emplean en mājares gruesos, como es vn lechon, vn caldero de migas, vn barreñō de hauas fresadas, vna çasa de sopas con su queso y especias, y vna olla de cofadria en que naden las morzillas y el mondōgo. Desta lista fue sin duda aquel Theagenes Athleta que se comio de vna assentada vn cabron entero: y aquel memorable Phagō cuyo viētre fue vn emboltorio de mājares el qual en la mesa del Emperador Aureliano se comio vn grande jaulin, como lo refiere Flauio Vopisco: y Cantibares Persa que se sorbia siēpre por principio de comida tres grandes barreñones de caldo. Los pensamientos sutiles son acerca de no se que menudencias, aunq̄ a la verdad no falta en ellas el apetito de Apicio q̄ solia comerse quinientos higos por antipasto. Pithillo y Telepho fuerō discipulos desta Escuela no poco prouectos, pues se comieron a colaciō cincuenta pepinos por en salada, como lo escriue Megastenes Historiador celeberrimo de su tiēpo. De Hipperides y Melanico se nos dize q̄ engulleron en vna cena quatrocientas libras de cecina, tan largos como esto tenian los intestinos y tan dispuestos para la digestion, aunque fuera de clauos como

abestruzes. Semejâtes glotonos, a lo gruesso o a lo futil los cõpararõ los Antiguos al peisce Scaro) como aduierde Pierio en sus Hieroglificos) q̄ segun Aristotil es solo el q̄ entre los peisce rumia como quadrupedo, y se suiltẽra d̄ quãtos pecezitos alcãça: anfi estos de cõtino estã maxcãdo, y vã rumiãdo alguna laminuria, y comen cada momẽto ya vn bocado desto y ya otro de aq̄llo q̄ alcãçan con las vñas. Tras lo q̄ se sigue el brindar a lo Tudeesco, tiniẽdo siẽpre las enzias en remojo como ranas de bodega, beuiẽdo en pozos de vidrio por no dezir de plata, porq̄ (segũ Atheneo lib. 11.) a las almofias grãdes llamauã los antiguos, pozos de plata por hiperbole: y a los hõbres desta profesion (segũ Aristofanes) solia comparar a vn cada uer puesto en el agua hasta el cuello. Fue de los muy perfectos desta Academia Filosseno Fingio, pues (segũ Aristotil en sus Eticas) suplicaua al sumo Ioue le cõcediẽsse vn cuello de ciguẽna, para poder gustar mas d̄l comer y beuer: Atheneo refiere q̄ el Comico Macõ desseaua tenerle de tres baras de largo. Marco Apicio fue por Enapio el Griego, llamado *Afotcius peras*, q̄ quiere dezir diluuiõ del mũdo, por auer sido de los famosos desta Categoria: y Diogeniano atribuye el vicio del borrachear de tal suerte a los leontinos, q̄ segũ refiere fue celebrado en vn prouerbio antiguo. a todos los quales fuerõ llamados antiguamente (segũ Suidas y Eubolo) amigos de Thericleo q̄ fue el primer inventor

ã. Semper  
leontini  
iuxta po-  
cula.



uentor de copas y vasos para beber. ¶ Los p̄samiētos de haziēda son tā propios dēstos y tā particulares suyos q̄ muestran bien auer echado hon-  
 das rayzes en sus coraçones pues no atienden fino  
 a solo ahorrar y grangear , atesorando cada mo-  
 mento algo, y recogiendo hasta las cabeças de los  
 clauos, y de qualquiera menudencia hazen plata,  
 ni ay cosilla que no la metamorfoseen en dinero,  
 y se puede dezir que hasta de noche entre sueños  
 procurā enriquecer: sin aduertir los miserables q̄  
 estos bienes sū fragiles y perdidosos y sugetos al  
 aluedrio de la fortuna. Por esto refiere Pausanias  
 q̄ Bubalo fue el primero que formo vn simuacro  
 a los Smirnas de la dea Fortuna , en cuya cabeça  
 passo el vn Polo y en la vna mano el cueruo de  
 Amalthea lleno de espigas: mostrando claramen-  
 te que las riquezas son bienes mudables, trāsi-  
 torios y accidentales. Y Aristofanes en su Plutor  
 refiere vna consuetud notable de su tiempo,  
 y es q̄ a los nuevos esclauos en los primeros dias,  
 les entregauan libremente à saco en cas de sus  
 annos , los cestos llenos de datiles , palmitos,  
 alfocigos , auellanas , castañas , arroz, legumbres,  
 y cosas semejantes; para que luego en el principio  
 aduirtiesen que la hazienda no es de tanto pres-  
 cio que me rezca ser procurada con la extrema  
 sollicitud q̄ muchos la procurā, y q̄ por el cōsigui-  
 ente no tenian q̄ ponerse en cuydado por adqui-  
 rirla. sino esmerarse en seruir libremente, sin tener

Aa 3 puesta

puesta la mira en intereses de oro, plata y cosas  
 semejantes. Esta consuetud antigua ha sido inci-  
 tada de cierto regimiento moderno, cuyas cabe-  
 ças no considerando quan alexada este la fce de  
 nuestros dias de la de los antiguos, con harto poca  
 cordura hã dado ocasion a ciertos principiantes q̃  
 disipassen no talegos de legumbres tan solamen-  
 te, pero y aun la renta entera de vna Republi-  
 ca notablemente poderosa: con que puesto el tra-  
 to en manos deltos, en vn momento de criados se  
 hã echo señores y en poco mas tiẽpo han vaziado  
 el granero y la alhondiga publica, y todos los al-  
 mazenens del recibo de tal suerte que no parece  
 sino q̃ el folleto anduuo por alli. Si estos fueran  
 en tiẽpo ã los Egypcios, luego los esculpierã con  
 vn muy hõroso simbolo en figura de vna gallina  
 q̃ palce oro, como alude Picrio en sus Hieroglifi-  
 cos; porq̃ este animal (segun Aristotil y Plinio) es  
 el veneno del oro, conuirtiendolo naturalmente  
 en propria substãcia, de la suerte propria q̃ estos  
 conuieren en propios vsos y aũ abusos, todo lo  
 q̃ es de la comuridad y Republica. Luciano autor  
 no menos q̃ illustre, descriuiendo los libros de las  
 tragedias ã los antiguos, dize q̃ en las cubiertas es-  
 rã curiosamẽte adornados de grana, purpura, oro y  
 plata: pero de oro no auia cosa alguna q̃ valiesse pa-  
 ra alegrar la vista, pues no cõtenia sino adulterios  
 nefados incestos abominables, sacrilegios feys-  
 simos, e homicidios cometidos por mano ã hõbres  
 inicos

inicos y llenos de toda suerte de maldad e impiedad: lo q̄ me trahe a la memoria la vida de los que digo, q̄ por auer tomado la possession de los gouernos y prelacias se acomoda de tal suerte que quanto mas la casa del Magnate para en casa de juego y tablage tãto mas la suya sale prosperada como la d̄ Crelo. De aqui es ver sus ropas afforradas de armiños y martas, la casa cõ mucha rapice-ria y quadros exquisitissimos, las arcas llenas d̄ soberuissimos vestidos, las camilas d̄ olãda y cambray, los aposẽtos y salas llenas de todo biẽ, q̄ no parece sino q̄ Adonis y Venus tienẽ alli su residẽcia ellos echos vnos Apolos Ninfados q̄ tẽdidos en vna cama se hazẽ tener estado todo el dia, vnos Mercurios cõ sus ropas roçagãtes q̄ se passeã a lo grãde, vnos joutes pomposos q̄ cercados de toda la Corte de los pretendores estan muy sesgos en su silla de seõor, y alli juntico vn momo que les silua al oydo de continuo en daõo de alguien y vnos Tamorlanes (porque rematemos que traen el cuello arguido como patos por soberuia, croqueã como Gallipauos de Indias, hazen del Gradalo, estienden el calcaõo hazia el monte Olimpo, que se ennoblecieron e illustraron a costa de hacienda agena las mas vezes, que andando vestidos de mas q̄ grana y purpura salierõ de vèder velas de cebo no bien echas y traer de la dea xaramungos de versas y cestones de auas asẽtados en el trono de Agamenon a fuerças de dinero ro-

bado a la Republica: de los quales la mayor parte andan embueltos en fornicaciones publicas adulterios muy sabidos en mil incestos y sacrilegios y en to lo lo que peor puede ser. Todos estos males los producen ignorantes las mas vezes, por no tener puesta la mira de sus pensamientos sino en atesorar para si y dissipar inutilmente quando

*b. Sed uidet hunc omnis domus & uicinia tota introrsum turpē speciosū pelle decora. c. Viri diuitiarum.* les llega a las manos. En los quales se verifica bien lo de Horacio *b.* que en toda la vezindad por el mal olor de su vida son conocidos por viciosos, por indignos de algun bien y muy dignos de todo castigo, aunque en lo exterior parezcan hermosos y bellos a los ojos que no pasan de lo foutero. Estos tan desseosos de hazienda y que todo lo querrian para si los llamo Diogenes *c.* varones de las riquezas, porque no son ellos los que las poseen sino ellas las que lleuan la travlla a estos nescios, Arilofanes *In auibus* los llamo Mochuelos Laurioticos porq̄ entre los Atenienfes ay vna Regiō llamada Laurios abūdola de veneros de oro, y en la moneda acuñada por aquel Senado estava impresso vn Mochuelo; simbolo de estos ignorantes tan cudiciosos de dinero, que no piensan dias ni noches en otro, ni ay otra cosa que estimen. y se dexarian antes desollar que soltar vn maravedi de la mano. Lo que mostro bien aquel tã moder no quanto insigne retrato de ignorãcia y miseria, q̄ topãdose cō vn pobre caminãte Erãces q̄ le pidia limosna, supo dezirle tanto que la pregunto  
en

en latin, *Quis es tu?* a quien respondió el Frances, *ego sum pauper gallus;* y el ignorante mostrando que tambien se le entendia de latin, añadió, *Indicat sermo tuus;* y luego el Frances contandole sus desgracias para mouerlo a piedad le dixo, *sui espoliatus in uia;* y el muy honrado, *dignus es misericordia;* Entonces el pobre peregrino le dixo, *Da ergo mihi eleemosinam;* pero como el malaventurado piojoso no entendio esta poltrera latinada respondiolo con vn, *nego consequentiam.* De suerte que los pen samientos del ignorante todos estriban en esto, y esta tan echo vn baluarte de miseria al contorno de su coraçon que aunque le disparen muchos tiros de piedad no sera posible hazer mella en quanto mas derribarlo. Y si alguno porfiare mucho en dar aldauadas a su puerta que le obligue a hazer alguna notable proheza, vemos que se le apareja al pobrezito vna limosna tan tenue y apocada, que parece (segun el dicho de Atheneo) a la cena de la Diosa Hecate en el infierno, que es de solos pecezitos del rio Cocito. Fue esta auaricia ignorantesca significada antiguamente por la mano siniestra apretada, a lo que alude aquel dicho de Diogenes, que no era razon dar la mano apretada a los amigos: significando que para con ellos deuemos ser amorosos benignos y liberales: y así leemos de los Atenienses, que a causa de su cudicia quedaron por este language infamados. *d. En Roma se hallo vn si-*

*d. Manum etiam com-  
prestā, dū  
moritur A  
theniēsis,  
mulacro porrigit.*

mulacro de Philemon con vn libro en la mano reziamente apretado, para significar quan puñi- prieto era en vender sus comedias a quienquiera que llegasse a mercarlas. De aquesta echura pues son los segundos pensamientos destos, los quales traen por insignia vna red varredera, porque aprietan mas que las agujetas, y son mas tenaces al dinero que la liga de leuante: y esto no por mas de porque saben que hoy el oro preside a la virtud y domina y acocea a la sabiduria a su aluedrio, como lo dixo bien Iulio Polux en vno de

*e. Virtus  
testadinib<sup>9</sup>  
& sapien-  
tia cedit.*

sus enigmas, c. que sera muy claro si se aduierte que (segun Eupolides) en la moneda del Pelopóneso estaua antiguamente impressa la echura de vna tortuga. ¶ Los postreros pensamientos del ignorante son de cosas extrauagâtes tan solamête como aquel Frances cõde Massareda que estando, colerico contra su muger, desseaua transformarse en hongo por entoxicarla. Otro llamado Bartolome de Saxolo estaua todos los dias pensando en vna jaula de grillos que auia caçado en Padua, y se resoluió mandarlos a su Abogado para con mas desuelo defendiessè vn pleyto que lleuaua contra la comunidad de su aldea. Batistillo de Llorapan, pueblo del territorio de Rauena, todas las tardes en dar las oraciones lloraua tres horas, y preguntado por quicè eran tantas lagrimas, respondió le sobraua la ocasion para derramarlas, pues su muger quando amassaua no queria hazerle vna manreguilla

reguilla a suerte de Romania. Que dire de Meneagoda Casal, que estuuvo tres dias enteros ocupado en tomar vn renaquajo, y al quarto escapãdosele de vn brassalejo de agua, se persuadio lo tomaria con mas facilidad con varas de liga, con que le anduuo dando caça todo vn dia siluandole siempre detras con la lengua, tanto que a la postre viendolo metido entre ciertas herbazas y que no acudia a las varas de su visque, se resoluió mearle encima, para que con los meados sacandole los ojos, quedasse sin vista y diese mas facilmente en el armadijo. Desta suerte de ignorancias andan llenos los ignorantes de pies a cabeça, y todo su interior no huele a mas que niñerías y fanfalugas que les passen cada momentò por el juyzio. Y fino vease por merced que pensamienro fue el de aquel remendon de viejo que leyẽdo cierto dia en Morgante de las batallas de Ludouico Pulcio, que Marguto de solo ver que vna mona se le calçaua los borzeguyes, dio tanto en reyr que rebento de risa; como tuuiesse vna muger còtraria a su humor. imagino seria acertado para ahorrar della imitar la fabula del Pulcio; por lo que a vn asno que tenia en el establo vistiole la saya domin guera de su muger, y llamola para q̄ viesse al galã vestido de fiesta, creyendo reyria tanto desta vista que rebentaria como Marguto. Pero sucediole muy al reues, porque endiablada la muger de ver sus preciadas ropas tã maltratadas, echãdo  
bien

bien de ver auia sido hazaña propia de su marido, y creyendose auia echo aquel donoso disfraz por fizgar della, al punto por diuertir la colera hazio de vn garrote q̄ rodaua por el suelo y dando a la mezcla con el ya en el asno y ya en su marido, se hizo hazer tan ancha plaça, que parescio otra Pantafilea, y falto poco no quedassen en trambos asnalmente muertos por manos de la indiscreta.

*De las resoluciones y deliberaciones de los Ignorantes.*

Discur. 12.

**R**OR las insignes calidades y ricas adomeres que en lo de arriba quedan aplicadas al ignorante se podra juzgar sin dificultad que tales sean las resoluciones de vn tamaño animalazo como el. Donde sin detenerme en prolixos exordios digo que el punto de la sentencia consiste en que sus resoluciones son en quatro maneras, esto es en demasiado infames, en demasiado estremadas y extrauagantes, en demasiado viles y abjectas, y en demasiado lliuianas, vanas, y ridiculosas para ser puestas en execucion como el quisiera. Acerca de las infames leemos en Clearco el exemplo de aquel Eumenes que como



mo tuuiesse tres hijas, hermosas, grandes, y por casar viendose pobrissimo, y desseando remediarse, sin laberle resolver en cosa que mejor le estuuiesse, fue con mucha priessa al Senado Thebano y ofresciendo vna cedula pedia por ella vn fauor para sus hijas y otra para si. Para ellas, que seles concediesse mientras eran moças, que solas pudiesen ganar publicamente: y para si, el officio de verdugo que vacaua. De cuya peticion ofendido sumamente el Senado, mando que el muy ignorante por castigo de su presuntuosa he infame grositud fuesse marcado con el publico sello de infames, librando las hijas de tamaña afrenta apiadados de su florida belleza. De aqui tuuo origen el notable dicho de Duron Poeta Griego, que Eumenes merecia ser Principe entre los Babilonios, por ser gente que tenia en tan poco su honor, que entregauan libremente sus hijas y mugeres para quien quiziesse abusar dellas: aunque Eumenes les hizo ventaja en pretender y pedir vn cargo tan afrentoso he infame. Acerca de las resoluciones extrauagantes por su execucioñ, cuenta Filisto vn caso memorable de vn cierto Tyrio llamado Phocas, que deuiendo a Menádro de Charcides vna buena cantidad de dinero, y viendo que no le era posible acudir al plazó, señalado, ni aun con lo menos que deuia, receloso que este de enojado no le embiasse los porquero- nes a casa que lo obligassen con dura prision a fati-

satisfazer a su acreedor, resoluióse en vn pensamiento tan extrauagante como fue q̄ haziendose amortajar con vn talego y poner en vn sereno como muerto hizose llevar delante casa de su acreedor con dos cirios encendidos: donde quando a hora de comer boluiendo Menandro de su trato lleugo a casa y vido aquel espectáculo delante el ymbrial de su puerta, pregunto medio assombrado que significaua alli aquel funebre aparato; Phocas entonces dende su talego començo con alta y desusada voz a dezir, que era el alma desesperada de Phocas que le auia metido alli para auisar a Menandro de su crueldad, pues se auia tratado de tal suerte con vn pobre deudor, que se vido violentado a quitarse la vida desesperadamente por no verse a su causa metido en vna cruel y oscura carcel. Menandro en oyendo esto fue tocado al punto de tanta compuncion y assombro, que perdono toda la deuda a aquella alma, y delante muchos la absoluió de quanto tenia contra ella quando estaua conjunta al cuerpo, contentandose cõ librarle de los assombros della de que el triste tenia no poco temor. Por lo que Phocas prosiguiendo toda via en fingir que era su alma; llamo a todos los presentes por testigos, y luego saliendo de su talego y descubriéndose por lo q̄ era dexo tan burlado a su acreedor, que dentro pocos dias, parte por el corrimiento de su simple credulidad, y también por parecerle no tenia razón a propósito

posito que fuesse en su fauor, se conorto de no pedirle cosa ni vexarlo mas por lo passado, boluiẽdo los ojos a su casa, para que no solo este, pero ni jamas otro alguno lo pudiesse burlar dessa suerte. Quanto a las resoluciones abjectas he leydo vna en Diotimo Pergameno, de vn cierto Nicandro Lorente, que no teniendo juro con que sustentarse, ni el menester para valerse, auiendo sido cabrero hasta entonces, se resoluió en dexar esse officio y ocuparse en hazer buñuelos baxo el soportal de la ciudad de Loores: de lo que tomo motiuo aquel Autor para dezir del, que auia mejorado tanto en esta resolucion, como el que salta de *fumo ad flammã*, de la sartẽ en las brasas. Acerca de las resoluciones liuianas, vanas, y ridiculas, se fiere Aminãdro, q̄ vn cierto Alexo Corinthio, no pudiendo morar en el cielo ni en la tierra, por sus muchas insolẽcias, y recelãdose no lo truxessen espiado para prẽdello en corte; despues de auer andado vn dia entero cõ este temor y sospecha se resoluió en vna deliberaciõ tã de risa como fue trãsforsarse en mona. Por lo que sabiẽdo q̄ la Cortesana Layda se preciaua tener en su casa ciertos coxixos y animales traordinarios, como sã martas, ximios, monas y otros a este tono tinẽdo el gesto muy dẽmonoua, y no faltãdole para ser juzgado por tal fino el hazer plaça de sus nalgas y vestirse del mismo pelo, tuuo traças para todo por orden de Lacon barbero muy amigo suyo y grãde inuentor de semejantes

mejantes

mejantes truanerías, que lo supo parar de fuerte que nadie lo diferenciara de vn verdadero Ximio, allende de que aprendio a saltar y hazer gestos con tal destreza, que estuuo dos años muy acariciado de la hermosísima señora, sin nunca auer sido descubierto hasta que cierto dia con vna desgracia que le sucedio en el regaço de la dama, dió bien que reyr a toda Corinth, o viendo semejante inuencion lo qual entendido por los Regidores della, mandaron traer preso al monazo, y deláte ée todos le hizieron contar la historia de su vida acerca de los dos años que hauia viuido con la yda; y por remate oyendo el como se auia descubierto tan gran secreto, dieron tanto en reyr, que a vno dellos le penso costar la vida. Rescibieron todos de comun consentimiento baxo de su proteccion al nueuo Ximio, haziendole merced de la vida por las muchas burlas que auia echo a aquella famosa Cortesana, y por la mucha paciencia que auia tenido en escreuirla tanto tiempo y en tal habito y trage, y aun le mandaron vna casa y vna heredad, con obligacion que vuiesse de acudir en forma y trage de mona, siempre que a ocasion de la venida de algũ Principe o Embaxador, quisiessen recrearse. Esta historia auiendose de entonces derramado en los escritos de muchos Autores, ha llegado a noticia de los ignorantes, y es causa que muchos dellos se transforman en monaços cada dia, en las Cortes y Palacios de los

grandes, por darse buena vida: ni son jamás desechados hasta que el seso descubre su asnedad, como de fuerza se ha de descubrir a la postre, por no poderse aguardar de vn asno sino coces y rebuznos. Lo que mostro bien ( como graues Autores refieren) aquel asno que metiendo vn dia la cabeza por la ventana de la tienda de vn Ollero de enuidriar, y viendo en ella ciertos vasos echos a manera de aues y d̄ otros animales los hizo todas pieças sin dexar cosa entera. Por lo que citando al adulero a juyzio, como le preguntassen los juezes dixesse la querella que contra el tenia, y porque lo auia mandado llamar; respondió no tenia otra queixa contra el sino de *asini prospectu*, de auer el asno metido la cabeza dentro su ventana. Lo que oydo por ellos lo celebraron con estrema risa y declararon, que el asno hasta en el assomarse por vna ventana haze asnedades muy suyas. Estas y otras semejantes son las resoluciones y deliberaciones del ignorante.

*Que se saca de la ignorancia y que tales es el fruto della.*

Discurso 13.



L fruto principal de la ignorãcia (dicho con breuedad) a mi juyzio no es mas de vn perpetuo corrimiento y desonor, jũ-

to con vn grauissimo daño vniuersal y particu-  
 lar para el que la posee. Cuyo corrimiento y a-  
 frenta depende de muchas causas, cada vna de las  
 quales auia de serle vn agudo aticate, para procu-  
 rar saluarse en el gremio de las letras y virtud;  
 pues con solo esto ahorraria tantas afrentas y or-  
 probrios como lo cercã, para descubirlo a su tiẽ-  
 po por vn retrato de mil afrentosos desonores. La  
 primera destas causas es quando entre Sabios, sea  
 conosciado el ignorante, vee que ni es oydo ni es  
 escuchado, y que no se tiene mas atencion à lo que  
 dize q̃ al canto de la cigarra: por lo que el misera-  
 ble se enfada y amohina viendo que nadie le esta  
 atento y que canta villancicos al sordo, y salese  
 del corrillo con esta afrẽta por no poder digerir la  
 floxedad con q̃ se tratan sus cosas, viendo que lo  
 tienẽ (segun el prouerbio antiguo) por vn buey  
 Locrẽse. Porq̃ los Locrenses (segũ Paulo Manua-  
 cio) desleando offrescer vn buey en publico sacri-  
 ficio, como no solo hallassen a la sazõ por ningũ  
 precio hizierõ de tablas y maderos vn simulacro  
 de vno el qual sacrificarõ al idolo que desleauan:  
 cuyo echo tã baxo y vil passo en prouerbio para  
 tratar a vno de idiota y despreciado, pues los tales  
 no valẽ aũ para animales verdaderos. Esto mismo  
 significauan (como refiere Iulio Pollux en el lib.  
 1. de uocabulis rerũ.) por el mançano de Hercules:  
 porq̃ segun la fabula antigua en los solenes sacri-  
 ficios que se hazian a Hercules solian ofrescerle  
 vn

Vn Carnero, y como en cierta ocasion llegado el tiempo del Sacrificio no se pudiesse hallar por estar todos de la otra parte del Rio Asopo, entóces muy crescido y salido de madre; los muchachos a imitaciõ de la solemnidad del Sacrificio compusieron vn mançano o cortado o arrancado de raiz en forma de carnero, haziendole las piernas de paja o estõpas, y los cuernos de cartron, persuadidos que aunque tal, lo aceptaria a falta de la ordinaria victima; Lo que (segun se dize) le fue al idolo tan grato, que dende entonces se resoluieron los Thebanos no offrescer otro; de donde obtuuo el nombre de Hercules del mançano, como a estos de hombres de tabla o cartron. Lo que no dissuena del dicho de Aristofanes que llama a estos, Dioses Ollares: por razon de que antiguamente los Dioses de fama grandes y principales solian formarlos de marfil, plata y oro, como Iupiter, Marte, Apolo, y los semejantes; pero los otros plebeyos que aun no eran sino Diossezitos ( que disparate ) como Sileno y Priaxo y hazian los de madera, de barro y massa, y otras cosas a este tono: por lo que a ciertos hombres que parecen labrados de arzila, pues ni saben hablar vnã palabra ni hazer cosa a drede, solian llamarlos Dioses Ollares, esto es, compuestos de barro como las ollas y pucheros. De suerte que la primera causa de

Las affrentas y corrimientos del ignorante, es ser tenido por vn hongo, y no hallar hombre digno deste nombre que le de oydo. Lo qual le sucede las mas vezes quando en publicas conuersaciones se abalança à hazer alguna narracion (que es proprio de ignorantes atreuidos) sin echar de ver que todos lo tienen por estropajo, y por del linage de Arcadia, que (segun el dicho del Satyrico) engendra asnos en lugar de Barbaros. Siendo pues tenido de todos en lo que vna escoua desatada (por vsar el termino de Marco Tullio) por si mismo sin otros antojos puede ver que fruto y utilidad saca de la ignorancia.

¶ La segunda causa de sus afrentas es quando por ser verdaderamente inhabil para qualesquiera dignidades y officios de honra, viene à ser reprochado con todas sus diligencias, por lo qual fizado del mundo, se vee condenado à no salir de casa en vn año, tres semanas y vn dia, para cumplir la contumacia de su ignorancia y la purgacion canonica de su necedad. Que nunca faltan destes sugetos de quanto a dinero que se atreuen a entrar en oposicion con doctos, para prouar si el Cuquillo puede quitar el bocado por la mano a vn Papagallos, y trocar en purpura su picote. Lo qual si alguna vez les sucede à medida del desseo, por la negociacion injusta y por sus infinitos coechos, el mucho para reyr ver vna sortija de oro (segun es dicho



dicho de Paulo Manucio) atrauessa da por las narizes del Puerco. Muchas vezes vemos que las dignidades que cō ambicion y tã incōsideradamēte procuran vienen a ser en sus manos de la suerte q̄ el Principado Scyrio, q̄ (segū Suydas) era d̄ solas piedras y barcos rotos; poco dessemjãte en esto al territorio de Caorlos, q̄ contiene casi veynte millas de solos cañauerales q̄ no valen fino para la braçoças: porq̄ tal vez para que callē les hazen merced del Priorato d̄ las cabras, dō le entre mosquitones y tauanos plantan el asiento de su Audiencia, y sō constituydōs Camarlengos de Ranaquajos, por no auer tirado su ballesta mas q̄ si fuera de bodoques. Y no passa mucho tiēpo que echã de ver estos tristes como no son ni los terceros ni los quartos de los Megarenses (segun el dicho de Callimaco) fino de los de la postrera classe y vltima esquadra: porque tales fueron juzgados los Megarenses en aquella jornada que debellaron en Acaya a los Etolios y prendieron algunos vaxeles armados de los suyos; donde ofreciendo al Dios Apollo Pithio en seña de vitoria vna hermosissima galera muy biē despalmada, rogaron con deuota oracion aquel Numē venerado de los idolatras por sacro santo, se siruiesse deffinir con publica y clara voz, qual era el Pueblo mas insigne de toda la Grecia. En lo que mostrando los Megarenses su ambicioso des-

seo de que se declarasse en su fauor sucedioles muy al reues, pues fue la determinaciõ del idolo, no auer sido de los terceros ni quartos, sino de los vltimos: como lo son tambien los ignorãtes en todas las suertes de honor, quando se anda por el camino derecho, y no por los atajos de Simon. Y ansi los podriamos llamar ( segũ el prouerbio antiguo ) las bezes de los Misios, que ( si creemos a Estrabon lib. 12. de su Geografia ) entre todas las naciones eran los mas infelices y abjectos. Esta es vna cuchillada de las de la fama para los ignorantes que les cruza la cara de oreja a oreja como bigote Ferrares, y alfanjada de villano, y les corta las piernas a cercen como si fueran de hinojo, para que pierdan el brio y no le atreuã otra vez a entonar su rebuzno, y ponerse en terna contra los que les hazen tan notoria ventaja como el camello a la mona. Fue symbolo destos antiguamente el escarauajo, el qual haziendo su residencia junto al estiercol se tiene en mas que el Aguila que robo a Ganimedes. Y el Pierio cuẽta en sus Hieroglificos por autoridad de los fabulosos Poetas, que en cierta ocasion se tuuo el escarauajo en tanto, q̃ tiniẽdo mortal enemiga cõ el Aguila, como se interpusiẽsse el Dios Iupiter para hazer las pazes, no pudo acabarlo cõ el, por estar mas obllinado en su pretencion que la Berta de Villafranca, que se arranco la lengua por

no

no responder palabra de paz a los medianeros de que la auia rehusado por muger. ¶ Sacanse otro si de la ignorancia grauissimos daños vniuersales y particulares. El daño vniuersal, es que si las letras se acompañassen, en vno ( digamos lo así ) con la nobleza, dexaria para sus hijos mayor herencia que no les dexa siendo ignorante; porque la sciencia ( como dezia Socrates ) es vna riquissima heredad que da frutos de oro: y por su ignorancia queda toda la posteridad priuada deste thesoro, por lo qual dezia Diogenes y muy bien; guay de la casa, que tuuo los primeros fundadores ignorâtes. El daño particular consiste en que el ignorâte de ordinario viue pobre, o alomenos son raras vezes las q̄ labra casa cō tres techos, si sus predecessores no le dexarō muy rico, y así se le puede dezir el dicho de Scobeo, q̄ toda la vida ha de comer el queso de Senocrates que no comia cosa q̄ no fuesse o gastada o del todo pudrida. Aunque puedē consolarse cō lo de Epaminūdas Thebano q̄ viuiendo en suma pobreza solia dezir. *a.* no se recelaua de trayciones, porque nadie las arma a la pobreza ni jamas se dio toxico en mondongo. Otro daño particular recibe algunas vezes el ignorante, y es que por ser inabil para la noticia de varios ydiomas, tal le puede dezir vn grande agrauio que no lo entendera. Como Euaristo Atheniense, q̄ por notar de ladron a Miscello de Duraço, le dixo, andu-

*a. Tale  
prādiū nō  
recipit  
proditio-  
nem.*

b. F117.

uiesse para hombre de tres letras ,porque el ladrón en latin no se escriue con mas. b. y el otro como ni entendiesse el dicho ni el lēguage, y creyesse que lo trataua de ignorante respondio yo confiesso que no he estudiado lo q̄ muchos, pero consuelome con que tengo mas reales que muchos. Puede otro si amenazarlo vno sin que lo aduierta ; como Timagoras Corfioto ( segun Antipoo ) à Meneclas su factor , al qual dixo con mucho ceño y no poca colera, porque auia repartido entre no se que rameras vna alhondiga llena de hauas , mançanas y nuezes; que lo transformaria en buey Homolotto;entendiendo por este lenguaje que lo haria pedaços. Porque los Homolottos ( segun Zenodoto ) quando celebrauan pazes con algun Principe solian hazer quartos vn buey entero lo que acostu nbraró tambien los Scithas como lo refiere Luciano en su Toxaride. Pero el ignorante Menecla no entendiendo el Enigma creyo queria tratarlo de buey, y ansi puelto de rodillas delante su señor confesso auer sido aun peor que buey, lo que dio no poco que reyr à Timagoras viendo quan torpemente le auia interpretado sus amenazas. Puede allende desto tratar algo en su daño y delâte sus ojos y sin q̄ el triste lo aduierta , poner en peligro su hazienda, vida y honor: como le sucedio al otro Bergamasco en vn barco, q̄ no entendiendosele de girigonça , y oyendo que vno

decia

dezia a otro que queria hazer el ligadillo para los cuquillos; respondió que los cuquillos no comian fregidina; y el pobre cuquillazo por no entender el lenguaje quedo caçado en la bolça. Mas porque sería nunca acabar, quien gustare saber por su orden todos los daños causados de la ignorancia, conuiene sepa todos los bienes y frutos de la sciencia, porque quantos bienes esta, tantos daños acarrea la otra con la priuacion. Dando pues a la sciencia honor, reputacion, grandeza, fama, nobleza, riqueza y eminencia; bien se dexa entender que la ignorancia no podrá dar sino ignominia, desonor, infamia, baxeza, vileza, pobreza, miseria y tinieblas, mas oscuras que las de Egypto. Por lo que el Poeta Plauto, a vno que le hazia de grandes, y le daua en rostro que era hijo de vn molinero, le respondió: sabete amigo que mi molino da harina tan blanca que con su candor haze resplandescer a toda mi casa; pero las estatuas de tus antipassados están embueltas entre lutos funerâles, porque tu las echas en la sepultura con tu ignorancia. Bien viene aqui lo de Xantipo, el qual a vn hijo de vn noble Ateniense que (aunque de gallarda presencia) no imitaua en cosa alguna los vestigios de su padre que era varon estudioso prudente y sabio, delante muchos Senadores le dixo en la cara estas palabras. O quanto lo acertara tu padre si huuiera dado essa forma a vna mona, pues al pũto tuuiera

en su casa la Reyna de las bellezas: aludiendo a que aquella como tan diestra en imitar hiziera lo posible en no degenerar de su hazedor. Este pues es el fruto, y esto todo lo que se saca de la ignorancia, rayz y fomento de todos los daños y de todas las afrentas.

*De los dichos, palabras, y motes  
nescios y truanescos del Igno-  
rante. Discur. 14.*

**I** la botija y el vaso como dize el refrá, no puede comunicarnos sino el licor y olor que posee, no sera ageno del proposito mostrar como tambien el ignorante despide su moneda al prescio que ordinariamente corre en su tierra. Y porque la necedad le es tan propria que le puede llamar su alma, todos sus dichos y palabras han de oler de tal suerte a esto, que en abriendo la boca se eche de ver, que a otro nadie le fuera posible hablar de aquella suerte. Y de la propria que el diuino Socrates era tan graue y sentencioso en su hablar que todos sus dichos eran tenidos por axiomas de Socratica prudencia, y con vn *ipse dixit* entendiã por excelencia vna sentēcia grauisima y llena de magestad: así por el cōtrario es el ignorãte tan necio en todo. q̄ en formando la palabra ya sabe todo el mundo que

que no puede ser sino algo de grossitud y torpeza. Solo le falta q̄ todos sus dichos y motes se impriman en la estampa del mochuelo, porque la sal con que da sus cosas mejor guisadas, es de sesos de buhos, lechuzas y mochuelos. Por esto mandauan cō cautela los Pitagoricos que nadie se empleasse en domesticar buhos, queriēdo secretamēte prohibir por este termino; el comercio de ciertos grosseotes q̄ no valen vn pan; y si le valen, sera vn pãcuco y no otro. Aristofanes *in Ranis*, al comercio destes, llamo Museo de golondrinas, porq̄ qual de esta, no se saca dellos sino chacharras y parlerias sin prouecho. Aunque el verdadero apodo y a lo moderno es llamarlos el barco de Padua, en quien los mas ignorantes se hazē tener mas p̄ça, para q̄ les escuchen alguna graciada: y quãdo los mas reportados callã siēpre salta en cãpaña vn Remolazo q̄ marea todo el barco con su dezir, y por mejorarlo se le opone luego vn pepino de vega cō mil chocarerias insulsas. En los quales se verifica muy bien el dicho q̄ Luciano refiere de Demonato, q̄ el vno ordena el cabron y el otro tiene la criba para recoger la leche porq̄ en vna noche entera no se la cara mas xugo ni prouecho de sus palabras. Sō como el llanto de Mercurio (singido de los Poetas) por las hogaças perdidas q̄ en otro tiempo solian ofrescerle, el qual era con tal sentimiento, que cãtando Apolo con la citara su necesidad, se le atajo y le hizo echar de ver su demasiada impertinēcia.

Podrian

Podrian ser comparados también al cordel de Ocho, el qual (segun Pausanias *in Phocicis*,) tuviendole con la industria posible, luego en acabando de dexarlo de las manos solo comia vn año que tenia en casa, sin poder sacar provecho alguno de su trabajo: y siendo los de que hablamos deste jaez despues de auer charlado vn día entero con suma pesadumbre y enfado de los oyentes, no se resuelue toda su platica sino en prolixas nouelas, tan solo buenas para recitar a las viejas junto a la lumbre. A estas parlerias inutiles las llamo Platon en el libro decimo de su republica, Apologos de Alcino: y sacole de la Odisea de Homero, donde finge que Vlisses en el combite del Rey Alcino, confiado de la rudeza y barbaria de los Pheaces conto muchas fabulas por sucesos verdaderos, como es lo de los Lotofagos, lo de los Lestrigones, lo de Circe, lo de los Ciclopes, y otros semejantes sin fundamento alguno para ser creydos. Suydas llamo tambien prouerbiosamente a estas parlerias, la muerte del asno; por ser muy semejantes a aquella larga narracion de los peligros del asno que (segun el mismo Homero) hizo el susodicho Vlisses. Luciano las llama, *Somnia Hibernia*, siendo propriamente como las novelas que en las tan prolixas noches del inuierno, se cuentan a los niños y viejas junto a la chimenea. Estan los dichos y motes destos llenos (como dize Dion) de los *Scommos* de Dionysio, que en las



las fiestas Bacanales (congregacion de solas truanerías y locuras) solian viár los Antiguos; porque todo su esquilmo se reduzia a sola bouería y necesidad, que es la quinta essencia de su ingenio. Solia vn varon erudito de nuestra era, llamarlos a estos los Armiños de Iuno: porque los Poetas y aun los Historiadores (como Pausanias celebrando las cosas admirables de los Micenos) fingén que en cierta ocasion transformado Iupiter en cuquillo, volo al regajo de Iuno para ser acariciado della, de la suerte que las damas suelen a los Armiños y y martas. Y quiza los Argiuos tomaron motiuo desto para hazer vn simulacro de Iuno asentada en vn preciosísimo trono, con su ceptro en la mano y sobre el vn cuquillo de oro: aue que no le parece poco al ignorante, pues no ay mas galá cuquillo de oro que el. Desta categoria fue aquel Theogines antiguo tan celebrado de Leuco, que por parescer gallardo moço delante los hombres se pinto las piernas de oropel, dio vn galano lustre a los çapatos, vistiose vn coletto de cartón dorado, y con este tan rico adorno acudio a la fiesta del Dios Libero, en la plaça, que en ser visto sospecharon todos era Mercurio el de los alados coturnos que venia al mundo con algun recado de parte de Iupiter. No me faltarian infinitos exemplos tras esto acerca de los dichos y motes ridiculosos destes tales, si fuesse mi intento hazer aqui vn monton dellos para los curiosos de cosas seme-

semejantes; pero no quiero dezir si solos dos, por auer tratado ya en esta materia casi todo lo que se puede dezir; el vno sera de Callicrates Lesbio, y el otro de Megabiso de Chio. El primero hallándose (segun refiere Callimaco) en compañía de ciertos amigos, y llegando a ducidir qual era el mas insigne en armas de la ciudad de Athenas, confiando todos que daría el Primado a Thenistocles, o Pericles, o Alcibiades, o Focion o a otros semejantes que realmente eran hombres de importancia y Capitanes valerosos y muy experimentados; respondió, que el que tenia el primado era el asno de Macrino, pues en el conflicto del Rey Dario con solos sus rebuznos, puso en desorden tres esquadras de cauallos ligeros, tan amilanados de oyr tal bramido de improuiso, que dieron a huyr a rienda floxa y desampararon el campo. El otro, hallándose cierto dia en el pretorico, quando vn Abogado llamado Garbino defendia vna causa muy friamente, viendo que todos bofezuauan de enfadados, y que pocos lo escuchauán con atenció, por animar al reo que no descófiase de aquel fauor tan friatico le dixo en voz alta delante todos; que no dudasse de su justicia porque aunque corria Tramontana, Garbino (es nombre de viento) se haria a sentir muy presto: y con este dicho donoso y burlon sustiéro a los del auditorio que tratauan ya de dexarlo. Y esto baste; con que digamos que algunos dichos y motes de los

los ignorantes tengan tal vez algo de grãioso, es bien aduierta el mundo que el mudo, las circunstancias, el tiempo y la ocasion, los hazen por la mayor parte nescios y bouales; que es la conclusiõ verdadera y real q̄ se ha de tener acerca desto.

*De la guerra y enemistades que tienen los Ignorantes con las letras. Discurs. 15.*

**B**ien se dexa entender quan imposible sea, de que las letras y la ignorancia se abraassen como amigas, por tener pleyto y bando abierto entre si, y ser tan diametralmẽce contrarias. Pues la naturaleza del ignorante en quanto tal es directamente opuesta en todo a la de vn virtuoso, como es en pensamientos, discursos, sentencias, conclusiones, palabras, y en qualquiera cosilla por pequeña que sea. Esta oposiciõ la ha mostrado el tiempo en todas las ocasiones q̄ se han podido ofrescer, y ansi Clinia Atheniense dezia de Pericles y Aristogitõ, el vno capitán singular y varon sabio, y el otro coruadazo he ignoratissimo, que no era posible caber entrambos baxo de vn dosel. Pintaron los antiguos Egypcios esta tan conocida discordia con la figura de vn escarauajo, animal que se cria y alimenta de las

inmun:

inmundicias y huye de los vnguentos odoríferos como lo significa Plutarco en aquél Comento dō-  
 de procura componer el dogma de los Sroycos,  
 con los dichos de los Poetas: porque el ignorante  
 qual aquel animalejo tan asqueroso se alimenta  
 de necedades, y aborrece el olor suavísimo de  
 las letras y la fragrancia de las virtudes. No va muy  
 lexos desto lo que en su lib. 6. a. afirma Lucrecio  
 de los puercos (llamados inmundos por el Poeta  
 b.) que claramente aborrecen qualquiera suerte  
 de vnguentos regalados, y particularmente el  
 llamado Amaracino: como animales que gustan  
 naturalmente rebolcarse en el lodo mas hediondo  
 y suzio que pueden hallar. Por esto los lechones  
 fueron de tal suerte aborrecidos de los Egypcios,  
 que si vno passandoles cerca los tocasse ni en vn  
 pelo de la ropa aguijauan de presto a lavarse en  
 el mas vezino arroyo porque no les quedasse algo  
 de aquel mal contacto. Si en nuestra era que esta  
 tan quajada de los ignorantes harto peores que  
 lechones, se obseruassen estas costumbres Egypcias,  
 creo que cada momēto nos abriamos de atufar en  
 el agua como los cuervos marinos y lauarnos de  
 pies a cabeça porque no nos entrasse la inficion  
 de la ignorancia o porqueria, por los poros y res-  
 piraderos de la vida. En efecto es imposible que  
 entre las letras y la ignorancia se pueda hazer ja-  
 mas algun concierto de paz. Por lo que el Roma-  
 no Silla, despreciador de las letras y ageno total-  
 mente

a. Deniq;  
 Amarici-  
 nū fugit it  
 sus, & ti-  
 met omne  
 unguentū.  
 b. Inmūdi  
 meminere  
 suos.

mente de la Filosofia, quando tomo la Ciudad de Atenas, como se entretuuiesse algunos dias en oyr las liciones de aq̃llos gr̃ades Philosophos Griegos, dio mucho que dezir a todo el m̃udo; y no sin causa, por parecerle a cada qual vna cosa t̃a disforme y milagrosa, como oyr dezir q̃ en las Escuelas entro vn año para oyr la Sabiduria d̃l Filosofo Ammonio. Semej̃ate marauilla se vee en la pintura de Baco, por lo que (seg̃u Aristofanes *in Ranis*) preguntado Hercules, por q̃ causa estando vestido d̃ ropas affeminadas y curiosas trae en las espaldas vna piel de leon y vna maça ferrada en la mano; aludiendo a lo que es ageno esto de aq̃llos: lo que se vee p̃tualmente en el ignorante quando muestra tal vez fauorescer a la virtud; q̃ es cosa q̃ no la haze de proposito ni de veras, y ansi nadie lo cree por saber qũ mal cõueniẽ en vno, el coturno y la maça. Es esta antipathia t̃a natural q̃ Calistrato autor graue refiere q̃ Niceas Rufiense varon de muchas letras, cõcurriẽdo en vn cargo con Euristo Rhodiano no poco ignorante y torpe, le dixo este delante todos. Niceas quando sepulrarõ a tu Padre yo serui de Acolito en el entierro, lleuado vn bel cirio encẽdido, por q̃ eramos compadres; pero quãdo a ti te entierren, por los muchos fauores que aqui me hazes, te prometo sere el primero que mate la vela; y el Sabio Niceas le dixo; yo o Euaristo, quando murio tu hermano q̃ era de la misma Academia que yo, di la haura que se

da por los finados solenemente a toda la escuela; mas quando tu mueras vertire la olla y la hare menuzos, porque no mereces beneficio ni fauor alguno de mi mano. Vidoſe otro ſi eſta antipathia en lo que finge Euripides, que Vliffes prudentiſſimo entre los Griegos, delante el tribunal Acheo, cō aſpera inuectiua las huuo cōtra Therſites hombre de poco y el mas vil y couarde q̄ lle- go ſobre Troya en el Exercito Griego. De ſuerte q̄ por todas partes ſe vee la caſi natural enemidad que reyna entre los ſabioſe ignorātes, la qual naſce de que el ignorante presume de ordinario valer tanto como el letrado ſin querer reconofcerle vna ſola jota de ventaja, aunque mas eche de ver la tan notoria diferencia que ay entre los dos: y el Sabio como ſe vee alguna mas ocaſiō para eſtimarſe, tiene en muy nada al ignorante y fizga del, y quiere que aunque mas le peſe ande entre çarças y reconozca quan grande deſatino es oponerſe los Patos a los Papagayos. Ni es marauilla de q̄ alguna vez entre los exemplos veamos la poca cuēta q̄ ſe haze de los Sandracos, Vitalinos, Pedrelos, y otros ſemejantes mōſtruos de ignorancia, no por otro eſſeĉto nombrados por los eſcriptores, que por registrar vn cartipacio de personas que hā ſacado ſu deſcendencia de los nidadales d̄l Cuquillo de Eſopo, o del Buho de Theognides que era mayor que vn grande abeſtruz. Y tienen mucha razon los letrados en no hazer mas caſo

caso de semejantes sujetos que de la vozera de los ranquajos del pantano; porque siempre fue parecer de Sabios que al Elefante no le es honra tomarse con el topo, ni el aguila se precia de perseguir al pequeño xerguerito, que va trepando de invierno entre cambroneras y garças. Leemos de Dionysio que por baldon y menoscupio quito a Esculapio la barba de oro; y quando los ignorantes la tuuiesen tal y no de cerdas enrespadas por el vicio como Vulcano, podriamos a imitacion de aq̄l Tirano darles vna sofrenada al mismo talle, q̄ donde no, es poco honor y ninguna vtilidad, ponerse muy de proposito a poner su nõbre entre escritos honrados. Ansi que dexando los (como dize el refran) sobre vna higuera para espantajo de merlos y tordos, veamos ya los sucesos y Triunfos de la ignorancia.

*De los sucesos y triunfos de la  
ignorancia. Discurso  
vltimo.*

**H**aviendo en los precedentes discursos descrito la propiedad, differencias, y qualidades de los ignorantes, con sus hazañas y modos de proceder, no dudo de deseara saber el lector por vltimo remate los acaesimientos y sucesos desta

della torpe y loca madre de todos los vicios y defectos del mundo: la qual de tan insignes obras no puede sacar menos de vn solenissimo triunfo de infamia, para q̄ quede enteramente remunerada, de la suerte mas conforme a sus demeritos. Y pues en los Antiguos Triunfos fue establecido por ley irreuocable q̄ no se admitiesse a tanta honra, quiẽ por lo menos no vuisse alcançado vitoria de cinco mil hõbres, auiedo los o cautiado o muertos:

a. Nec mi-  
n<sup>o</sup> niger,  
nec min<sup>o</sup>  
confidens  
quã ille  
Terentian<sup>o</sup>  
Phormio.  
b. Quę q;  
sequenda  
forẽt, et  
quę vitã=  
da; illa  
pri<sup>o</sup> creta  
nox hæc  
carbone  
notasli.

el Triunfo, pues no ay dia q̄ no quite la vida a mas de mil con el puñal de continuas infamias y nescias desonras. Dixo Diogenes muy bien que la creta estaua en poder de virtuosos, y el carbon en manos de ignorantes: en lo que aludio a la sentencia de Pitagoras que dize que el color blanco pertenece a la naturaleza del bien, y el negro a la del mal, a lo que aludio M. Tullio en la Oracion por Cecinna contra Sexto Clodio Phormio. a. y Persio en la Satira quinta b. El carbon pues en manos del ignorante significa la fama oscura y negra y llena de afrentas que imponen de cõtino a los virtuosos y Sabios. Que si alguna vez los alaban toda via las mas de las vezes los infaman como gente que tiene la lengua de dos filos. Por esto, los compararon los Griegos a la vara de Circe que quitaua el jayzio, y luego lo restituyã: y con otro effecto transformaua a vnos en bestias, y a otros en hombres. Y de la suerte que los que

trium-



triumfauan eran llevados en carroças de oro tiradas de varios animales, como de cauallos blancos, los quales (segun Plutarco, y Liuius lib. 5.) vfo Camillo, el primero que todos; o Elefantes, como tiraron el carro de Pompeyo en el Triunfo de Africa; o Cieruos, como tiraron el de Aureliano Emperador: es razon y muy deuido a sus merecimientos que el ignorante sea llevado en carros triunfales, con que sean como el de Faeton que lo derriben en el Po, y que sean tirados de asnos, con su heno y palo al lado, que es el deuido premio (segun Gregorio Palama Thessalonico) de la verdadera ignauia floxedad y rudeza. De donde es que a los esclauos floxos y perezosos les colgauan los Phrigios vn palo en la antipuerta, para que con aquella insignia echassen de ver lo que les conuenia esforçarse en trabajar y hazer su deuer de donde tuuo origen el prouerbio que trahe Ciceron en la oracion por Lucio Flacco, que *Phrix plagis emandatur*. Porque el pan mas proprio y deuido al ignorante (segun Nicandro. c.) es el açote y latigo. De vn Aristodemo se nos cuenta a este proposito, que anduuo treynta años a la Escuela sin jamas auer sabido aprender vn *Musa cuius generis*, por milagro, el qual dando en manos cierto dia de vn maeltro estrauagante a quien toco por suerte de baltar esta viga de ignorancia, llamolo y entendida al momento su extrema rudeza y grossitud, mando hazir del a

c. Ignauia  
panis est  
scutica.

dos estudiãntes, que amarrado despaldas a vno de aquellos bancos, le dieron con vn neruio de buey a lo Turquesco tantos açotazos en el vientre, quantas especies de latines se hallan en las reglas del Guarino, y tras esto lo saco a puntillazos de la escuela diziendo; vete mucho denora mala, que verdaderamente es pecado que el pan de la ciencia y doctrina se comuniqua a semejantes brutos. Allẽde desto el Triunfante, yua acompañado de soldados Laureados; y al ignorante le siguen y hazen estado los que lo son, porque las zorras gustan andar en compaõia de otras, y vn asno huelga rascarse con otro; y ansi salen todos con la insignia de Baco en la frente, haziendo lo posible cada qual por mostrarse a la librea deste Nume, el qual (segun Diodoro, lib. 5. y Plinio lib. 7.) fue el primero que anduuo en carro triumphal. Las seõales de contento que muestran en lo exterior estas espumas de vino blãco, y pielagos de mosto, que nunca alaban de regozijarse con el tonel y la cuba, son el jarro y el vaso. Y ansi les viene muy apelo lo que Alexio Poeta Griego dize de las almas deuotas de Baco, que les estaria bien vn postigo en el vientre para poder engullir mas viandas y mas vino. Nota tan afrentosa e infame como se puede ver en la pintura de Baco, a quien la sabia antiguedad llamaua Libero, porque libra y priua al hõbre del vso de la razon, pintaualo coronado de pampanos y vbas, cauallero en vna pipa

pa, con vna almofia en la mano derecha, y a sus pies vn leon, vn puercos y vna mona: para con el retrato deste Numede Bodega, significar las brutas y bestiales qualidades de vn furioso y beodo de los deleytes de su lasciuo vientre. Por esto los sabios Lacedemonios acostumbrauan en los combites introducir a sus esclauos borrachos, para q̄ viendo los mancebos la desonesta suziedad de la embriaguez se anduiesse mas a la mano en el immoderado v̄o del destēplado beuer. Los Egypcios querian que su Rey, le beuiesse con mucha rassa, para que por el vigor del vino ) que es para el hombre mas mortal veneno que la Cicuta ) no saliesse de los lindes de la razon y justicia. Y verdaderamente que en las sepulturas destos Zaques se podria escreuir el Epitalio de aquel truan que fue hallado en Roma fuera de la puerra Capena, que hoy se llama de san Sebastian, donde antiguamente tenia los Romanos su ciminterio q̄ dize:

*Hens uiator, hic situs est Offellius bubalus bibulus;*

*Qui dum uixit, aut bibit, aut minxit,*

*Abi p̄ceptis.*

No viene fuera d̄ proposito para lo q̄ tratamos el dicho de aq̄l insigne beuedor, q̄ preguntado qual animal le parecia mas felice en el mundo, sin mas pensar respondio, que el Pesce porque podia beuer a su aluedrio. El otro Camarero de Ba-  
co deseaua de Iupiter vn cuello de Ciguena,

para beuiendo le durasse mas el gusto del vino. Sin lo dicho en el particular triũfo llamado Ouaciõ, yuan los triunfantes coronados de Mirto arbol dedicado a Venus, que es la Diosa del deleyte: y y la ignorancia es el verdadero Nume de todos los passatiempos y deleytes deste mundo, porque el ignorante es mas enemigo de trabajos y sudores, que los Perros de la nuezmetella, y por el contrario, siguen a los regozijos y entretenimientos como a verdadera iman de sus coraçones. Por esto los antiguos Poetas en la fabula de Hecate introduzen a su padre Faemo, Dios de las seluas que la solicita, y mientras ella muestra resistir a la paternal insolencia, la agota ya con varas de Mirto, y ya con vna copa de vino la combida a que viua alegre: para significar que la vara de Mirto es estimulo verdadero para todo genero de maldad; a lo que aludio Maron en sus versos. d. De donde es q̄ Nicandro, *In alexi Pharmacia*, introduce a Ven<sup>9</sup> coronada de mirto en el iuyzio d̄ Paris, y añade q̄ esta plãta fue d̄de entõces sumamẽte aborrescida d̄ Iuno y Palas, como enemigas mortales d̄ Venus y del deleyte. Era tambien muy ordinario en los triũfos auer muchos soldados q̄ cõ varios mores ya de donayre, y ya mordazes dauan vexamẽ al triũfador para q̄ en aquella postrera fortuna no se ensoberuesciesse demasrado, Y ansi leemos q̄ en el triũfo de Cesar le cãtarõ los soldados vnos villãcicos

d. Quos  
dur<sup>9</sup> amor  
crudelita  
te peredit,  
secreti ce-  
Et calles  
E myrtea  
caluũ no-  
bis addu-  
ximus.

cicos en que lo infamauan de ignominiosa lasciuia. e. f. Y quando Venturio Basso fue en el triumpho Parthico acompañado de sus soldados, muchos acordandose de su poco lustre natiuo, le desonrauan a voz en grito. g. Deseando pues acompañar el triumpho de la ignorancia con las ordinarias ceremonias, oyamos dos estancias que recopiló el momo, que por ser tuyas quiero ponerlas aqui en su proprio Toscano, para celebrar como es razon las exequias funerales de estos brutos sin juyzio.

*Salum bramma saper doue si stia*

*L'abergo, es, seggio uer de l'ignoranzas;*

*et con' orecchie udir la sinfonia,*

*che si fa dentro al'asinesca stanza;*

*ò doue i galauroni in compagnia,*

*fauno i lorballi, è la lor scioca danza;*

*non uada à ricercar Goga ò Magoga,*

*ma del garzon l'annoua Sinagoga.*

*Qui miri il pelligrin, che per paesi*

*uari, le nouita ricerca, è uolue,*

*s'ha mai de as'ignoranti i gesti intesi*

*come il curioso Autor resse, et inuolue;*

*et oltral'Alpia à ogmon conte è paese,*

*in qual fin l'ignoranza si risolue,*

*che per uirtu è ualor del sacro Apollo,*

*per trofeo porta un bel capestro al collo.*

*Cc 5*

*Aca-*

*g. Qui*

*multos fri*

*cabat fac-*

*tus est Cō-*

*ful.*

Acabado ya el canto del momo, nueuo compo-  
 nedor de las coronas triunfales de la ignorancia,  
 es de advertir que los antiguos triunfantes yuau  
 en vna silla dorada, y desta suerte se mostrauan a  
 todos en publico espectáculo. El trono de la ig-  
 norancia no es otra que la reputacion tan de risa  
 en que se tienen ciertos ximios, cuyo ingenio  
 con no valer dos marauedis procuran empinarle  
 por si mismos hasta la esphera del fuego como vn  
 Prometheo, con que a la verdad son como los  
 pepinos que siempre tienen la cabeça en tierra.  
 Mostro ser vno destos (segun Seneca) aquel que  
 despues de auer leudo (no digo estudiado) diez  
 años continuos a Virgilio, preguntado si le enten-  
 dia bien, respondió que no solo esto pero muy  
 rebien aunque no podia acabar de resolverse si  
 Eneas auia sido hombre o muger. Destos se pue-  
 de dezir que como los Cangrejos, en lugar de  
 tener el seso en la cabeça lo traen en el talego o  
 en la bolça como el dinero: y son como el que des-  
 criue el Doni, que siendo vna bestiezucla igno-  
 rante y presuntuosa le escriuio vna carta en cuyo  
 principio se hazia a si mismo del grande deziendo;  
 Don fulano, Doctor en ambos Derechos, a ti el  
 Doni, saluda quien dio este, su merecida respue-  
 sta epilogada en estas formales palabras; Dios os  
 conserue en esse estado. Refiere el mismo Autor  
 a este mismo proposito, que vn cierto Poeta Ca-  
 tallo, no menos bestia q̄ ignorante, resuelto en  
 componer

cõponer vna obra , como no la hallasse salida por do principiarla, y la cabeça le anduuiesse rodãdo como debanaderas, y se viesse violẽtado a evaporar los humos Poeticos tomo la pluma en la mano y començo a hazer tantos borrones q̃ faco vn exordio. Ellando en esto lo vinieron a ver no se que amigos, que le preguntaron, que illustre obra era la que componia; q̃ me se yo? (respõdio el Catasta sera lo que se me sobre saliere por suerte, q̃ hos doy mi fe que hasta agora no tẽgo echado ningun fundamẽto para lo que hago. Son estos muy semejantes a aquel charlatan que solia inuecara Apolo y a otros Numes, que le acudiessen con su fauor , y en cierta ocasion les pidio se firuiesse darle tanta lengua que bastasse para dezir ciertos enredos suyos. Lo que oydo por vn loco , le dixo al pũto: hermano no pidas lẽgua por tu vida, porq̃ te sobra, mas pide seso, de q̃ tienes harta necesidad. El banq̃te y bayles erã otro si muy ordinarias despues del triũfo: y la ignorãcia en nuestros dias (tan deprauado es nuestro siglo) se vee hõrada en muchas partes cõ vna inexaulta corriẽte de varios mãjares. Y anfi leamos aq̃l memorable exẽplo del Cigarra, truã tã conocido de todo el mũdo q̃ pasando por vn pueblo de Lõbardia fue conofcido d̃ vn gẽril hõbre de su profesiõ, el qual sacãdolo de la posada a son de pifanos y trõpetas se lo lleuo a su casa donde en medio de vna sala le dio vn famoso artazgo cõ vn bucy assado q̃ lleuaua mas de

treysi ca

treyn ta pares de aues en la tripa, sin otras mil cosas con que fue seruido a mesa: y por remate pareciendole que hauia tratado con mediano cumplimiento a la señoria truanesca del Cigarra, le pregunto si tendria para de aqui adelante memoria del y de su casa? a quien respondió luego el truan que aquella mañana hauia echo voto olvidarse de todo lo al que de su morada, por que la trahia esculpida en el vientre con letras majuscúlas. Finalmente acompañaua los antiguos triunfos el juego, passatiempos y solazes: y a la ignorancia no le faltan sus propios entretenimientos y y regozijos, los quales se rematan en juegos a lo guitonesco, como al tejo, a la chueca, al hurtarse los vnos a los otros, arrojarse saluado, eñirse con suziedades, tomar las migas con toda la mano en lugar de cuchara, y en mil risadas, burlas, matracas truanerías y nonadas, que todas juntas no montan vn marauedi. Estas cosas son el ante y postre de los ignorantes: por lo que Fereides Syro preguntado que tales eran los solazes de los Chios, gente dada a juegos y chocarrerías, respondió, desfatinar y loquear. Y Crates Filosofo en vn corrillo de sabios donde se trataua de los ignorantes, dixo que su Sinagoga estaua llena de ventosidades humanas, que son las que sirven entre ellos de la mayor vrbánidad, criança y gentileza que se puede pensar. Estos pues son los trofeos de la ignorancia, estas sus coronas, estas sus lareas y estas sus



sus ornatos: con que queda para sempiterna memoria de mis escritos enramada la frente de aquesta Dea de Manalucos, ennoblecida, engrandecida, valida, afauorecida, abraçada y alimentada contra toda ley y razon, de los infames escritos del sacrilego Hortencio Lando, de Cesar Rao, y del Doni: los quales han quitado de trabajo a vn gallardo ingenio de nuestra era, que pretendiendo alcançar de mano de vn Principe vn rico premio, con vn encomio de la ignorancia echo a imitacion dellos, por consejo de vn amigo mio a metido los papeles en vn orinal recelándose no le salteasse esta Sinagoga el premio que su ambicion le prometia, abriendo los ojos a los Principes para que echen de ver la diferencia que ay entre los esparragos y versas, y entre los tolodrones y turmas de lobo. Gozad pues en paz, nobilissimos Lectores aquesta obra, por solo vuestro gusto y prouecho compuesta, y donde por suerte en el discurso della conociessedes que os acierta algun golpazo de ciego, como muchas vezes sucede leyendo escritos agenos, o tened buen animo diciendo que el Autor en esse passo habla por otro, o saltad con destreza esse concepto, como que no es bocado de gusto, o hazed lo que algunos de nuestro tiempo, que no entendiendo la letra, dan vn sentido mystico a las palabras agenas y con su exposicion exalçan el valor de los Autores de tal fuerte que parecen auer dicho primores de all-

del

del mar. Y ruego os por vida vuestra no seays como la mona que rōpe el espejo que le mostro sus disformes faciones, porque os prometo no pintaros por ximio siempre que de veras fueredes Armiño. ¶ Procurad pues agradecer este albergó (tal qual es) que agora despide el Autor de su estudio baxo nombre de Sinagoga, si desseays antes de mucho gozar aquel mas solene, de palacio de encantos, que sera vna de las mas dotas, curiosas, gallardas y peregrinas composiciones que os ha comunicado hasta hoy. Donde porque tēgay vn poco de antipasto desta nueva obra, y con mas gusto a su tiempo podays adornar vuestras librerias della, sabed que el Autor trata en ella cumplidissimamente de todas las especies de Magia (*ad reprobationem*) descubriendo sus inuectores, y quantos Autores han seguido ya esta y ya la otra. Vereys alli si la Magia pura natural se puede dar o no; ventilando los pareceres de dos Piccos, de Guillelmo Parisiense, de Thomas Erasto, del Obispo Vssellense y de otros mil que se han opuesto a las supersticiones de la Magia: y en que consiste esta, y en que las otras. Aueriguado el sugeto y origen della, vereys reprobado doctissimamēte la Magia Mathematica en parte, y en parte admitirla por autoridades y razones infinitas: y tras esto de lance en lance sucedera la reprobacion de la Magia Theurgica, cuyos inuectores fueron Porfirio, Plotino, Iamblico, Proclo, y semejātes:  
y luego

y luego la reprobacion de la Magia blanca, llamada así del Bodino; y la reprobacion particular de todas las especies de la Magia Geotica. Dónde entre otras cosas (por hazer este pelar al diablo) reprueua el Autor de vna en vna todas las especies de diuinations entre las quales se cõtine la nigromancia, el Vaticinio, el espíritu fatidico de las Sibillas, la Phanatica, la falsa profecia, la Phitonia, el Aruspicio o Ariolia con sus especies, los Auspicios, los Augurios con sus varias especies, los Ostentos, los Protetos, los Onimos, los Monstros, los Prodigios, los Pressagios, la Salifatoria, los Oraculos falsos, las diuinations de las viçtimas humanas, los Sortilegios, los sueños, la Astrologia judicialia, la fisiionomia q̄ excede las señales, cõ sus especies, la chiromãcia, la geomãcia, la piromancia, la aeromancia, y mas de otras quarçta q̄ de otro nadie hã sido recopiladas para solo reprobarmas; aunq̄ no ha faltado quiẽ se ha opuesto a muchas dellas en particular. Tras lo dicho (ventilada aquella famosa question. Si los milagros o marauillas trasordinarias y raras que algunas vezes suceden en las cosas deste Mundo, procedẽ por virtud de la naturaleza; como si dixessemos por virtud de la imaginatiua del hombre, o por virtud del humor melancolico; o por la impressiõ de los cuerpos celestes, o si se deuen atribuyr a alguna de las inteligencias separadas: en la qual dificultad se trata vn mundo

mundo de otras, acerca de milagros, o marauillas; que los antiguos Gentiles pretendian auer sido obradas por sus Dioses, reprobando doctamente todas sus vanidades.) El Autor os descubriera de palmo a palmo la reprobacion de toda la Magia Geotica operatiz. como si dixessemos de las palabras, voces, caracteres, puntos, lineas, versos, carmenes, precaciones, imprecaciones, maldiciones, execeraciones, cedula colgadas del cuello, de la Cabaia de los nombres, y numeros, de la musica o armonia de los cantos y sonos, de los Rithmos en carmenes o versos, de los circulos, de los signaculos o sellos, de las inscripciones, de las sortijas, de las figuras o Ymagine, de las impresiones diferentes, de los inicios o principios de las cosas, de los hallazgos, de las apensiones, sus pensiones, y alligaciones, de las estatuas, de los Turbinos Magicos, de la arte notoria o Paulina de la Idolatria, de las supersticiones o obseruancias supersticiosas, de las ceremonias Magicas, de las obseruaciones de varias horas y dias, de las suffumigaciones, de las luzes, de las torcidas, de las lamparas, de los colores, de las calaueras de muertos, de los espejos, de las hieruas y rayzes, de las piedras y perlas, de los vnguentos, collorios y confecciones, de las beuidas, pociones, philtros o pharmacos, de las ataduras y solturas magicas, de los exorcismos prohibidos, adjuraciones, conjuraciones inuocaciones de demonios, o conjuros dellos,

dellos, de las illusiones o prestigios o apariciones Magicas, de los encantos o echizos, de las hadaduras Diabolicas, de los Spretros, o almas de muertos, o sombras, o manos, del rapto o extasi Magico, del endiablamiento Magico, del commercio de los spiritus Familiares, o Folletos, y Duendes, de los Maleficios o Bruxerias con infinitas cosas pertenecientes a esto, de las varas Magicas, y de las dadiuas y presentes echos en ropas, frutas, y cosas semejantes; con vna inmensidad de curiosidades que iran entreueradas por toda la obra. En el otro quarto del Palacio os mostrara el Autor vn singular juyzio de todos los Magos Antiguos y modernos que dende el principio del Mundo hasta nuestros dias han sido nombrados en los libros y escritos de varios Autores. Y comenzando por los Magos de Pharaon, determinara qual Magia fue la suya, y qual la de Balam y de otros muchos Magos del Testamento viejo: y tras esto descendera a tratar de los Magos del Euangelio, refiriendo los varios pareceres que hay acerca de qual fuesse su Magia, y resoluiendo esta dificultad lo mejor que le sera posible. De aqui se vera luego que suerte de Magia fue la de Zoroastro, la de Numa Pompilio, la de Pitagoras, la de Platon, la de Plotino, la de los Persas, la de los Indios, la de los Braçmanes, la de los Etiopes, la de Proclo, la de Almandeles, la de

Dd

Alchindo,

Alchindo, la de Regerio Bacchon, la de Pedro de Abano, la del Cieco de Ascoli, la de Antonio de Fantis, la del Scoto Placentino, la del señor Abram Colornio, la de Lucas Trono, la de Dalmacio Español, y de otros mil antiguos y modernos, que guarda el Autor para pasto, a los curiosos lectores de la nouedad. En la postrera quadra del Palacio, promete dar vna perfecta declaracion de la naturaleza de los demonios, ha lo Platonico, ha lo Aristotelico, y segun la doctrina de los mas famosos Theologos; cosa nunca por este orden tratada de otri: y quanto en la escuela de Platon, de Aristotil y de los sagrados Theologos se podra dezir de la essencia de los Demonios, de su poder y de su sciencia; y de quantas dificultades se ofrescen en esta materia, (con ser infinitas) se veran todas allanadas en la vltima quadra deste Palacio. Donde quien gustare saber de las Hadas, Satiros, Faunos, Genios, Spiritus incubos y succubos, y mil primores en cosas semejantes, podra boluer los ojos hazia aquella parte, donde vera vn gran monton de cosas y vn honrosissimo aparato de hazienda para enriquecerse. Y no quiere el Autor dezir mas desto acerca de su Palacio ya con no pequeña admiracion visto de muchos, porque no le diga algun Momo que, *ante uictoriam encomium canit*: que esto el lo dexa muy de grado para aquel gallo que

que en la Satira contra el Paulino, con solo herir de pico, hizo en los dias atras vna gloriosa y entonada apariencia de ser vencedor. Pero bien lo acerto Platon en su Theeteto, llamando de nescio y para poco ha vn gallo qual este, pues confiado en su solo pico presumio hazer resonar de haca de los Alpes vna illustre victoria contra tan excelente y vnico Scriptor, Canten pues los gallos sus propias glorias, que el Garzõ queda muy pagado de que las suyas sean celebradas no de su lengua fino de las ajenas; y esto baste.

(.2.)

L A V S D E O.

*Dd 2 TA-*

# TABLA DE LOS DIS- cursos del Theatro de Ingenios.



EL ingenio del Auctor. Pag. 6.

De los ingenios quietos, reposados, y pacíficos disc. primero. pag. 13.

De los ingenios brauos, armigeros y bellicosos disc. 2. pag. 17.

De los ingenios alegres y louiales disc. 3. pag. 21.

De los ingenios graciosos y donosos disc. 4. pag. 25.

De los ingenios agudos y mordasses disc. 5. pag. 27.

De los ingenios prudentes, astutos y auisados disc. 6. pag. 29.

De los ingenios viuaces, promptos y desuelados disc. 7. pag. 30.

De los ingenios sutiles agudos y de grande juicio disc. 8. pag. 32.

De los ingenios sabios y de grande inteligencia disc. 9. pag. 34.

De los ingenios virtuosos y nobles disc. 10. pag. 41.

De los ingenios vanos disc. 11. pag. 49.

De los ingenios variables incōstantes y lunaticos disc. 12. pag. 52.

De los ingenios curiosillos. disc. 13. pag. 54.

De los ingenios desdeñosillos, despechados y estrañillos. disc. 14. pag. 57.

De los ingenios apasionados y lastimados. disc. 15. pag. 59.

De los ingenios ociosos y perezosos. disc. 16. pag. 70.  
De los



*Tabla de los Discursos.*

- De los ingenios muertos encantados insensatos. dif.  
17. pag. 72.
- De los ingenios grosseros insipidos desgraciados. dif.  
18. pag. 74
- De los ingenios timidos intricados y enmarañados.  
dif. 19. pag. 75
- De los ingenios debiles baxos botos y rusticos dif.  
20. pag. 77
- De los ingenios desacordados inaduertidos dif. 21  
pag. 78
- De los ingenios necios y de poco ser. dif. 22. pag. 79
- De los de ingenio menguado y salto dif. 23. pag. 80
- De los ingenios huecos y vazios. dif. 24. pag. 81.
- De los ingenios parleros charlatanes y deslenguados.  
disc. 25. pag. 83.
- De los ingenios de sophistas y repitidores disc. 26. pa.  
85.
- De los ingenios gloriosillos y fabidillos disc. 27. pag.  
90.
- De los ingenios gloriosos y solennes disc. 28. pag. 93.
- De los ingenios experimentados y prudentes disc. 29.  
pag. 95.
- De los ingenios macizos constantes y fuertes disc. 30.  
pag. 97.
- De los ingenios libres disc. 31. pag. 101.
- De los ingenios resolutos y audaces. disc. 32. pag. 107
- De los ingenios vengatiuos disc. 33. pag. 109.
- De los ingenios vniuersales e industriuos. disc. 34. pa.  
111.
- De los ingenios sabios y graues disc. 35. pag. 127.
- De los ingenios cabalisticos disc. 36. pag. 132.
- De los ingenios rusticos y inciuiles. dif. 37. pag. 137.
- De los ingenios ignorantes. dif. 38. pag. 138.

### Tabla de los Discursos

- De los ingenios dobles y maliciosos, dif. 39. pag. 141  
De los ingenios de representante y truan en lisonjas.  
dif. 40. pag. 146.  
De los ingenios disolutos y insolentes en juegos. &c.  
dif. 41. pag. 149  
De los ingenios desordenados en avaricias ambiciones  
&c. dif. 42 pag. 159  
De los ingenios viciosos en comun. dif. 43. pag. 169  
De los ingenios fantasticos y mal contentadizos. dif.  
44. pag. 172.  
De los ingenios estraños pleyteantes y renzillosos.  
dif. 45. pag. 176  
De los ingenios malignos y peruerfos dif. 46. pa. 179  
De los ingenios duros y proteruos por ingratitude.  
dif. 47. pag. 186  
De los ingenios melancolicos y saluages. dif. 48.  
pag. 192.  
De los ingenios de Alchimistas. dif. 49. pag. 195.  
De los ingenios de Astrologo. dif. 50. pag. 204.  
De los ingenios locos y extrauagantes. dif. 51. pag. 215  
De los ingenios locos furibundos y bestiales. dif. 51.  
pag. 216  
De los ingenios terribles indomitos endiablados. dif.  
51. pag. 217.  
De los ingenios de estatutos y fueros hechos a su alue-  
dro. dif. 54. pag. 220  
De los ingenios de tan mala especie que el mismo dia-  
blo (como dicen) no quiere empacharse con ellos.  
dif. yltimo. pag. 224.

EN

# EN LA SINAGOGA de Ignorantes.

- Prologo del Autor a los curiosos lectores. pag. 231.  
Que cosa sea ignorancia y quantas sus especies. dif. 1.  
pag. 237.  
De quantas y quales causas proceda la ignorancia.  
dif. 2 pag. 247  
De las propiedades y naturaleza del ignorante. dif. 3.  
pag. 264.  
En que conoceremos a vn ignorante. dif. 4 pag. 282  
Que cosas fomentan y abiuian la ignorancia dif. 5 pag.  
292.  
Qual sea la profesion del ignorante dif. 6. pag. 313.  
Quales son las partes del ignorante. dif. 7. pag. 322.  
Que officios pertenecen al ignorante dif. 8. pag. 337.  
De las acciones hazañas y proliezas de los ignorantes.  
dif. 9. pag. 347.  
De los estudios y empleos de los ignorantes. disc. 10.  
pag. 359.  
De los pensamientos, imaginations y antojos de los  
ignorantes. disc. 11. pag. 370.  
De las resoluciones y deliberaciones de los ignorantes.  
disc. 12. pag. 380.  
Que se saca de la ignorancia y que tal es el fruto della.  
disc. 13. pag. 385.  
De los dichos, palabras y motes necios y truanescos  
del ignorante. disc. 14. pag. 394.  
De la guerra y enemistades que tienen los ignorantes.  
con las letras. disc. 15. pag. 399.  
De los successos y triumphos de la ignorancia. disc.  
ultimo pag. 401.

TABLA DE LAS MATERIAS y cosas notables que se tratan en esta obra.



**A**LTIUEZ y soberuia. Fol. 1. tenida por necesidad. ibid. de que nasce, 2. Armas alabadas. fol. 17.

Alegria en que conciste. 21. como sea immoderada es digna de mucho loor. 22.

Amor mundano. 59. las passiones de sus sequaces. 60. sus palabras, señales y mirar. 61. risas, mudanças de rostro y uilletes. 62. recados, promesas. 63. presentes armas, diuisas. 64. libreas, empresas, 65. lagrymas, queexas, suspiros, asficiones. 66. desseos, celos, alegrías falaces, ira, uenganças. 67. uestidos, cantares, bayles, 68. musicas, estudios, correr, torneos, tomar armas, 69. &c.

Animosos y resolutos. 107.

Autores de qualesquier artes y sciencias; como Historiadores. 112. Poetas ibid. Retoricos. 113. Logicos, ibid. Aritmeticos, Geometras, Astronomos, Filosofos 114. Medicos, Legistas 115. Canonistas, Sumistas Theologos. 116. Musicos. 117. Pintores, Arquitectores, Cabalistas. 118. Lulistas, Militia. 119. Arte de nauegar. 120. Agricultura, Ganaderos.

TABLA:

- deros, Caçadores. 121. Pescadores, Mercaderes,  
 Cozineros. 122. con todos los primores y materias  
 principales de essas mismas Artes y Sciencias.  
 Avaricia. 139. sus notables daños. 160. ninguno mas  
 pobre que el auaro. 161.  
 Ambicion. 164.  
 Alquimistas. 195. sus tratos y desseos. 196. sus recep-  
 tas. 197. daños y gastos. 198. engaños y chimeras.  
 199. terminos notables de su arte. *ibid.* de solas tres  
 cosas son ricos. 201. en que meresee la alquimia  
 ser alabada. 202.  
 Astrologos. 205. Inuestina contra los que componen  
 Pronosticos. *ibid.*  
 Adulacion. 319.

B

- Benignidad celebrada. 46.  
 Baylar, y los males que de su abuso nascen. 152.  
 Bueyes Cipriotes. 263.

C

- Cvriosidad uana. 55.  
 Creso, Iupiter Annon y Sapor Rey de los Persas  
 en que opinion fueron tenidos. 2.  
 Conoscimiento proprio quan difficil. 6 y 248. frutos  
 del. 252.  
 Colores blanco y roxo, que significauan segun los  
 Cabalistas. 16.  
 Constancia y fortaleza. 97.  
 Cabala Sciencia, que es. 132. diferencia della. 134.

# TABLA

Combites honestos. 153.  
 Chiromantes detestados. 209.

## D

**D**IOGENES, que nombres dio a los ricos Inorantes  
 y a la juventud uiciosa. 26.

Dissoluciones de honestas 156. los daños que causan.  
 157.

Desuerguença y desuergonzados. 168.

Descripcion y Epitotos del uicioso. 170. y 171.

Descripcion de la tierra firme. 123. del mar y Islas.  
 124. del Ayre, Aues, y fuego. 125. de los Cielos,  
 Planetas, y Estrellas. 126.

Difiniciones de la Ignorancia. 237.

Discurso notable del proprio conosciemento. 247.

Despreciar a nadie, quan malo es. 253.

Desuergonzado, y simbolos, emblemas y geroglificos  
 del. 272.

Deleyte sensual. 293. contrario al estudio de las le-  
 tras. 296.

Destemplança en el beuer. 361. y comer. 362. y 371.

## E

Eutrapias que uirtudes. 25. quien son los uerdaderos  
 Eutrapiicos. ibid.

## F

Floxedad y negligencia detestadas. 108.

## G

**G**LOTONERIAS y borracheras. 153. efectos de la gula  
 154. exemplos de grandes golosos. 156

Grauen

## TABLA

- Grauedades necias. 189  
 Geroglificos de un desuergonçado. 271  
 Geroglificos de la malignidad. 276  
 Geroglificos de la ociosidad. 331  
 Geroglificos de la Ignorancia. 246  
 Geomantes detestados. 210  
 Gula es propiedad de Ignorantes. 322. como tambien  
 la murmuracion. 324. y la arrogancia. 326. y la  
 ociosidad. 330. Simbolos de la ociosidad. 330. lue-  
 go. 334. y dissoluciones lasciuas. 335

### H

- H**onestidad de las Romanas. 50  
 Hombres embelesados y sus propiedades. 72. nef-  
 cios y desgraciados. 73  
 Hombres irresolutos parecen paralticados en el en-  
 tendimiento 75  
 Hombres olvidadizos. 78  
 Honor estimado. 109  
 Hombres mal condicionados son peores que demonios.  
 226. y aun que el infierno. 227

### I

- I**Caro y Facton inconsiderados. 2  
 Ingenio de Octauiano Augusto. 4. de Cayo Caligu-  
 la ibid. del Autor desta obra. 6  
 Fabulosa distribucion de Ingenios. 7  
 Vn Ingenio gracioso se echa de uer en cinco cosas. 19  
 Ingenio de Dante. 30. de Pico Mirandulano. 31. de Ca-  
 rafulla. ibid. de Semiramis. 32. de Iulio Cesar.  
Aristotil.

# T A B L A.

- Aristotil. S. Augustin. S. coto y Porfirio. 33  
 Ingenio prodigioso de Elio Hippia. de Adriano Em-  
 perador. de Iulio Cesar. de Aurelio Alexandro de  
 Socrates de Platon. Aristoteles. S. Augustin. Al-  
 berto Magno. Raymundo Lull. y Iuan Pico Mi-  
 randulano. 111  
 Inuentores de Sciencias y Artes. 33  
 Insignias, empresus y diuisas de las Republicas an-  
 tiguas y modernas. 45. y de uarones insignes. 46.  
 y de los Dioses de la Gentilidad. ibid.  
 Inconstancia condenada. 53  
 Juegos y los daños que dellos nascen. 149. 334  
 Iusticia y sus partes. 173  
 Inquietos que hombres son. 173  
 Iniusticia notable es no premiar al q̄ lo merecse. 175  
 Imbidiosos y Imbidia, con su descripcion. 183  
 Ingratitud è ingratos. 186  
 Impiedad y crueldad. 190  
 Ingratitud à los maestros detestable. 352  
 Ignorancia. 139  
 Ignorātes quiē son. 139. para mas es un Asno q̄ un ino-  
 rāte. 140. Definiciones de la Ignorācia. 237. sus spe-  
 cies. ibid. la nesciencia, error y ignorācia en que  
 diffieren. 240. otras diuisiones della. 241. como la  
 pintauan los Griegos. ibid. y como los Egypcios  
 242. porque a los Inorantes los llaman Asnos. ibi.  
 Inorancia uirtuosa. 244. uiciosa. ibid. de echo y de  
 derecho. 245. describe Platon à la Ignorancia. 246

Geroglifi,



## T A B L A:

Geroglifico della *ibid.* las causas de que procede.  
 247. Los Indios como pintauan al ignorante. 258.  
 propiedades del ignorante. 264. presuncion de  
 ignorantes. 281

### E

**L**OS Lacedemonios pintauan a Marte preso en  
 cadenas. 18. y los Atenienses a la uictoria sin alas  
 19.

Letras estimadas. 36

Pecados de lengua. 83

Libertad uirtuosa. 102. exemplos della. *ibid.* libertad  
 indiscreta. 103. propiedades notables del uaran  
 libre. *ibid.*

Lisongeros. 148. son monas de los señores. 149. nota-  
 ble descripcion dellos. *ibid.*

Leyes y legisladores. 221. los daños que se siguen de  
 de no regirnos por ellas. 222

Letras porque señores fueron fauorecidas. 300. y  
 por quien detestadas. 301

### M

**M**AESTROS de san Geronymo. 39

Modestia alabada. 47

Melindres reprouados. 57. y 58

Mala criança y rusticidad, en que consisten. 136

Maliciosos, quan abominables. 141

Malicias notables del Tyrano Dionysio. 143

Medios para conocer al malicioso. 144. y los nõbres  
 que los sabios le dan. 145

Mugeres

TABLA:

- Mugeres de mal trato, descritas. 169  
 Proprio es de mugercillas ser renzillosas. 176  
 Maldizientes y murmuradores. 180  
 Melancolia es humor de seluages. 192. Descriuese.  
 193.  
 Monstruos notables. 232  
 Moneda de la tortuga. 263  
 Magia y diferencias della. 414.

O

- O C I O reprobado. 70. Los daños que causa. *ibid.*  
 y. 274  
 Obstinacion y proteruia. 188

P

- P A Z, celebrada. 13. hombres pacificos quan pro-  
 uechosos para qualquier estado. 14. notable  
 descripcion de la paz. 15  
 Los Portas porque pintan a Venus con dos cisnes.  
 24.  
 Planeta Iupiter y sus effectos. 24  
 Precepto Petagorico. 76.  
 Pedagogos de Gramatica. 85.  
 Prudencia y saber. 95  
 Pecados de lengua. 83  
 Perfidos y traydores detestados. 179  
 Perjuros y fedifragos. 180  
 Piedra filosofal y sus nombres. 196  
 Pronosticos notables. 212  
 Presuncion demasiada. 255

TABLA:

R

- R** E Y Don Felipe II. celebrado. 47  
 Renzillas, son proprias de mugeres. 176  
 Renzillosos y pleytistas. 177  
 Riquezas, que daños causan. 262. 307  
 Republica tyranizada es muy semejante al infierno;

228

S

- S** Oberuia de Marclas y Tamiras. 2  
 Simbolo Pitagorico. 16  
 Sabios estimados. 35. 36. 37. y por ellos honradas las  
 Republicas y Religiones. 38  
 Socorro de Pisa. 80  
 Silencio uirtud alabada. 84  
 Soberuia y uana gloria. 90. 165  
 Sabiduria en quanto tenuta. 129. los epitetos que los  
 Antiguos la dieron. 129  
 Sabiduria primera y sus notables figuras. 129. effe-  
 ctos de la Sabiduria. 130  
 Sabios quan estimados y quan onrosos nombres les  
 dieron diferentes naciones. 127  
 Seueridad austera condenada. 189  
 Sinagoga de Ignorantes, que es. 231  
 Silencio uirtuoso. 338  
 Sciencias y su fruto. 349  
 Simbolos de parleros y charlatanes. 278.

279.

- Sabios maltratados. 303

El

TABLA

T

- EL Theatro de Ingenios, es desengaño de sober-  
 uia. 2.  
 Teagenes, porque tenia en su casa el Simulacro de la  
 diosa Hecate. 75.  
 Tiranos notables. 227.

V

- VRbanidad donosa y sus efectos, 26  
 Virtud y sus encomios. 41. Los epitetos que los  
 Antiguos la dieron. 42. 43. ella y la nobleza quan  
 estimadas. 44. quan priuilegiados de todas nacio-  
 nes los que la possayan. 44  
 Verguença de Spurino y de Susana. 48. loores de la  
 uerguença. ibid.  
 Quan uano fue el Emperador Domiciano. 50  
 Vanidad de mugeres. ibidem.  
 Vengança la mas noble es perdonar. 109  
 Vicio y uiciosos. 170. impugnar los uicios. 172  
 Ver la uirtud desestimada quanto daña. 259

F I N.

Impresso en Barcelona en la Empré-  
 ta de Iayme Cendrat.

Año. 1600.























